

Arg bi 118: 34,1496 (1938) 4º



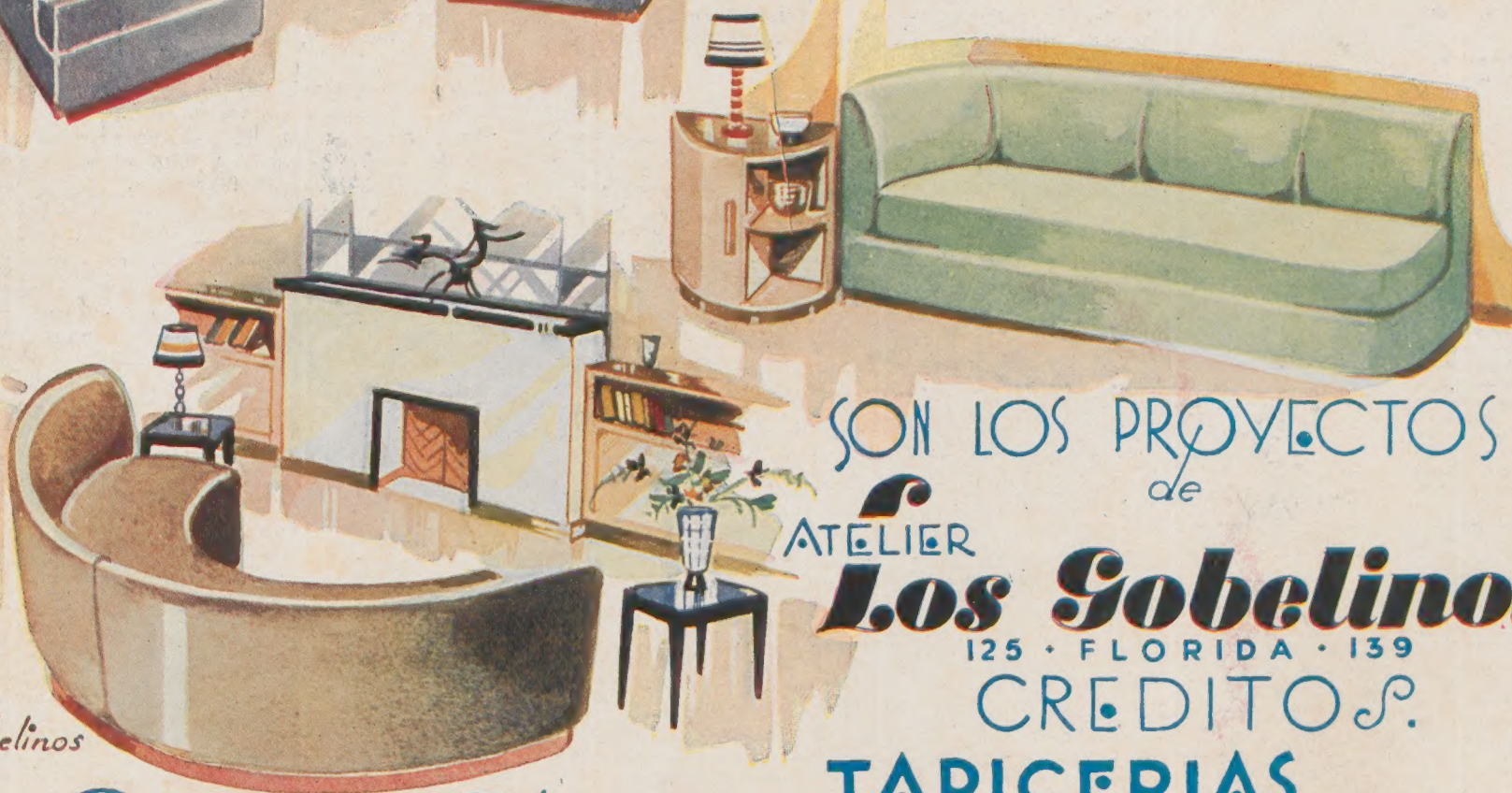
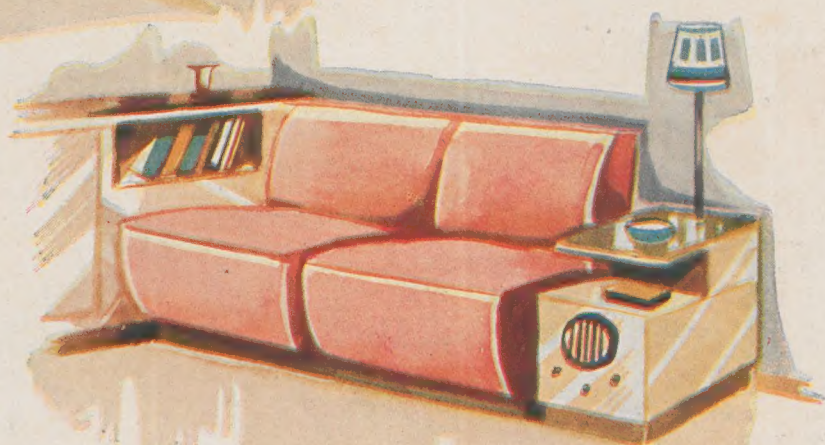
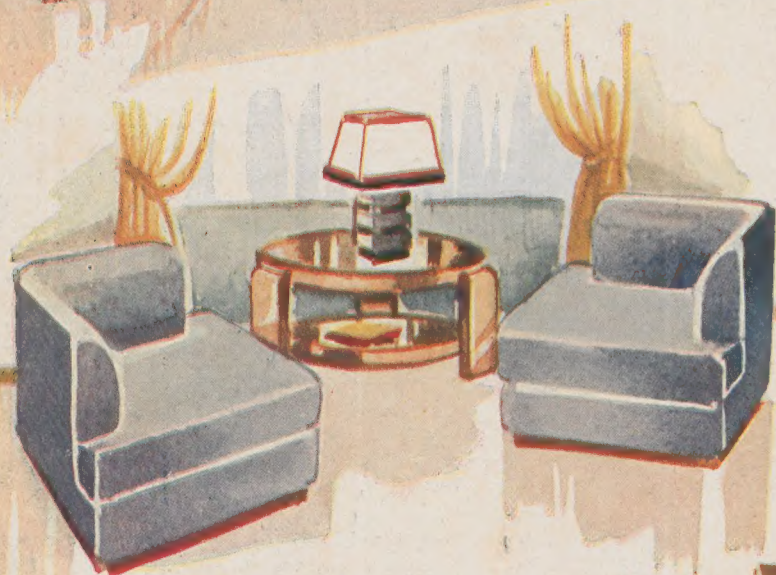
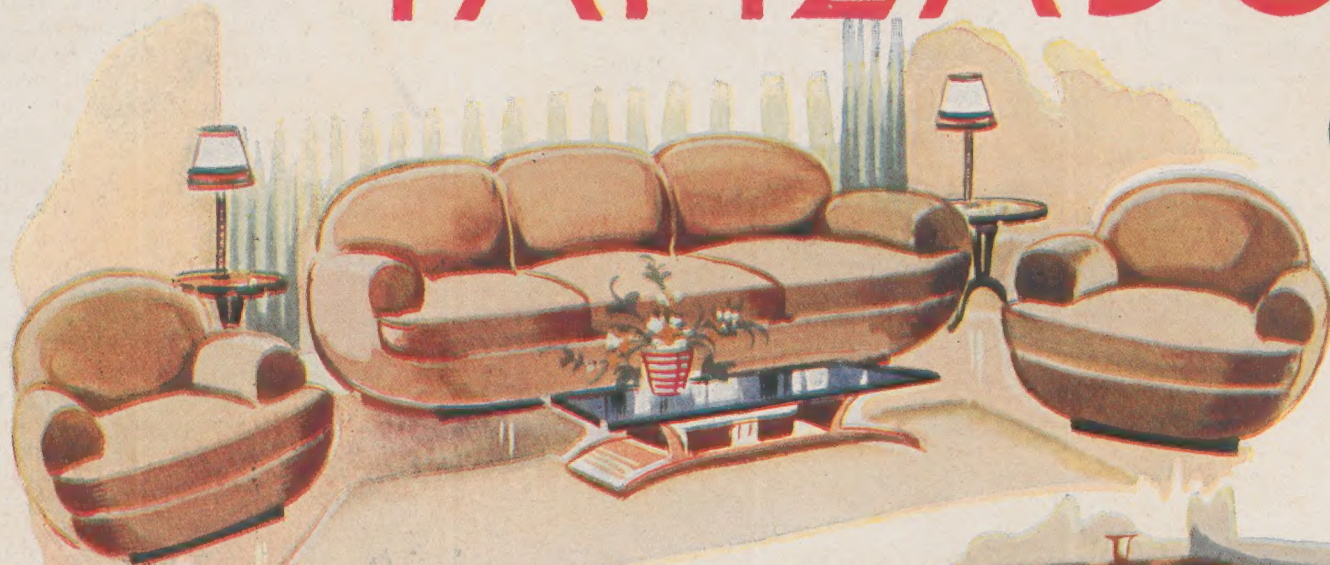
El hogar



17 DE JUNIO DE 1938
Año XXXIV Núm. 1496

Muebles **TAPIZADOS** ★

*Una solución
para cada
ambiente.*



Los Gobelinos

*Decoraciones Interiores
Proyectos y Presupuestos*

SON LOS PROYECTOS
de
ATELIER
Los Gobelinos
125 • FLORIDA • 139
CREDITO.
TAPICERIAS
BLANCO
ALFOMBRAS

Objetos de fantasía para el Hogar y Regalos

17 DE JUNIO
DE 1938

Año XXXIV
Núm. 1496

ALBERTO M.
HAYNES
Fundador

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO
Nos. 262 - 300

U. T. 60, Caballito
1020 al 1029

Registro Nacional
de la
Propiedad Intelectual
Nº 038920

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Avenida ROQUE
SAENZ PEÑA, 655

U. T. 38 - Mayo, 2012
y 2013, y 2031 al 2033

Direcc. Telegráfica:
"Senyah"



LAS FOTOGRAFÍAS
DE "EL HOGAR"

No hay enlace, banquete, dancing ni acontecimiento social, de los muchos que se celebran en esta capital, en el que no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR, quien empieza por proponer la compra de una docena de las vistas que va a tomar, advirtiéndole que en el precio, elevado, naturalmente, está implícita la aparición de las fotografías en las páginas de la revista.

Esta maniobra, que constituye un delito, logra éxito, a veces, y es con objeto de que no se repita que EL HOGAR advierte a sus lectores que sus fotógrafos están munidos de un carnet que los acredita como tales.

Por otra parte — y esto es lo más importante, — EL HOGAR no cobra absolutamente nada por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie para vender reproducciones ni hacer arreglo alguno por el estilo.

VOSOTROS quizá no conozcáis a *Barnabooth*. Sin embargo, es un personaje de carne y hueso. Quizá el primer americano realmente vivo que apareció en la literatura europea. Lo encuadró en sus gustos y en sus intenciones, que, por otra parte, estaban contaminados por los prejuicios de su país, un autor francés, Valery-Larbaud, allá por 1913, en la época feliz en que el París suntuoso y divertido de la preguerra tenía todos los derechos para burlarse de nosotros. Todavía no existían el Frente Popular, la semana de cuarenta horas, ni Blum en el gobierno. El consorcio Millebrand-Poincaré, apoyado por las oligarquías del dinero, se las arreglaba de modo que el país viviera sin sobresaltos. Para eso bastaba con lanzar esos grandes temas de las discusiones gratuitas y desviar la atención hacia los menudos problemas. Un año después esos expedientes no darían resultado alguno, y cuatro lustros más tarde, la calle, con su protesta, con su espíritu de rebeldía, con sus apetitos, no sólo llega hasta el Parlamento, sino que penetra hasta el recinto. Se sienta en él, con su aire plebeyo, el discurso en mangas de camisa. Pero ese año bastó para que el orgullo europeo de Francia se manifestara por boca de uno de sus más brillantes escritores e intentara darnos una semblanza física, un retrato espiritual, la psicología a grandes rasgos de estas llanuras mal definidas y peor topografiadas de América, en un hombre que fuera como la síntesis de su temperamento geográfico. Ríos, montes, pampas, vientos grandilocuentes y vocingleros, calentados con un sol tropical, prestaban al humanizado individuo a quien se le encargaba la tarea de representarnos en el viejo mundo, la imprescindible presencia anatómica, sirviéndole de músculos, nervio y voz.

DESDE luego que *Barnabooth* no podía ser discreto. Hombre de un continente de pasiones, apasionado él mismo, tiene que desconocer las reglas sociales más elementales y ser todo vehemencia. ¿Acaso los franceses tolerarían que hubiera fuera de Francia gentes dueñas del espíritu de mesura y cortesía? Esa ciencia tan difícil del trato, de las medias palabras, de las insinuaciones que tanto costó a Francia cultivar, ¿puede florecer silvestre en las tierras vírgenes y juveniles? Era indudable que a un europeo le hubiera costado bastante trabajo reconocerlo, aunque ese europeo se llamara Valery-Larbaud y resultara el autor de un libro destinado a introducirnos en los ambientes cultos. Por eso su *Barnabooth*, nuestro *Barnabooth*, el *Barnabooth* de la Argentina y de toda América no espera que alguien se tome el trabajo de preguntarle quién es. El lo dice sin miramientos y sin reticencias. "Mi nombre es Archibaldo Okon Barnabooth, de Campamento; tengo veintitrés años. Y como si eso no fuera suficiente para acreditar su personalidad, agrega: Mi renta anual es de unos diez millones ochocientos cincuenta mil libras esterlinas. Y con la prisa de los hombres que no tienen mundo, sigue haciéndonos conocer su origen, el de sus padres, la situación en que se encuentra: Mi familia, originaria de Suecia, fué a establecerse a comienzos del siglo XVII en el valle del Hudson. Mi padre emigró, siendo joven aún, a California, y después a Cuba, y por último a la América del Sur, donde hizo fortuna. Soy huérfano, sin hermano ni hermana. No queda ahí, naturalmente. Extiende su relato. Nada tiene que dejar, nada por decir. Soy un colonial, y Europa no quiere nada conmigo; no seré nunca nada más que un turista." El ha ido al viejo continente para sentarse a "la mesa de la gran civilización", para "ver al Papa",

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

para "asistir a la ceremonia de los reyes", para "ver pasar al lord mayor de Londres", y al fin se manifiesta un poco desencantado porque, además de notar que Europa se americaniza, encuentra que el Viejo Mundo está ahora en las tierras que ha dejado atrás, en el rostro grave de sus hijos, en la mirada recta y serena de nuestras niñas. A veces la imaginación se anticipa a la realidad y trabaja por su cuenta. Barnabooth termina casándose con una americana, con una mujer telúrica, con la tierra misma que recién es comprendida y amada, que se entrega a él una vez vencidas las últimas resistencias.

HE vuelto a leer este libro, con sonrisa, con ira, con pena. Lo he leído con cierta pasión que en mí se concreta en una postura definitivamente anti-europea; (anti-europea, señor corrector; con guión, como si entre ellos y nosotros se interpusiera una insalvable

valla, una profunda diferencia), porque no estamos en 1913, sino en 1938, y entre esas dos fechas media una guerra; media una crisis de todos los valores; media un ocaso jurídico, la quiebra de la libertad, el cambio de los regímenes políticos; la guerra civil de España. ¡Median muchas cosas! Tantas, que hoy nos resulta casi imposible no burlarnos, a nuestro turno, de esa Europa que en nombre de la civilización, de la mayor edad y de la gran cultura nos miraba por sobre el hombro negándose a mantener otros tratos que los comerciales con estos países cuyos esfuerzos desconocía por completo en virtud de que aquí sólo se producían trigo y carne. *Barnabooth* es la simbolización de los países agrarios, coloniales, que no tienen grandes ejecutorias que mostrar, que exhiben gruesos anillos y pesadas cadenas de oro, que todo lo miden en plata y que fincan su poder en las rentas. ¿No fué, acaso, Siegfried, ese filósofo de la economía, quien creyó enjuiciar definitivamente a la "Amérique latine" diciendo que los blancos ocupan la quinta parte de la población total, que la masa principal está constituida por 50.000.000 de negros, y que los negros y mestizos se cifran en varios millones? ¿No es en una de sus últimas obras donde se dice que no existe en ninguno de los países americanos verdadero espíritu parlamentario, que en cambio el régimen consular está presente o latente en casi todas partes, que la arbitrariedad se inserta sin esfuerzo en un cuadro verbal de la legalidad? Pero es el caso de preguntarle a quien tales cosas dice, si Europa no ha llevado su personalismo al límite de las dictaduras, si no ha conducido su subversión a la cima de los grandes movimientos que hacen tambalear un régimen, si no ha convertido a la anarquía y el desorden en motivos permanentes. Quizá hoy en día el autor a que nos referimos no hubiera emitido con tanta soltura tales juicios y quizá el *Barnabooth* de Valery-Larbaud mejorara su tipo y su trato. Lo cual no quiere decir que en parte esas opiniones no sean justificadas y la psicología del personaje a que nos referimos no coincida con la psicología de estos países. Pero constituimos algo más que tierras de pan llevar y praderas donde se crían los rebaños. Ya somos algo. Dos o tres errores más de Europa, y dentro de muy poco tiempo podremos decirle sin temor las mismas cosas que ella nos echó en cara. Mientras tanto, hay que darle a América una sensación de seguridad y de confianza acerca de su destino, que no tuvo nunca a pesar de su juventud. Hacer como *Barnabooth*. Volver a buscar entre nosotros aquellas caras del siglo XVIII, que ya no se encuentran en el Viejo Continente, pero que seguimos viendo en nuestros pueblos. Como *Barnabooth*, debemos casarnos con la tierra. ¡Y hacerle un hijo!

A L B E R T O C A S A L C A S T E L

MARIA, en la novela, en el cine y en la fantasía

Por LUIS ALBERTO SANCHEZ



de
Isaacs,
casa de
Isaacs, calle
Isaacs, "El Paraíso"
en donde vivió

Isaacs, Puerto Isaacs, sobre el manso Cauca, puerto en donde se toma una barcaza de río, con ruedas movidas a carbón; barcaza en la que se surca el Cauca, el río de los amores de Efraín y María; y se llega a Pereira, en donde diz que las mujeres son muy hermosas, pero *yo non las vide* acaso porque la noche era obscura, y partí muy de mañana.

Pero, haciendo ese viaje, tropecé con otra María: la del cine, que es carnal — o era, — pero sin la corporeidad de la novelística.

EN Sud América padecemos el vicio de hacer las cosas al revés. Si hubiera que cinematografiar a San Martín es posible que escogiéramos como protagonista a un actor bajito de cuerpo — petiso — y flacucho. Y si a Bolívar, uno grandote y corpulento, reversos los dos de... sus anversos. Así con María. La que llevaron al cine, allá por 1923, y se escogió como protagonista a una muchacha que no usaba cabellos largos, y hubo que colocar sobre su inquieta melena, entonces "a lo garçon", unas trenzas postizas que la iniciaron en el misterio de los dolores de cabeza. Menos mal que no funcionaba el cine parlante, porque Estela López, muchacha muy alegre y aficionada a la escena, hablaba en discutible castellano, con marcadísimo acento inglés, y era nacida en Jamaica — o ahí había pasado gran parte de su juventud, — lo cual no constituía el mejor aliciente para que encarnara a la criollísima protagonista de la novela de Isaacs.

TODO se lo perdonamos, sin embargo, a María, a Estela López,

por la fuerza creadora del personaje que personificó.

No olvido que frente a la ría de Buenaventura conversábamos de "María", con ella, con la intérprete del film. Yo no llegaba a entender bien por qué se la había escogido, cuando ella no parecía inclinada a la divagación poética, ni a la ternura idílica de "María". La clave brotó del paisaje: "Es que con este paisaje cualquiera se vuelve romántica..." Cruzaba, frente al muelle, una piragua, con su boga de pie en la popa, recortando su silueta contra el sol. Cada golpe de su remo único parecía más bien un golpe de azadón que abriera un surco...

"MARIA" es la expresión fiel del paisaje caucano, del trópico entero. En Cuba la pasión se diluye en sonoridad y se engarfia en lujuria. En Caracas, en lamentación y ardimiento cívico. En Ecuador, en tristeza indígena y belicosidad costera, al par que pasión. Pero en Colombia es, ante todo, idilio, añoranza de lo no tenido y suspiro de lo gozado. "Saudade y rimpianto", por eso mismo, predominio de la quietud. Contemplación. La dinámica de un tiempo nuevo no puede producirse sin desgarramientos. Frente a la angustia de una época impresentida, "María" se yergue como un jalón del pasado, del pasado permanente que no claudica porque está en el fondo romántico que cada quien guarda con más o menos pudor. Esa es la "María" de la imaginación, distinta y superior a la del romance de Isaacs, a la del film de Estela López: ésta es la María de Juan Pérez. O, en lenguaje de José Asunción Silva, la "María" de Juan Lanas, "el mozo de esquina — absolutamente igual al emperador de la China: — los dos son un mismo animal"...

SI VA USTED AL TROPICO y no conoce el Cauca ni a "María", ha sabido usted tanto de esa región como si va a Buenos Aires y no se asoma a la Boca y a la ría; como si va a Caracas y no se detiene en el Calvario y el Paraíso; como si en Lima no va a

Abajo el Puente — sin necesidad de dialogar con la Perricholi, rípro de viajero ultramarino, — y mío propio también.



JORGE ISAACS

NACIO este poeta colombiano en Cali el año 1837, y falleció en Ibagué el año 1895. Muy joven todavía, y después de haber escrito bastantes composiciones poéticas, se trasladó a Bogotá, donde fue acogido con gran simpatía por la sociedad literaria "El Mosaico", que a la sazón presidía el conocido escritor colombiano José María Vergara. Resultado de este auspicioso acogimiento fue que la sociedad "El Mosaico" resolvió editar por su cuenta el primer libro de poesía del joven poeta, que obtuvo un gran éxito, y quedó consagrado desde aquel momento el poeta colombiano por excelencia.

Cuatro años después daba al público "María", la novela que abrió al poeta las puertas de la gloria. "María" es la novela americana que ha tenido más ediciones y que fue traducida a más idiomas.

Jorge Isaacs actuó también en la política de su país, y fue sabio naturalista y laborioso explorador de la riqueza minera de Colombia. Mas sobre el hombre de trabajo y de ciencia primó siempre el literato estudioso y el artista.

Los desengaños políticos produjeron honda herida en el ánimo del poeta; así se refleja en muchas de sus composiciones.

Entre sus mejores poemas se mencionan "Saulo" y "En las cumbres del Chisaca".

Retirado a la vida de campo en las riberas del Combeima, pudo al fin disfrutar una existencia tranquila y holgada.

Y cuando en los últimos años proponíase reanudar sus actividades literarias, revisar sus composiciones poéticas y concluir sus novelas inéditas "Fania" y "Alma negra", le sorprendió la muerte, ocasionada por la mortal enfermedad que había contraído en las selvas virgenas.

CUANDO pequeño, nadie escapó al ardid de María. De María sin comillas, de María, que ya no era novela, sino María paradigma, María hecha de apetencia y posibilidad. María que se llamaba de cualquier modo y era María. Sin nombrarla así, María seguía siendo. La culpa fue de Jorge Isaacs. De sus recuerdos, de su endiablado romanticismo, y el otro, el de los quince años. Por eso cuando llegué a Cali, en la región del Cauca, mi primera pregunta fue: "Pero, fuera de lo que dicen los críticos, ¿existió María?"

DESDE luego, el lector dirá que sobraba la pregunta. No hay *baedeker* literario en el que no se diga que "María" fue una pariente de Isaacs llamada así, apellidada asá, de tal y cual característica psicológica. Pero eso no me interesaba. A mí me interesaba ver la carnalidad misma de María reflejada, al menos, en su ambiente, en sus parajes, en su tierra, en sus amigos, en su atmósfera. Por eso, una vez traspuesto el Ande y un valle de juguetería — talmente igual al de mi Rimac nativo, — pedí un auto y me interné por el sendero de "El Paraíso". Ahí vive, como en parte alguna, la sombra tutelar de María.

EN Cali todo es evocación de "María". Y de Isaacs. No hay quien ignore que era Isaacs hombre de ascendencia judíoinglesa, de grandes bigotes, poeta, diputado y cónsul — triple esencia sudamericana — y que vació en su romance cuanto de ingenuidad había en su corazón. Estatua

Historia de la conspiración y asesinato del zar Pablo I

Por el
EMIR EMIN ARSLAN

AL subir al trono, Pablo se demostró en un principio animado de buenas intenciones, liberal y generoso. Sus reformas administrativas, financieras y de la constitución le valieron una gran popularidad. Desgraciadamente, no tardó en convertirse en un déspota desenfrenado, y su tiranía pronto tocó en los límites de la demencia.

Pretenden algunos historiadores que el estallido de la Revolución Francesa, la ejecución del rey Luis XVI, y todos los crímenes cometidos fueron la causa del trastorno que sufrió su espíritu, y el factor principal que determinó su trágico cambio de carácter.

Convencido de que la debilidad de no haber sabido castigar a los facciosos fué la causa de la desgracia del rey; penetrado de esta idea, creyó que para escapar a un destino semejante era preciso apoyarse en el terror y provocar una sensación, no de respeto, sino de espanto entre sus súbditos.

La situación se tornó así cada día más grave y más opresiva. Un terror pánico flotaba sobre Rusia entera. Las relaciones sociales quedaron suspendidas. El que saliendo de su casa tornaba a ella sano y salvo, se consideraba feliz.

Así fué que, después de cuatro años de esta vida azarosa, un hombre fué marcado por el destino. El hombre que debía salvar el país era joven, proveniente de una distinguida familia curlandesa, pero sin patrimonio y cubierto de deudas. Simple funcionario del Estado, un día, el ministro de Relaciones Exteriores requirió un hombre fuerte, decidido y vigoroso para viajar de un tirón hasta Estocolmo, llevando una misiva urgente a su embajador; en esa ocasión, el joven Phalen le fué recomendado.

Se le dió la orden de partir en el acto, recibiendo una bolsa llena de oro, para gastos del camino.

Desgraciadamente, Phalen era un jugador empedernido. Quiso probar su suerte antes de ponerse en camino, y con toda naturalidad dirigió sus pasos hacia un garito.

Pocos instantes después salió aliviado de casi todo lo que tenía. Agobiado, y no sabiendo qué hacer, maquinalmente se dirigió hacia el puerto. Allí vió un navío que se alistaba para zarpar.

—¿Adónde van? — preguntó.

—A Estocolmo — le respondió un marinero.

Sin vacilar, saltó a bordo, pagando el pasaje con el poco dinero que le quedaba.

El viento favoreció la travesía. El viaje se hizo en menos tiempo de lo que se esperaba. En el ministerio quedaron sorprendidos cuando el embajador ruso acusó recibo del mensaje. Atribuyeron esta celeridad a la capacidad e inteligencia de Phalen, y a su regreso le felicitaron calurosamente. El ministro quiso presentarlo a la emperatriz Catalina. Esta, seducida por sus elegantes maneras, le hizo entrar en su regimiento de caballeros de guardia.

No tardó en ganar su confianza, y fué investido de las más grandes funciones de la corte. Cuando Pablo I sucedió en el trono de Rusia a su madre, su poder y su influencia se agrandaron cada día más. Llegó a ser, a la vez, ayudante de campo del emperador, ministro de Guerra, director del correo, jefe de policía, comandante de la primera división del ejército, y guardia del emperador.

Gracias a su inteligencia y sangre fría supo estar a la altura de su situación. Teniendo en la mano todos los resortes del poder, nadie podía escapar a su autoridad.

Sin embargo, la situación se tornaba cada día más insostenible. No ignoraba Phalen el resentimiento que cundía entre el pueblo por la vida imposible que se le obligaba a llevar; tampoco ignoraba que como el gran duque Alejandro, el propio príncipe heredero, se encontraba ante este dilema: o poner fin al reinado, salvando el imperio, o ver hundirse al país, arrastrado por la demencia de su soberano.

Se imponía la acción, pero, ante todo, era preciso obtener el consentimiento del príncipe heredero y el del gran duque Alejandro.

Phalen desplegó en esta tarea toda su inteligencia para convencerlo de la imperiosa necesidad de poner fin a esta calamidad de la cual sufría el país, destruyendo a su padre y proclamándolo a él soberano.

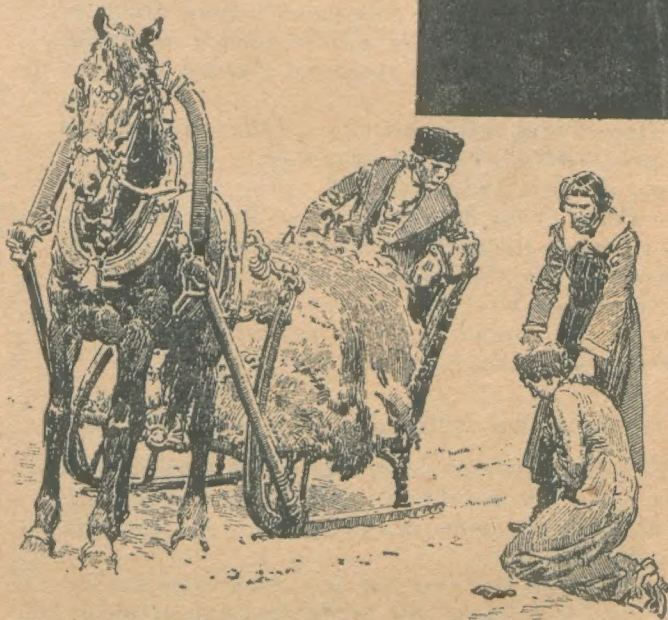
Alejandro empezó por resistirse a este proyecto. Pero Phalen insistió en tal forma, que al final obtuvo que si la demencia de su padre seguía, no se opondría a su abdicación forzada, con las condiciones que se dejara a su hermano, el gran duque Constantino, en la más absoluta ignorancia de ello, y que la vida de su padre sería respetada, no haciéndosele ningún daño...

Con una habilidad suma y un maquiavelismo asombroso, Phalen preparó su golpe de estado, lleno de riesgo y de peligro. Trató en primer lugar de intensificar el resentimiento público por sus ejecuciones, excitando por otra parte las inquietudes y sospechas del zar. Llegó su astucia a hacer despositar en la mesa del emperador cartas anónimas para hacerlo convencer que se fomentaba un complot para atacar contra su vida.

Pero cuánta fué su sorpresa al descubrir de repente la existencia de una contra-policía secreta, conocida sólo por el emperador, y que recibía sus órdenes directa-

UNO de los enigmas de la historia estriba en saber cuál es el grado de responsabilidad del zar Alejandro I en el complot que puso fin a la vida de su padre Pablo I. Si tomó parte activa en la conspiración, o sólo fué su cómplice tácito.

Los detalles que contiene este relato han sido tomados de unas memorias existentes en los archivos del ministerio de Relaciones Exteriores de Francia.



El zar Pablo I, los detalles de cuya trágica muerte plantean un enigma histórico de honda trascendencia humana, que permanece sin solución.

mente. Como Phalen disponía de muchos medios de acción, no vaciló en vigilar los actos y gestos del emperador mismo. Dió órdenes terminantes a todos los guardianes de las puertas de San Petersburgo de no dejar entrar ni salir a nadie si no llevaba una orden suya, firmada de su puño y letra.

Esta precaución no tardó en dar resultados. Tres días después un correo fué arrestado en la barrera de la capital. Era un oficial portador de un salvoconducto. Detenido y registrado, encontraron que era portador de una carta autógrafa del emperador, dirigida al jefe de policía de Moscú. Phalen comprendió que era el llamado para substituirlo.

Ocultó su resentimiento, y sin vacilación se presentó ante el emperador, entregándole su carta, y diciéndole:

—Seguramente que esta carta es falsa. Pero demuestra que la audacia ha llegado a tal grado, que ahora falsifican hasta la firma imperial.

El emperador no protestó; más aún, agradeció a Phalen por su vigilancia, y se puso a hablar de otros asuntos. Al salir de la audiencia, Phalen comprendió que era necesario obrar sin dejar al emperador recobrar su ánimo. Maquiavélicamente, hizo llegar al día siguiente una carta anónima hasta el emperador, en la cual le revelaba la existencia de una conspiración, cuyo jefe e instigador era él mismo: Phalen...

Fuera de sí, el emperador mandó llamar a Phalen en el acto. Sin preámbulos, agitado y nervioso, le apostrofó:

—Señor Phalen, ¿usted estaba aquí en 1762?

—Sí, majestad; yo estaba aquí — contestóle.

—¿Usted — repuso el zar — ha tomado parte en la revolución que privó a mi padre del trono y de su vida?

—No como actor, majestad. Yo era entonces muy joven, y servía como oficial de la guardia a caballo. Yo ignoraba, por consiguiente, lo que pasaba... — Luego agregó: — ¿Por qué me hace su majestad estas preguntas?

—Helo aquí: porque quieren renovar el acto de 1762. Tengo una carta que me previene de ello, y le acusa a usted de formar parte del complot.

Con una calma imperturbable, Phalen contestó:

—Es verdad, majestad; yo formo parte del complot...

Fuera de sí, el emperador estalló:

—¿Y todavía confiesa que forma parte del complot!...

Y sin límite ni medida, explotó su cólera; los reproches seguían a las amenazas, terminando por recordarle todos los favores que le debía.

Conservando toda su calma, Phalen dejó pasar la tempestad, y una vez que el zar volcó toda su ira, le dijo:

—Pero, majestad: si yo no formara parte del complot y estuviera al tanto de todos sus movimientos, ¿cómo podría frustrarlo?

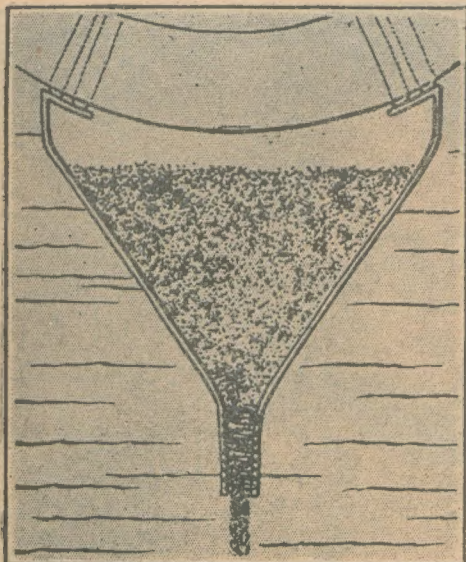
—¿Entonces era sólo una simulación?

(Concluye en la pág. 31)

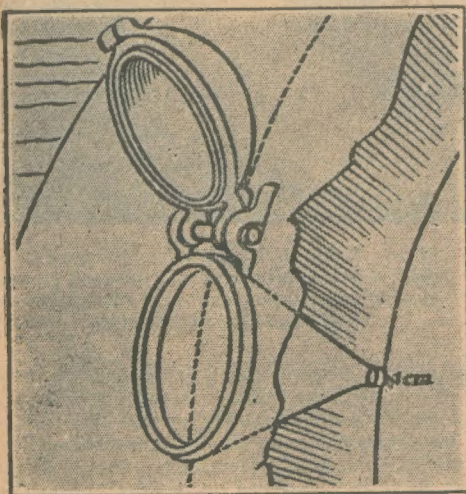
¿Regresará el profesor Piccard de su

Un reportaje de

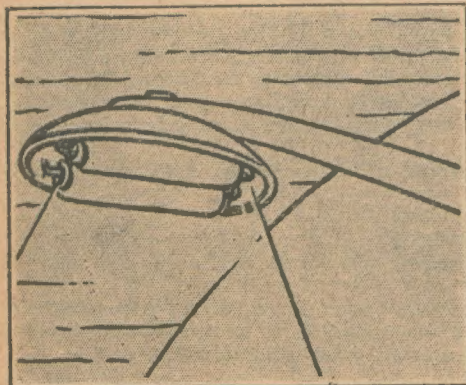
Desde París, por avión



Para regular los movimientos de ascenso y descenso de la esfera se utilizará el lastre, como si se tratara de un globo. En la parte inferior del aparato va aplicado un recipiente de hierro fundido, en forma de embudo, lleno de pequeñas esferillas del mismo metal, mantenidas unidas por una fuerte inducción magnética. Basta interrumpir la corriente para que ese original lastre, perdiendo su cohesión, comience a caer por el orificio del embudo, aligerando la esfera y provocando su ascenso.



La mayor dificultad consiste en la presión del agua que, a los 10.000 metros de profundidad, se elevará a las 1.000 atmósferas. Para los ojos de buey de la esfera se ha usado un cono de cuarzo puro fundido en forma tal, que la misma presión del agua lo adaptará, herméticamente, a su montura. Pero si, a pesar de todo, todavía se produjeran filtraciones hacia el interior, el ojo de buey podrá ser cerrado mediante una tapa de metal manejada desde adentro por un procedimiento eléctrico ingeniosamente combinado.



Como fuente luminosa se usará un reflector montado sobre un brazo proyectado hacia el exterior. Por ese medio se dispondrá de una iluminación pareja en todo el contorno de la esfera, en tanto que la única ventana será destinada a la observación. Naturalmente, la lámpara ha sido calculada para resistir la presión del agua. A tal fin, se han elegido tubos de vapor de mercurio, a la misma presión que reine en el agua de acuario a la variación impuesta por las distintas profundidades. Un dispositivo de precisión hace que la presión en el interior de los tubos aumente a medida que la esfera desciende hacia los abismos, impidiendo toda causa de ruptura.

En estos días el profesor Piccard está casi tan solicitado por los periodistas como si fuera un astro de cine. El sabio físico de la Universidad de Bruselas se apresta para asombrar al mundo una vez más. El hombre que tuvo en suspenso la opinión universal con sus vuelos a la estratosfera se prepara para batir un récord completamente opuesto: piensa descender a una profundidad de diez mil metros bajo la superficie del mar. Cuando se piensa que la profundidad máxima a que ha podido llegar un ser humano — valiéndose de todos los adelantos de la técnica — ha sido solamente de novecientos metros, uno se pregunta si está frente al caso de un suicidio por amor a la ciencia... Esta es, precisamente, la pregunta que hemos ido a formular al propio profesor Piccard.

El tráfico es más peligroso que el buceo

Cuando le descerrajamos a quemarropa nuestra pregunta, los ojos del profesor Piccard se iluminan con una traviesa lucecilla irónica, y nos contesta:

— Si pensara suicidarme ahogándome, no me tomaría el trabajo de construir ningún aparato. Elegiría simplemente la clásica piedra al cuello, que hasta ahora sigue siendo el método más eficaz...

— Descenderé hasta los cinco o diez mil metros de profundidad, con mi ayudante, y luego volveré a subir con toda facilidad...

— Pero ¿y los peligros? ... — le interrumpimos.

— No hay nada de extraordinario en lo que voy a hacer. Todas las medidas están tomadas. Para mí, creo que hay más peligro en medio del tráfico de una ciudad moderna que en el paseo submarino que pienso realizar...

Cómo serán vencidos los fabulosos obstáculos

El sabio profesor se resiste a dar importancia a la parte heroica de su iniciativa, y es solamente acosado por nuestras preguntas, que termina por decirnos:

— Bien, ya que insisten, les diré cuáles son los principales peligros que tendremos que afrontar. En primer término, la terrible presión del agua,

que a diez mil metros será de mil atmósferas. La esfera construida en "electrón" soportará muy bien esa presión: pero ¿sucederá lo mismo con los vidrios de los ojos de buey?... Si no resisten, ya sabemos lo que puede pasar. Si se rompen bruscamente, el agua, bajo las mil atmósferas de presión, nos destrozará a mí y a mi ayudante como el estallido de una granada. Si sólo se producen filtraciones, entonces tendremos tiempo de atornillar unas tapas de acero, que cerrarán herméticamente toda posible fisura...

— El segundo contratiempo grave que hay que prever es la dificultad para subir a la superficie. Si la esfera encuentra grandes bancos de vegetación, tendremos que romperlos como si se tratara de una red que nos hubiese aprisionado. Pero ello cuento con la fuerza ascensional del aparato al ser librado de todo su lastre. El lastre va colocado en un gigantesco embudo de hierro fundido, adherido mediante electroimanes a la esfera. Al cortar la corriente, el lastre y el embudo se desprenderán, dando una gran fuerza ascensional al aparato, que se lanzará como una bala de cañón hacia arriba...

Defensas eléctricas contra los monstruos

— ¿No teme usted el ataque de los pulpos gigantes, de los monstruos de la profundidad?...

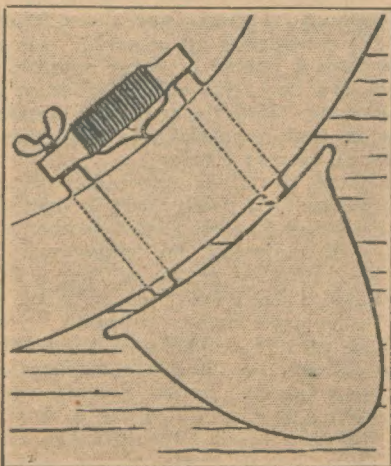
— También esto está previsto. La esfera tiene unas antenas eléctricas capaces de lanzar descargas lo bastante energéticas como para alejar a cualquier ser submarino que tenga la mala idea de atacarnos. En realidad, no creo que suceda. Más bien pienso utilizar esas descargas para excitar a los animales perezosos, con objeto de filmarlos en movimiento...

— ¿No existe el peligro de quedar aprisionados en los fondos de barro y de limo?...

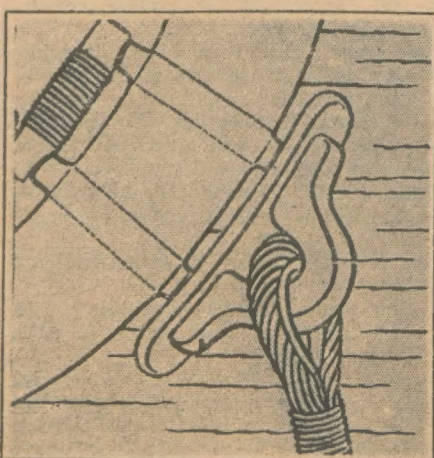
— Tampoco esto sucederá. La esfera contará con un largo cable de acero, una especie de tentáculo retráctil, que al arrastrar sobre el fondo nos mantendrá unos cinco metros separados de él...

— Y una vez vueltos a la superficie, ¿cómo será localizada la esfera?...

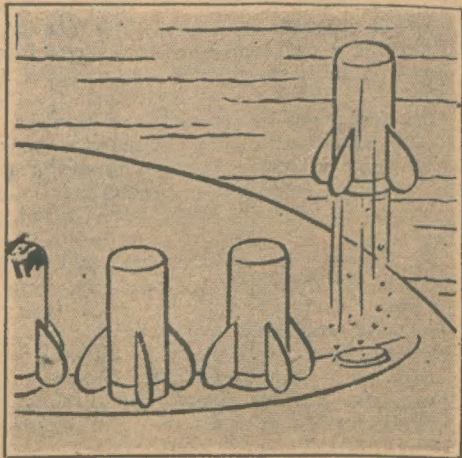
— Este era un grave problema — nos dice el profesor Piccard, — pero ya ha sido resuelto.



He aquí el sistema de poner en acción los instrumentos que van montados en el exterior de la esfera. Evidentemente, no deberá subsistir ningún contacto necesario entre el interior y el exterior de la esfera. La esfera tiene que ser totalmente hermética, de lo contrario no podría resistir la presión enorme que actuará sobre ella. Mediante la acción de campos electromagnéticos, serán manipulados las aletas de dirección, la lámpara, la antena electrificada, el lastre, etc.



No hay que temer que los cables o las antenas puedan enredarse en posibles obstáculos. En tal caso, ellos serían fácilmente desprendidos con el simple procedimiento de cerrar el paso de la corriente eléctrica que hace funcionar los imanes. Una vez inactivos estos imanes, todos los instrumentos exteriores, incluso el lastre, se desprenderían dotando al aparato de una incontestable fuerza ascensional que le permitirá libertarse de cualquier atadura en forma segura y automática.



El profesor Piccard, cualquiera que sea la profundidad a que se encuentre, podrá entrar en relación con la superficie mediante el lanzamiento, cada media hora, de bombas de humo, que irán aplicadas a la pared exterior de la esfera y se desprenderán por el procedimiento descrito. Por otra parte, el navío esférico estará provisto de una emisora de ondas cortas, que permitirá a sus tripulantes comunicarse con la nave auxiliar.

expedición a los abismos marinos?

AUGUST BLONDELL

Como la esfera sólo tiene dos metros de diámetro, ella resultará casi imperceptible para los aviones que nos busquen al terminar nuestra excursión y cuando esté flotando en la inmensidad del océano. Para obviar esa falta de visibilidad, cuando salgamos a la superficie, lanzaremos una materia colorante que teñirá el mar de rojo en un radio de un kilómetro o más. Por otra parte, una emisora de onda corta, instalada a bordo de la esfera, nos permitirá dar nuestra posición a los avnadores lanzados a nuestro búsqueda...

Ni siquiera muertos dejarán de ser hallados

— Pero aun poniéndose en el peor de los casos — agrega Piccard, — ni siquiera en el caso de que mi ayudante o yo quedáramos desvanecidos o muertos, ni aun en ese caso, repito, dejaríamos de ser hallados. Ya he dicho que el lastre está adherido a la esfera con electroimanes. Si nosotros perdiéramos el control del aparato, al agotarse las baterías, el lastre se desprendería por sí mismo y la esfera subiría sola a la superficie. Por otra parte, la emisora de radio seguiría lanzando automáticamente sus llamadas, permitiendo localizar nuestra situación.

Estabilidad y resistencia de la esfera

— He optado por emplear una esfera libre — nos dice el profesor Piccard, — porque las esferas sujetas con un cable al buque monitor tienen grandes inconvenientes. La esfera del americano Beebe, por ejemplo, debido al cable que la une a su buque, sólo puede alcanzar los novecientos metros de profundidad. Por otra parte, esa atadura le impide seguir las corrientes submarinas, lo que aumenta enormemente la presión del agua, con peligro de ruptura del propio cable. Además, cada uno de los movimientos de vaivén que las olas imprimen a la embarcación son transmitidas por el cable a la esfera, sacudiéndola fuertemente, en tales términos que las observaciones resultan muy difíciles.

"Nuestra esfera será mucho más estable y de movimientos más suaves. Ocho letas aseguran su perpendicularidad, y

El profesor Piccard, cuyo proyecto de descender a 10.000 metros de profundidad, después de sus famosas ascensiones a la estratosfera, lo señala como una de las personalidades más audaces y extraordinarias de nuestro siglo.



su estabilidad está robustecida por el lastre.

"El diámetro del aparato será, como he dicho, de dos metros; y sus paredes, hechas de "electrón", tendrán doce centímetros y medio de espesor, con lo cual tendrán resistencia para aguantar hasta mil quinientas atmósferas."

— ¿Podrán calcular la ruta a seguir?...

—No. Mi ayudante y yo seremos arrastrados por las poderosas corrientes submarinas. Nuestras observaciones sobre rayos cósmicos serán complementadas con la toma de films, de fotografías y de rá-

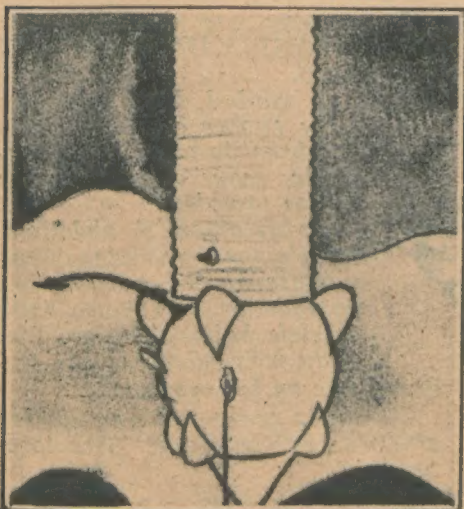
pidos croquis. Mis impresiones las iré dictando a un dictáfono, con objeto de que mis palabras sean rigurosamente simultáneas con objeto de que mis palabras sean rigurosamente simultáneas con objeto de que mis palabras sean rigurosamente simultáneas cordar "a posteriori" los detalles de nuestra excursión submarina...

— ¿De modo que su seguridad en el éxito es absoluta?...

— Ustedes lo han dicho: **ABSOLUTA**. En mi empresa no hay audacia de ninguna clase, todo ha sido previsto y calculado. **LA TECNICA ACTUAL** nos permite descender a diez mil metros de profundidad. ¿Qué razón habría, pues, para que no lo intentáramos?... Todo es cuestión de usar inteligentemente de los recursos de que actualmente se dispone. Es cierto que una falla de los materiales o un error de construcción puede costar la vida a los experimentadores. Pero lo mismo ocurre con la aviación o con la navegación submarina, y sin embargo nadie ha pensado por ello en renunciar a volar o al perfeccionamiento de los submarinos.



La esfera submarina del profesor Piccard, mediante la cual, por primera vez en la historia de la humanidad, será posible descender a profundidades calculadas entre los cinco y los diez mil metros, batiendo todos los "records".



Según los cálculos realizados, no existe ninguna dificultad para la construcción de una esfera con las condiciones técnicas requeridas. Pero si fuera preciso asegurar aun más su estabilidad, bastaría añadirle un original tanque compensador del equilibrio, lleno de aceite, el cual, mediante un dispositivo automático, serviría de elemento estabilizador, asegurando una mayor regularidad en los movimientos.



Los eventuales choques con el fondo del mar han sido previstos. Para evitarlos se aplicará a la esfera un dispositivo basado en un principio de aeronáutica común a todos los globos libres. De la esfera penderá un cable de acero. Cada vez que este cable toque el fondo, ella ascenderá de inmediato. Por este sistema el navío de Piccard flotará siempre a unos cincuenta metros de distancia del fondo submarino.

El Salón de Otoño. — Una exhibición de pintura y de arte, sin pintura y sin arte

Por PILAR DE LUSARRETA



AUNQUE ya sé que el arte va siendo cada vez menos realismo y afirmación, cada vez más sugestión e insinuaciones, no acabo de encontrar convincente al Salón de Otoño — que se realiza en las salas de Amigos del Arte, reabiertas al público en su antiguo local, — que es este año exactamente igual que todos los años, desde su creación: reúne a unos cuantos artistas cuyas obras justifican en escaso número el salón, y a una profusión de otros, que en sus cuadros ponen más pintura que sentido pictórico y contenido artístico.

No me asustan las tendencias vanguardistas del Salón de Otoño.

Lejos de ello, lo que experimento ante el conjunto componente es fatiga. Fatiga ante la jactanciosa timidez que emana de decenas de cuadros aparentemente audaces, en los que un rasgo personal es tan difícil de encontrar como una preconcepción estética.

Para estar dentro del gran movimiento vanguardista, sin más antecedentes que las noticias europeas de segunda mano, estos inexpertos se entregan a la realización, execrando de las formas bellas y buscando la novedad en la deformidad.

Volvemos a encontrarnos, como habitualmente, ante esos paisajes sin expresión, al modo de Utrillo, pero sin nada de lo que hace único y maravilloso a Utrillo, a esas fealdades que parecen complacerse en buscar sus modelos en los hospitales y hasta en la morgue.

Claro está que buscándolo se halla el camino, mas para encontrarlo es preciso el don de la orientación, que es lo que falta a los desesperados afanosos de sorprender.

Y ya no se sorprende a nadie con nada; ni el surrealismo arranca exclamaciones, porque desdichadamente el público no se afecta demasiado por las innovaciones del arte ni por las inquietudes de los artistas. Yo no sé si es posible encerrar en fórmulas un consejo, si vale siquiera la pena intentar la definición de lo que ha de ser y ha de tratar de conseguir el pintor, no moderno ni antiguo, sino de todos los tiempos. Lo que ha de buscar, no será ni dejar estupefacto al público, ni sorprender a los camaradas por ingenioso y paradójal lirismo plástico, no ha de querer ni encandilar los ojos de los ingenuos, ni menos gustar; lo único que ha de encarnizarse en conseguir será conmover la sensibilidad por sus medios de expresión, en que se enlacen, desvaneciéndose una en otra, la belleza, la realidad, la fantasía, el color y la forma...

Esto es lo que se propone sin duda, y sin duda lo consigue, Emilio Centurión. ¡Qué magnífico ejemplo! Sereno, discreto, silencioso, seguro de sí mismo, este pintor, que ya hace tiempo es uno de nuestros valores más serios, realiza con independencia y con personalidad una obra. Su "Retrato" es puro, noblemente construido, de una dulzura que nada resta al vigor de todas las pinceladas. Y es, sobre todo, espiritual y duradero. Ni moda en él, ni corriente ni época. Es uno de esos retratos que perduran.

En Manzorro se opera una transformación. Hay en su "Calle de París", más que una reproducción exacta de tal o cual calle, esa inquietud ligera, íntima, gozosa, inexplicable, pero sí expresable, de un espíritu sensible ante ciertos aspectos.

Manzorro deja colaborar al público en su "Calle de París". Como elementos nos ofrece unos tonos bajos, unas pinceladas anchas, ricas, cargadas de blanco sucio, de tono torcaz, unos esqueletos esquemáticos de árbol sin hojas, una silueta o dos... Poco y ¡tanto! Creo que este paisaje urbano es uno de los valores del Salón de Otoño. Obra personal, obra íntimamente sentida... Una calle de París; toda la independencia de espiritual que ofrece circular por ella. Un día ventoso. Ese mal tiempo parisense, que es una cosa admirablemente importante para ser feliz allí. Llovizna, medias tintas, unas luces aceradas en el horizonte al caer la tarde, el perfil de la cúpula del Observatorio, azules finísimos enredados al ramaje de los árboles... Y ese regocijo que aliviana los talones, y levanta el ánimo, y hace que fumarse un cigarrillo en la plataforma de un ómnibus que se sacude entre Santa Clotilde y el Odeón sea un placer de los dioses.

Robusto, frío y firme se presenta Berni en sus dos retratos infantiles. De brillante colorido es el paisaje de Butler. Siguiendo esa manera recia y noble, de construcción más que de pintura, vemos a López Claro en su "Madre e hijo", rafaelescos. Magníficos verdes y la soltura de una mano experta acusa la "Naturaleza muerta" de Larrañaga. Es interesante "El conquistador" de Rocca Larrañaga. Una naturaleza muerta de evidente "mal gusto", compuesta de elementos complicados. Una estatua de bronce sobre una mesa oscura con un florero y violetas. Pero el conjunto, pesado, se salva maravillosamente por la cortina de tul y el lazo de seda rosa, que ofrecen un contraste audaz, y que levantan y tornan levemente humorística la composición. Allí es también donde la autora concentra su interés y su mejor trozo pictórico.

Trabuco presenta un "Retrato" dentro de su estilo habitual, finamente empastado, raspado, trabajado hasta lograr sus nacaradas tonalidades. Policastro, un óleo que titula "Viejo boquense", donde no luce sus mejores cualidades. Mane Bernardo es muy superior en su naturaleza muerta, sintética y colorista, que en su paisaje, que afecta formas ingenuas. Roberto Rossi tiene una naturaleza muerta que no desmiente sus notables adelantos de los últimos años.

Se exhiben también paisajes de Perona, una armonía en tonos vespertinos; Arcidiácono, una típica calle boquense; Brugnoli; Chelo, un dibujo; Castro; Chale Eloísa Doufour, llena de luz y energía en su visión de Tilcara; Fernández Blanco; Giambiagi, con un toque acertado de luz en "Monte"; Lumerman y otros.

No se muestra especialmente significativo Larco con su "Retrato", que tiene las características del conocido acuarelista, sin superarlas. Forner envía un gran boceto de mujer descabellada dramático y expresivo.

DESDE PARIS, PARA "EL HOGAR"

La belleza futura será calva

Por ALEJANDRO SUX

LA belleza futura, señora, será calva" — afirmó Gabriel d'Annunzio a la marquesa de Gannay, que se mofaba de su cráneo ciudadosamente liberado de cabellos.

No sé si la belleza futura será calva, como dice el poeta, o la humanidad tendrá que aceptar la calvicie como atributo estético masculino, irremediablemente, pero lo cierto es que, en Occidente, al menos, los calvos son cada día más numerosos, y que no por serlo — por aquello de "mal de muchos, consuelo de tontos", — se resignan fácilmente.

Las razas más calvas son las nórdicas; además, son las más miopes; los hombres representativos de esas razas afirman, como el bardo italiano, que el hombre del porvenir será calvo, y muchos de ellos se adelantan a la fecha — como los prusianos — y se rapan la cabeza completa o parcialmente, para hacerse la ilusión de que ya pertenecen al Futuro...

La creencia de que la calva es manifestación de inteligencia, se arraiga en el pueblo, especialmente en aquellos de pelambre abundante y de cabelleras absalomianas; lo mismo ocurre con los que tienen la triste necesidad de usar lentes o anteojos.

En realidad es un fenómeno corriente, aplicable a todo: lo abundante carece de valor, lo escaso se aprecia. Estoy seguro de que los países habitados por gentes calvas, las bellas cabelleras merecen la atención admirativa de las muchedumbres.

Lo mismo debe suceder en los poblados por razas miopes, con los ojos capaces de ver bien y normalmente, sin necesidad de cristales.

No, la calvicie no tiene nada que ver con la capacidad productora del cerebro que encierra el cráneo que cubre; la estadística de los hombres célebres nos lo demuestra, sobre todo en las épocas pasadas: la mayor parte de los genios, que con razón enorgullecen al género humano, no eran calvos... ¡al contrario!

La calvicie generalizada es enfermedad moderna, como la miopía o la presbicia, y las tres, manifestaciones de la decrepitud racial, o, por lo menos, de incapacidad para adaptarse al ambiente actual.

El doctor Sergio Voronoff considera la calvicie como una de las exteriorizaciones más elocuentes de la atenuación vital masculina, y hasta ahora podía creerse porque la calva es bastante general entre los ancianos, como las canas, y excepcional entre los jóvenes; pero la Ciencia nos revela que la caída del cabello tiene otro origen

y que el remedio está al alcance de todos los bolsillos, porque es enteramente gratuito y fácil de administrar.

Yo sé que la revelación causará perjuicios enormes a los fabricantes de pomadas, elixires y lociones destinados a "hacer crecer el cabello", pero no titubeo, porque espero el agradecimiento de millones de calvos, de los que se resignaron a pasear una esfera marfileña a guisa de cabeza, y de los que luchan con artificios más o menos ingenuos para ocultar la calvicie antiestética que corona sus humanidades.

La última palabra científica sobre el particular es ésta:

La calvicie es la consecuencia de la obra de una toxina sobre el bulbo capilar. Esta toxina, que los especialistas llaman TRICOTOXINA, se encuentra en el aire que respiramos. Si los pulmones logran expulsar el veneno, la cabellera se salva, si ocurre lo contrario, los cabellos caen.

Y esta maldita toxina no es ilusoria, porque un médico americano declara que pudo aislarla y que, inyectada en conejos y otros animaluchos semejantes, provocó la caída general del pelo.

La explicación que da para justificar la inferioridad del sexo fuerte, capilarmente hablando, vale la pena de recordarse:

"EL HOMBRE RESPIRA ABDOMINALMENTE, Y POR ELLO NO LOGRA VACIAR COMPLETAMENTE LOS ALVEOLOS DE SUS PULMONES, EN LOS CUALES LA "TRICOTOXINA" SE ACUMULA; LA MUJER, AL CONTRARIO, RESPIRA COSTALMENTE, VENTILANDO SUS PULMONES CON AMPLITUD."

De manera que el remedio es simple: RESPIRAR COMO LAS MUJERES.

Algo de verdad debe haber en esto; ¿no es común que los hombres de abdomen abundante sean generalmente calvos también?

Reduzcamos el abdomen, ventilemos los pulmones con ejercicios respiratorios apropiados, y la causa de la calvicie habrá desaparecido.

¿No hay más calvos en las ciudades que en los campos?

Debe ser porque el aire de las ciudades contiene más "tricotoxinas".

¿Y los marinos?

Los hombres de mar raramente son calvos.

Debe ser por lo mismo.

Y termino... ¡no vayan a creer que les estoy tomando el pelo, como vulgar "tricotoxina"!



Susana

Cuento de
Ernesto Mario Barreda

Ilustración de Lemos

PAPA!... — se oyó la voz de la joven, que bajaba corriendo la escalinata de la azotea. ¡Papá, oye!... ¡Papá, oye!

— “Oyo”, pues, hija...

— ¡Ahora no te digo!

— ¡Ya sé!... ¿A qué viene Laurencena a traerme el potrillo?...

— ¡No! — le interrumpió, contrariada, Susana. — No es un potrillo, es una persona... ¡no te digo!

— ¡Ja, ja!... ¿cómo voy a adivinar? ¡Una persona!... ¿Será el “Nato”, quien me prometió...?

— ¡Qué va a ser “eso”! — protestó, ya impaciente, Susana, brillándole los ojos.

— El “Nato” parece también una persona. Además iba a traerme unos yuyitos para mi reuma... ¿Quién es, entonces, ese personaje?

— Te lo voy a decir, para que dejes de burlarte. Es Ricardo Escudero.

— ¡Ah... el muchacho aquél! — murmuró don Carlos, echándole a su hija una mirada de reojo. — Muy bien...

La joven se volvió con paso lento y mohino. Su padre quedóse pensando en que no estaría ya lejano el día en que todo sería soledad en su corazón... El recuerdo de la esposa muerta y el presentimiento de la hija ausente. Porque aquel mequetrefe estudiaba en la Capital y se la llevaría... Hubiera deseado un agricultor como él. Y que los dos se quedasen allí, para siempre, a su lado. Y tener muchos nietos, que crecieran por aquellos campos, para irse sucediendo de padres a hijos.

Suspiró, la mirada sobre los trigales. Una bandada de tordos pasó volando, y le produjo la impresión errante de los que no tienen nido y no dejan huella...

➤ ES lo que a veces ocurre: el pensamiento de que un hecho debe acontecer, nos obsede toda la mañana. Y ya hemos mirado diez veces al camino desierto. ¿Vendrá? ¿No vendrá?... Para calmar la impaciencia, empezamos a ordenar en el búcaro las flores cortadas: las rosas amarillas, los claveles de fuego, los heliotropos de ardoroso perfume... Y ahora unos jazmines para apaciguar tanta pasión... Y luego, estas begonias, ¿dónde las pondremos?... aquí...

De pronto, la voz de la sirvienta:

— Niña, está un mozo que pregunta por usted...

— ¿Un mozo?... ¿Y me busca a mí?... ¡Ah!...

La joven siente que toda la sangre se le agolpa en el corazón. Atina a meter las últimas flores en el búcaro y trata de recoger las hojas dispersas sobre la mesa. Pero oye una voz en la misma puerta de la sala:

— Susana, buenos días...

— ¡Ricardo! — dice. Y luego, avergonzada, se corrige: — ¡Escudero!

Se estrechan las manos. Se miran un segundo. Cuando él partió para la Capital, cinco años antes, se dieron un beso. Pero ahora vacilan... Los ojos celestes de Susana brillan como violetas mojadas por el

rocío. Brillan de tal modo, que Ricardo entorna los párpados, como si guardase un tesoro dentro de sus pupilas.

— Dime Ricardo, como me decías antes. Y háblame de tú... — murmura él, como deseando reanudar en seguida aquella dulce intimidad.

— Bueno, siéntate aquí... — accede ella de buen grado, con sonrisa cordial. — Aquí, junto a la ventana, donde hace más fresco...

— Sí, aquí se está muy bien. En todas partes se está bien, al lado tuyo...

Ella, con la diestra, hace un ademán para contener aquella efusión admirativa. Y pone en evidencia un nuevo encanto de su persona. Aquellas manos que, al moverse, parecen sembrar pétalos de jazmín sobre el mundo agradecido.

➤ EL día era caluroso, por eso se habían refugiado debajo de aquel árbol solitario, que crecía a orillas de la laguna. Los almohadones del automóvil echados sobre el césped les sirvieron de asiento.

— Nos haremos la ilusión — dijo bromeando Ricardo — de que somos dos pobrecitos pescadores, sin otro recurso que el lago para vivir y un automóvil para protegernos.

— ¡Eso es!... — apoyó Susana, — y la gasolina la encontrábamos en el mismo lago, cuyas aguas tenían la virtud de convertirse en petróleo...

— Y en cerveza... — agregó él, sacando dos botellas de la cesta providencial, llena hasta los bordes. Las puso a refrescar en una concavidad de la tosca.

El día se deslizaba fugazmente. ¿Quién logró pescar la primera trucha? Fué muy discutido aquel triunfo. Cayeron al agua los dos aparejos y el corcho flotó por largo rato. De pronto, ambos sintieron como si los llamaran bruscamente del fondo de la laguna. Tiraron con azoramiento de pescadores bisonios, hasta que aparecieron aquellos dos relámpagos de plata, prendidos del anzuelo y pugnando desesperados por escapar. Susana, de un tirón, lanzó sobre la playa su enloquecida presa. Pero Ricardo precisó de varias tentativas. Apenas hubo diferencia de cinco segundos, pero ambos se atribuyeron el triunfo. Discutieron, arriesgando argumentos sutiles. Por último convinieron en

(Concluye en la pág. 85)



15 minutos de charla con Roberto García Peña, periodista, político y diplomático

Por JOSEFINA MARPONS

EN compañía de su esposa y de sus hijos, don Roberto García Peña nos habla de su país, Colombia, para cuya presidencia fué elegido en mayo último un hombre que, como él, es también joven y periodista.

(Conocí a Roberto García Peña en el Congreso Hispanoamericano de Periodistas realizado en Valparaíso, mientras sostenía puntos de vista gremiales con absoluta prescindencia de su condición de diplomático; lo encontré luego en las excursiones y banquetes con que tan gentilmente obsequiaron a los congresales sus colegas chilenos y el gobierno de Chile, ocupadísimo en hacerme conocer todas las canciones populares de nuestro continente; ahora llega a Buenos Aires de paso para su tierra...)

— *Me eligieron diputado* — explica.

— ¡Les encantará regresar a Colombia!

— *Sin duda, pero también era grata la permanencia en Santiago, donde desempeñé por tres años el cargo de secretario de la legación de Colombia...*

— *Y dejamos tan queridas amistades en Chile!*

Las nombran a la vez los dos esposos. Protesto:

— Denme tiempo para anotar. Se defienden:

— *Usted no puede ponernos entre el reportaje y la pared.*

Insisto:

— ¿Qué opinan de la Argentina, sus costumbres actuales y tradiciones?

(La señora de don Roberto García Peña no ha oído, distraída por los inquietos manejos de sus tres hijitos.)

— *¡Si acabamos de descender del avión!* — exclama el doctor García Peña.

— No importa.

— *¡Tradiciones y costumbres argentinas! En una semana de permanencia en Buenos Aires apenas podré opinar sobre la arquitectura de media docena de salas de espectáculos.*

— ¿Es posible que tenga yo tan mala suerte? — me lamento. — Otros viajeros llegan acá conociendo hasta matices insospechados de nuestra psicología, y horas después resumen en un libro los más variados descubrimientos, no sólo a propósito de la vida en esta capital, sino también de las provincias y territorios.

— *Será entonces que yo carez-*

co de imaginación — se excusa.

(Los niños han sacado de las valijas su teatro de títeres y anuncian que va a empezar una comedia.)

— Pues, me alegro — reacciono, — porque en realidad suelen ser sospechosamente halagadores los juicios improvisados por esos extranjeros. Hablemos de Colombia...

— *¿Interesará ese tema a los lectores?*

— Los argentinos amamos cada país de América, a condición de que sepamos que existe.

— *Ustedes apenas nos conocen* — desliza el reportero.

Ataco:

— ¿Sabe a quién culpo en buena parte?

La señora se sobresalta:

— *¿A mi marido?*

— Y todos los delegados al Primer Congreso Hispanoamericano de Periodistas; allí se resolvió solicitar de los gobiernos de este continente que agreguen a las embajadas, aparte de sus actuales representantes, a un periodista, quien se encargaría de difundir noticias relativas a su país en cada una de las repúblicas hermanas — la tranquilizo.

— *¿No lo consiguieron?* — insiste.

— A más de un año de realizado ese congreso, no nos hemos ocupado de que se ejecutaran las resoluciones que adoptamos en él.

(Hay un revuelo entre los tres niños: parece que sus títeres no se conducen como personas disciplinadas. Continuamos:)

— *Durante los últimos años Colombia ha realizado una gran transformación en su estructura política.*

— ¿Usted se interesa por los asuntos públicos, señora?

— *La colombiana es esencialmente una mujer de hogar* — responde la interpelada; — *tiene de ese concepto un hondo sentido humano, aunque romántico y acaso inactual, lo que no la impide ocuparse con suma eficacia en organizaciones de Servicio Social, Cruz Roja, Cultura Aldeana...*

— *El Partido Conservador gobernó durante casi medio siglo; luego el Partido Liberal obtuvo el poder en las elecciones presidenciales de 1930 con el nombre de Enrique Olaya Herrera, ministro de Colombia en Argentina el año 1913.*

— *¿El último presidente conservador...?*

— *Fué el doctor Miguel Abadía*

Méndez, profesor de Derecho Constitucional; durante su mandato, siguió dictando su curso en la Facultad, y cuando los deberes de su cargo presidencial le impedían trasladarse hasta el aula, hacía ir a sus alumnos a la Casa de Gobierno para no interrumpir las clases.

— El Partido Conservador ¿aceptó con serenidad que el Partido Liberal le ganase las elecciones presidenciales?

— El doctor Miguel Abadía Méndez, más profesor de Derecho Constitucional que político, hizo entrega del mando, prefiriendo sacrificar su posición de líder dentro de su partido a violar los principios democráticos desconociendo la voluntad mayoritaria.

— Al hacerse cargo del gobierno, ¿cuál era la aspiración inmediata del Partido Liberal?

— *Reformar la Constitución expedida en 1886, porque sus principales disposiciones no correspondían ya a las nuevas necesidades políticas y sociales del país.*

— ¿Luego ocupó la presidencia de la República de Colombia...?

— Otro candidato del liberalismo: don Alfonso López. Importantes reformas señalaron estos dos últimos períodos presidenciales. Se mejoró el régimen tributario, educacionista y de tierras, perfeccionándose entretanto la ley electoral al extremo que ahora asegura el libre ejercicio del sufragio.

— El nuevo mandatario ¿continuará la obra emprendida?

— El doctor Eduardo Santos, designado presidente en las elecciones de mayo último, profesa

una firme adhesión a los principios democráticos; es periodista de escuela, propietario de "El Tiempo" de Bogotá.

— En los últimos años se introdujeron dos reformas fundamentales en materia civil — agrega la señora de García Peña, — *la que otorga a la mujer casada el libre manejo de su patrimonio, y la que reconoce ante la ley la igualdad de los hijos legítimos y naturales, cuyos derechos serán jurídicamente exactos.*

— Tienen los colombianos un novelista de prestigio en Rivera, el autor de "La Vorágine".

— Colombia defiende su prestigio de tierra de cultura con intelectuales como Tomás Carrasquilla, que escribe hoy la más pura prosa castellana; Eduardo Zalamea, autor nuevo que ha dado una excelente obra: "Cuatro años a bordo de mí mismo"; poetas del valor de Porfirio Barba Jacob, Germán Pardo García, Rafael Maya, León Greiff, Valencia; ensayistas como Sanín Cano y López de Mesa, escritores como Germán Arciniegas — se entusiasma García Peña.

Su señora agrega:

— *No olvidemos a Laura Victoria, poetisa joven, de temperamento lírico tan parecido al de Juana de Ibarbouron.*

— Creo que en Buenos Aires no son conocidos todos esos nombres.

— *Probablemente, pero hay que reconocer que la difusión de sus obras está actualmente librada al simple criterio comercial de los editores...*

(Terminada su representación, los niños se dedican a consolar al títere que actuó de "villano".)

— Los enamorados de nuestra América debemos cantar su belleza, sus virtudes...

— Y también sus canciones, ¿verdad, señor diputado?

— *Pero entonando* — completa la señora de García Peña, dirigiéndose significativamente a su esposo.





Berlioz, según un dibujo original de Val-lotton.

DECIDIDAMENTE, nuestro siglo es de lo más prosaico. Mi vanidad herida no encuentra otra explicación para el humillante hecho de que ningún presagio auspicioso, ninguna profecía como las que anunciaron el nacimiento de Virgilio y Alejandro dieran razón de mi llegada a este mundo. Es muy extraño, pero verídico, el hecho de que nací sin ostentación alguna en la Côte Saint-André, entre Vienne y Grenoble, el 2 de diciembre de 1803."

Así comienzan las brillantes memorias de esa misteriosa e incomprensible figura, que se erige como una esfinge entre los compositores del siglo XIX.

Su padre, "oficial sanitario" que practicaba la medicina por el bien de la humanidad más que por provecho propio, decidió que su hijo debía continuar la carrera emprendida por él. La persuasión y la promesa de una flauta nueva le hicieron iniciar el estudio de la medicina, pero un curso en la sala de disección de un hospital de París terminaron con él.

Antes de poco, la Biblioteca del Conservatorio absorbía casi todos sus días de juventud, y en su entusiasmo por Gluck se olvidaba de comer, beber y dormir. Escuchó "Iphigénie en Tauride" y la suerte quedó echada. Comenzó por componer una misa.

Adelantando mucho en la profesión que había elegido, no le fué, sin embargo, muy fácil; había perdido mucho tiempo y los años más impresionables de su vida. Su entrenamiento técnico comenzaba apenas a la edad en que Mozart y Mendelssohn, y muchos otros compositores, eran ya maestros consumados. Fracasó en un examen preliminar del conservatorio y, para empeorar las cosas, se había ganado desde el principio la enemistad del director, Cherubini.

Las primeras composiciones de Berlioz fueron declaradas imposibles de tocar. Las partes de su misa, copiadas para el coro de niños que iban a cantarla, quedaron reducidas a menos de cuarenta compases.

La ejecución tuvo que ser detenida, por supuesto. Fué un fracaso inmediato.

Alternativamente, sus padres le prestaban y le quitaban su apoyo. Su madre se arrodillaba a sus pies y luego lo maldecía. Para continuar escribiendo música, Berlioz tuvo que sufrir toda clase de privaciones y la preocupación de las deudas.

Finalmente, igual que muchos otros compositores, antes y después, tuvo que ceder y cobró por hacer críticas parciales.

Se puso, como él decía, a llevar agua para su molino. Pronto llegó a ser el más leído de los críticos de su tiempo. Entre otras cosas, negó que Palestrina tenía una chispa genial, habló de Handel como de "un barril de puerco y cerveza", declaró que no le encontraría ni pies ni cabeza al "Tristán" de Vossiel, pasó por alto a Schubert y a Chopin, y calificó

El primer amor con zapatos rosados de Héctor Berlioz

Por CARLETON SMITH

de grandes compositores a Lwoff y Onslow. En su favor podemos decir que fué el primero que reconoció en Europa el verdadero y enorme valor de Beethoven.

"Aborrezco la crítica — escribió — y me siento realmente enfermo desde el momento en que veo el aviso de un nuevo estreno hasta que he escrito un artículo sobre el mismo."

Verdadero maestro en el difícil arte de la ironía fina, brillante y atrevido en apariencia, Berlioz era en su fondo muy impresionable y de espíritu imaginativo. Llegó a convencerse a sí mismo de que una obertura suya que nunca se tocó había sido ejecutada en un programa de beneficencia. La realidad de los hechos es de que eso no sucedió nunca. Sus memorias están llenas de tales sueños. Para él eran mucho más importantes que la realidad. Los acariciaba, amaba y decoraba con detalles precisos. Contra ellos la verdad era una cosa muerta.

"Con el amor llega la música", escribió. Antes de los doce años de edad se enamoró, con amor sin esperanzas, de una joven alta y hermosa, de diez y ocho años, con espléndidos ojos vivos y... que llevaba, y esto es lo más importante, un par de zapatos rosados.

"No puedo precisar exactamente lo que pasó por mí en ese momento, pero el hecho es de que no pude conciliar el sueño en toda la noche, y sentía como una angustia... Durante el día me escapaba a los lugares más apartados, en los campos de maíz, y erraba meditando, con el fantasma de los celos que se había apoderado de mí; sufría torturas indecibles cuando cualquier hombre se aproximaba a mi ídolo. Y hasta el día de hoy — treinta años después, — me estremezco al recordar el tintineo de las espuelas de mi tío mientras bailaba con ella.

"Para curar estas cosas el tiempo es impotente... Ningún otro amor puede borrar al primero... Tenía solamente trece años cuando dejé de verla... Y había cumplido los treinta cuando, a mi vuelta de Italia, vi entre una bruma de lágrimas la pequeña villa donde estaba su hogar, y la vieja torre... Continué amándola. Me enteré de que se había casado... y todo lo demás... y ni siquiera eso pudo curarme."

Medio siglo después había de encontrarla sin que ningún signo de emoción pasara por su semblante. Vió solamente en la noble abuela de cabello blanco la delicada jovencita que él había amado cuando era solamente un niño. Ella le dijo entonces que nunca había usado zapatos rosados y que esto era seguramente un producto de su imaginación. Pero

nada pudo sacarle esa idea de la cabeza, y para él continuaron siendo rosas el resto de su vida.

El gran drama amoroso de su existencia fué tejido alrededor de la actriz irlandesa que él cortejó apasionadamente y con la cual se casó: la mujer de la "sinfonía fantástica". La vió por primera vez en el papel de Ofelia y quedó al instante prendado de ella, apasionadamente. Cuando ella no quiso corresponderle, intentó suicidarse (casi logró su objeto). Anduvo vagando por los alrededores de París, durante varios días, sin comer ni dormir. Compuso para ella, con tremendo sacrificio, la enorme sinfonía. Ella no llegó a oírla nunca.

Cuando finalmente la conquistó, ese "Brillante sol" de su vida no resplandeció por mucho tiempo. La vida en común resultó imposible para ellos, y se separaron. El no dejó nunca de amarla, aunque hubo en su vida otras mujeres.

Para Berlioz era siempre un problema difícil de contestar cuál de los dos elevaba más al hombre: la música o el amor. "El amor puede no dar idea de música — escribió, — pero la música puede dar una idea de amor... ¿Por qué separarlos? Son las alas del alma..."

Muchos no admiten a este genial autor como digno de escalar las cimas del Olimpo. Su nombre no es del todo conocido. En muchos círculos se oye a menudo esta pregunta:

"¿Qué piensa usted de Berlioz?"

La razón de esa especie de incomprensión es que Berlioz pensaba orquestalmente y que era un gran colorista más que melodista. Berlioz es un músico literario, un novelista de la música, diremos. Esta constituía para él un lenguaje; era audaz, intenso y grande. Era un músico efectista y subrayaba esos efectos con los instrumentos de cobre, los cuales hacía vibrar con frecuencia.

Los críticos hablan de él favorablemente. Recalcan su originalidad, su inventiva, y lo denominan el "padre de la instrumentación moderna". Dicen que Wagner, Debussy y Strauss le deben una gran parte de su inspiración. El creaba la forma, la trama y la fibra de

un lenguaje musical, y lo amoldaba a su tema.

Considerando la calidad de su pensamiento y de su imaginación musical, penetrando al fondo mismo de sus expresiones emocionales, podréis contestaros vosotros mismos la pregunta que planteó Schumann: "¿Es Berlioz un genio o un simple aventurero musical?"



Berlioz dirigiendo un concierto de la Sociedad Filarmónica. (Caricatura de Gustavo Doré, publicada en el "Journal pour Rire" en 1850.)

¿SE HA VISTO USTED ALGUNA VEZ EN UN APURO?

EL hombre es un ser regido por sus nervios. Más aún: la humanidad entera es un producto de reacciones nerviosas, y contados son los mortales que tienen conocimiento exacto de su capacidad en tal sentido.

En lo que al valor personal y a la timidez se refiere, las experiencias son terminantes. La ciencia moderna — tan afecta a encasillarlo todo — ha formulado un cuadro mediante el cual nos será fácil averiguar nuestro grado de valor personal, siempre, naturalmente, que respondamos con absoluta sinceridad a las preguntas que tal cuadro establece. Armense, pues, de coraje nuestros lectores, y arriésguense en los erizados vericuetos de la introspección, seguros de que ello les deparará más de una sorpresa.

PROBLEMA DE LA SORPRESA



Supongamos, señor o señorita, que usted está perdiendo amorosamente y que, tras mil fatigas y dolores de cabeza consigue usted encontrarse a solas con el objeto de sus ansias. Supongamos, también, que usted en ese momento lo único que hace es abrazar y besar, poniendo en el abrazo y en el beso cuanto de ternura cabe en su alma. Bien. ¿Qué haría usted si en tal momento abre la puerta una persona de respeto? — el padre de "ella", por ejemplo, o la mamá de "él". — ¿Permanecería usted sereno y retendría a su lado al ser querido, desafiando la situación? De ser así, usted es dueño de una gran sangre fría y puede anotarse tres puntos. Pero, supongamos que usted se turbaba un poco y que procurara dar explicaciones. Entonces, sólo merece anotarse dos puntos. Y si, en cambio, el desconcierto se adueña de su ánimo y no sabe usted qué hacer y cambia de color y tiembla todo como una débil hojita sacudida por el ventanal, ¡ah, señor o señorita!, en tal caso usted sólo debe anotarse un punto.

PROBLEMA DEL RIDICULO



Vestido de etiqueta, usted está bailando. Si es mujer, baila con un caballero de alta posición social en el que están puestos sus ojos y también los de su mamá porque es un excelente partido. Si es hombre, baila con una muchacha encantadora, heredera de unos cuantos cientos de miles de pesos y, además, simpatiquísima. Bien: en un giro del "fox" o una cadencia del tango, usted, señorita, siente que se le ha roto una liga y que se le cae la media; o usted, caballero, experimenta la desagradable sensación de que acaba de saltarse el botón del cuello de la camisa y que su compostura ha quedado muy mal parada... ¿Cómo reaccionaría ante estos percances? ¿Se excusaría ante su pareja tranquilamente y se retiraría a un sitio reservado para poner orden en sus vestidos? (Tres puntos.) ¿Disimularía hasta el final de la danza? (Dos puntos.) ¿Se sentiría usted abochornado y perdería el compás, sin atinar a tomar ninguna decisión? (Un punto.)

PROBLEMA DE LA DESENVOLTURA



A los postres de una comida, le piden a usted que hable, y usted se ve obligado a ponerse de pie. ¿Sonríe usted e improvisa unas palabras con naturalidad? (Tres puntos.) ¿Vacila, se compone el pecho y tiene que me-

Haga memoria y averigüe su grado de valor personal

Por
ABELARDO DEL CASTILLO

Dibujos de López Osorno

ditar unos instantes antes de decir nada? (Dos puntos.) ¿No alcanza usted a pronunciar una sola palabra y tiene la sensación de que es blanco de la irónica benevolencia de los circunstantes? (Un punto.)

PROBLEMA DE LA EXASPERACION



Usted va en su auto por la Costanera y, de pronto, una voiturette que pasa como un rayo le arruina un guardabarro. No contento con esto, el causante del daño detiene su vehículo, se le aproxima y le dice unas palabras descomedidas. ¿Qué haría usted en este trance? ¿Descendería usted de su auto y trataría al grosero en la misma forma? (Tres puntos.) ¿Procuraría usted convencerlo, con buenas palabras, de que el único culpable de todo es él? (Dos puntos.) ¿Permanecería usted mudo por temor a que el otro llegara a mayores? (Un punto.)

PROBLEMA DE LA SANGRE



Si usted se hace un tajo de cierta importancia en una mano y ve que comienza a brotar la sangre abundantemente, ¿qué hace? ¿Se dirige tranquilamente en busca de un médico? (Tres puntos.) ¿Le hace falta ser acompañado por alguien, pues su inquietud es mucha? (Dos puntos.) ¿Empalidece usted y tiembla y se desespera, pensando que la herida puede ser mortal? (Un punto.)

CUADRO PARA QUE EL LECTOR ANOTE SUS PUNTOS

Problemas	Puntos	Problemas	Puntos
Primero	...	Sexto	...
Segundo	...	Séptimo	...
Tercero	...	Octavo	...
Cuarto	...	Noveno	...
Quinto	...	Décimo	...

SINTESIS CUALITATIVA Y CUANTITATIVA DE SU VALOR PERSONAL

De diez a catorce puntos:	Su timidez raya en la cobardía. Necesita usted un enérgico tratamiento y es necesario que vaya, sin pérdida de tiempo, a ver un médico.
De quince a diez y nueve puntos:	No tiene usted, en verdad, mucho coraje, pero haciendo un régimen alimenticio a base de proteínas, quizá progresa algo.
De veinte a veinticuatro puntos:	Su valor es absolutamente normal. Tiene usted un gran control nervioso y mucha lucidez mental. Lo felicitamos.
De veinticinco a veintinueve puntos:	Es usted extraordinariamente valiente, pero conviene que se vigile a sí mismo porque los seres de su condición terminan en bravucones.
Treinta puntos:	Es usted un ser tan valiente, tan valiente, que le aseguramos que no hay en el mundo un solo ser tan extraordinariamente valiente como dice usted que es.

PROBLEMA DE LA TORMENTA

Usted está durmiendo profundamente, cuando un espantoso trueno lo despierta. Abre usted los ojos y alcanza a ver a través de la ventana unos relámpagos terroríficos. ¿Se da usted vuelta en la cama y procura seguir durmiendo sin que la cosa lo preocupe mayormente? (Tres puntos.) ¿Se queda usted pensando, aunque sin miedo, en que un rayo puede caer cerca? (Dos puntos.) ¿Se tapa usted la cabeza con la cobija y no puede dormir en toda la noche? (Un punto.)



PROBLEMA DE LA RESOLUCION



Usted ha ido a comer al restaurante de prisa, y pide un "filet-grisé". El mozo acude al rato, trayéndole unos canelones a la Rossini. ¿Qué hace usted? ¿Devuelve los canelones y reclama el plato que pidió? (Tres puntos.) ¿Le advierte usted al mozo que se ha equivocado, lo amonesta y termina comiéndose los canelones? (Dos puntos.) ¿No dice usted nada y se come, haciendo la vista gorda, el plato que no ha pedido. (Un punto.)

PROBLEMA DEL BICHARRACO



Si usted ve próximo un ratón, una araña o una cucaracha, ¿qué hace? ¿Permanece impávido? (Tres puntos.) ¿Trata de matar o ahuyentar al animalito con cierta aprehensión? (Dos puntos.) ¿Se trepa a una silla o huye aterrorizado? (Un punto.)

PROBLEMA DEL ASALTANTE



En una calle apartada le sale un hombre al encuentro, lo amenaza con un arma y le exige el dinero que lleva encima? ¿Cómo reacciona usted? ¿Intenta desarmar al asaltante o de aplicarle un directo a la mandíbula para librarse de él? (Tres puntos.) ¿Cumple usted la orden de entregar su dinero y su reloj, pero tratando de aprovechar el menor descuido del asaltante para arrebatarse el arma? (Dos puntos.) ¿Tiembla usted ante la sola suposición de que al hombre se le pueda escapar el tiro o irsele la mano con el cuchillo, y le da cuanto tiene sin la menor resistencia ni idea de zafarse del trance? (Un punto.)

PROBLEMA DE LOS LADRONES

Su señora lo despierta a media noche para advertirle que siente ruidos extraños y que sospecha que hay ladrones. Usted enciende la luz y no solamente siente los ruidos extraños, sino que, además, ve usted al ladrón — porque es uno solo — próximo a su lecho. ¿Qué hace? ¿Procura ahuyentarlo dando un grito enérgico, mientras se arroja del lecho? (Tres puntos.) ¿Trata de conseguir auxilio tocando un timbre o pidiéndole a su mujer un revólver inexistente? (Dos puntos.) ¿Se queda usted paralizado y se hace un ovillo entre las sábanas? (Un punto.)



Analícese ahora los cuadros que van en esta página, háganse las anotaciones correspondientes y llegúese a las conclusiones que cada cual estime más ajustadas a la verdad.

EL autor de este relato absolutamente verídico ha sido protagonista de los episodios que refiere, por cuya razón ha preferido ocultarse bajo un seudónimo.

HABIA subido a bordo en Santos. Solo. Con su pipa, la gorra a cuadros y el monóculo.

A causa de la lluvia, no habíamos bajado a tierra. Estábamos casi todos en cubierta. Cuando llegó, el extraño individuo del monóculo, la pipa y la gorra, pasó por entre nosotros. Sin saludarnos. Sin mirarnos, siquiera. Y se fué derecho a su camarote, de donde no le vimos salir en todo el día.

Cuando, al poco rato, los mozos pasaron llevándole su equipaje compuesto por una docena de valijas chatas y altas, pegoteadas de etiquetas, la señora de Bengoa, inspeccionando los bártulos con su impertinente, sentenció:

— ¡Qué bicho más raro!... Debe llevar la educación en las maletas...

Y las tres inseparables de Rivara (ciento cuarenta años en total), asintieron en coro:

— ¡Qué tipo!...

Pero en ese momento, la torpeza de un camarero dió en tierra con un cartapacio de cuero, que se abrió, indiscreto, de par en par, dejando ver su raro contenido: una serie de mapas y planos... Mapas de países. Planos de ciudades. Todos marcados con rayas y círculos de colores...

Porota Bengoa y sus tres amigas casi se abalanzaron sobre el cartapacio, para examinarlo más de cerca:

— ¡Jesús!... — chilló una de ellas. — Debe ser un maestro...

— Ingeniero, quizá... — sugirió la otra, más benévola.

Pero la Porota, con sus ojos chispeantes de malicia, apuntó con misterioso aire sibilino:

— ¡No!... ¡Debe ser un espía!...

Y las tres Rivara, boquiabiertas de asombro, exclamaron, unánimes:

— ¡Un espía!...

En tanto que, a su lado, el bueno de "Don Otto", como le llamaban entre ellas, familiarmente a don Guillermo, el alemán que se había hecho tan amigote de la Porota, estallaba en estruendosas carcajadas.

POR la noche, ya todo el mundo a bordo estaba en guardia... La voz se había corrido por todo el pasaje, cautelosamente, de corrillo en corrillo, de oreja en oreja:

— El "113 B." es un espía; hay que vigilarlo.

— ¡Ojo con el "113 B."!... Es un espía...

Lo de "113 B." era una denominación natural, que había surgido por no conocersele el nombre, pues el individuo no figuraba en la lista de pasajeros. "113" era el número de su camarote, y "B." la cubierta en que se hallaba. "113 B.", una cifra con todo el aire de una clave secreta... Como la de los espías...

Naturalmente, "113 B." llegó al comedor cuando todos estábamos ya sentados a la mesa. Entre otras razones, porque todos los demás, ávidos de presenciar su llegada espectacular, habíamos llegado al salón más temprano que de costumbre.

Sin advertir, siquiera, la extraordinaria expectativa acumulada en torno suyo, "113 B."



RECUERDOS DE VIAJE

ESPIAS A BORDO

Por

JUAN VALVERDE

Ilustración de Rodolfo Claro

llegó a la sala y se sentó a la mesa que le indicaba su camarero, sin mirar a nadie, como de costumbre.

Lo habían sentado solo...

Desde la mesa vecina a la mía, las tres Rivara, la Bengoa y su alemán, eran una especie de semicírculo cuyas miradas convergían sobre el "113 B.", distante algunas mesas más allá, y que venía a quedar de costado a nosotros.

— ¡Mirá..., mirá el botoncito dorado y verde que lleva en la solapa del smoking! — apuntó en seguida la Porota, deseosa de hallar detalles comprometedores. — Debe ser la insignia de los espías...

Pero, a su vez, Beba Rivara (Beba era la de los bucles postizos) casi da un respingo en su asiento:

— ¡Fíjate..., fíjate en el bulto que tiene en el bolsillo del saco!...

— Verdad... — afirmó Nena Rivara (Nena era la de los dientes postizos), parece un arma...

— ¡Es cierto!... — corroboró Chita Rivara (Chita era la del reuma en los tobillos), — debe ser un revólver...

Por su parte, el bueno de don Otto no tuvo

mo, sin conseguir, a pesar de ello, despistar a los lectores avisados en cuanto a su verdadera condición de periodista, popularizado merced a sus viajes a N. América.

tiempo de opinar. Porque, a todo esto, "113 B." había extraído el sospechoso bulto que llevaba en el bolsillo de su smoking... Era un estuche de anteojos.

Se quitó el monóculo para calarse los anteojos de pesadas patillas de carey y gruesos cristales.

Nena, Beba y Chita no pudieron reprimir una mueca de desencanto ante el fracaso de sus sospechas... Su decepción era unánime.

Pero la vetusta Porota, en cambio, no perdió su aplomo. Mientras se revolvía en su silla, llena de inquietud, señaló en seguida, sin darse por vencida:

— ¡Sí, sí!... Ya lo pesqué... Son anteojos de espejito... para poder curiosear lo que pasa detrás suyo...

Era fatal. El pobre individuo estaba condenado a justificar su condición de espía. Bajo el tremendo y concienzudo "espionaje" a que estaba sometido, por parte de mis vecinas, que no le perdían detalle, cada actitud, cada gesto suyo eran cuidadosamente interpretados y mixtificados con arreglo a su supuesto carácter de espía...

— No toma vino... ¡Naturalmente!... Para no revelar sus secretos... Que el vino desata la lengua...

— Come poco... Debe estar nervioso...

— No mira a nadie... Bastante debe tener con lo que ve de reojo y en sus anteojos de espejo.

— Además, cuando lee el menú..., no lo lee... Lo hace para disimular sus miradas...

Y ¡sabe Dios las cosas que estaría escribiendo en esas misteriosas anotaciones que estampaba en su carnet a cada rato!...

Al terminar la comida, ya no eran solamente la Bengoa y las Rivara quienes se entretenían en observar al curioso personaje, pues sumábamos muchos los que, sin querer, y con una complacencia chismeril poco edificante, pero frecuente en el ocio de los barcos, nos habíamos incorporado a la legión de observadores...

Aquella noche, después del habitual partido de pocker, al salir del salón, en la cubierta, sorprendía las cuatro fisgonas en un animado cuchicheo, en pleno tête-a-tête, con uno de los camareros:

— Parece que las señoras tienen mucho interés en conocer los detalles del pasajero del "113 B." — me contó luego el mozo. — Me han prometido una buena propina si le reviso el camarote... Y hasta el señor alemán que las acompaña me ha adelantado cinco pesos...

Por lo visto, el chisme iba tomando cuerpo.

POCKER, flirt y un poquito de natación en la pileta me habían desviado un tanto de esos dimes y diretes del espía y sus espionadoras...

Pero he aquí que, entretanto, el "113 B." se iba haciendo cada día más notorio. Ya no eran solamente la Bengoa y su séquito las que con tanta saña perseguían al misterioso señor del monóculo. A ellas se había agregado ya la gran mayoría del pasaje, justamente in-

(Continúa en la página siguiente)

ROMANCE DE CARMELA BRAVO

Por

LUIS CANE

Camino de este romance ocioso por ondulado, camino de este romance ya viene Carmela Bravo, la muchacha más hermosa que alegró mis buenos años.

No sé si llegué a quererla pero sé que, dado el caso de disputársela a otro, se la hubiera disputado, que para la edad que hoy tengo faltabanme catorce años... Edad en que me jugaba la vida como centavos, cuando con hombres, a puños, si con mujeres, a abrazos.

Camino de este romance ya llega Carmela Bravo. Frescura de sus mejillas no la da un pozo en verano; con el olor de su pelo quisieran oler los nardos. Tenía un algo en los ojos, de imperfección y de encanto; según mujeres: defecto, según varones: milagro. Pero que nunca, que nunca te mirasen enojados; frases amargas no pueden, cual sus ojos, decir tanto. No vi ojos como sus ojos ni cuando estaban cerrados, y esto no va por los ojos, que aquí celebro sus párpados. Y en su sonrisa picante el beso era sazonado con olvidadas promesas y juramentos quebrados.

Cosas que de ella decían me dejaban traspasado, pero no hay muchacha hermosa de la que no se diga algo. Mas yo he vivido de noche todo el andar de mis años, y quien anda mucho a oscuras tiene pensamientos claros: bienvenido amor que viene cuando uno lo está esperando; viniere de donde venga, como venga hay que tomarlo.

Nunca le di a mis canciones dulzuras que de ella guardo, pero vive en mi poesía como una esencia en un frasco por más que hace mucho tiempo que el frasco está destapado. Lo que me dejó su amor no he de perderlo en mis años... Y aunque la vida me diese más de lo que ya me ha dado, estoy seguro que nunca he de tener en mis manos alma con más vericuetos ni talle más delicado.

Camino de este romance ya está aquí Carmela Bravo. Ya la poesía argentina tiene mi mejor regalo.

trigado, en parte, por el aire enigmático de este hermético individuo, que continuaba impertérrito, sin saludar ni mirar a nadie.

A tal punto había llegado la excitación del ambiente, que hasta yo mismo comencé a experimentar un pequeño escozor. Una curiosidad... Y cuando menos lo esperaba, ya había hallado, como los demás, ciertos detalles misteriosos...

Así, por ejemplo, aquella mañana, había visto al "113 B." sentado en su silla de tijera, mientras simulaba que leía un libro... Y digo simulaba porque, desde donde yo me hallaba, pude ver cómo ese raro señor, mientras tenía un libro debajo de sus narices, mantenía la vista fija por encima del libro, mirando hacia determinado grupo de personas.

Eso ya me picó un poco...

A mediodía, durante el almuerzo, pude sorprenderlo nuevamente en dos o tres oportunidades, mientras fingía leer el menú... con el ojo clavado en la mesa de enfrente.

Y por la tarde...

Bueno: aquí ya no pude más. Lo sorprendí en la cubierta del primer puente. Con un pesado largavista parecía estar escrutando el horizonte, pero, en realidad, su ojo se dirigía, recto, hacia la cubierta inferior.

Entonces, deseoso de saber qué pasaba, me acerqué a él. Me coloqué casi a su lado, y, a mi vez, lo miré fijamente.

Pero él, como si tal cosa... Siguió con su anteojo, tan tranquilo, y sin desviar la vista..., a pesar de que, por mi proximidad, debía haber advertido mi presencia...

EL barco había hecho escala en Dakar. El continente africano nos atrajo de inmediato con la seducción de su aire exótico. Y nos lanzamos todos a descubrirlo en sus maravillosos misterios negros... Teníamos tiempo hasta la noche. Y anduvimos ligero para aprovechar la tarde lo mejor posible.

Cuando volvíamos, cargados de paquetes y chucherías turísticas, me detuve en un cafetín cerca del muelle, en la calle de las agencias marítimas.

Allí me enteré de la insólita nueva:

—El "Orán" no zarpa esta noche... Quedará aquí hasta mañana.

—¿Qué pasa?... ¿Averías?... ¿Exceso de carga?

—¡Sí..., exceso de carga indeseable!... ¡Han hallado un espía a bordo!

—¡Oh!...

La estupefacción fué únicamente mía. Los demás brincaban de satisfacción y alegría... ¡Todos habían estado en lo cierto!... ¡Todos menos yo! Estúpido de mí, tan crédulo y tan escéptico al mismo tiempo, que por creer demasiado honestidad del "113 B.", no había confiado en



el olfato de la Bengoa y sus amigas... De todos modos, fuimos al barco.

La Bengoa, con sus amigas, apuraban el paso tratando de llegar cuanto antes, a fin de verlo al espía entre rejas.

—¡Ya decíamos nosotras!... ¡No había más que verle la facha a ese individuo!... ¡Se le notaba a la legua!...

—¡Mirá cuando lo sepa don Otto..., él que se reía tanto, cómo se va a quedar ahora!

Recién entonces noté que don Otto no había venido.

—¿Cómo?... ¿Adónde se fué don Otto?...

—Prefirió quedarse a bordo para esperar unas visitas... El sí que podrá contarnos detalles...

Ya estábamos subiendo la planchada. Y apenas habíamos puesto pie en cubierta, cuando un funcionario de la prefectura, seguido de otros dos señores que identificaba a los pasajeros, se nos acercaron muy respetuosamente:

—¿La señorita Edelmira Martínez Bengoa?

—Soy yo, señor... ¿Qué desea?...

—¡Perdón, señorita!... Pero nos vemos obligados a molestarla por la detención de un pasajero al cual usted...

Ella le atajó con cierto aire de triunfo detectivesco:

—¡Sí!... Parece que esta vez yo anduve un poco más rápida que los sabuesos policiales...

—Efectivamente, señorita... Nos han referido su estrecho contacto con el señor Guillermo Hobermayer..., y necesitaríamos que nos completase una declaración detallada...

La Bengoa palideció... Las Rívara dieron un saltito... Y a todos estuvieron por caérseles los paquitos que llevábamos...

—¿Cómo?... ¿El acusado...?

—Así es, señorita: es don Guillermo Hobermayer..., detenido por espionaje...

AQUELLA noche se produjo lo inevitable. Espontáneamente, varios pasajeros "coincidimos" en invitarlo al "113 B.", que ahora ya era el señor Walter Stein. Recién entonces lo habíamos averiguado. Parecía como si quisiéramos acallar la conciencia, arrepentidos de nuestra imperdonable suspicacia en el empeño con que rivalizábamos en divertirlo al señor Stein, a ese buen señor, durante tantos días víctima inocente de la desconfianza y la calumnia. Inocente aún, porque parecía no haberse dado cuenta de nada.

Bajamos a tierra en su compañía. El era algo así como el invitado de honor, objeto único de nuestras amabilidades y atenciones.

Y por cierto que nos resultó un personaje interesantísimo. Divertido, jovial, ocurrente, y, sobre todo, pintoresco, pues sabía hablar muy poco castellano, y lo arrevesaba en una jerga que él exageraba con mucha gracia.

Lo identificamos al detalle: era checoslovaco, representante de una fábrica de corbatas; en jira por Sud América... Su reserva, esa misteriosa e impenetrable reserva que tanto nos había intrigado se debía a dos razones tan poderosas como explicables: prefería no hablar con nadie por sus dificultades idiomáticas...

—Pero, dígame, señor Stein: ¿por qué cuando lee mira por encima del libro?... ¿Por qué cuando mira con largavista, mira por encima de él?...

—¡Chist!... ¿Cree usted que yo no lo vi, cuando estaba a mi lado?... Es que..., no lo digan: perdí un ojo en la guerra... Este que tengo es de vidrio...

LA Bengoa y las Rívara, después del tremendo papelón que habían hecho, ni se atrevían a salir de sus camarotes...

Cinco días después llegábamos a Marsella.

Al desembarcar, advertí una gran cantidad de funcionarios, marinos y militares que venían a recibirnos. A mí, entre otros amigos, me esperaba un viejo camarada, repórter de "L'Etoile du Sud". Viéndome junto al checoslovaco de las corbatas, y el ojo de vidrio, mi amigo exclamó:

—¡Te felicito!... Veo que vienes bien acompañado...

—¿Lo conoces?...

—¡Y cómo no lo voy a conocer! Es uno de los tipos más novelescos de este país...

—¿Cómo?... ¿No es checoslovaco?...

—No sé qué le habrá tocado ser en este viaje... Pero, en realidad, este señor es espía...

—¡...!

—Tal como lo oyes... Pero "espía de espías"... Es uno de los jefes del servicio de contraespionaje... monsieur Despontin...

Y aún no había vuelto de mi asombro, cuando vi aproximarse dos grandes vehículos: un lujoso automóvil, que vino a pararse justamente enfrente de monsieur Despontin..., ex Walter Stein..., ex "113 B.", ex el pasajero del ojo de vidrio, quien, al subir tuvo la gentileza de saludarme con la mano, gritándome, en un perfecto francés: "Au revoir, monsieur... A bien tot...", y alternativamente me guiñaba un ojo y después el otro...

Más allá, un camión de la prefectura se detenía también frente a otro pasajero: frente al "bueno de don Otto", que descendía escoltado entre cuatro marinos, y no pudo tener la gentileza de saludarme con la mano a causa de los grillos...

...Y ASI FUE POR QUE SE LE LLAMO CIGÜEÑA

Por MARION IVEL MORGAN

Ilustración de ALEJANDRO SIRIO

PODEMOS ver a la cigüeña sin emocionarnos? ¿No revivimos, a su vista, nuestros primeros rubores que la cigüeña, extraño mensajero, provocaba en nosotros cuando niños, al hacernos presentir el gran misterio de la vida?

Supe hace poco el origen misterioso de ese pájaro.

Me lo revelaron los campesinos polacos, gente que ama y comprende a todos esos seres que Dios ha creado para enriquecer la tierra y ayudar al hombre.

Y aconteció esto hace años y años, poco después de la Creación.

Dios Padre, muy atareado, iba completando su misteriosa labor, poniéndole los últimos retoques.

Y así un día reunió en una bolsa enorme a todos los reptiles e insectos recién creados. Todos, desde los más pequeños hasta los más grandes.

Y llamó a uno de los primeros hombres, a quien le confió el pesado bulto, diciéndole:

— Cuidalo bien, hijo mío, y sobre todo, ¡no trates de saber su contenido! ¡Ve hasta que mande por ti!

Y el hombre se fué, el bulto sobre los hombros, preocupado únicamente en el misterio de la gran bolsa.

Caminó largo tiempo, y cada paso hacía más difícil, no por lo pesado de la carga, sino por la agudeza de su propia curiosidad. No resistió...

Descargó la gran bolsa y, acercando un ojo a su abertura, la entreabrió apenas, apenas...

En un instante, los reptiles e insectos de Dios se habían dispersado por el barro del mundo.

Y la voz de Dios se hizo oír:

— ¡No has sabido, hombre, cumplir la prueba que te impuse! Has dispersado mis reptiles e insectos por el mundo entero... Andarás, pues, por el mundo hasta que me los juntes nuevamente... En penitencia, perderás tu forma a imagen mía...

Y Dios transformó al hombre culpable en ave. En ave con patas altas, para que pudiera andar en los barrotes del mundo y con un pico largo para que en esos barrotes pudiera buscar a los reptiles e insectos perdidos. Y aquella ave Dios la llamó cigüeña.

Es porque pertenece, por su origen, a la raza humana que la cigüeña tiene sentido común, y sabe cuándo y dónde emigrar al llegar los fríos invernales, "aunque es cierto — suelen argumentar los viejos campesinos — que la raza humana no tiene mucho sentido común. Pero, en fin, ¡tanto cuanto le es necesario!"

En su divina compasión, Dios había dejado a la cigüeña penitente el uso de la palabra.

No obstante, la pobre cigüeña no logró juntar los reptiles e insectos de Dios. Y tuvo familia, la cual ¡tampoco supo cumplir la penitencia divina!

Y el mundo sigue lleno de cigüeñas, y de reptiles e insectos...

➤ FUE, sin duda, en rescate de su falta que se ofrecieron las cigüeñas a ser las portadoras de los más preciosos bultitos de Dios: los niños.

Pero, y en tal ocasión, ¡fueron las cigüeñas, una vez más, las víctimas de sus flaquezas humanas! Era en Polonia, hará ya unos dos siglos.

Vivía entonces un príncipe poderoso que había perdido toda esperanza de recibir de Dios un heredero para su título.

Sabía ese noble que en esos tiempos vagabundaba por el país un diablillo de nombre Iskrzycki, practiquísimo en materias mágicas.

El príncipe lo hizo llamar, trató con él el asunto por una suma fabulosa, y en debido tiempo la princesa guardó cama.

Las cigüeñas acudieron a tiempo, según su costumbre, para conferenciar con el médico, pero como se habían hecho muy charlatanas y distraídas, ¡ni notaron que el nuevo médico tenía la piel un poco oscura y la cabeza extraña-

mente deformada en la frente!

Las cigüeñas fueron a esperar el momento oportuno para su misión sobre las chimeneas del castillo. Esperaron en vano.

De repente, oyeron el llanto de un recién nacido, y por las ventanas del dormitorio principesco vieron, en efecto, cómo el diablillo Iskrzycki en persona hacía entrega a la princesa del precioso bultito.

¿Cómo era posible ese milagro? ¡Ahí debía haber alguna trampa!

Al darse cuenta Iskrzycki que las cigüeñas habían descubierto su intriga, se vengó diabólicamente: ¡les quitó el uso de la palabra!

Y Dios, disgustado con las charlatanas, transformó la venganza en castigo y las cigüeñas perdieron su último rasgo humano... Ya no hablarían jamás.

➤ LOS campesinos polacos, sin embargo, no olvidaron el maravilloso origen del extraño pája- (Concluye en la pág. 37)



Origen y desenvolvimiento del paraguas

Por ROMULO QUINTANA

SEGUN un erudito, el paraguas llegó a Londres, procedente del Celeste Imperio, gracias a la diligencia de un explorador inglés. En los comienzos de la vida europea del paraguas sólo fué utilizado por los bares, que lo prestaban a los clientes cuando no tenían a mano coches o sillas de manos.

Se calcula que el paraguas llegó a Europa en 1630.

En 1640 se vieron en Francia algunos paraguas bastante molestos, pesados y, por añadidura, caros. En un inventario de los bienes reales, en 1673, se anotaron once parasoles de diversos colores y tres paraguas de tela encerada, guardados con franjas de oro y plata.

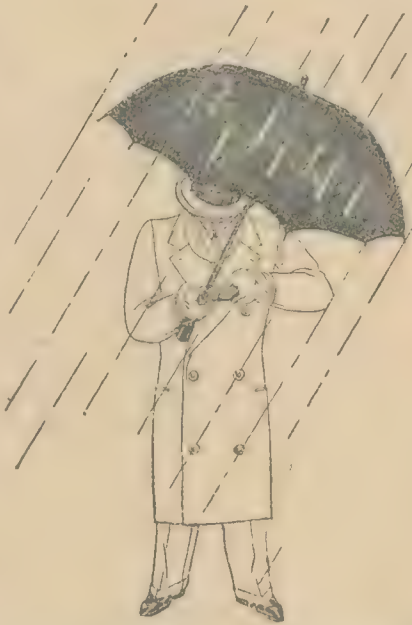
En 1705, por privilegio real, se autorizó a Jean Marius para que fabricara y vendiera paraguas, mediante un documento en el cual se denomina "maravillosa" invención.

Fuó aparecer el paraguas en Europa y surgir los inventores y perfeccionadores. En 1759, un tal Navarre, presentó a la Academia de ciencias su "paraguas-bastón", y un abate apellidado Joubert le hacía propaganda asegurando que, así como servía para ponerse a cubierto de las inclemencias del cielo, servía para apoyo del fatigado caminante.

También en la misma época, otro ingenioso innovador presentó a la consideración de los sabios un paraguas en forma de paralelogramo, desmontable y de bolsillo.

Pero, de la misma manera que no se ha logrado inventar el paraguas imperdible, hace más de ciento cincuenta años se implantó el servicio de paraguas en préstamo, idea que se le ha de haber ocurrido a más de un contemporáneo en una tarde de lluvia.

Una ordenanza policial de París, correspondiente al año 1769, dice: "El propósito que se ha tenido al establecer el servicio de paraguas públicos, tanto para el día como para la noche, ha sido el de proporcionar a la población una comodidad más. Los paraguas registrados llevarán el nombre y domicilio del propietario, serán entregados en las oficinas de la dirección y se confeccionarán en tafetán verde, sólidos y numerados."



Pero los hombres pasan y los paraguas quedan, y continúan siendo, salvo diferencias ínfimas, los mismos de hace dos siglos. Eso sí... Los paraguas han cambiado muchas veces de color. Los partidos políticos de Francia se conocían por el color de los paraguas utilizados por sus adherentes. Se usaron blancos, azules, verdes, rojos...

Según el clima de los países, cambiaron de usos. En España adoptaron una forma híbrida, sirviendo más de parasol que de paraguas. Recordemos, al pasar, sólo al paraguas rojo del pequeño filósofo don Antonio Azorín, el paraguas bajo cuya bóveda incendiaria ha palpitado toda una generación literaria; si bien, siguiendo el consejo popular, no deberíamos juzgar nunca a un hombre por el paraguas que lleva, porque, probablemente, no es suyo.

El paraguas tuvo participación inmediata en la revolución que nos dió la independencia. Para aquellos días de mayo llovía. El pueblo, mientras los cabildantes discutían y los españoles se defendían ya en las últimas con endebles argumentos, optó por retirarse a sus casas. Sólo quedaron en la plaza unos cuantos esforzados y entusiastas, guarecidos bajo sus enormes paraguas. Entonces desde el balcón del Cabildo, al verlos, despectivamente: "¿Y éste es el pueblo?" — preguntó un español, sin reparar que, con sólo tocar generala la plaza se hubiera cubierto, como se cubrió poco después, con centenares de paraguas...

Pero, por lo general, el paraguas, "amigo fiel", como lo denomina Scribe, nunca ha sido tratado con la seriedad que merece. Siempre se han encarnizado con él esos espíritus vindicativos que se ocultan bajo la apariencia de inofensivos humoristas.

Así, Bernard Shaw ha escrito todo un lenguaje de paraguas, en el que dice, por ejemplo, que el colocarlo en un paraguero quiere decir que pronto cambiará de propietario; si se le abre bruscamente en la calle, significa que el ojo de un transeúnte corre peligro; cubrir a un amigo con el propio paraguas significa bañarse en compañía; y, finalmente, salir con paraguas por la mañana es anuncio infalible de que se tendrá un día magnífico.

Cocktails humorísticos

RAZONABLE es que se tenga por seguro aquel adagio que hoy en estos versos plagio: "No hay mal que por bien no venga."

DE la vida en el terreno, no siempre dicha es regalo, ni siempre lo malo es malo, pues también sabe ser bueno.

Y es que, a veces, lo más duro que nos parece embromar, suele acaso resultar que nos saca de un apuro.

Y con frecuencia se advierte que suele haber eficacia en cualquier daño o desgracia, si la desgracia es con suerte.

ES para Juan y su socio una desgracia tremenda que se le queme la tienda y se queden sin negocio. Pero saldrán del apuro, y aun se forrará su caja con la segura ventaja que sacarán del seguro.

EL mismo concepto aplico a una viuda que, a la hija, casará a su única hija con un bruto, pero rico. Será su vida un infierno. Suegra de un bruto será; pero se consolará con la fortuna del yerno.

LA huérfana Rosalía, sobrina de doña Engracia, ha tenido la desgracia de que muriera su tía. Y aún la llora a su manera con congoja aparatosa, a tan buena y generosa tía que la hizo heredera.

CON poca legalidad salió por fin diputado un político, exaltado defensor de la verdad. El resultado hoy le inquieta. Ninguno su triunfo aplaude; pero se resigna al fraude con tal de salvar la dieta.

NADA a la naturaleza tiene Antón que agradecer; es tan feo, que ¡hay que ver! espantajo de una pieza. Mas su condición define su afortunado apogeo. Por ridículo y por feo, lo contratan para el cine.

LEGO un libro a publicar un escritor de tupé, y su éxito fué tal, que no vendió ni un ejemplar. Fué tal lección oportuna, pues tiró pluma y tintero; se hizo luego chacarero, y hoy es hombre de fortuna.

ERA Juan rico de veras por una herencia que obtuvo, pero la desgracia tuvo de perderla a las carreras. Tan mala suerte al cuitado le enderezó su destino, pues ahora es menos pollino, y trabaja y es honrado.

Y hay así muchos mortales en que la suerte se invierte, y aunque los burla la suerte, hallan la suerte en sus males. Pues sus desgracias prescriben cuando menos se figuran, y con frecuencia se curan con los palos que reciben.

TANCREDO



TRABAJO EXCESIVO

Trae: Cansancio cerebral
Fuga de ideas
Amnesia - Insomnio
Neurastenia

... No hay cosa más desoladora que la sensación de impotencia cerebral que se experimenta como consecuencia de un excesivo trabajo mental.

La Bioforina Líquida de Ruxell, llamada con justicia "el tónico de los intelectuales", es el reconstituyente ideal del cerebro y los nervios, pues nos restituye en muy breve plazo el bienestar propio de la buena salud y la energía mental, tan necesaria a todos los que trabajan con el cerebro, estudiantes, abogados, maestros, investigadores, comerciantes, etc.

Si Vd. siente su cerebro fatigado, si su memoria flaquea o es víctima del mal humor, ideas negras, etc., no espere más: comience de inmediato a tomar este delicioso reconstituyente.

Bioforina Líquida
Producto del
INSTITUTO BIOQUÍMICO MODELO
PERU 1645/55 Bs. As.
de Ruxell

Una cucharada antes de cada comida aumenta considerablemente el apetito y duplica el valor del alimento.

QUE diría una madre si le afirmásemos que el noventa por ciento de lo que ella hace para educar a sus hijos es *absolutamente inútil*?

Sin duda tomaría nuestra afirmación como una pedante actitud más o menos científica o como un irreverente desconocimiento de la misión materna. Pero si examinamos el problema un poco más de cerca se verá que nos asisten buenas y valderas razones, de las que pueden extraerse fructíferas enseñanzas de directa aplicación doméstica.

¿En qué emplean las mamás el más insistente trabajo educativo? Basta observar con paciencia y atención: "No te sientes así", "No pongas los codos sobre la mesa", "No te pongas los de dos en la nariz", "Tente derecho", "No te pares así", "No se come con la mano", "Siéntate bien", "No te toques los pies". Estos son los aforismos que abruma la cotidianidad infantil.

Todos esos consejos (a menudo vinculados a un pellizco o un coscorrón) no consultan sino el "buen parecer", es decir, la conducta puramente exterior del niño. Y se llama "mal criado" al chico que come con las manos, que se sienta en el borde de la silla, o que (horror de horrores) pone los codos sobre la mesa. En cambio se considera "bien educado" al chico que "es un hombrecito", sin pensar ni un momento que "la mala educación" es lo normal, lo fisiológico y lo higiénico en un niño sano.

Ya sé que a esta altura del artículo no faltarán lectoras que juzgarán que estoy ensartando una serie de "boutades" al solo objeto de sorprender. Me adelanto al juicio para dar la idea de cuán consciente soy de que lo que aquí escribo ha de "chocar" a quienes tienen de la educación infantil el concepto tradicional.

Pongamos un ejemplo concreto y un poco burdo para dramatizar la cuestión: el del chico que come con la mano. Tan fuerte y natural es esa tendencia, que casi no hay niño que al enseñarse el uso del tenedor no lo interprete como destinado a ser sostenido con una mano mientras con la otra se ensartan en él los trozos de alimento, solución chaplinesca pero sumamente rica en significado psicológico. El uso del tenedor es un concepto en cierto modo antinatural para la psicología del chico; el trabajo educativo de determinarlo en la temprana edad del niño es trabajo perdido, innecesario y excesivo.

Con esto queremos significar que la educación "exterior" del niño es no sólo poco importante, sino que acaba por establecerse, en cierto modo, sola, por efecto del ambiente. Sin embargo, las madres gastan gran cantidad de su energía y de su tiempo en esa educación externa. Importa, por ejemplo, que el chico sea limpio, pero no preocupa tanto que sea higiénico; se cuida que esté bien peinado delante de la gente, pero no de que aprenda a lavarse la cara y a cepillarse bien el cabello antes de dormir para no hacer participar a la almohada de la suciedad recogida en la calle.

Ese trabajo que da tanto que hacer a las mamás ("andá a peinarte", "lavate las rodillas") insufla tanta energía, que carece como casi toda la educación, con el consiguiente detrimento de la otra, de la verdadera educación: me refiero a la educación del carácter, la menos conocida y la más descuidada.

Hay que despertar en el chico el sentimiento de lo que "debe" hacer, pero no de una manera impositiva y magistral, sino encauzando sus tendencias para que adquiera amor a sus obligaciones. Es necesario proporcionar al niño "núcleos de interés", alrededor de los cuales se entretejan su contracción y su amor al trabajo.

Es preciso pensar que es la voluntad adiestrada lo único que puede dar éxitos en la vida; sin embargo, los padres resplandecen de gozo ante las

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

EDUCACION INUTIL.

muestras de inteligencia de su hijo; tener un chico "vivo", despierto, y, si es posible, precoz, es su máxima satisfacción. Las desilusiones no tardan en llegar, y pronto los fracasos escolares se cobijan bajo la fórmula "es inteligente, pero no sabe atender ni estudia nada". Los padres comprenden un poco tarde que los chicos "despiertos" son coleccionistas de chispas y nada más.

Es a estos chicos a quienes se suele aplicar la socorrida receta de que a Pasteur lo aplazaron en química, pero convengamos de que hacerse aplazar en química no es el mejor camino para llegar a ser un Pasteur.

Hacia la educación de los sentimientos debe dirigirse el mayor esfuerzo paterno. Cada día se comprende mejor que la educación no consiste en dar conocimientos con la paciencia y precisión con que se labra un metal, sino en despertar aptitudes.

Claro que este planteo coloca el problema en un terreno absolutamente distinto del que se suele, porque comienza desvalorizando el significa-

do de "bien educado" en el sentido que clásicamente se le asigna.

Es preciso animarse a decirlo: muchísimas mamás hacen de la crianza de sus hijos una puerta de escape a su femenina e íntima coquetería, "se ven" en sus hijos como en un espejo "que las hace bonitas". Bien está ello y es respetable, pero no cuando, como casi siempre, es a costa de todo lo espontáneo, lo natural y lo libre de la naturaleza infantil.

Es posible que esa educación inútil, que podríamos llamar "exteriorista", haya dado aspecto agradable a algún mediocre, pero es seguro que ha ahogado o al menos trabado considerablemente, el libre desenvolvimiento de una fuerte personalidad. Sólo así se explica que todas las "confesiones" que han enriquecido por igual la literatura y la psicología moderna traduzcan penosos recuerdos de una infancia que, considerada desde el punto de vista de su externa apariencia, debería haber sido feliz, al menos en el alcance convencional del término.

Educamos de más porque, en general, equivocamos la dirección de nuestros esfuerzos, dejando para último término lo que siempre debe estar en el primer plano: la verdadera psicología del niño.



Exija la legítima
Vaseline Chesebrough

DOLOR DE CABEZA

La rapidez y seguridad con que GENIOL calma su dolor, se manifiesta en esa dulce sonrisa que refleja el saludable bienestar que inunda todo su ser.



MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

BAILES GENIOL todos los sábados de 22 a 3 horas y el INFORMATIVO RELAMPAGO que GENIOL transmite por Radio Belgrano a cada hora



El aprendiz de orfebre

Cuento infantil de
GERMAN BERDIALES

Ilustraciones de
Rodolfo Claro



HABIA una vez un rey tan poderoso como soberbio. Esclavo de su carácter arbitrario, a todos atropellaba, ultrajaba y despojaba sin escrúpulos ni remordimientos.

En uno de sus habituales paseos a lo largo de las empinadas calles de la ciudad, una mañana acertó a pasar por delante del taller de un viejo orfebre y se le antojó hacer un encargo. Empujó la puerta y, dirigiéndose al modesto artista que lo había abandonado todo para atender a su egregio visitante, dijo:

— Toma este anteojito de aumento y mira allá abajo la plaza vecinal.

Obedeció el buen hombre prestamente, e iba ya a devolverle con cierta vacilación el instrumento, cuando el monarca, rechazándolo, agregó:

— Invierte los focos y mírala bien otra vez.

El artista, que en vano trataba de disimular su azoramiento, cumplió la orden llevándose los cristales a los ojos con mano temblorosa. Pero era tan bonito el panorama que el anteojito le mostraba ahora, en diminutas proporciones, que poco a poco recobró el total dominio de sus nervios: aquella visión de la plaza enana era como una preciosa miniatura, como un minúsculo mosaico de fino color y mágico dibujo.

Demoróse largo trecho en la contemplación de aquel país de encantamiento, y, por fin, con una sonrisa tendió el anteojito a su dueño.

— ¿Has visto bien?

Asintió con mudo gesto el orfebre, y luego de limpiar los cristales con la manga, volvió a hacer el ademán de entregar el anteojito. Pero otra vez lo contuvo la mano del rey.

— ¿Cuánto tiempo emplearías para reproducir en metales finos y en tamaño no mayor que ese tablero de ajedrez el panorama de la plaza?

— ¿Una reproducción exacta?

— Exacta — repitió el rey, dejando vagar sus ojos por la plaza tendida casi al pie de la ventana.

— Es decir, señor, ¿que he de poner, en tan estrecho espacio, la iglesia con sus torres, su columnata, su atrio y su verja; la vieja fuente con su pilón y su quintuple chorro; los palacios del contorno con sus graderías, sus pórticos y sus balcones; las callejas con sus tiendecillas, sus faroles, sus...?

— ¡Todo! ¡Todo cuanto se ve y como acabas de verlo y admirarlo con este anteojito!

La iglesia con sus campanas y sus palomas, la fuente con las mozas de cántaro y los soldados siempre sedientos, los palacios con sus lacayos, las callejas con sus viejecitas, sus mendigos y sus perros...

— Y digo yo, señor, ¿los materiales?...

— Corren de mí cuenta. Te proporcionaré cuanto necesites.

— Plata para los muros, oro para las puertas, rubíes para las tejas, diamantes para los ventanales, perlas para la fuente, esmeraldas para los árboles...

— Aquí tienes una llave del tesoro; toma todo eso de mis cofres. ¿Cuánto tiempo te llevará esa obra?

— Poned dos años, señor.

— Trabaja en secreto, que yo sabré recompensar tu discreción tanto como tu habilidad.

➤ **D**IA y noche trabajó el orfebre a puertas cerradas. Sólo el rey entraba de cuando en cuando en su taller. Empuñaba el anteojito, y luego de enfocar la plaza, consideraba atentamente la perfección y fidelidad con que el artista reproducía todos los detalles en su menuda labor.

En el transcurso de una de sus visitas, el monarca preguntó al orfebre:

— ¿Estás satisfecho de tu obra?

— Sin jactancia, señor: creo que esta pieza hará ilustre mi nombre.

Un extraño resplandor, como de incendio, pasó por los ojos del rey, mientras de sus labios, finos y pálidos, brotaban estas palabras:

— No pongas tu firma hasta que yo te dé la real aprobación.

El artista sintió cierto desasosiego. ¿Desconfianza? ¿Temor? No sabía cómo llamarle a aquella inquietud. La verdad es que en adelante no vivió ya tranquilo. ¿Qué se propondría su señor?

Y por fin la obra quedó terminada. El rey, al saberlo, acudió al taller.

El orfebre lo recibió sonriente. El monarca miró y remiró, desde todos los ángulos, la miniatura: era perfecta.

Lleno de emoción y de respeto, el artista esperaba el fallo de su señor. Este buscó entre los cien objetos que cubrían la revuelta mesa del orfebre, tomó entre los dedos una pequeña placa de oro, y mandó:

— Graba sobre esta plaquita esta leyenda — y le tendió un billete escrito.

Obedeció el orfebre, y en pocos minutos el buril había trasladado al metal los caracteres escritos por el rey en el papel.

— Ahora ponla en el sitio más visible. Aquí. Y su mano señalaba donde quería ponerla. Pronto la pequeña placa quedó fijada en lugar conveniente.

El rey lanzó entonces una atroz carcajada.

— ¿Sabes qué dice ahí?

— ¿Cómo he de saberlo, señor? No sé leer. Apenas si me han enseñado a garrrapatear mi nombre para ponerlo al pie de mis trabajos de orfebrería.

Volvió a reírse el rey, y exclamó:

— Pues óyeme bien. Aquí, puesto de tu mano, dice: "Esta obra fué inspirada y realizada por el rey."

El inocente, cruelmente herido en lo más íntimo del alma, allí donde tienen su nido la ilusión y la confianza, abrió la boca para gritar su honrada protesta, pero incapaz de soportar semejante injusticia, rodó por tierra, sin sentido. Sin embargo, no tardó en reponerse. Se irguió lentamente, contempló su obra, miró al rey, y su semblante no traslucía odio, rencor, ni siquiera desdén; sólo expresaba una tristeza sobrehumana.

— Ahora — dijo el desaprensivo monarca — júrame que guardarás fielmente este secreto, que nadie sabrá nunca por tu boca qué parte tuviste en la creación de este portento.

Y conforme iba diciendo estas palabras, sacaba la daga y le presentaba la cruz de la empuñadura. El orfebre tendió sumisamente la diestra, y quiso articular la fórmula del juramento, pero su garganta no emitió más que sonidos ininteligibles.

— ¡Habla! ¡Di! ¡Jura ya! — tronó fuera de sí el rey, creyéndose burlado.

Pero era inútil su ira como eran vanos los

esfuerzos del infeliz orfebre: había enmudecido de dolor, y sólo gemidos horrendos escapaban de su boca. El rey se estremeció a pesar suyo, mas no era hombre que se dejara llevar por tontos sentimientos, así es que, sobreponiéndose a toda consideración, exclamó fríamente:

— El cielo está conmigo. Ya no podrás traicionar nunca mi secreto.

➤ DESDE los más apartados rincones del reino llegaban a la ciudad gentes ansiosas de admirar la maravillosa obra de orfebrería salida, poco menos que por milagro, de las manos del rey.

— Ha hecho su largo aprendizaje en secreto... A la vista está que traía vocación decidida por este difícil arte... Este trabajo revela maestría consumada, habilidad que sólo se logra poniendo a contribución paciencia y sacrificios...

Estos y otros elogios escuchaba el monarca, cuando de pronto vióse avanzar entre la multitud al viejo orfebre. Temió el falsario que, pese a la mudez providencial, hubiera hallado el infeliz alguna manera de desbaratar la indigna farsa, y saliéndole al encuentro, gritó:

— Oídme todos. Aquí llega un maestro del oficio.

Y con hipócrita sonrisa dijo al artista:

— Te esperaba. Quiero saber qué piensas de mi trabajo.

El orfebre hizo un amargo gesto y lanzó un gemido de dolor, un grito gutural.

— ¡Se ha quedado mudo! ¡Ha enmudecido de asombro ante la obra del rey! — exclamaron los que asistían a la escena.

El usurpador, en el colmo de su diabólico orgullo, sonreía. Sonrió hasta que, con estentórea voz, rebotante de malignidad, dijo:

— ¡Ha enmudecido de envidia, señores!

Pero apenas hubo pronunciado estas palabras, instantáneamente, vertiginosamente, su cuerpo se empequeñeció hasta quedar reducido a las proporciones comunes de un soldadito de plomo.

En el primer momento su sorpresa y la de cuantos fueron espectadores de la extraña transformación, el orfebre inclusive, se pareció mucho al miedo.

El artista, que fué el primero que se repuso de la sorpresa, recogió del suelo al pequeño rey, y como éste chillara desesperadamente, no supo qué hacer con él, y optó por soltarlo dentro de la plaza en miniatura.

Y la gente empezó a reír, a reírse del rey pulgarcito, que cruzó la plaza a la carrera, entró en la iglesia, subió a la torre, se miró en la fuente, y de bruces en su pilón, se puso a llorar, pataleando como un niño.

El orfebre no reía, pero sonreía..., y de pronto — ¡oh, Dios misericordioso! — sintió que recobraba el don de la palabra. Y pronunció esta sentencia, que resonó solemnemente en el salón:

— Para un espíritu tan mezquino como el de nuestro rey, es bastante un reino tan pequeño como ese.

— ¡Perdón! ¡Perdóname! — gimió entonces el rey liliputiense.

El viejo orfebre tornó a tomar entre sus dedos la ridícula personilla de su señor, y diciendo: "Te perdono", lo dejó otra vez en el suelo, junto a sus botas.

En ese mismo instante cesaron las risas, porque en un abrir y cerrar de ojos el rey creció hasta alcanzar su verdadera estatura, aunque, eso sí, ya no tenía aquel gesto de in-

soportable soberbia que todos le habían conocido. Muchos, que no pudieron apreciar a tiempo este cambio, procuraron escurrirse de su vista cuanto antes, temerosos de que les reprochara la ligereza con que se habían burlado de la humillación que acababa de sufrir, pero en seguida se tranquilizaron, pues fué él quien, escondiendo en el pecho el rostro hecho una brasa, corrió a encerrarse en sus habitaciones.

➤ AMANECE.

El orfebre ya está trabajando en su taller.

De pronto, empujan la puerta y alguien viene en silencio a ponerle una mano en el hombro. El artista levanta los ojos y mira con curiosidad a su visitante.

Lo reconoce, y sin embargo, el hombre que tiene ante sí ya no es el fatuo, el maligno,

el odioso rey que tan cruelmente le arrebató la gloria impidiéndole firmar su obra maestra. En su rostro ha dejado rudas huellas la tremenda mortificación que el cielo impuso a su desmedido orgullo.

— Señor...

— Ya no soy tu señor. Vengo a pedirte que me enseñes tu oficio.

— ¿Un caballero de vuestro linaje?

— No me lo recuerdes. No fuí digno de la corona que recibí al nacer. He abdicado y confesé mi crimen. Ya puedes firmar la portentosa obra que ha de hacerte inmortal.

— ¡Oh, señor, gracias! ¡Gracias! — y quiso besarle las manos.

— No, eso no. Yo seré quien ha de besar las tuyas, si me aceptas a tu lado. Te lo imploro.

Y así fué cómo empezó su nueva vida el aprendiz de orfebre.



BANDERA INVICTA



UN toque de clarín hará estremecer de sentimiento patrio, en la tarde de el día de la bandera, las más profundas fibras de los argentinos.

Será un toque del clarín que hizo despertar los ecos americanos "desde el Paraná hasta el Pichincha", a lo largo del reguero de gloria que hizo fulgurar él mismo entre esos dos luminosos terminales.

El anunciará un momento solemne a un mar de cabezas humanas: el momento en que el ciudadano que empuña un bastón, también glorioso, el bastón de Mitre, de Sarmiento, de Avellaneda, y del precursor Rivadavia, haya de izar entre las salvas de la artillería y las músicas militares, aquella bandera que:

"¡Dios sea loado!, jamás fué atada al carro de ningún vencedor de la tierra."

Mientras el doctor Ortiz vaya izando la bandera invicta, un sano y noble orgullo dilatará el pecho de los argentinos, y dos versos famosos podrán acudir a su mente y musitarlos sus labios:

"Se levanta en la faz de la tierra

Una nueva, gloriosa nación."

Porque la ascensión de la bandera a lo largo del mástil hasta ondear triunfalmente en el tope como en una posición conquistada, será como la imagen de aquel acontecimiento histórico con grandezas de fenómeno cósmico, que fué el surgir y levantar de la patria.

LAS DAMAS Y EL OBRERO CARDIACO.

Refiriéndose a la comisión cooperadora de la Asistencia Social del Cardíaco, decía "La Nación":

"La falta de leyes de previsión y asistencia social que amparen a la clase obrera, ha tenido que ser suplida por iniciativas de orden privado."

En efecto, la legislación social, la protección del obrero, las reivindicaciones obreras, no habían tenido presente al obrero cardíaco, al niño cardíaco del hogar obrero, a la madre obrera también cardíaca...

Fué un olvido, una omisión, un traspapelamiento...

Olvido de luengos años, en verdad; de muchos lustros, de varias décadas.

Omisión de bulto, traspapelamiento de cuenta...

Y a no ser que un grupo de damas ha organizado aquella comisión, quién sabe, si aún no tardaría mucho antes de que el obrero cardíaco encontrase la urgente ayuda que necesita.

El obrero no carece de firmes y activos defensores, pero, ¿qué queréis?, ellos no daban señales de despertar a este problema del obrero cardíaco.

Afortunadamente, ahora se ha formado dicha comisión cooperadora, cuya junta ejecutiva preside doña Laura Elena Bullrich de Pereda, y a quien acompañan las siguientes señoras y señoritas: Agustina Peña Blaquier de Oliveira César, Graciela Calderón de Guerrico, Carmen Fierro Colombres de Torriani, Josefina Campos Carlés de Goñi Moreno, María Cristina de Elizalde, María Zulema Mujica, y Etelvina Herrera de Rivero Haedo.



EL MUEBLE.

Creed en el mueble, dignas amas de casa, distinguidos caballeros porteños.

Hay que creer en el mueble, como hay que creer en los hogares, como hay que creer en la civilización.

En suma: la versión de que íbamos a poder vivir sin muebles, se redujo a un falso rumor.

Fué como la de que poco a poco íbamos a prescindir del vestido.

¡Versiones antojadizas, hermosas damas, elegantes caballeros!

¡Bromas sin sal, bromas tontas!

¿Qué sería de la civilización si fueran suprimidos el vestido y el mueble?

Suponed una civilización sin muebles y sin vestidos.

Seguramente, sería también una civilización sin casa.

¡Quizá una civilización arborícola!

No era, no, que íbamos a poder vivir sin muebles, sino que cambiaba el estilo.

Reíos de la idea de vivir sin muebles.

Si la civilización se salva del peligro aéreo, y el progreso social y espiritual se intensifica y propaga, el hombre pedirá cada vez mejores y más elegantes muebles.

El otro día los fabricantes de muebles se presentaron al ministro de Instrucción Pública, en obsequio del mueble.

Del mueble, y no de la industria: por eso fué al de Instrucción Pública.

Se trata más bien de la cultura que de los intereses.



COSAS DE ARGENTINOS

LAS MUDANZAS

INDUDABLEMENTE, somos un pueblo nómada. La mudanza es nuestro estado de espíritu predilecto. Cuando no nos podemos mudar de casa, nos mudamos de opinión. Y a poco que los hubieran dejado, algunos intendentes nos hubieran mudado de ciudad. Hemos tenido presidentes electos viajeros. Ex presidentes viajeros. Y ministros viajeros. Nuestra sociología actual gira alrededor de la coordinación del transporte. Que es algo así como la sistematización del nomadismo. Cuando no podemos viajar, hablamos de lo que hemos viajado. O de lo que pensamos viajar. Así, por ejemplo, se dice de un argentino que vive en Buenos Aires cuando pasa el verano en Mar del Plata. El invierno en Río. Y la primavera en Rosario de la Frontera.

NUESTRO sistema parlamentario es también viajero. En su provincia los futuros diputados se la pasan viniendo a la Capital. O queriendo venir. Y apenas son electos y deben estar en la Capital, se van a sus provincias. Un gobernador de provincia es un señor que visita dos veces por mes al presidente de la República. Que para serlo tuvo que hacer varias jiras políticas. Así llamadas porque es lo que se gira en esperanza si se sale elegido. Cuando el periodismo no sabe qué decir de un tipo, lo titula ilustre viajero. Y la más dulce aspiración de todo argentino es retratarse bajando de un avión. O manejando un auto. Lo primero que se nos ocurre cuando terminamos los estudios no es ponernos a trabajar. Sino irnos a Europa. Cuando un tipo comete un desfalco, o tiene un fracaso sentimental, o simplemente adelgaza mucho, la solución es un viaje. Y no haber viajado es, entre nosotros, el analfabetismo de la mundanidad. Ni siquiera se puede mentir con autoridad si no se ha viajado.

LA gente que no puede viajar ha imaginado un sustituto: mudarse. De casa, se entiende, que de partido se sobreentiende. Y

esto es histórico entre nosotros. Vino la época de las quintas. Todo el mundo se fué a los pueblos de los alrededores. Se acabó la racha, y gracias a ello hoy pululan los sanatorios psiquiátricos. Toda la gente se vino al centro. Llegó la era de los departamentos. Todo el mundo al suyo. Aumento consecutivo del número de conventillos. Y ahora nos mudamos por neofilia (esta palabra no se la aprendí a Monner Sans). Cada vez a un departamento más nuevo. Las casas se dejan como los trajes ordinarios. A las cuatro o cinco posturas. Y así cada mañana hay en la ciudad más hogares ambulantes que fijos.

EN ninguna otra parte del mundo hay esos camiones inmensos. Y esos carros gigantescos. Que son mucho mayores que las casas de departamentos que vacían. Especie de galpones rodantes. Llenos de inscripciones que expresan exactamente lo contrario de lo que realizan. "La puntual". "La cuidadosa". "La permanente". Con nombres de chula de rompe y raja. Y funciones ídem.

LA mudanza es el recurso de las amas de casa para tirar todo lo que no les gusta. Renovar lo que desean. Y adquirir lo que sin pretexto no podrían. El prestigio catastrófico y de vida nueva de la mudanza da ocasión para todo. Y se entra en la nueva casa con algo de luna de miel y de reverdecida esperanza. La instalación es definitiva. Es decir, para seis meses. Y la mañana en que la señora compra un diario inusitado, los muebles tiemblan. Y las cortinas se resignan a degradarse en trapos de fregar. Se apura el crédito del barrio. Y se acentúan las rencillas con la vecina. Se renueva el crédito en la gran tienda. Y se cumple otro ciclo del inexcusable sino. Somos un pueblo nómada. Como los diplomáticos y como los agentes de comercio. Palabras que, en definitiva, significa lo mismo.



Comentarios

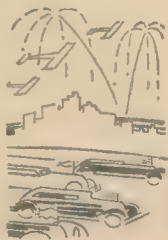
Falta, entre nosotros, una comisión controladora de subastas de muebles para impedir prácticas perdonables en una factoría, pero que no sientan en un centro de cultura.

¿No es buen síntoma para el porvenir del mueble el que rayen a este nivel las preocupaciones de los fabricantes?

Creed en el mueble, dignas amas de casa, distinguidos caballeros porteños.

URUGUAYOS Y ARGENTINOS.

Brillante embajada especial, presidida por un digno representante de nuestro ejército, el general Basilio Pertiné, y de la que formará parte un no menos digno representante de las letras argentinas, el doctor Gustavo Martínez Zuviría, concurrirá a la transmisión del mando en Montevideo.



Como se ve, ni la pluma ni la espada quedan olvidadas en esa embajada, sin contar que ambas tienen en la misma otros representantes de reconocido mérito y destacada figura.

Esta embajada corrobora lo que decíamos hace apenas dos semanas, de que es tendencia cada vez más marcada entre los pueblos de nuestro continente el asociarse los unos a las festividades de los otros y compartir sus regocijos.

Decíamos también en la misma ocasión, que los acontecimientos como el que va a tener lugar en Montevideo, son para ser disfrutados en su propio ambiente, viviendo el momento, participando de las expansiones, proporcionando a la sensibilidad un día de jubilosas impresiones; más bien que para acompañados desde lejos.

Tampoco esto dejará de ser debidamente corroborado.

Esperemos que para acontecimientos futuros, ya tengan por escenario a Montevideo, ya a Buenos Aires, se encuentren en funcionamiento los tan deseados autobuses; de modo que los automovilistas puedan aprovechar con toda comodidad para el viaje la vía de la Colonia.

Según noticias de Montevideo, el gobierno aprobó el pliego de condiciones llamando a licitación para ese servicio.

VICIOS CRIOLLOS.



Hay virtudes criollas y vicios criollos.

Tengamos el mal gusto de ocuparnos de los segundos.

Sostiene el Centro de Propietarios Cordobeses, que en su provincia la subdivisión del suelo se está efectuando espontáneamente, y que uno de los factores de ella es "el desorden de administración de muchos propietarios".

Transcribamos íntegramente:

"La división de la tierra se viene produciendo por sí sola, con una rapidez vertiginosa, ya sea por la ley de herencia, el impuesto a la misma, la improductividad económica de la tierra, y también por el desorden de administración de muchos propietarios."

¿Sois partidarios de la subdivisión de la

tierra? Muy bien. Pero ¿también de la que es obrada por el desorden de administración de los propietarios?

Dicen asimismo los propietarios cordobeses:

"Al implantarse en el año 1929 el impuesto progresivo para combatir el latifundio, se hacía a objeto de formar el fondo para la colonización, y es con ese aporte que se debió contar para tal proyecto."

¿Que se *debió* contar? Luego, ¿qué pasó? Pasó lo siguiente:

"Y en cambio, fué destinado a engrosar las rentas generales."

¿Qué más?

Socorrido es el chiste de los propietarios arruinados, quizá por "desorden de administración", que han pasado a vivir de rentas... generales.

EL CENSO QUE NO EXISTE.

El decreto sobre proyecto de reforma de los planes de enseñanza se esfuerza en proporcionar un cálculo fundado del número de niños en edad escolar. El decreto empieza por reconocer que la tarea no es tan sencilla como creían los optimistas.

Sábase, sí, cuántos son los niños inscriptos que no concurren a la escuela. Esto es fácil de saber, porque hay estadística escolar.

En cambio, "no es posible afirmar mediante datos oficiales concretos cuántos son los niños que ni siquiera se inscriben".

¿De esto no podía haber estadística escolar!

¿Cuántos son, pues, los niños en edad escolar? Sin saber esto tampoco puede saberse cuántos son los niños que no van a la escuela.

El decreto procura salir del paso resolviendo el siguiente problema:

Dando por buena una cifra sobre la población total, ¿cuánto corresponderá a la población escolar?

Pero—preguntaréis, —¿no sería más sencillo y seguro tener el censo general del país?

Claro que sería más sencillo y seguro.

Pero para tener el censo habría que haberlo hecho primeramente. Y como está por hacer...

HALLAZGOS PALEONTOLOGICOS.

Los paleontólogos mendocinos se muestran justamente satisfechos por un hallazgo de su ramo. Es decir, no uno, sino dos: los restos de dos grandes lagartos. Uno de ellos dicen que parece ser un plesiosaurio.



Ya veis que por último han encontrado al plesiosaurio, aunque ya en estado fósil.

"¡Más vale tarde que nunca!"

El otro lagarto, o superlagarto, es un dinosaurio que, a juzgar por los restos hallados, tendría de doce a quince metros de largo, suponemos nosotros que contando desde la punta de la cola hasta la punta de la nariz.

Dinosaurios hubo, según los paleontólogos, mucho más largos que éste.

Tan largos que, situado un paleontólogo en la punta de la cola, y otro delante del hocico, apenas podrían entenderse sino a grito herido.

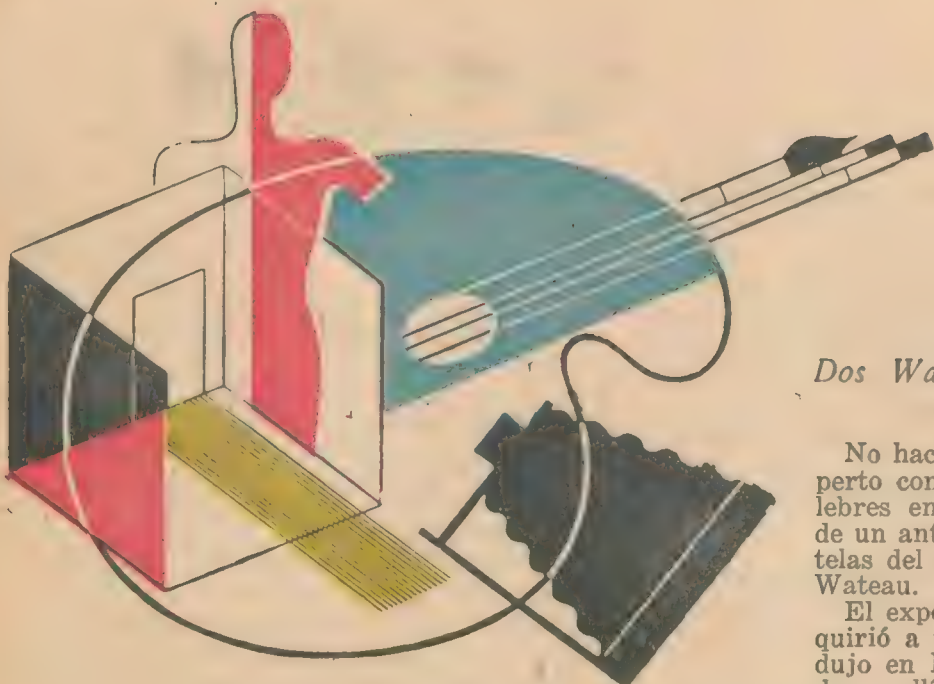
ESTACIONAMIENTO PROHIBIDO

Por LINO PALACIO



La superchería y otras sorpresas en el mundo de la pintura

Por HECTOR FARINI FYNN



"La sinceridad no justifica el error. Lo mejor es no equivocarse."

CLEMENCEAU

LOS verdaderos entendidos en materia artística escasean en todos los medios, aun en aquellos países donde la tradición y la cultura grabaron elocuentes vestigios de la historia del arte. Sentada así esta premisa, ella sola nos lleva a la conclusión de que si en los ambientes aptos para proporcionar una educación artística de verdadera significación no suele ésta prodigarse, mucho menos habría de hacerlo en países jóvenes, de ambiente cultural débil y desorganizado.

Que exista en estos países un anhelo de educarse artísticamente, es asunto digno de estima y de encomio; pero ocurre también que la propia nerviosidad latente en los medios jóvenes, la agitación que empuja sus vidas, la misma facilidad con que las ambiciones fuertes y los deseos vehementes obtienen un premio, producen un optimismo precoz montado en un andamiaje inconsistente y quebradizo, sobre el cual sólo se alza un edificio bamboleante.

Media docena de visitas a museos de ricos tesoros artísticos, unas horas de atropelladas lecturas sobre escuelas y modalidades de arte bastan para que un afán de cultura, una inquietud espiritual fogosa y punzante se crea suficientemente colmada como para opinar con énfasis a propósito de cuestiones que han costado a los verdaderos entendidos en ellas numerosos años de estudios tenaces y fatigosos.

El ingenio maligno siempre acecha

En ninguna rama del pensamiento anda, acaso, tan listo el ingenio maligno como en la de urdir triquiñuelas para la explotación de la vanidad ajena. Y a la verdad que esta manía de creerse entendido en cuestiones de arte préstase, como pocas, para que los explotadores de las debilidades humanas hagan su agosto. Mis largos años de permanencia en Europa y mi afición en penetrar modesta y curiosamente en tales cuestiones, me han deparado el conocimiento de ciertos casos verdaderamente interesantes, algunos de los cuales narraré en esta nota, adelantando, desde luego, que la puntería de los ingeniosos comerciantes fraudulentos se dirige siempre hacia los americanos de todas las partes del continente, gente rica en su mayoría y no muy preparada genéricamente en asuntos de arte, si bien dispuesta con frecuencia a aparentarlo o a crearlo de buena fe por las razones expuestas antes.

Dos Wateau verdaderamente... falsos

No hace muchos años, un experto conocedor de cuadros célebres encontró en los salones de un anticuario londinense dos telas del famoso pintor francés Wateau.

El experto de marras las adquirió a poco precio, las introdujo en Francia de contrabando, y allí encontró a poco una

comisión norteamericana que revolvía salones y museos en busca de obras valiosas; el afortunado descubridor de las telas célebres tuvo en seguida una buena oferta por los cuadros, pero su patriotismo lo indujo a ofrecer el valioso hallazgo al Museo del Louvre, que pagó por ellas, sin vacilar, la envidiable suma de 1.400.000 francos.

El abnegado patriota fué condecorado con la Legión de Honor, y dejó transcurrir los años gozando de pingües rentas y luciendo su respetable roseta. Un buen día, se descubrió, mediante exámenes pacientes y hábiles, que los Wateau no eran tales, sino falsificaciones admirables.

Y bien: si se consigue introducir en el Louvre dos falsificaciones que han sufrido el examen de famosos técnicos, cuyos testimonios acreditan su autenticidad, ¿puede parecer extraño que aficionados incipientes, con más pretensiones que conocimientos reales, sean víctimas de la habilidad de los falsificadores?

Una buena dosis de vanidad compone una venda suficiente para cegar los ojos más perspicaces, y si a ello se agrega que las ventas de falsificaciones están siempre garantizadas por documentos de apariencia insospechable, se comprenderá bien hasta qué punto es difícil ponerse a cubierto de los hábiles estafadores especializados en este género.

Un especialista

Habitaba en París un pintor de verdadero talento, que fatigado de luchar franca y abiertamente, sin alcanzar mayor fruto, dedicó sus positivos dotes de artista a las copias de pintores famosos. Del "atelier" de este pintor salió una tela que fué enviada al castillo de un noble polonés, quien de buena o mala fe la exhibió como original de Van Dick.

Con el sello de haber pertenecido a una familia de rancia prosapia aristocrática y reconocida como poseedora de valiosas obras artísticas, fué la tela a Londres luego de haber pasado por Berlín y Bruselas ante ojos expertos que aseguraron su autenticidad...

Un buen día también se descubrió que era una magnífica falsificación, por la que pagó muy buen precio cierto millonario argentino, que aún hoy la exhibe a la admiración de los entendidos sabiendo que es una tela verdadera... mente falsa.

El opulento monsieur Pardou

Cito el nombre de este ciudadano francés porque es de sobra conocido como explotador del fraude ar-

tístico y de la vanidad americana. Monsieur Pardou habitaba una suntuosa mansión, su automóvil era de una de las marcas más lujosas, sus caballos de carrera ganaron con frecuencia premios importantes en los más aristocráticos hipódromos europeos. La generosidad de monsieur Pardou, su gentileza y su "savoir faire" habían acreditado sus fiestas, clasificándolas entre las más gratas y suntuosas del gran mundo parisiense.

En cuanto a la cultura artística y la calidad de las obras de arte reunidas por monsieur Pardou, hablábase de ellas como un tesoro codiciado por muchos e inalcanzable para todos. En pintura especialmente, monsieur Pardou había logrado una colección que no poseen muchos museos públicos, y respecto a tapicerías, las más celebradas de Persia, de Flandes, de la India habían contribuido a enaltecer y valorar sus ejemplares.

Semejantes riquezas no podían pasar inadvertidas al perspicaz examen de los "entendidos" que acudían a los salones de aquel magnate, y nunca faltaban millonarios (americanos, siempre, por casualidad) que proponían a monsieur Pardou la compra de aquel tapiz o este cuadro. El francés, verdadero "gentleman", exquisito temperamento artístico, resistíase a desprenderse de la obra solicitada: él había reunido aquellos frutos de los más altos ingenios humanos desembolsando cantidades enormes, que, sin embargo, no se le antojaba exageradas teniendo en cuenta la magnitud del recreo que proporcionaban a su vista y la intensidad del solaz con que reglaban su espíritu; pero había querido el destino que aquel señor, "el millonario" enamorado del tapiz o del cuadro, penetrase violentamente en su simpatía; apreciaba en él un espíritu de finísima sensibilidad y una cultura artística singularmente pulida; cedíale, desde luego, el cuadro o el tapiz tan sólo al precio que por él había pagado... Y unas copas de champaña, cuyas rubias burbujas penetraban en los cuerpos cálidas e insinuantes, concluían el negeocio con profunda gratitud del millonario, que pagaba una suma, crecida, sí, pero insignificante comparándola con el valor de la pieza.

¡Le iban a decir a él lo que valía un Rubens, o un Tintoretto, o un Greco o un Goya! Y lo que sucedía siempre era que cuanto tenía monsieur Pardou en su palacio había salido de las manos de habilísimos falsificadores, verdaderos artistas en esta rama, bien sutil, por cierto.

Era confidente de monsieur Pardou, cuyos manejos fueron al fin descubiertos, un argentino — me parece oportuno velar su nombre, — que percibió pingües comisiones por el trabajo de llevar a la mansión que aquél habitaba a los compatriotas adinerados de paso por París. A este hábil comisionista debo el conocimiento de uno de los más fructíferos negocios concluido por monsieur Pardou. Un norteamericano muy rico habíase enamorado de un cuadro perteneciente al coleccionista: era obra de uno de los más famosos pintores del Renacimiento italiano y estaba tasado en un millón de francos.

Monsieur Pardou se negó cortés, pero firmemente a enajenar la,



tela, pues tratábase de una obra que hallábase en poder de su familia desde unos cuantos cientos de años. Empero, al día siguiente, recibió el potentado de América del Norte la tela en el hotel en que se alojaba, y como a este gesto de magnate era preciso corresponder con otro, pocas horas más tarde enviaba a monsieur Pardou un cheque por un millón de francos, precio en que los entendidos — entre los cuales contábase él — lo habían justipreciado.

No hay por qué agregar que el cuadro famoso era tan auténtico como el conocimiento del millonario que se lo llevaba.

Casos y cosas

De lo difícil que resulta comprobar la autenticidad de un cuadro, de un mueble, de un tapiz, existen infinitos ejemplos. Entre los cuales recuerdo algunos dignos de narración.

EL Dr. FERNANDO PEREZ,
en el Museo del Louvre.

CUADRO DE REMBRANDT.
cuyo original aseguran poseer tres museos europeos



Cierto argentino, cuyo nombre no debo omitir, Fernando Arriarán, residió en Madrid muchos años, los cuales dedicaba a la imitación de primitivos, inteligentísimamente, por cierto, los que vendía a los anticuarios madrileños.

Insistió la dama suponiendo que el anticuario no quería desprenderse de aquel tesoro, envió expertos a examinar el cuadro — entre ellos se encontraba nada menos que don Juan de la

(Continúa en la pág. 71)

vos, inteligentísimamente, por cierto, los que vendía a los anticuarios madrileños. Una marquesa con veleidades de entendida en cuestiones artísticas presentóse en casa de uno de los anticuarios a quienes surtía nuestro compatriota, sabiendo que allí moraba un primitivo famosísimo..., nada menos que un Fra Angelico..., la Sagrada Familia, que era obra del argentino a que me refiero. La calidad de la clienta y la certidumbre de que ella había de regalar la obra al museo del Prado, cohibieron al vendedor, quien se resistió con diversos pretextos a endosarle como auténtica la admirable falsificación salida de los pinceles del artista tucumano.

SANTA MARIA LA EGIPCIA, DE LA GALERIA BORGHESI.

es una copia. Por el método del doctor Fernando Pérez, con la luz rasante, se ha podido establecer la falsificación. El original fué encontrado por el doctor Fernando Pérez en el museo de Montpellier (en Francia) por una casualidad, pues creía tener una copia. Esta fotografía muestra la copia y se puede ver que tiene un empaste fundido, característico de todas las copias. El original de Montpellier tiene un empaste disociado que es característica en los cuadros auténticos de Ribera.



Primitivo alemán de la escuela de Nuremberg, que resultó falso y que motivó el estudio de la pinocoscopia al Dr. Pérez.



Apuntes y comentarios al margen de la última exposición canina

Por Jean A. Josse

guió un primer premio y un C. A. C.

Otro perro que atrajo la atención fué "Pipa", un *berger de Argelia*, de diez meses, que parece un ejemplar blanco del *deutsche schaeferhund*. También sola en su categoría alcanzó un primer premio y un C. A. C.

Por fin, última en la lista de razas nuevas, pero no en interés, viene el *spino-ne italia-*

no, del cual se presentaron siete excelentes ejemplares. Este perro es la versión italiana del *otterhund* inglés. Es un magnífico cazador, de fino olfato y lleva muchas características del sabueso, aunque éstas sean ocultas por el pelo largo, de color limón claro.

➤ ENTRE los demás perros que conviene señalar, figura el *borzoi* "Boris", primer premio y C. A. C., excelente animal, a pesar de que le faltaba un poco de sedosidad en el pelo. Pero ya sabemos que eso es una cuestión de clima.

Había varios espléndidos *San Bernardo* y una lechigada. Los *terranova* también estuvieron bien representados, y con sus nueve cachorros, siendo muy festejados por el público.

Esta costumbre de presentar lechigadas no es recomendable. El público que va de jaula en jaula, acariciando a cada animal, hace de vehículo a toda clase de enfermedades, a pesar de los exámenes veterinarios que sufren ante de la exposición, y es una mala política exponer la vida de unos cuantos cachorros con el único afán de conseguir un premio. Un cachorro muerto, es un cachorro muerto, premiado o no.

El caniche o perro de labraz "Le Jeannot des Fortillions", peinado a la 1938.

78
CAMPEON
a exhibición solamente

El campeón "Penk-grove Alright" con sus varios premios.



La pista en momentos de elegir al campeón del certamen.

Alberto del Solar Durango, con el juez del certamen y la señora de Analia Elejalde.

RARA vez ocurre que una exposición canina trae algo verdaderamente novedoso, y si se exceptúa el caso de algún perro recién importado que lleva todo por delante y consigue los honores máximos o una lista de inscriptos más o menos imponente, las exposiciones se siguen y... se parecen.

La última exposición que organizó el Kennel Club Argentino en el Casablanca puede enorgullecerse de ser una excepción de la regla, pues por primera vez, en muchos años, nos brindó la oportunidad de admirar cuatro nuevos tipos de perros, hasta entonces desconocidos en nuestro país.

Tomándolos en el orden en que figuran en el catálogo de referencia, empezamos con el *caniche* que describí hace poco tiempo aquí mismo, bajo el nombre de *perro de lanas*. Este perro no es desconocido en la Argentina ni en las exposiciones, pero es la primera vez que se presenta ante nuestro público con su nuevo peinado, que lo hace completamente irreconocible a los no iniciados. Bajo su nueva forma, este animal gana un ciento por ciento y promete hacerse popular entre nosotros, y ya puedo adelantar que varios aficionados están por importar ejemplares similares. Es de hacer notar que el cachorro presentado era soberbio y consiguió un bien merecido primer premio.

El segundo perro, nuevo para nosotros, era el que figuraba

bajo el nombre ambicioso de *poodle pointer*. Yo mismo puedo distinguir a unos ciento veinte tipos de perros, pero admito, con toda franqueza, que no conozco a ese animal. Además, no lo pude encontrar en los libros de referencias habituales, ni tampoco en ninguna revista especializada de las publicadas en Europa. De físico parece más bien un *ovejero inglés*, pero con cola larga y el pelo quizá menos lanudo, y dicen que es un perro de caza de origen alemán. Lo principal, para él, indudablemente, es que consi-

Si, pese a todo, el deseo de exponer es irresistible, convendría entonces disponer los animalitos detrás de un doble alambrado, donde no pudieran ser alcanzados por el público.

EL gran danés sigue siendo una de las razas más populares entre el público y criadores.

Este año, el señor L. Ricciardi presentó, además de sus dos famosos campeones, Ajax y Curt, nueve daneses de diversos tipos, quienes, en su mayoría, fueron premiados.

Otros de la misma raza que atrajeron la atención fueron "Carry von der Barbarossamühle" (1º y C. A. C.), del señor Francisco Ghirardi, y Senta von Wilfenberg (1º y C. A. C.), de la señora Margarita D. de Wessely.

Como siempre, los *deutsche schaeferhund* y los *doberman pinscher* estuvieron bien representados. "Hasso von Rochdale" (1º y C. A. C.), de la señora Gertud Schmidt, y "Ortrud von Reichshain" (1º y C. A. C.), del señor Augusto Cilander, destacáronse respectivamente.

Los *scottish terrier* eran francamente mediocres, y el juez, que es un especialista en esa raza, fué, con justicia, muy parsimonioso en la repartición de los premios. Un buen treinta por ciento de los ejemplares expuestos eran muy "brindle" de color, y tenían la cabeza demasiado chica, dos características típicas de *cairn*, que se manifiestan en el terrier escocés al criarlo repentinamente sin aporte de sangre nueva. Uno de los terrier escoceses expuesto era un perfecto *cairn*.

Es de notar, al pasar, que casi todos los terriers: escoceses, *cairn* o fox-terriers, tenían las uñas demasiado largas, lo que les daba un "porte" desastroso, sobre todo en el caso del fox-terrier.

De los *cairns*, uno me atrajo particularmente la atención: "Carpincho" (1º y C. A. C.). Es un perro bien proporcionado, con una expresión ciento por ciento *cairn* y pelo perfecto de color y textura. Vale la pena mencionarlo, por cuanto están presentándose perros de esta raza con pelo cada vez más sedoso.

De los *sealyams*, raza la más popular desde 1936 en Estados Unidos, no había más que tres ejemplares, y se notó la ausencia de los de la señora de Ballesteros.

Se presentaron al juez cuatro *boston terriers*, de los cuales "Lady Priscilla" (1º y C. A. C.), del señor Jorge Delcasse, era el mejor, aunque no llevaba las orejas suficientemente paradas, a mi entender.

De los once *dachshund* de va-

rios tipos, el campeón "Lausbub von Rahdenholz", de la señorita Diana Nelson, se destacó hasta el punto de pretender los honores máximos con el campeón *airedale*, "Penigrove Alright", del señor Alberto del Solar Dorrego, que salió ganador del certamen, y sobre la participación de este último en el campeonato conviene hacer algunas reflexiones.

Mucha gente se extrañó de que un perro incripto en el catálogo con la anotación de "a exhibición solamente" pudiera de pronto participar en el certamen y salir con el título del mejor perro de la exposición.

El caso merece una explicación.

En una exposición como las que conocemos en la Argentina, donde, a pesar de los numerosos inscriptos, hay pocos perros de gran valor en cada categoría, un

perro de gran clase acapara forzosamente todos los premios, es decir, primer premio, C. A. C. mejor terrier (por ejemplo), y, por fin, campeón del certamen, con todos los premios particulares correspondientes; hazaña que puede repetirse en cada exposición durante todos los años de vida útil del animal, y a razón de dos exposiciones por año, con el consiguiente resultado de que los demás perros de la misma categoría no se inscriben ya, sabiéndose superados de antemano.

Para evitar esta situación, los perros campeones se inscriben "a exhibición solamente", dejando así a otros perros la posibilidad de alcanzar los honores, aunque sí siguen participando por el campeonato que se disputa entre los primeros premios de cada categoría.

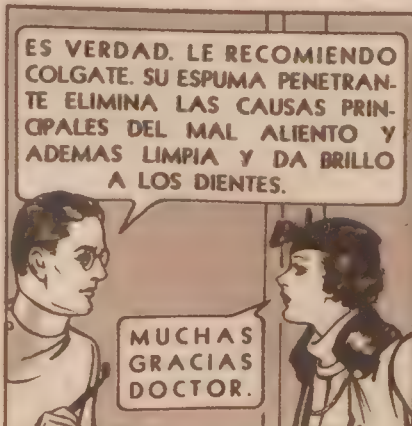
El error, a mi juicio, está en no prevenir al público, pues la mención "a exhibición solamente" es confusa, y bastaría, para más claridad, agregarle: "participará para el título de campeón de la exposición".

Señalamos, para terminar, que el señor Holland Buckley vino especialmente de Inglaterra para actuar como juez en el certamen.



CON EL CORAZON DESTROZADO

...hasta que hizo caso a su dentista.



¿PORQUE ARRIESGARSE A TENER MAL ALIENTO?

No permita que el mal aliento se interponga en el camino de su felicidad o de su éxito. Asegure Vd. la limpieza perfecta de sus dientes eliminando así la causa más común. Use por lo menos dos veces diarias la Crema Dentífrica Colgate, que contiene un suave y seguro ingrediente especial — que usan muchos dentistas — el cual, pule, da brillo y belleza a sus dientes. Compre un tubo hoy mismo de Crema Dentífrica Colgate y úsela: tendrá su boca fresca y limpia; su aliento puro y perfumado y lucirá siempre una sonrisa encantadora.

Libros y autores de idioma español

INFORMACIONES BIBLIOGRAFICAS

Aclara muchos aspectos de la actividad militar y política del general San Martín, tema algunos de ellos de acaloradas polémicas, la obra póstuma del doctor José Pacífico Otero, publicada por el Instituto Sanmartiniano con el título de "San Martín, guerrero y argonauta". Una minuciosa documentación ha servido de base para este trabajo que detalla la constitución netamente argentina del ejército que libertó a Chile y al Perú.

Arturo Giménez Pastor interrumpirá el silencio de estos últimos años con un libro de versos titulado "Estela Lirica", cuya publicación ha confiado a la Editorial Albatros.

En Amigos del Arte, nuevamente instalados en su antiguo local de la calle Florida, Ramón Gómez de la Serna dará una conferencia que llevará el sugestivo título de "Remate de ideas".

Marcel Carayon, para encabezar una próxima versión francesa de nuestro Martín Fierro, ha escrito un estudio que acaba de anticipar en el "Mercure de France", titulólo: "La gesta del gaucho argentino".

Fermín Estrella Gutiérrez, en Chile, publicará un "Panorama de la literatura argentina".

Una nueva novela de Enrique Amorim: "La edad desaparece".

La Asociación de Escritores y Artistas Americanos, de Cuba, prepara un homenaje continental a Sarmiento. Se ha solicitado colaboración para el volumen que editará a escritores notables del continente, cada uno de los cuales encarará un aspecto de la obra o de la personalidad del prócer. Alberto Pálcas se ocupará de la labor de Sarmiento como propulsor de la educación popular.

Una novela larga de Arturo Cancelli: "La mujer de Loth", de inminente aparición.

Los libros sobre América interesan cada vez más en Francia. Ahora, con un prefacio de Gabriela Mistral, se anuncia la publicación de un volumen que llevará el título de "Folklore chileno". Se editará con la enseña de la Colección Ibero Americana, y la selección y traducción al francés ha sido realizada por G. y J. Soustille.

En Barcelona, la abundancia de dinero y la imposibilidad de explotarlo ha inducido a algunos especuladores a invertir en libros. Así se ha adquirido toda cuanta obra — en edición íntegra — tenían los editores. Los libros, almacenados por el momento, serán una de las contadas mercaderías que no se desprecien, y,

"MAREA DE LAGRIMAS",

libro de poemas,
por ULYSES PETIT DE MURAT

*Vuelvo a mi voz antigua y bárbara,
a mis ritmos desceñidos...*

Desprendo estas palabras del poema "Leyendo con Marta" y medito: ¿Es la muerte lo que decide ese retorno del poeta? La inquisición halla pronta respuesta: la muerte y Dios, cuyo "oscuro ritmo maravilloso", "intraducible", siente el autor del libro que me ocupa. "Leyendo con Marta" es, no obstante el estremecimiento angustioso, la definición de una estética, y ésta, libertada de "las lentas asonancias", define al creador de "Marea de lágrimas". Pero ¿por qué ese calificativo de "bárbara", que no merece su voz? Podría embarcarme en una disquisición; prefiero, en cambio, recurriendo a ese Juan Ramón que Petit de Murat adora, aunque su verso lo rehuse, repetirme, aconsejándome:

*"¡No le toques ya más,
que así es la rosa!"*

Sí, así es esta rosa de Ulyses Petit de Murat, una rosa que es como es, como el poeta quiso que fuese, y tocarla, o con ánimo botánico, o con ánimo de arquitecto, es atentar contra su poesía. Ella no pide un cristal microscópico, ni un ojo aprehendedor de perfiles y masas, y si un alma o varias almas finamente sentidoras: porque para un poeta la rosa no es la rosa tangible y mensurable; para un poeta la rosa está en la raíz de su color y en la imponderable proyección de su color, en el escondido origen de su aroma y en el vago más allá donde el perfume halla la medida de su ilimitación, aunque esto último parezca paradoja. Ante "Marea de lágrimas" sólo cabe una actitud: sentir, y no con los sentidos corporales.

Yo diría de "Marea de lágrimas": una encendida rosa de tinieblas. Porque en ella lucen la tenebrosidad de la vida, y la tenebrosidad de la muerte, y la tenebrosidad de lo eterno. Tenebrosidad, por profunda, luminosa. Y diría eso — una encendida rosa de tinieblas — porque así la siento, porque "Elegía en tu primera noche", tanto como "Elegía indecisa", y "Espadas", tanto como "Lugar de un cuerpo", han despertado en mí ese sentimiento. ¿Fue ésta la intención del poeta? Sí, aunque no la inmediata, que era para sí mismo. Por ella, por su intención, me llevó por el camino que flanquean los fantasmas vivos de sus muertos y, viéndolos, vi los muertos míos: "Marea de lágrimas" justifica, por lo tanto, su existencia; con o sin propósito previo, por parte del autor, tiene su razón de ser.

Declaro que, a las veces, en el tránsito por el tortuoso sendero que conforman sus páginas, me asaltaron sorpresas; que, por momentos, cerré los ojos, por no mostrar un ceño adusto, y que, en instantos fugitivos advertí que la gracia, poética se mostraba huraña a quien la requería, permitiendo un batir de alas sin virtud de vuelo. Pero esas apariciones inesperadas no poseían un poder de perduración.

Los minúsculos poliedros de polvo, en la rosa, no empañan la belleza de la rosa, ni los pocos guijarros oscuros y sueltos amenúan la grandeza del camino. ¿Qué son, en verdad, esos minúsculos poliedros y esos guijarros oscuros entre la esplendidez de imágenes que Petit de Murat prodiga? ¿Y qué, ante esa creciente marea de dolor que sube y se dilata hasta romper el dique que oponen las palabras?

No cabe la satisfacción en el ánimo de quien no tiene paz; de no ser así, podría afirmarle al autor de "Marea de lágrimas": "Usted puede mostrarse satisfecho." Al poeta le acongojaría su propia aceptación. Prefiero pensarlo en su atormentada inquietud de siempre, por él y por quienes hemos sentido la poesía viva — viva de vida y viva de muerte — de su último libro, inolvidable.

EUGENIO JULIO IGLESIAS



cuando llegue la oportunidad, también a bajo precio, serán remitidos a nuestra América.

Con el número correspondiente al bimestre mayo-junio, que acaba de aparecer, entra en su sexto año de existencia el Boletín de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.

Los estudiosos que concurren a la sala de investigaciones de la Biblioteca Nacional están quejosos por el hecho de que se haya dispuesto no facilitarles más de tres libros por vez. Si a esta restricción se añaden las demoras con que se efectúa la entrega de las obras pedidas en consulta, se convendrá en que la sala de referencia no llena la misión para que fué destinada. Estamos seguros de que el doctor Martínez Zuviria hará reconsiderar la medida en cuestión, pues sólo así se proporcionará a los investigadores las facilidades que su trabajo requiere.

CON PIE DE IMPRENTA DE BARCELONA se anuncia la versión castellana de "Las artes", obra escrita e ilustrada por Hendric Van Loon.

EN 1922 UN JURADO constituido por Henri de Regnier, Ernest Martinenche, Manuel Ugarte, Gonzalo Zaldumbide y Ventura García Calderón otorgó un premio de diez mil francos a la novela "Las primeras espigas", de nuestro compatriota José María del Hogar. "El caso de García" es el título de una novela reciente de este autor consagrado por aquel jurado en el que figuraron prestigiosos nombres de las letras francesas y americanas.

"EL PARAISO" titulará a su próxima novela Fernando Márquez.

Libros recibidos

CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE. Rumford Press. Estados Unidos.

GENERAL DE DIVISION FRANCISCO M. VELEZ. Ante la posteridad. Personalidad marcial del teniente general Julio A. Roca. Segunda parte. Talleres gráficos de la Editorial Araujo.

JAIME K. ITUNIN. El origen de la vida humana. Talleres gráficos Weiss Compañía Swift de La Plata. Establecimientos frigoríficos.

MARY REGA MOLINA. Paisajes, poesías. Compañía Impresora Argentina.

MARY REGA MOLINA. Arbol de Navidad, poesías. Compañía Impresora Argentina.

B. GONZALEZ ARRILI. Hombres de nuestra tierra: Sarmiento. Casa editora, Jesús Menéndez.

Instituto de investigación. Publicación de la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Agronomía y Veterinaria.

SUBCOMISARIO JOSE MANUEL FERNANDEZ Y OFICIAL PRINCIPAL ENRIQUE DONADIAS. Tráfico público para la Capital Federal. Recopilación de ordenanzas y decretos municipales en vigencia. Reglamento de tráfico de los caminos nacionales.

EL Trast Joyero Relojero

JUEGOS PARA COMPROMISOS
PLATINO-ORO 18 K.-ORO BLANCO
BRILLANTES-DIAMANTES



CARLOS PELUGRINI
Esq. CORRIENTES
Buenos Aires

Capri, maravilla de todos los tiempos, fué saqueada por los turistas

Por Susana Montes Caride

EN cuanto se iniciaron los trabajos apareció la parte alta con una sala soberbia y un gigantesco grupo de cuatro cisternas. Ellas solas constituyen verdaderos monumentos en su género y dan una idea bien completa de lo que era aquella residencia imperial. Esto sin contar la cornisa desde la cual se contemplaba y se contempla el golfo de Nápoles y también el de Salerno, hermoso panorama limitado por el monte Solaro y las rocas del Salto de Tiberio.

Los arqueólogos, a la vez que consolidan las ruinas y restauran al palacio, agregan la ornamentación floral clásica disponiéndola como estaba en la época de los romanos.

Minucioso es el trabajo que se ha realizado en los baños, uno de los lugares más notables de la villa. Bien que el saqueo de curiosos y turistas ha sido grande y destructor, se ha logrado salvar una importante cantidad de mármoles, fragmentos decorativos, adornos de terracota y un precioso mosaico que representa una escena dionisiaca.

Se encuentra en vías de ser restaurada la escalera que descendía de los departamentos más elevados y que desemboca en una terraza al aire libre, de unos noventa metros, con una sala de reposo con amplia vista sobre el golfo de Nápoles. Era el lugar donde reposaba el emperador en las jornadas estivales.

DE esta manera, al cabo de siglos, vuelven al sol los palacios sepultados. La isla imperial ha conocido un curioso destino. Admirada por Augusto, que encomendó a Masgaba los espléndidos edificios que terminó Tiberio, ella fué, bajo éste, capital del mundo durante once años. Luego, las riquezas acumuladas por el vencedor de los germanos, todos los tesoros del estado, fueron arrebatados por Calígula, quien, en el curso de su breve reinado, no tuvo tiempo para ocuparse de Capri. Terminó la época imperial. Las tripulaciones de las galeras que pasaban, desde lejos, al ver los palacios de Augusto reflejándose en las aguas, creyeron en la resurrección de un sortilegio.

La suerte quiso que un corsario berberisco llegara en 1535. Fué Barbarroja, al servicio del sultán Solimán, enviado para apoyar a Francisco I contra Carlos Quinto con ciento ochenta galeras y diez mil hombres. Destruyó a Capri como antes había llevado la devastación a Ischia y Procida, arrasando los monumentos y arrojando al mar, impasible, por despecho, ya que no encontró los anhelados tesoros, las piedras preciosamente labradas.

Con mejores maneras, pero con idénticos resultados desastrosos, los turistas y coleccionistas de todas las nacionalidades saquearon las villas y los baños para llevarse las obras de arte, que acumulaban luego en sus residencias. La torre del faro fué adquirida por un ventajero en seis mil liras, y el Monte San Michele, de un valor inestimable, por setenta y cinco mil. Ahora, una labor paciente restaura lo poco que resta, y estas ruinas,

Un aspecto de la cartuja de Capri, que permite apreciar el curioso juego de sus bóvedas.

CAPRI es un milagro de la creación. Es la meta de la felicidad asentada sobre un paisaje legendario e histórico que confunde con la escena real los lugares y la realidad palpitante de la vida misma.

Capri sonrió a Shelley y, en los últimos tiempos, sin constituir una novedad para los que están del mundo un poco más al tanto de lo que señalan las novedades bibliográficas, fué para muchos una revelación a través de las páginas de Axel Munthe.

Porque Capri, en la historia de Italia, es algo más que el asilo de un escritor voluntariamente expatriado: es el testimonio de los días de Augusto y de Tiberio que largo tiempo permaneció olvidado hasta que se ha iniciado una exploración sistemática.

Sólo los turistas hasta hace unos pocos años, y también los vándalos, escarbaban entre las piedras y arrancaban, casi siempre con perjuicio e irrespetuosidad, valiosos elementos ornamentales y arquitectónicos. Cuando se decidió practicar excavaciones, los primeros esfuerzos se dirigieron a la Villa Iovis, grandioso conjunto de ruinas que se levanta a plomo sobre la costa oriental de la isla, confundiéndose la belleza de la naturaleza con las milenarias piedras que se elevan sobre el peñasco dominando al precipicio y mirando al mar. Fué en este lugar donde Tiberio tuvo su residencia preferida en los once años que pasó en Capri. Desde su palacio, que lentamente va surgiendo de entre las ruinas, el autócrata dominaba a Roma y al mundo. Se revivirá de esta manera un monumento que está vinculado a una de las vidas imperiales más trágicas y apasionantes. Como todas las restantes construcciones de Augusto o de Tiberio, la Villa Iovis comporta cuevas secretas ornadas de mosaicos preciosos, mármoles suntuosos y obras de arte. Por muchísimos años el palacio permaneció olvidado, recubierto por la maleza y las plantaciones de vid.



Vista de la ribera de Capri.

de una grandeza incomparable, todavía maravillan a los hombres y los deslumbran, llevando a pensar en lo que sería Capri si la codicia humana y la manía de coleccionar antigüedades no hubieran puesto sus sacrílegas manos sobre el que debió ser un tesoro de la humanidad.

La "puerta de los forasteros" en la misma cartuja



LA DICHA DE VIVIR



¿Qué mujer no ansía marchar por el sendero de su vida, con el alma henchida de ilusiones? ¿Qué mujer no ha soñado con una existencia pletórica de alegría y esperanzas? ¿Qué mujer no ha sentido latir en su corazón el ferviente anhelo de que todos sus días sean días de sol, diáfanos y serenos?

Y sin embargo... ¡cuántas mujeres, por inconsciencia o por negligencia, no logran la dicha de vivir sin zozobras ni quebrantos! A ellas... a todas las que buscan una plácida existencia, va dirigido este mensaje.

Hoy en día, gracias a un notable descubrimiento de la hormonoterapia moderna, ninguna mujer tiene por qué resignarse a sufrir los trastornos de los males periódicos. A los primeros síntomas de anormalidad en la indis-

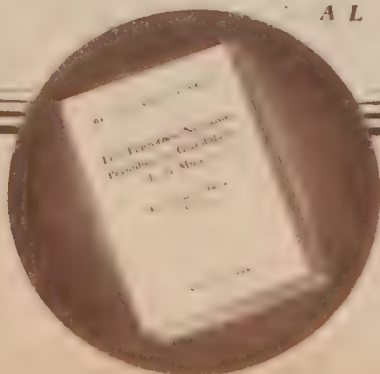
posición íntima (atrasos, adelantos, duración anormal, cantidad excesiva o escasa, pérdidas, llamaradas, mareos, malhumor, decaimiento, amargura, estreñimiento, etc.), **TODA MUJER DEBE CONSULTAR A SU MEDICO.** Porque el médico dispone ahora del medio capaz de normalizar el período: la *hormona ovárica dihidrofolicular*, cuya eficacia ha sido comprobada por los ginecólogos más eminentes.

En el libro que se ofrece al pie, se explica sucintamente, el motivo y alcance de este trascendental descubrimiento, a la vez que la importancia que tiene para la salud femenina en general, la regularidad en la función periódica. De ahí que su contenido sea de vital importancia para *toda* mujer, que aprecia su salud.

DIVULGACION CIENTIFICA



AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD DOLIENTE



ENVIE ESTE CUPON a "Divulgación Científica", C. de Correo N° 2.300, Bs. As. y recibirá, GRATIS, el libro del Dr. Leonardo C. Perrusi: "LOS TRASTORNOS PERIODICOS, NERVIOSOS Y GLANDULARES DE LA MUJER. La Juventud, la Adultez y el Climaterio", de 192 páginas, profusamente ilustrado.

Nombre Dirección



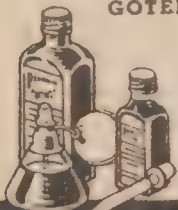
PINEOLEUM

acreditado medicamento inofensivo contra
Catarros - Resfrios
Irritaciones de la Garganta
y de la Nariz, etc.

¡Ataque el resfriado en su mismo foco!

PINEOLEUM contiene purísimo aceite de pino, bálsamo natural extraído de tiernas hojas de pino, que aplicado directamente sobre las mucosas irritadas, produce **ALIVIO INMEDIATO**.

Envases: Pulverizador, para pulverizaciones en la nariz o garganta; frasco de repuesto de 100 cc. Frasco chico **CON GOTERO**, para instilaciones en la nariz.



Para congestión nasal: PINEOLEUM CON EFEDRINA, en frascos chicos con gotero, y como jalea, en pomos.

PINEOLEUM
PRODUCTO NORTEAMERICANO
The Pineoleum Company, New York

LABIOS QUE IRRADIAN

Juventud



El Cambio Mágico de
Tono Tangee les presta lozanía
encantadora

Tenga labios que todos admiren por su belleza natural. El Lápiz Tangee, una vez aplicado, cambia en los labios a un encantador tono de grana. La moda exige que "se evite ese aspecto pintorreado" que no es elegante. Por lo tanto, use Tangee, que *no es pintura*, y para lucir lozanía seductora en cutis y mejillas, use también Colorete y Polvo facial Tangee. Pida siempre Tangee Natural; pero si prefiere un matiz más vivo, para uso nocturno, pida Tangee Theatrical.



Pintados

Con Tangee

El Lápiz de Más Fama

TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO



PALMER & Co.
BUENOS AIRES MONTEVIDEO



Rosa Valenzani y Eusebio Zavalia el día que se formalizó el compromiso.

Celebración

de un

compromiso

en Rosario

En Rosario fué formalizado el compromiso de Marta Morando Cabanellas con el doctor Alberto Escalante Larrechea. Los novios aparecen en primer término, y algo más atrás Ana de Larrechea Muñoz de Escalante y Francisco Morando, el día del compromiso.



Alberta J. de Cabanellas, doctor Eliseo Escalante Echagüe, Manuela Cabanellas de Morando, Ana J. de Larrechea Muñoz de Escalante y Loló Omnès, durante el recibido realizado en casa de la familia de la novia.



Marta y María Elena Firmat, Mimi Rodríguez Roselli, Lale Almagro Paz, Adolfo Leal y Roberto Die-drich, en un momento de la misma reunión.

Maria Cabanellas de Forcadadas, Susana Milesi de Palacios, Angélica M. de Cabanellas, Juana C. de Renesi e Inés Cabanellas.

Fotos de Aranda.

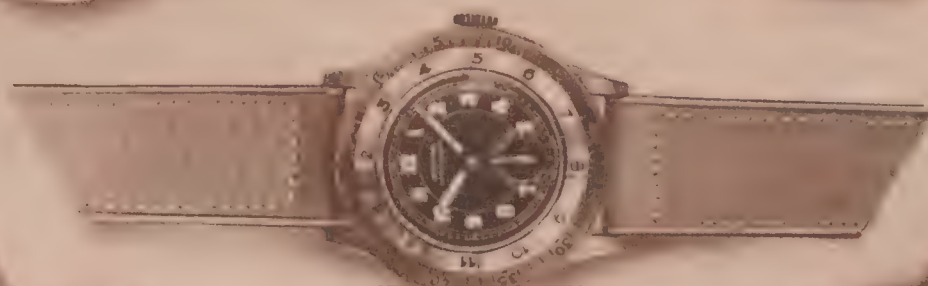
MOVADO

162 PRIMEROS PREMIOS



MOVADO, es por excelencia el Reloj Fino de Precisión. Perfecto en su gusto y en su técnica.

Visite nuestra Sección RELOJERIA, la más importante de la República en Relojes de Calidad.

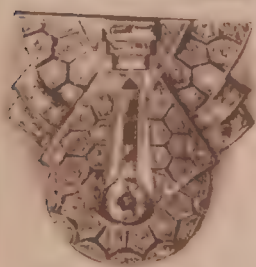


Modelo "MOVADO CRONOPLAN", el reloj de los tiempos modernos.



Solicite el "ALBUM DE ORO", se remite gratis.

RECUERDE QUE EN CADA ALHAJA HALLARA UNA OCASION



Clip, platino y brillantes.... \$ 1.250.-



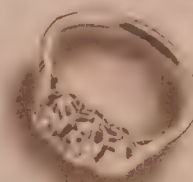
Platino y brillantes... \$ 850.-



Platino, oro, brillante y diamantes..... \$ 65.-



Clip, platino y brillantes... \$ 700.-



Tresillo, platino y brillantes, \$ 275.-

GRANDIOSO SURTIDO EN ANILLOS PARA COMPROMISOS



Cintillo, platino y brillantes, \$ 190.-



Solitario, brill. y platino... \$ 285.-



Platino, oro, brill. y diam. ... \$ 165.-

LA ESMERALDA

Paris
Pforzheim

La Chaux
de Fonds

J. BOIXADERAS

Importación y Fabricación de Joyas Finas

ESMERALDA esq. CORRIENTES

BUENOS AIRES

HE pasado, más o menos rápidamente, por casi todas las grandes ciudades de Europa y por algunas de América. Sólo he tenido casa — una casa puesta por mí — en dos: las capitales de Francia y de España. Y ahora me dispongo a tener casa, a “poner casa”, en Buenos Aires... Quiere esto decir que voy de aquí para allá, a través de la metrópoli, recorriendo las mueblerías.

Mas Buenos Aires, que es “la ciudad de los muebles”, habrá hecho fácil, risueña y novelesca — para mí, que soy novelero y novelista, esto último es lo más importante — una ocupación que no siempre es simpática.

➔ PARIS, Londres, Berlín, Viena y Nueva York poseen, como Buenos Aires, mueblerías de varios pisos, fábricas y talleres de muebles “standardizados” y de muebles de estilo. Pero una calle como la de Sarmiento sólo existe en Buenos Aires. La pro-

La ciudad de los muebles

Por ALBERTO INSUA

La “rue du Faubourg Saint-Antoine” no es tan numerosa, ni tan variada, ni tan exclusiva y atractiva en el negocio de muebles como la calle Sarmiento. En este sentido Madrid era un tanto ascética, con su viejo “Hotel de Ventas” de la calle de Atocha, sus mueblerías humildes de las calles de Leganitos y de los Estudios. Sólo cinco o seis casas para el mueble de lujo. Y sus almonedas, que casi siempre eran fingidas, pues no solían ser casas particulares que remataran sus muebles y sus cuadros, sino un señuelo para incautos.

Las casas de remates porteñas son, quizá, únicas en el mundo. El rematador y el martillero son, en otras partes, poco frecuentes, y asumen un aire judicial. Se venden casas — o cosas — en pú-

blica subasta y por orden del juez... Aquí, se remata casi al aire libre. El golpe rápido y sonoro del martillo del martillero es una nota de la que no puede prescindirse en la sinfonía de la urbe. Y lo primero que le dicen en Buenos Aires a la persona forastera que va a poner casa es que visite los remates de muebles.

Yo los he visitado. Sin duda, se encuentran en ellos “ocasiones”, gangas. Ofrecen gran variedad de “artículos”. Producen, además, la impresión de que en Buenos Aires se cambia de mobiliario como de ropa, que es ésta una ciudad de vida ascendente, en un devenir de riqueza incoercible... Pero los remates porteños, como las subastas y las almonedas de Europa, también producen una impresión melancólica. Se pien-

sa, dentro de ellos, en casas levantadas de prisa, en lujos que no lograron sostenerse, en adversidades que no pudieron impedir-

se... Mi actitud será muy romántica, de un sentimentalismo anacrónico, pero, en todo lugar donde se rematen los muebles de una casa, evoco la “vente publique” del mobiliario y los vestidos de la “dama de las camelias”. Yo no dormiría, aunque me lo regalasen, en el lecho donde murió Napoleón. No quiero nada con fantasmas...

He aquí por qué, en definitiva, una de estas tardes cerraré trato en un bazar de muebles nuevos y sintéticos, sin adornos y sin historia. Su historia — si están destinados a tener alguna — la escribiré yo. Si el “estilo es el hombre”, el mueble lo es también. Pues no hay dos personas que duerman del mismo modo en la misma cama, ni que se sienten de la misma manera en el mismo sillón...

POLVOS de TOCADOR

FLORAMYE y POMPEÏA

Dos productos nobles, puros y perfectos, que llevan al cutis de las damas modernas ese sello de lozanía, suavidad y delicadeza que tanto ambicionan.

“FLORAMYE” y “POMPEÏA”, dos marcas prestigiosas e igualmente calificadas que colaboran eficazmente en toda “toilette” elegante.

EN TODOS LOS TONOS
Cajas de \$ 0.70 y \$ 1.75

PARFUMÉRIE L.T. PIVER PARIS

A. BOULLLOUD Y CIA BDO. DE IRIGOYEN 999 BS.AS.

Arte y letras



Señorita Martha Keller Sarmiento, que ofreció un recital en la Biblioteca del Consejo de Mujeres.



Horacio Martínez Ferrer, que realiza una exposición de sus trabajos en la galería Muller.



Arturo Mañé, autor del libro titulado “Las fuerzas victoriosas”.



El pintor español Alejandro Parodi, que expone en la galería Moody.

Comfort



BARATTI
MUEBLES
CORRIENTES 1145

MUEBLES DE CALIDAD

CREDITOS

INVIerno...



LA ESTACION más temible PARA SU CUTIS

Ahora hay que cuidar más que nunca las partes de su cuerpo expuestas a la acción del clima. Protéjase contra el azote del frío, del viento y la lluvia, con la nueva crema Glenz de miel y almendras. Y úsela a diario, no sólo para la cara y las manos, sino también para suavizar el escote antes de ir a una fiesta; para las piernas, para los brazos...

La crema de miel y almendras Glenz no se limita a proteger el cutis, sino que también nutre la epidermis, debido a que contiene el zumo de una fruta de Persia conocida por su acción suavizante y rejuvenecedora. Su acción es instantánea, porque es líquida, pero es más densa que las demás. Por eso mismo es más duradera. Y el frasco de ensayo cuesta sólo 55 ctvs.

GARANTIA

Compre hoy un frasco chico y úselo hasta la mitad. Si no le satisface, devuélvalo a Compañía ODOL, Guatemala 4645, Buenos Aires, y le reintegraremos el importe de su compra.

Crema de Miel y Almendras

Glenz

De la línea

"Celeste y Blanco"

Desde
\$0.55

CUATRO TAMAÑOS
A CUAL
MÁS ECONOMICO

La escritora argentina frente a nuestro mundo contemporáneo

Por HAYDEE CELIA JUSTO

DESTACARE en las breves líneas de esta nota una observación singular referente al concepto erróneo que no solamente el vulgo, sino personas de reconocida ilustración, tienen de la mujer argentina escritora. Tal vez sea deficiente mi comprobación personal y falte para completarla la opinión ajena, pero el lector dirá si desde mi punto de vista estoy o no estoy en lo cierto. Refiérome al lector con discernimiento, no a aquel que acepta como sibilino todo lo que le endilgan en letras de molde.

Piénsase a menudo sin fundamento serio ni razón valedera que el publicismo o la literatura restan delicadezas a la mujer, disminuyen de su alma el contenido moral y, algunas veces, borran en él los últimos vestigios de pudor que se le reconoce sin discrepancias a las demás mujeres.

Considero oportuno y necesario rectificar conceptos tan engañosos, orientando el juicio público hacia la verdad con algunas reflexiones que me sugiere la más sana intención de respetuosa convivencia social.

Será, tal vez, debido a la influencia preponderante del menegado medio intelectual en que vivimos, o a cualquier otra causa; lo cierto es que dondequiera se halle una escritora, acentúase la opinión de que se está delante de un ser casi exento de normas femeninas, porque la "literata" no es mujer de orden común en el concepto familiar del término, y, si lo es, posee, probablemente, una naturaleza y un temperamento distintos de las demás mujeres, siendo toda ella un pozo oscuro de extrañas pasiones hábilmente disimuladas en sus escritos con pensamientos y expresiones elevadas y nobles.

Se asocian así dos conceptos sin contacto real que las gentes correlacionan por hábito al oírlos repetir con tanta frecuencia: literatura y moralidad femeninas, llegando a convencerse de que toda mujer dedicada al periodismo o al culto de las bellas letras debe ser forzosamente un ser excepcional, extravagante, sin trabas sociales y sin normas de conducta que coarten las expansiones de su libre vivir, semejante a esas plantas volubles que medran en las orillas de algunos de nuestros ríos del litoral o en los matorrales de los bosques ribereños, moviéndose y sosteniéndose con la sensibilidad exagerada de sus zarcillos hasta encontrar y enroscarse en el objeto que las atrae.

Supónese que la literatura es un pretexto o una desviación en

esos cerebros femeninos, que la utilizan para poder emanciparse y vivir en un círculo de vanidosa improbidad. La intelectual argentina es una deshumanizada, una extraviada superior, que va desvitalizando su existencia en los artificios de un decadente refinamiento. Según tales prejuicios, la moral y la virtud son

para ella preocupaciones de burguesas que no saben sentir las hondas emociones de la hora en que vivimos. En consecuencia, desde el tinte rillo rapagón hasta el presuntuoso jefe burocrático; desde el galopín de cocina hasta el poderoso Mecenas, considéranse con derecho en presencia de una mujer que escribe a emplear un lenguaje libre de eufemismos y a formularle proposiciones de toda índole, porque una escritora es un ser aparte, un alma accesible, sin egoísmos, y cuya misión de alta cultura no puede ser subordinada a una moral que la rebaje al nivel de las demás mortales, atrinchera-das en los preceptos de antiguas y rectas costumbres, no extirpadas del todo por la civilización actual.

Semejante error de concepto equivale a levantar una barrera en las relaciones sociales, separando a las mujeres en dos categorías: las escritoras y las que no lo son; las réprobas y las elegidas, juicio tan irritante como injusto, acogido con no disimulado halago hasta por personas respetables, que es menester desvirtuar porque no constituyen un fiel reflejo de la verdad.

No niego que a ciertas escritoras más que el arte las mueve el snobismo, y por seguir la última moda literaria o filosófica y hacerse notar olvidan algunas reglas de femenina circunspección, dejándose seducir por ideas brillantes pero descabelladas. Cuando no se aristocratizan con exceso, despójense de toda creencia, impulsadas inconscientemente, a veces, por el instinto, hasta descender a un culto de frenético izquierdismo, renunciando a la razón y renegando del ideal. Tratan con ello de di-

ferenciarse de las demás, a fin de ocupar en el revuelto mar de la sociedad actual un lugar des-collante en la literatura, en el arte, y, quizá, en la política.

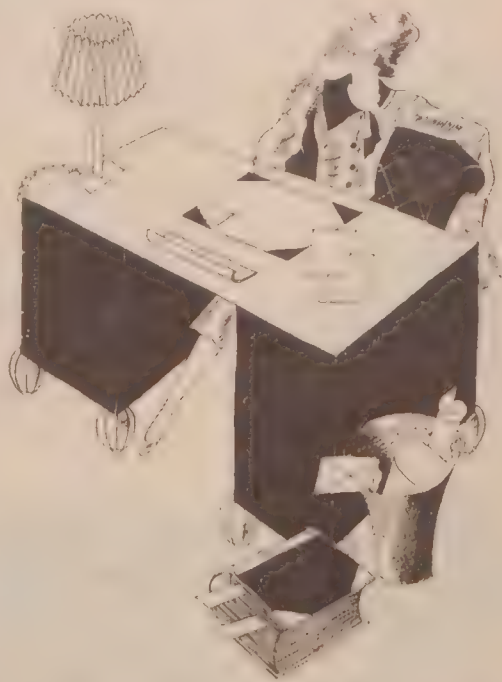
La multitud, que apenas las conoce, engloba a todas en un mismo círculo despectivo; repite con razón o sin ella, las historietas mordaces que suelen circular

por algunos saloncillos ilustrados, y la historieta, verdadera o falsa, pigmentada de anécdotas risueñas o picantes, se esparce por doquier, y la escritora, que no deja de ser mujer, siente que sobre ella gravita la conciencia colectiva de un injusto menosprecio social.

Es necesario ir contra tal estado de cosas, defen-

der la esencial verdad que entraña una sincera vocación literaria o artística en la mujer, y abogar por que ello no signifique menoscabo para las escritoras, y en primer lugar para las que empiezan a producir en medio de un esperanzado mundo de propósitos.

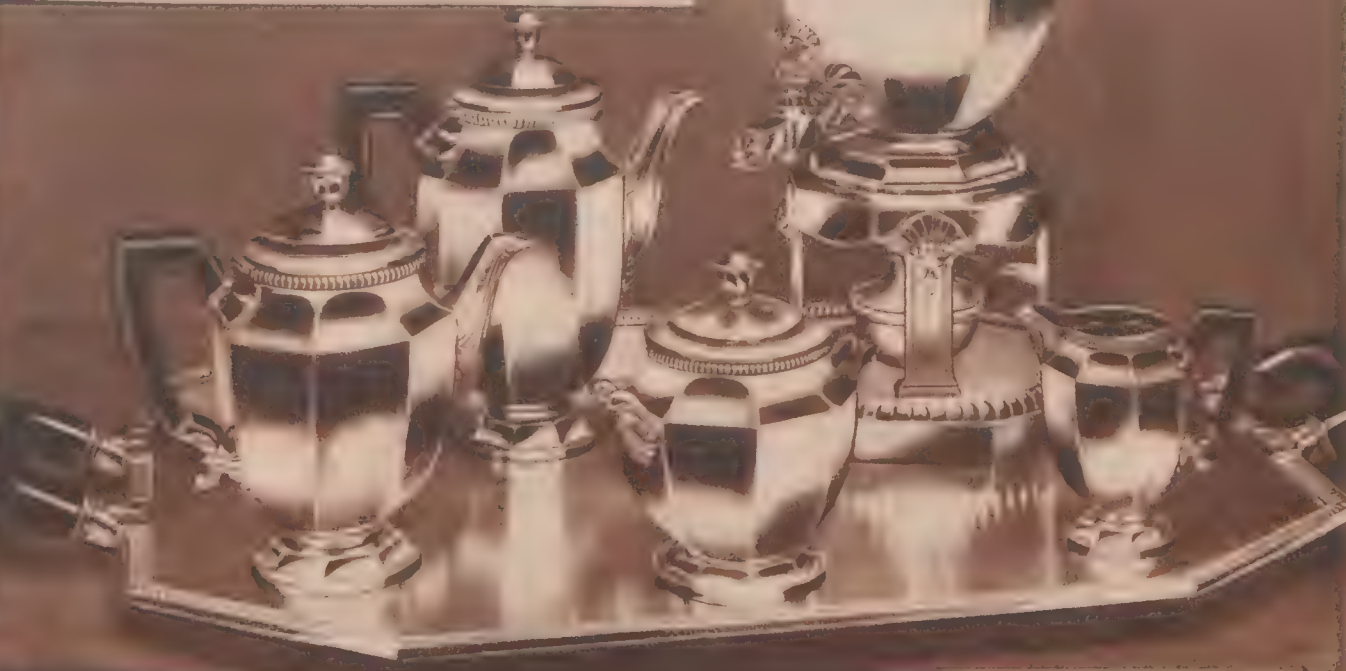
La mujer argentina estudiosa será así tenida en cuenta en la escala de los valores nacionales. Algo se ha conseguido ya, a pesar de cierto desdén con que todavía se la considera al no verla como antaño entregada exclusivamente a las tareas absorbentes del hogar. Hoy piensa y siente más allá de los límites de la casa paterna, considerados como inviolables hasta hace poco tiempo. Inicia su marcha, que será triunfal, aunque lleve como escolta la crítica malévola o la gruesa sátira, en muchos casos, que la hiere y ofende con su maledicencia. Todo eso servirá de acicate a su inteligencia y a su acción. La escritora argentina constituirá dentro de breve tiempo, en el escenario social, un valioso elemento de orden y de paz y ha de recoger así los frutos de su labor, de sus ideas y de sus sentimientos, porque aportará con sus obras y con su espíritu una nueva manera de encarar la vida pública y privada.



ORFEBRERIA Y CUBIERTOS

Christofle

PARIS
Símbolo de Calidad



CRISTALERIA
BACCARAT
PARIS



Además de su insuperable Calidad, Elegancia y Distinción, poseer un artículo CHRISTOFLE o BACCARAT significa un alto e indiscutido valor artístico y de muy buen gusto.

Se venden en juegos o por piezas sueltas. Los Cubiertos CHRISTOFLE — el aristócrata de los cubiertos — vienen en

**24 MODELOS
DISTINTOS**

desde los clásicos hasta los más modernos y originales.

SOLICITE
CATALOGOS

AGENTES EXCLUSIVOS
Y DEPOSITARIOS:

**Casa
Fúrst**
FLORIDA 577

Bueno..., a las 4 te espero...
con una taza de rico Té.



TE DIAMOND

Calidad - Pureza - Aroma

Protegido por su hermético envase
de aluminio.

¡Adopte Té Diamond y sus
invitados se lo agradecerán!

...No voy a faltar...
que sea del mismo
que siempre... ese té
de sabor inconfundi-
ble... Té Diamond.



**REGULARICE sus vías digestivas
con Leche de Magnesias de Phillips**



Nada mejor que la Leche de Magnesias de Phillips para evitar y corregir los trastornos digestivos; indigestión, acidez estomacal, estreñimiento, mal aliento, mareos, vómitos, náuseas, dolores de cabeza, biliosidad...

La Leche de Magnesias de Phillips elimina las verdaderas causas de los trastornos digestivos, gracias a su triple acción: 1. Neutraliza el exceso de acidez; 2. Limpia suavemente el tubo intestinal; y 3. Depura la sangre y todo el organismo sin provocar trastorno alguno.

**LECHE DE
MAGNESIA DE PHILLIPS**

LIMPIA Y REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO

Los ingleses han ganado la copa Walker

El gran golfer, periodista, amateur Francis Ouimet, capitán del equipo de Estados Unidos, que por primera vez después de diez consecutivas victorias perdió la posesión de la copa Walker, haciendo entrega a John Beck, capitán del equipo vencedor.



YA informó el cable a su debido tiempo de la victoria obtenida por los golfers británicos sobre los de Norte América en la disputa de la Copa Walker, el trofeo máximo del amateurismo entre los dos países.

La victoria no tiene precedentes en la historia de la disputa de esa copa: por primera vez ha de quedar ella en el Viejo Continente; por primera vez sale de la manos de los golfers norteamericanos para ir a la Gran Bretaña. Y conste que el triunfo de los ingleses ha sido neto y categórico, ha adquirido verdaderos caracteres de "pesto", como se señala en la jerga de las canchas, de un resultado: 7 a 4, que es el obtenido por los ganadores sobre sus adversarios, nunca, hasta ahora, derrotados.

Además, el triunfo británico ha llegado a dar por tierra con el arraigado prejuicio de que los golfistas amateurs de Norte América eran superiores a los europeos. Ciertamente es que el número considerable de sus links que alcanzan a 6.000 en todo el territorio de la Unión y la abundancia de aficionados que se cuentan por millones sería suficiente para justificar ese concepto de superioridad, frente a las 3.500 canchas existentes en el Reino Unido, donde también no es menos popular la práctica del deporte apasionante. Por lo demás, los yanquis juegan durante todo el año verdadero golf de campeonato, disputando sumas importantes que estimulan y extienden la afición y el entusiasmo. Los ingleses, en cambio, no suelen establecer apuestas, y no las establecieron hasta hace unos cuantos años en que los aficionados españoles importaron la costumbre que ellos también practican.

No podría escapar el golf en su condición deportiva a la influencia que en todos los deportes juega el factor suerte, pero convengamos en que el score total acusa esta vez una supremacía que, con suerte y todo, se muestra indiscutible.



H. G. Bentley, el crack de los cracks entre los amateurs de Inglaterra, ha sido factor importantísimo en la victoria de su equipo. Esta foto nos lo demuestra saliendo del segundo tee.



James Bruen, el gran amateur irlandés, saliendo del cuarto tee en uno de los foursomes por la disputa de la copa Walker



Johnny Goodman, el campeón norteamericano, el vencedor del gran profesional Ralph Guldahl, en 1936, y hoy actual campeón del abierto. Goodman fué la figura cumbre del equipo de su país. El fotógrafo lo ha sorprendido al salir del cuarto tee, en uno de los partidos por la copa Walker.

Quiénes eran algunos de los jugadores

Los Estados Unidos mandaron a los links británicos los jugadores más destacados de su nutrido elenco: un equipo de verdaderos campeones. Algunos nombres, entre los más conocidos, bastan para probarlo.

Ante todo, citemos a Johnny Goodman, campeón de los Estados Unidos, jugador de gran calidad, entre cuyos triunfos más sonados se cuenta el que obtuvo sobre Ralph Guldahl en la disputa del campeonato abierto, hace unos años; este gran profesional acaba de conquistar el campeonato abierto de su país, disputado el sábado 11 del mes en curso.

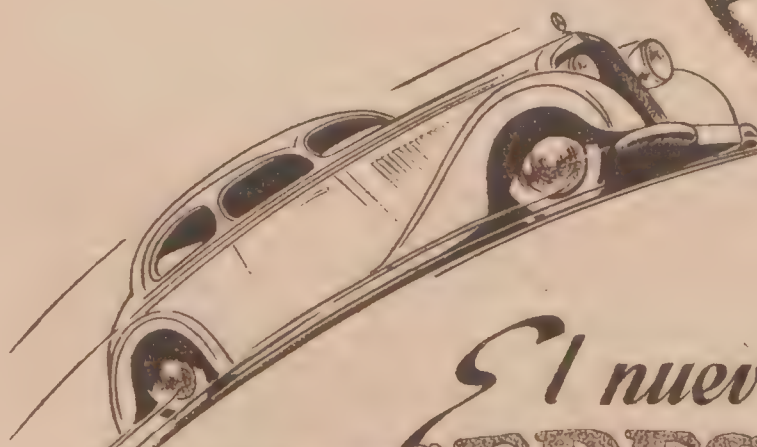
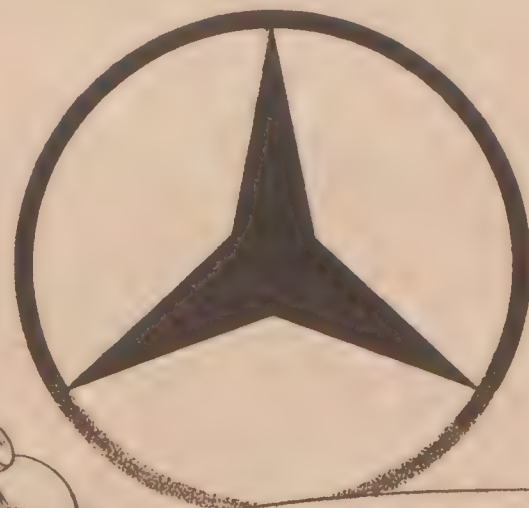
Guldahl, que sobresalió como amateur, ingresó al profesionalismo en el Golf de San Luis; pero una brusca decadencia de su juego lo obligó a alejarse de las canchas para dedicarse a la venta de automóviles. Pero pocos años después reaparece en público, y a poco muestra un juego tan brillante y emotivo, que lo convierte en ídolo de los aficionados y le vale la distinción de formar parte del seleccionado yanqui para la disputa de la Copa Ryder en 1936. Este es el jugador a quien venció Goodman, y ello da idea de los quilates que pesa la figura culminante del equipo recién vencido por los británicos.

De éstos, es H. G. Bentley el más cotizado actualmente. Su sorprendente habilidad para los tiros cortos le ha dado una fama mundial, y su dominio del green le ha valido la inclusión, varios años seguidos, del equipo seleccionado para la disputa de la Copa Walker que por primera vez ha ganado.

Su calidad de jugador ha sido probada muchas veces, pero nunca acaso tanta como en un memorable match disputado con el español Javier Arana por el campeonato de Francia, en 1934, en los links de Chiberta.

Fué un partido memorable, que no olvidaremos ninguno de sus espectadores: Arana estaba en el 35 hoyo, uno arriba; al jugar el hoyo 36, Borgey 5 y Par 4, Bentley sacó un formidable 3 que fué empatado por Arana con pasmosa sangre fría. Encontráronse ambos jugadores en una semifinal en el golf de Grandville por el mismo título en 1935 y esa vez se impuso netamente el español, jugador admirable que encontró en el británico un rival digno de él.

Todas las ventajas de cuatro cilindros...



...sin sus viejos inconvenientes.

El nuevo
MERCEDES BENZ
170-V

Su MOTOR marcha con la suavidad de un ocho cilindros, sin perder la economía de un cuatro. Hay **AMPLIO LUGAR** para cinco personas mayores y su **SUSPENSION** a cuatro ruedas independientes es incomparable. Sus **LINEAS** son elegantes y modernísimas sin exageración; aerodinámicas pero... sin sacrificio de comodidad. **TODOS LOS TIPOS - TODOS LOS MODELOS: DESDE \$ 5.500**

AGUIRRE MASTRO Y CIA.

Avenida Alvear 2620

quedan a sus órdenes para ofrecerles un paseo de ensayo.

A pesar de ser MERCEDES-BENZ su precio está al alcance de todos



CONOZCA ARLETTE

triple tisú facial, maravilla para el maquillaje!

En París y en Hollywood, Arlette es imprescindible a todas las damas, artistas y maquilladores; envíenos el cupón, para recibir una muestra y poder apreciar las magníficas cualidades de este triple tisú facial — ¡nuevo en Buenos Aires!

Arlette no es papel ni género; son tres delgadísimas hojas de algodón de celulosa, de tacto infinitamente suave, y poder de absorción extraordinario. Con Arlette se quita todo vestigio de maquillaje, sin irritar el cutis ni ensuciar toallas; con Arlette se esfuma perfectamente el colorete; con Arlette se empareja el polvo; se contornean los labios recién pintados; se seca la tez después del lavado; se eliminan los excedentes de esmalte en las uñas... ¡Es una maravilla!

En venta en farmacias, tiendas y perfumerías

Arlette

TRIPLE TISU FACIAL

MUESTRA GRATIS

Sres. A. y M. Casasco y Cía.
Esmeralda 1361 - Capital

Deseo recibir Muestra Arlette.

Nombre

Calle N°

Localidad

RECORTE Y ENVIENOS ESTE CUPON

SALDOS Y RETAZOS

LAS CIUDADES QUE CREAN LAS MODAS JAPONESES



Son dos: Tokio y Osaka. Antes de la guerra, Tokio, en su calidad de gran capital, detentaba el primer puesto. Las modas procedían de allí, y casi siempre estaban inspiradas en las costumbres antiguas. Pero después de la guerra, y, sobre todo, luego del terremoto de 1923, Osaka más moderna, se convirtió en la primera ciudad del imperio, con sus casi tres millones de habitantes. Nada hay de sorprendente, entonces, en que ella sea la reina de las modas japonesas.

Pero es sobre todo en lo que a los colores atañe donde se observa la divergencia entre Osaka y Tokio: las damas de la capital prefieren todo lo que se refiere a las flores y las recuerda; las de Osaka no se cuidan de esto y buscan lo caprichoso y llamativo.

UNA "GAFFE"

Los aficionados a las ciencias ocultas no están siempre dotados de perspicacia. Es así que Conan Doyle, que, como se sabe, fué al fin de su vida un apasionado espiritista, gustaba contar la siguiente anécdota:

"Un día, un oscuro actor, que desempeñaba un pequeño papel en una de sus piezas, le hablaba de grandes proyectos que él tenía en la cabeza:

"— ¡Yo seré millonario — gritaba, — y le propongo ahora mismo que se haga usted mi asociado."

Conan Doyle rechazó su ofrecimiento, riéndose.

— Ese día — contaba el ilustre autor de "Sherlock Holmes" — yo cometí la más gran gaffe de mi vida... Pues ese obscuro figurante no era otro que... Carlitos Chaplin.

¿Verdad que el equívoco tiene bastante gracia?

OBISPO A LOS DIEZ Y NUEVE AÑOS

Un joven albanés llamado Fan Stylian Noli llegó a ser obispo a los diez y nueve años. El había fundado en Nueva Inglaterra la iglesia cristiana albanesa que agrupaba a 10.000 oriundos del principado. Monseñor Noli hizo sus estudios en la Universidad de Haward; después, al regresar a su país de origen, él fué, en 1924, presidente de Albania... durante seis meses. Una rebelión dirigida por Amed Zogú, hoy rey Zogú, hizo volver a tomar a Stylian Noli el camino de los Estados Unidos.

Actualmente se murmura que el motivo principal del viaje a Norte América de tres hermanas del rey Zogú, Myzeyen, Ruhijé y Maxhide, es para preparar una reconciliación entre su real hermano y monseñor Noli, que sería nombrado rector de la nueva Universidad de Albania.

VICIOS Y VIRTUDES

Mme. de Sévigné decía de M. de Longueville, que fué muerto en la travesía del Rhin, que jamás hombre alguno no había tenido tan sólidas virtudes, y que a él no le faltaban más que vicios para ser perfecto. Estos vicios eran un poco de orgullo, de vanidad, de amor propio, con la ayuda de los cuales se hacen muchas veces grandes cosas.

JUICIO SALOMONICO

En una iglesia, dos damas de calidad discutían por saber cuál cedería el paso a la otra. Enterado el emperador Carlos Quinto, se hizo explicar las razones de una y otra, y las llamó a su presencia:

— Puesto que ustedes no pueden ponerse de acuerdo, yo ordeno — dijo él — que la más loca y la más fea de ustedes dos pase primero.

La crónica dice que ellas tomaron el partido más sensato: ellas entraron juntas.

FEALDAD

El conde de Mirabeau, muy feo de cara, pero lleno de ingenio, habiendo sido acusado por un pretendido rapto de seducción, fué él mismo su abogado.

— Señores — dijo él, — yo estoy acusado de seducción; por toda respuesta y por toda defensa, yo pido que mi fotografía sea agregada al expediente.

El comisario no comprendió:

— Pero, hombre — le dice el juez en voz baja, — mire usted la cara del señor.

PACIENCIA

Después de haber colmado a Sócrates de injurias, su mujer Xantipa terminó tirándole una vasija llena de agua sobre la cabeza:

— Yo no había previsto bien — dijo fríamente el filósofo a sus amigos, — que después de los truenos vendría la lluvia.

"DESTINY"

Mr. Sydney Baynes ha muerto hace muy poco tiempo en Londres, a la edad de 59 años.

Su nombre, que hoy día no dice gran cosa, es, sin embargo, el de un hombre que llenó de nostalgia el corazón de millones de otros hombres.

Mr. Baynes es el compositor que escribió en el 1912 el famoso vals "Destiny", cuyos mejores ejemplares fueron vendidos en Inglaterra solamente y que todos los pianos de América, de Francia y Alemania repitieron incesantemente para felicidad de las niñas y de los jóvenes de entonces.

"Destiny" es igualmente popular en Inglaterra por haber salvado la vida de un australiano durante la guerra. Este, extraviado en trincheras enemigas, pudo encontrar su orientación y salvar su vida gracias al estribillo del vals que sus compañeros tocaban en una ocarina.

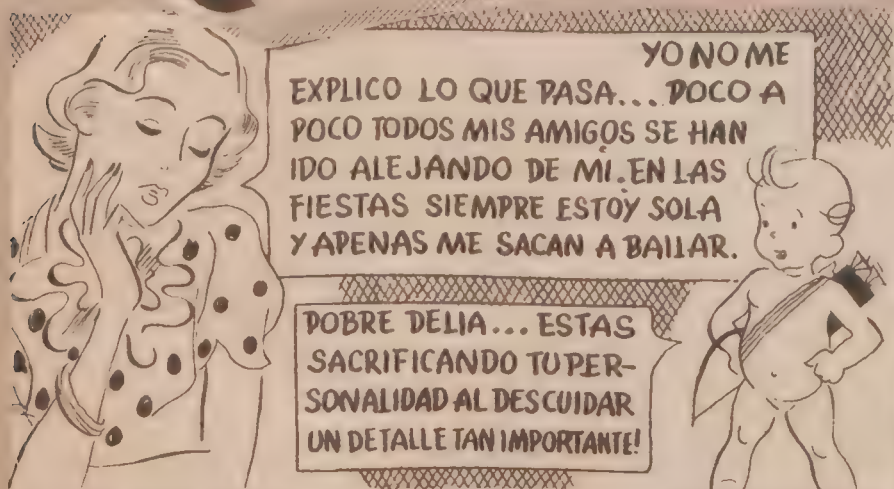
Mr. Baynes, que dirigía una orquesta de radio, escribió, después, miles de piezas, pero ninguna tocó el corazón popular tan profundamente como "Destiny".



EL ROMANCE

EMANA DE UNA

*Sonrisa
Encantadora*



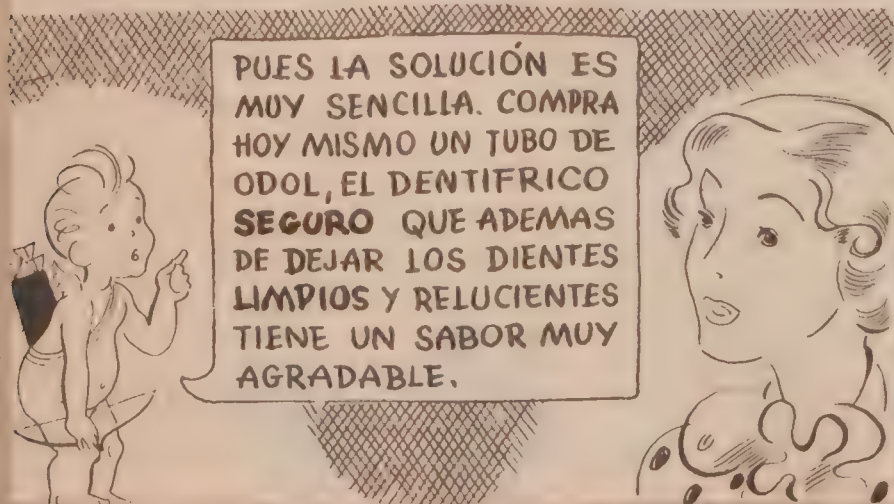
YO NO ME
EXPLICO LO QUE PASA... POCO A
POCO TODOS MIS AMIGOS SE HAN
IDO ALEJANDO DE MI. EN LAS
FIESTAS SIEMPRE ESTOY SOLA
Y APENAS ME SACAN A BAILAR.

POBRE DELIA... ESTAS
SACRIFICANDO TU PER-
SONALIDAD AL DESCUIDAR
UN DETALLE TAN IMPORTANTE!



YO TE DIRÉ COMO TENER
EXITO. APRENDE A SON-
REIR, ESE ES EL SECRETO!
LA MUJER QUE POSEE UNA
SONRISA CAUTIVANTE ES
EL CENTRO DE
ATRACCION EN
LOS BAILES
Y FIESTAS
Y NUNCA ESTA SOLA!

PERO COMO VOY A SON-
REIR, SI CON ESTOS DIENTES
AMARILIENTOS
Y MANCHADOS
TENGO HASTA
MIEDO DE ABRIR
LA BOCA!



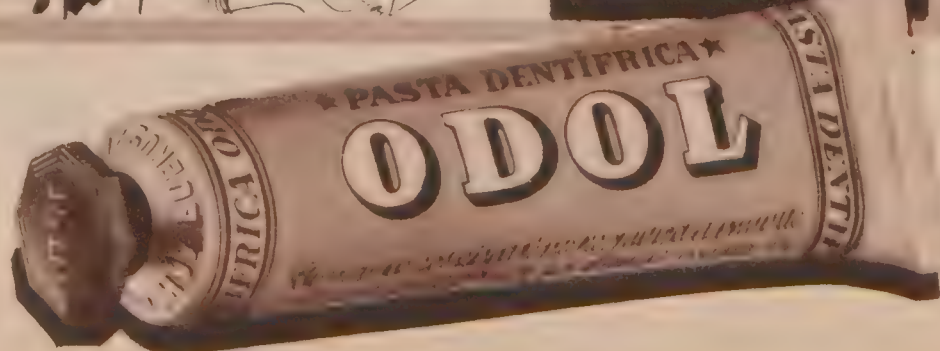
PUES LA SOLUCIÓN ES
MUY SENCILLA. COMPA
HOY MISMO UN TUBO DE
ODOL, EL DENTÍFRICO
SEGURO QUE ADEMÁS
DE DEJAR LOS DIENTES
LIMPIOS Y RELUCIENTES
TIENE UN SABOR MUY
AGRADABLE.



Poco tiempo después Y AHORA DELIA ESTA SIEMPRE RODEADA
DE ADMIRADORES QUE SE DISPUTAN UN
BAILE O DIEZ MINUTOS DE CONVERSACION.

Odol, el dentífrico seguro, se vende en todas las farmacias. Penetra a fondo en los intersticios dentales y los limpia a la perfección. Recorte este aviso y envíelo a Cia. Odol, Guatemala 4645. A vuelta de correo recibirá gratis un tubo de este dentífrico.

L.L. (101)



¿Gusta la fruta picada? NO!

¿y una cara manchada? TAMPOCO!



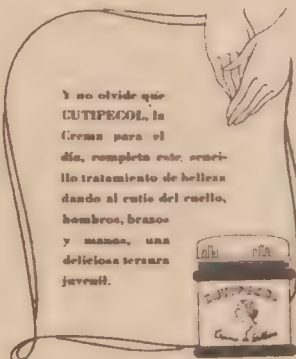
¿Por qué sigue entonces amargándose la existencia con ese rostro lleno de PECAS, MANCHAS, PUNTOS NEGROS, PAÑOS, ARRUGAS, BARRITOS, que estropean su cutis naturalmente limpio y hermoso? Comience hoy mismo este completo y sencillo tratamiento de belleza, aplicándose por la noche Crema PECOL, que renueva y tonifica el cutis.

Escucha por L.R. 3 Radio Bolgrano, de 20 a 22.45 horas, "EL MINUTO PECOL"



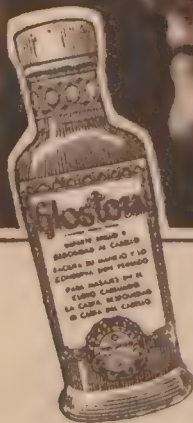
Crema PECOL

Laboratorios WOSCO - En Buenos Aires, Alberti 664 - En Montevideo: Buenos Aires 370



¡Obtenga RESULTADOS INMEDIATOS con el tratamiento de belleza más perfecto: Cremas PECOL y CUTIPECOL!

Glostora



● Un cabello hermoso y saludable depende del cuidado que se tenga con el cuero cabelludo. Si el cuero cabelludo se mantiene saludable, de seguro que el cabello también estará saludable. Por lo tanto, cuide con esmero su cuero cabelludo si quiere poseer un cabello hermoso, brillante y saludable, para lo cual es recomendable hacer esto: Todos los días antes de peinarse, frótese el cuero cabelludo con un poco de Glostora. Sencilísimo, ¿verdad?

● Glostora no sólo mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo, sino que imparte nueva vida, brillo y seducción al cabello, desde la primera aplicación. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

EL TEATRO

POR JOAQUIN LINARES

Dos estrenos

EN la comedia estrenada noches atrás por Lola Membrives en el San Martín intervienen unas solteronas agrias y perversas, una cortesana sin sentimientos, una madre depravada, un enamorado cándido, angelical, y un marido sensual y abúlico, personajes todos que hemos visto antes, muchas veces, pero *con otro color*. Sucede que en el teatro tradicional, esas figuras tenían el colorido usual, demasiado vulgar y gastado, de la vida misma. Estábamos hartos de ellas. La novedad consiste en que el autor de "Frenesí" ha pintado estas fisonomías psíquicas de negro absoluto o de blanco puro.

Tales almas carecen por eso de matices sentimentales, de tonos espirituales, distintos y armónicos, que son en definitiva los que dan forma y animan la personalidad humana. Psicológicamente, esas almas de "Frenesí" tienen siempre el mismo color e idéntico tono. Son perversas y viles hasta las náuseas; o son angelicales, sin un asomo de malicia, hasta el fastidio. El fuerte negro del mal lo dan casi todos los personajes — Esther, Martha, madame Coq, Aurelia, Esteban; — el blanco purísimo es el color único del enamorado Marcos, quien se pone de rodillas ante la solterona Esther para hacerle una ridícula declaración de amor. De ahí proviene la monotonía sentimental y espiritual de "Frenesí". Además, todos los personajes, sin excepción, actúan obsesionados por el mismo turbio problema. Parecen enfermos del falso pansexualismo freudiano. Por eso su aparente sinceridad es sólo cinismo, desvergüenza, y sus continuas confesiones de miserias íntimas son un mero exhibicionismo patológico.

¿Hasta dónde entonces es "Frenesí" esa comedia honda y humana que se ha exaltado en todos los tonos?

Como primicia de un autor muy joven — Charles de Peyret Chapuis cuenta sólo veinticinco años, — yo creo que el entusiasmo ha ido un poco lejos. "Frenesí" revela sin duda talento literario y cualidades de psicólogo.

El autor posee un sentido casi total del arte dramático. Calidad nata, casi siempre, que luego la experiencia pule, sutiliza y amplifica. Se nace autor dramático, como músico o pintor.

"Frenesí" sorprende, en primer término, por su estructura simplísima, su atmósfera viva, su técnica clara y sobria, sin complicaciones efectistas, sus ca-

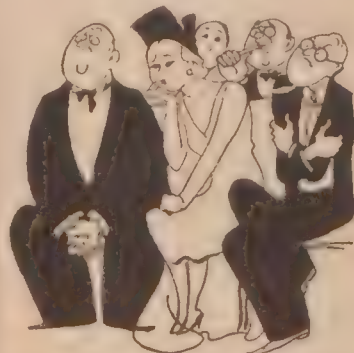
racteres minuciosamente observados y fijados con relieves muy pronunciados, sus diálogos directos, precisos, sin colorines ni cascabeles literarios, llenos de jugosas experiencias y atisbos psicológicos. Sólo que, mirados más de cerca, atentamente, la fábula y los personajes de "Frenesí" ya desmerecen un tanto. Nos maravilla que tipos y asunto dramáticos tan viejos nos parezcan, hasta cierto punto, nuevos. Pero es por lo que dijimos al principio.

BIEN puede perdonárseles a ingenios tan fecundos como Rogelio Cordone y Carlos Goicoechea esta mala comedia. "La niña sale de noche" es, como expresión artística y teatral, del más discutible gusto. Carece esta obra hasta de aquella alemana gracia que sabían prodigar estos autores — viejos chistes, rebuscados retruécanos, preparados equívocos — y que soltaba la carcajada del público desprevenido y la sonrisa reticente del espectador de buen gusto. Goicoechea y Cordone no han sabido poner en juego e imprimir ritmo festivo a los recursos múltiples de esa concepción cómica de "La niña sale de noche", que no es original pero sí fina y alegre, con su frivolidad de farsa de títeres y sus enredos de vodevil parisino. Bien batidos como un cocktail, los diversos géneros teatrales que se suceden en "La niña sale de noche" hubieran dado a la obra cierta síntesis espirituosa, un gusto incitante y exótico hecho de muchos sabores. Mas en esta nueva pieza las formas dramáticas aparecen en confusión incoherente; no en fusión cohesiva. Desde la escena de "grand guignol" — que inicia la obra, — con un enmascarado que cruza la escena a oscuras a la luz de una linterna, y el grito escalofriante de una joven que lo sorprende, pasamos sin transición ni explicación lógica a una

escena de farsa boba, en que la protagonista se finge sonámbula; luego vienen situaciones de sainete, cuadros de comedia de costumbres, brochazos de sátira literaria, un acto entero que es un comprimido de drama echegarayesco; y, por fin, un desenlace absurdo que todo lo explica y que participa desde luego del tono de toda la obra.

En "La niña sale de noche" los autores han buscado únicamente motivos de lucimiento para las finas dotes expresivas y el proteico humorismo escénico de Paulina Singerman.

EL POBRECITO ESPECTADOR



No se cumplía la ordenanza que obliga a las damas a quitarse el sombrero en las salas de espectáculos porque las damas usaban boinas o sombreros pequeños. Pero la moda ha cambiado y...

¡LA ORDENANZA ESTA EN VIGENCIA!

¿Recuerdan los porteños?...

Por CIRILO MACIEL



QUE primero el "Mercado de esclavos", en 1702, después "Plaza de Toros", muy luego de "Marte", poco tiempo después "del Retiro", hasta hace poco de "San Martín", y hoy el "Parque del Retiro", todos estos nombres tuvo uno de los lugares más bonitos de Buenos Aires, pero lo más típico y pintoresco fué cuando existía en el lugar la famosa Plaza de Toros, que era un circo construido de ladrillos, donde cabían nada menos que diez mil personas sentadas, costando la entrada sólo quince centavos, y esto explica que los días que había corrida no hubiera en Buenos Aires ninguna otra diversión?

QUE cuando Sarasate hizo su presentación en Buenos Aires, en aquella oportunidad, lo hizo tocando en un "Stradivarius", regalo de la reina de España, Isabel II?

QUE en la esquina de la avenida Vértiz y Pampa había una pequeña iglesia llamada "la Capilla de la Barranca", y que por el año 1870 era la única que había en el viejo barrio de Belgrano?

QUE antes de aparecer en Buenos Aires la célebre cantante Adelina Patti, se presentó por primera vez en el Colón, el día 31 de agosto de 1870, Carlota Patti, hermana de aquélla, acompañada de dos músicos que quizá pasaron poco menos que inadvertidos para el público porteño, pero que eran nada menos que el pianista Teodoro Pitter y el violinista, que fué una de las glorias del arte vasco, don Pablo Sarasate?

QUE durante su primera época, desde su fundación, y hasta el 6 de julio de 1871, "La Prensa" fué diario de la tarde, dejando de serlo hace sesenta y siete años, para convertirse en diario de la mañana?

QUE la que es actualmente avenida Montes de Oca, que une a nuestra capital con la ciudad de Avellaneda, o sea la continuación de Bernardo de Irigoyen al sur se llamó antiguamente "la calle larga"?

QUE hubo una vez un concejal que se opuso aquí en Buenos Aires a la circulación de los tranvías a caballo, pues según dijo entonces "se derrumbarían las casas a causa de la consiguiente trepidación"?

QUE el pueblo de Martínez y la estación local se llaman así en homenaje al señor Ladislao Martínez, distinguido y riquísimo caballero porteño afincado en aquella zona, y fundador del pueblo?

Angina Gripe

Amenazan

Protéjase, combata los gérmenes que penetran por la boca. Obtenga una desinfección completa de las mucosas y faringe con pastillas de



Panflavina

El poderoso desinfectante bucal



Moderno Juego de Té

EN PLATA SELLADA INGLESA

Nuestro moderno juego de té en plata inglesa, es una obra de arte, de la más alta calidad y elegancia de su diseño y presentación, cualidades de gracia decorativa que los han consagrado en los ambientes más selectos.

WRIGHT

SOCIEDAD ANONIMA

BAZAR INGLÉS

RIVADAVIA 854 • BUENOS AIRES

MAR DEL PLATA
BAHIA BLANCA
TUCUMAN
ROSARIO



EL REY DE LOS RELOJES

ULYSSE NARDIN



Acero
inoxidable,
lapidado, a
\$ 140.-

Acero
inoxidable,
lapidado, a
\$ 140.-

Acero
inoxidable,
lapidado, a
\$ 135.-

Acero inox.,
segundero
al centro, a
\$ 150.-



Acero inoxidable,
lapidado, a
\$ 135.-

Acero inoxidable,
lapidado, a
\$ 125.-

Acero inoxidable,
lapidado, a
\$ 145.-

Acero inoxidable,
lapidado, a
\$ 130.-

JOYERIA

LO DISTRIBUYE

CASA ESCASANY

RELOJERIA

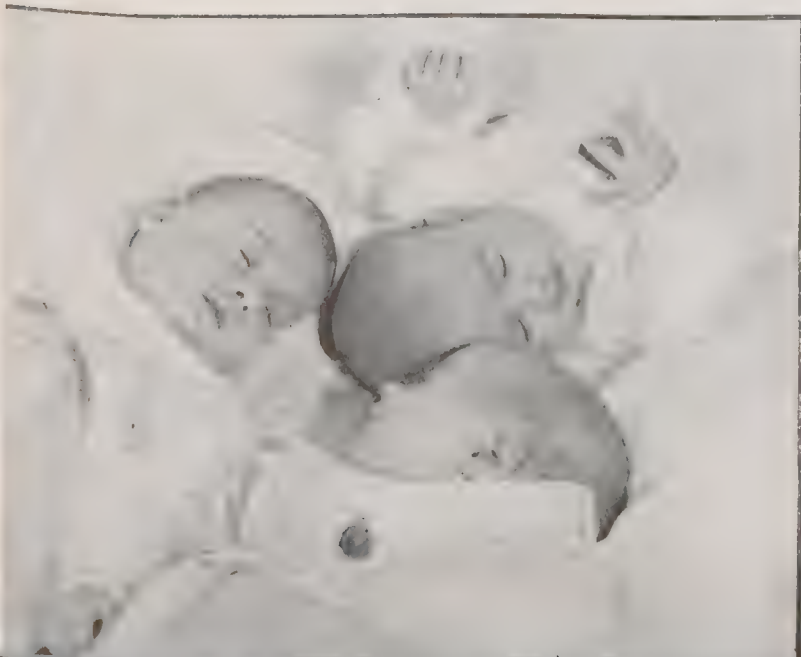
BUENOS AIRES



MARIA CRISTINA, MARIA ADELA, MARIA TERESA

CANCIÓN de cuna que se multiplica, es un halago. Bendición de Dios que se prodiga. Y ellas son tres: Maria Cristina, Maria Adela y Maria Teresa. Tres primorosas criaturas cuyo asomo a la vida—sorpresa grata—es gozo inefable. Ellas perpetuarán, juntas, como vieron la luz el 4 de abril de este año, virtudes y abolengo que son la tradición de los hogares de sus antepasados. Sus padres, Juan Bernardo Danuzzo Iturraspe, hijo de don Juan María Danuzzo y doña Adela Iturraspe, y María Cristina Bengolea Elía, hija del Dr. Adrián Jacobo Bengolea y doña María Cristina de Elía, que contrajeron enlace el 11 de agosto de 1937, resumen esa tradición de la cual ellas son ya depositarias desde sus tres cunas blancas.

Fotos de Schneider





Retrato del general Belgrano. Existe en el Museo Histórico Nacional. Carece de firma de autor. En la parte posterior dice: "Londres, 1815."

Esta acuarela es la primera ejecutada por Vidal en Buenos Aires. Presenta "El Fuerte" y la playa, tomada desde la punta del muelle, en septiembre de 1816. Mide 390 por 260 milímetros, está firmada en el dorso y en la parte inferior derecha de la pintura. En el dorso escribió Vidal la descripción relativa a las escenas que se desarrollan en la ribera y barrancas desde la Ensenada a la punta de San Fernando. En la muralla ondea la magnífica bandera "blanca y dos veces celeste", en franjas horizontales, como la que conocemos hoy. Certifica así el autor el uso de la bandera, "en esta forma y modo", desde 1816, poco después de haber sido sancionada por el Congreso de Tucumán; y responde en parte a mi pregunta: "¿Desde cuándo encontramos fehacientemente documentada la forma actual de nuestro pabellón?" Vidal, sin mayores conocimientos ni pasiones, pintó lo que vió, y dió a las personas y cosas sus auténticos vestidos y colores. Nada es hasta hoy superior a "esta prueba"; de aquí su extraordinario valor. (De la colección de González Garaño.)

TRADUCCION DEL DOCUMENTO FIRMADO POR VIDAL

"Aquí está la ribera sobre la cual se levanta la ciudad, muy próxima al río, sin dejar paso alguno debajo cuando éste está crecido. A cada extremo de la ciudad la barranca retrocede, dejando hacia el norte como un cuarto de milla de tierra baja que se extiende en prados cultivados, mientras las casas de campo (quintas), se hallan sobre la barranca. Esta prosigue hasta San Isidro, y dos millas más allá, donde cierra otra vez sobre el río; pero en la punta, a diez y nueve millas de Buenos Aires, desciende hacia el campo, hacia el oeste, dejando vastas y bajas llanuras y esteros donde abunda el monte. Hacia el sur de la ciudad la barranca retrocede bruscamente a tres o cuatro millas del río, dejando prados pantanosos en la zona baja. Ahora, más allá, aunque no puedo afirmarlo, la costa es baja en toda la extensión de tierra adentro. La ribera donde se levanta la ciudad tiene el nivel general del territorio hasta la cordillera, según se me ha dicho; pasando las doscientas leguas, más o menos, no se advierte elevación alguna apreciable hasta llegar a esas montañas."

El castillo de Buenos Aires y la playa adyacente, tomados desde el extremo del malecón, 6 de septiembre de 1816.

CON LA BANDERA Y SU CREADOR EN
EL DIA QUE SE LES HA CONSAGRADO

¿Desde cuándo es como en nuestros
días la enseña nacional?

Por DARDO CORVALAN MENDILAHARSU

BELGRANO, hecho de "resignación y esperanza", arrancó al gobierno que se cubría con la máscara de Fernando VII la declaración sobre la Escarapela Nacional que el Triunvirato sancionó fuera, "la de los dos colores", blanco y azul celeste (Ac. 18-2-1812.)

Figuran ya en la Colonia, en el Escudo de Buenos Aires, en 1649; "colores de plata y cielo"; están en el "dozel y armas" en 1744; fueron divisa guerrera en los Húsares de Pueyrredón, 1806; los llevó el pueblo y sus caudillos en los días fundadores de 1810; vistieron con ellos los de la Sociedad Patriótica, y con los mismos decoróse la Catedral para festejar el primer aniversario de la Revolución.

No se conservan, desgraciadamente, ejemplares ni reliquias de estas divisas de partido, primero, de patria y nacionalidad, luego. Cintas, lazos, moños, todo esto pudieron ser blancos, celestes, azules o combinados.

EN Rosario, sobre el caudaloso Paraná, cuya fama enaltecen los combates gloriosos de San Lorenzo, en la iniciación americana de San Martín y de "la Vuelta de Obligado", durante el gobierno de Rosas, enarboló Belgrano bandera propia el 27 de febrero de 1812. "La mandé hacer — escribe el creador — blanca y celeste conforme a los colores de la Escarapela Nacional."

El gobierno de Buenos Aires dispuso (marzo 3-1812) "que la ocultara disimuladamente". No convenía, a su juicio, mostrarse con el emblema de nación libre. Y Belgrano, que afirmó desconocer la dolorosa reprimenda, levantó otra vez bandera en la muy noble ciudad de San Salvador de Jujuy para celebrar las fiestas mayas del aniversario segundo de la "libertad de la patria". En esta oportunidad el canónigo José Ignacio de Gorriti la bendijo, y fué conducida entre el amor del pueblo exaltado por el más noble patriotismo por su "primer abanderado", el barón Holmberg, extranjero que hizo causa común con "la nueva y gloriosa nación", cuyo suelo pisó en compañía brillante de San Martín, Alvear y Zapiola.

EL 13 de febrero de 1813, comunicó Belgrano haber jurado obediencia a la Soberana Asamblea General Constituyente con las armas de su mando, sobre el río Pasaje, que desde entonces se llamó "del Juramento". Aquí ondeó otra vez, feliz y protectora, conducida por el mayor general Díaz Vélez, cuya espada hizo cruz con la enseña bendita, "que fueron besando de uno en uno" los soldados en este desfile inolvidable.



From the bank on which the City is built, approaching quite close to the river, leaving no passage below when the River is high — immediately above one of the City this Bank recedes, recedes to the northward about a quarter of a mile of low ground which is laid out in meadows & cultivated otherwise — while the grounds (country houses) are on the Bank above — this continues as far as San Isidro and about two miles beyond it where the high Bank is again close over the river — but at the point 19 miles from Buenos Aires the high Bank falls back into the country almost due west — leaving vast low plains and marshy savannas — a considerable distance from the City —

To the southward of the City this high Bank recedes pretty quickly to 3 or 4 miles distance from the River, leaving marshy meadows in the low ground — this continues all the way to the mouth of the River — how much further I cannot say — though the Bank is low at the way out of the River — The Bank on which the City stands is the general level of the country all the while round to the foot of the Cordillera Humboldt — upwards of 200 leagues & so when a man of many feet until you come to these mountains —

The Castle of Buenos Ayres, and the Beach beneath.

taken from the male Head: 6 Sept. 1816.

[Signature]



En 1817 vuelve Vidal a pintar "El Fuerte de Buenos Aires" y la playa baja, tomado en el mes de enero, en papel de 380 por 247 milímetros. Notable representación vista desde el río. Se ven en ella las dos torres y cúpulas de San Francisco y la de Santo Domingo, con su única torre, pues la segunda se edificó en 1849. Se ve, asimismo, el mirador que existe todavía en la esquina de Alsina y Defensa, y parte del sud de Buenos Aires. La playa aparece cubierta de negras lavanderas. Dentro del agua numerosos bañistas, carretilla de desembarco y jinetes. De entre las negras nubes que cubren el cielo se asoman los rayos solares "haciendo destacar el inmenso pabellón que flamea" sobre la muralla del fuerte. Adviértase que en el propio "cielo" se dibuja perfectamente la bandera en tres franjas. El artista abona con este trabajo la tradición que conocen niños y ancianos, en virtud de la cual don Juan María Gutiérrez, en su canto "A la Bandera de Mayo", publicado en 1846, dice:

"Al cielo arrebataron nuestros gigantes padres
"El blanco y el celeste de nuestro pabellón..."

➤ LA autenticidad de la bandera enarbolada en las barrancas del Rosario — dijo el prestigioso historiador de Jujuy, doctor Joaquín Carrillo, — con la otra que enarbola el general Belgrano en los balcones de la casa Consistorial de Jujuy, y que hizo bendecir solemnemente por el arcediano Gorriti el 25 de mayo de 1812, es difícil establecerla, y mucho más difícil identificarla, con la que se custodia en esta ciudad (Jujuy) como símbolo de la gloria de sus batallas. Sería necesario — agregó juiciosamente — la aparición de documentos explicativos que hasta ahora nadie ha tenido la felicidad de descubrir..."

De otro modo, en cambio, opina el gran maestro Ricardo Rojas en sus elocuentes alegatos.

Decretada la independencia de las Provincias Unidas en Sud América por el Congreso de Tucumán el 24 de julio de 1816, resolvió: "será su peculiar distintivo la vándera celeste y blanca de que se ha usado hasta el presente".

No determinó, como se ve, más que los colores, sin distribuirlos, ni fijar su proporción ni su forma. En 1818 (25 de febrero) el Congreso Nacional sancionó "que sirviendo para toda Bandera Nacional los dos colores blanco y azul, en el modo y forma hasta ahora acostumbrado, sea distintivo de la Bandera de Guerra un sol pintado en medio de ella". De las insignias creadas y usadas por Belgrano no nos ha llegado, doloroso es estamparlo, ni la más humilde reliquia.

Ni el inventor de la Bandera, ni las autoridades ejecutivas o deliberativas que hasta 1818 legislaron sobre ella, han dejado documentada la forma y modo de usarla.

Esta nota aporta un dato interesante. Agotada la búsqueda en los textos escritos, he recurrido a los dibujos antiguos. Uno de ellos responde de manera que diría "patricia". El dibujo iluminado del inglés Vidal.

¿Quién dispuso, y en qué fecha y por qué razón, se usaran los colores blanco y celeste en la forma actual, "azul celeste-blanco-azul celeste" en franjas horizontales, con el blanco al medio?

➤ LA de San Martín, la que cubrió las armas del memorable Ejército de Los Andes, tiene otra forma. Se parece a la que está en Jujuy, como pretendida reliquia de la que

(Concluye en la pág. 69)



El barón Eduardo Kautz Holmberg, que llevó la bandera de Belgrano en la bendición y fiestas mayas de Jujuy en 1812. Holmberg casó con María Antonia Balbastro y tuvo por padrinos a los mismos de San Martín, el general Alvear y su esposa. Murió en 1853. Reproducción del dibujo que está en el regimiento 10 de infantería como recuerdo de la creación de este cuerpo del que fué su primer jefe. (Atención de su nieto don Luis Holmberg.)

Eduardo Kautz Holmberg

Firma autógrafa del barón Holmberg, tomada de una carta a mi abuelo en julio 19 de 1844, en que, precisamente, habla de mi padre, de cuatro años de edad entonces.



• María Inés Rodríguez Rojas.



• Ernestina Mantilla
Bustos Morón.

DISCIPLINAS QUE EMBELLECEN EL ESPIRITU DE NUESTRAS NIÑAS

CON motivo de la iniciación de la temporada lírica del teatro Colón, la doctora Gisberta Smith de Kurth ha iniciado en su residencia de la calle Paraguay un curso privado sobre música. En la primera clase, la doctora Kurth se concretó al estudio profundo y certero de los motivos de "Sigfrido", la obra de Wagner, que fueron ilustrados musicalmente con algunos fragmentos de la inmortal partitura. Una calificada concurrencia femenina se congregó en la residencia de la doctora Kurth y celebró la iniciación de estas conferencias, que prometen revestir, social y artísticamente, las proyecciones de un acontecimiento.



• Inés Maura Escalante,
Marcela Tuckerman de
Virasoro y Emilia Solanet
Ocampo de Helguera.

NUTRIDO el espíritu de Wagner en la filosofía de Schopenhauer, debió sentir hondamente el consuelo de refugiarse en el arte como una manera de eludir las desventuras de la vida. Y con esa generosa dación de los grandes artistas que convierten en belleza el bien que les llega, de la filosofía succionada hizo brotar flores estéticas en dos obras de asombrosa comprensión artística y de vital emoción: "Walkyria" y "Sigfrido". Ambos buscaron inspiración directa en las antiguas Sagas, saturándose de espíritu heroico, mítico y primitivo; pero la idea substancial, la que les dió envergadura humana y universal, fué, a todas luces, la vigorosa filosofía humana del pensador alemán.

Seductora como todo lo que tiene arraigo en la experiencia y en la vida genialmente observada o intuída, la moral de Schopenhauer, lúcidamente expuesta, estimula en igual grado el pensamiento y el sentimiento. Combate el egoísmo, ese enemigo de la moral, engendrador de la malevolencia y de la envidia, y le opone la caridad y la justicia que nacen de la simpatía humana, vale decir: de la compasión natural, de la piedad, virtud cardinal que encierra todas las demás virtudes y la única capaz de vencer al egoísmo.

Magnífica de belleza y de valor heroico, Brunilda, la hija predilecta de Wotan, la walkyria que, como sus hermanas, hacía héroes de los guerreros quitándoles el miedo de morir; Brunilda, la que sabía de cumbres y de entonaciones del Walhalla, siente un día conmoverse su corazón de diosa con las palpitaciones de la compasión humana. Y, llevada de su piedad por Segismundo y Sigelinda, tiene la temeridad de desobedecer las órdenes del dios, su padre... Porque su mirada se humaniza ante el dolor de los dos amantes, porque comprende y se emociona ante la pasión que tiene garras terrena, porque su alma es capaz de tener otros matices que no sean sólo heroicos, se expone a la cólera de su padre y pierde su condición de diosa.

¡Maravillosa flor del arte la figura de Brunilda, en la que triunfa la compasión natural!

Y maravilloso símbolo del poder de la voluntad (que es la idea más vigorosa de la filosofía de Schopenhauer) es la acción de Sigfrido al forjar su espada en la fragua ardiendo, menos encendida que su propósito de dar forma y transmitir aliento al arma que será su defensa. No hay canto a una espada más expresivo y triunfal que los martillazos con que el joven héroe une y temple la tajante hoja que esgrimirá su brazo. Esa espada adquirirá forma y virtud heroica gracias al empecinado empeño de un brazo humano movido por inteligente destreza y no podrá ser rota por ninguna fuerza, ni aun por la lanza de Wotan, porque el metal de su hoja tiene aleación de virtudes cuya síntesis es la voluntad humana.

Fragmento de
la conferencia.



• La doctora Gisberta Smith de Kurth, durante una conferencia del curso, que congrega a un numeroso y calificado auditorio.



• Magdalena Ibaiguren.



• Delia Giribone.



• Maria Cañas



• Inés Victorica Roca.



• Renata von Therman.



• Susana Lastra y Clara Guerrico.



• Julia Uranga Bunge.



• Marta Bosch de Zemborain.



• Ana Justa del Campo.

FABULAS DE LA FONTAINE A TRAVES DE PINTORES DEL ORIENTE



• La fábula de "El elefante y el ratón", interpretada por un artista hindú.

UN eminente funcionario francés, el barón de Feuille de Conches, que sirvió durante medio siglo, de 1825 a 1875, en el ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, se distinguió en su larga vida por su culto fervoroso a La Fontaine, el príncipe de los fabulistas. Merced a su alto cargo en la diplomacia, pudo obtener que varios artistas de lejanos países asiáticos, Persia y la India, entre otros, ilustrasen, o mejor dicho, interpretasen algunas de sus fábulas más célebres. En las que aparecen en esta página puede apreciarse la unidad de estilo de los pintores de estos últimos países, el brillo y colorido del hindú con la delicadeza y la plasticidad del persa.

La primera fábula es la de "El elefante y el ratón", sátira contra la vanidad de las gentes sin importancia; el ratón que ve un elefante conduciendo a una princesa, y al burlarse del gigantesco paquidermo es devorado por el gato del sultán que viaja con la princesa.

La segunda fábula, "El pastor y el león", en la que el artista hindú ha pintado un tigre en lugar de un león, animal muy raro en Asia, es la que relata cómo el pastor, al encontrar que su rebaño ha sido diezmado, coloca una trampa y promete sacrificar un ternero a Júpiter si descubre al lobo ladrón. Al ver aparecer al león, se prosterna y promete a Júpiter sacrificarle un toro si lo libra del rey de la selva.

La tercera fábula, admirablemente interpretada por el pintor persa, es la del gato convertido en mujer, quien, a pesar de su nuevo estado físico, no logra olvidar su naturaleza gatuna, y sale corriendo detrás de cada ratón que quiere pasar.

Por último, tenemos la fábula de "La flautista y los gallos", a través de la interpretación de un pintor chino.



• "El pastor y el león", una versión hindú de la célebre fábula de La Fontaine.



• "El gato transformado en mujer", la aguda y clásica fábula en la interpretación de un artista persa.



• "La flautista y los gallos"; cómo interpreta un artista chino la bella fábula del maestro francés

Loción Russe ATKINSONS

*el toque
final...*



En frasco de 3 l. — 1/4 l. — 6.50 y 12.



• José García Calvo, Carmen de la Serna Bustamante, Amelia de Elizalde Olazábal, Matilde Hartenstein de Reynolds y Magdalena Bustamante de Paz Anchorena, durante el interesante concierto que se realizó después del "diner".



• En casa de doña Laura Olazábal de Bunge se realizó una reunión que don Carlos de Olazábal ofreció en obsequio de un grupo de sus relaciones. La fiesta, que asumió brillante relieve, consistió en una comida, después de la cual los invitados disfrutaron de los atractivos de un concierto a cargo de celebrados artistas. Aparecen en la fotografía, a la derecha, la celebrada soprano Amelia Conte y el violinista Manuel Gavi, que actuaron con éxito, y a la izquierda, doña María Julia Martínez de Hoz, marquesa de Salamanca, y el doctor Daniel García Mansilla, que integraron el núcleo de invitados.



• Fernando de Olazábal, general Francisco Reynolds, Héctor Bidart Malbrán, Isabel Padilla y Borbón, Ricardo Silveyra, Miguel Gallegos, Antonio Maura, Alberto de Elizalde y general Luis A. Cassinelli, en un momento del concierto.

"DINER" Y CONCIERTO EN LO DE BUNGE OLAZABAL



• Héctor Bidart Malbrán e Isabel de Padilla y Borbón.



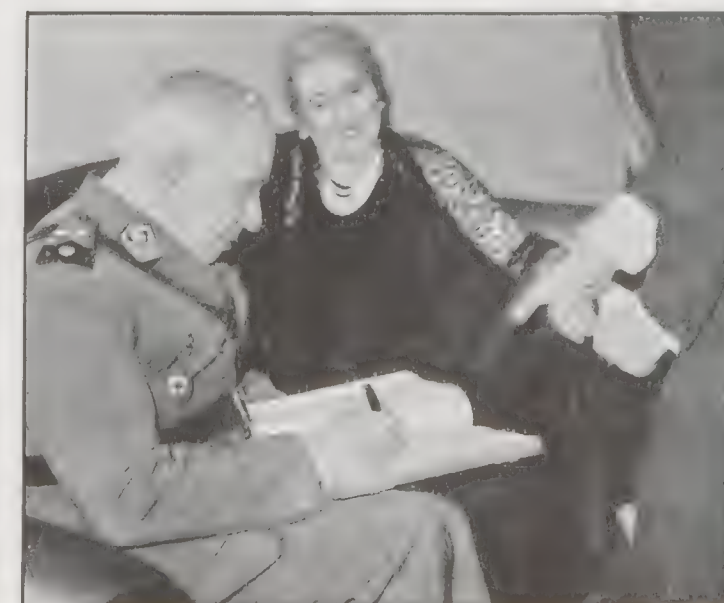
• El general Francisco Reynolds, Antonio Maura y Ricardo Silveyra, durante el "cocktail".



• Maria Agustina Mantilla García Mansilla y Carmen de la Serna Bustamante, que asistieron a la fiesta ofrecida por el Sr. Olazábal.



• Maria Agustina Mantilla García Mansilla firma el álbum que le extiende don Carlos de Olazábal.



• El general Luis A. Cassinelli, firmando el álbum. En segundo término, la señora de Padilla.



• Lidia Raquel del Valle de Cassinelli, el dueño de casa, Carlos de Olazábal y la princesa Maria Pia de Borbón de Padilla, en un momento de la reunión, que revisó brillantes contornos.

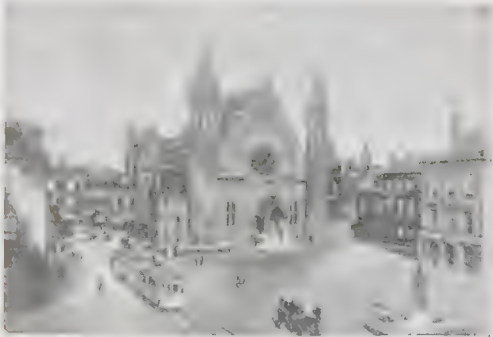
Fotos de "El Hogar".

• Una de las mesas, alrededor de la cual tomaron ubicación el doctor Daniel García Mansilla, la princesa Maria Pia de Borbón de Padilla, Carlos de Olazábal, la marquesa de Salamanca, Antonio Maura, Matilde Hartenstein de Reynolds, Ricardo Silveyra, Magdalena Bustamante de Paz Anchorena, general Francisco Reynolds, Blanca Campos Urquiza de Amadeo Artayeta, José María Paz Anchorena y Sara Escalante de Maura, durante la comida.



TRAJES REGIONALES DEL VIEJO MUNDO

Gouaches de CANTINI



• Campesina de Holanda, el país de los "polders" y los molinos de viento. Un viejo rincón de La Haya.



• Muchacha griega luciendo un complicado vestido de gala. Vista de Atenas tomada desde la Acrópolis.



• Pintoresco atavio de una aldeana flamenca. La iglesia de Santa Gudula, en la capital de Bélgica.



• Típica vestimenta eslava de una paisanita húngara en traje de fiesta. El parlamento de Budapest, a orillas del Danubio.



A pesar de que nuestra época se caracteriza, especialmente en Europa, por la exaltación del amor a lo autóctono y por la profunda acentuación de las barreras entre los pueblos, la moda, que todo lo puede, ha ido unificando la indumentaria femenina. El típico traje regional, vencido por el alud modernista, se refugia en las oscuras aldeas, donde aún es dable verlo librando la última batalla contra el enemigo, en unión de sus aliados las costumbres y los bailes tradicionales.

"QUE ECONOMICO Y COMODO ES NUESTRO HUDSON 112!"



El máximo valor en coches de **BAJO PRECIO**

Apenas llegado al país, el HUDSON 112 'ha tomado ya carta de ciudadanía entre nosotros! Las razones están a la vista. El HUDSON 112 es el más grande y económico entre los coches de su misma categoría. Su marcha es más suave; sus frenos — los famosos frenos hidráulicos automático-duales — son más potentes y ofrecen una infalible protección. Su apariencia suntuosa le imparte una personalidad que le es propia.

En todo sentido, los HUDSON 112 son dignos de la tradición de alta eficiencia, elegancia y economía de sus hermanos mayores. Por esto debe Ud. verlos y manejarlos. Concurra hoy mismo a nuestros Salones de Exposición. Gustosos le haremos una demostración práctica sin compromiso para Ud.

HUDSON

BUXTON LTDA.

Posadas 1245 - Santa Fe 868 - Rivadavia 3421

ESTO LE OFRECE EL

HUDSON 112

- Frenos hidráulicos de acción automático-dual.
- Asiento delantero con amplio espacio para 3 personas.
- Sorprendente economía de consumo.
- Carrocería más grande. Interior más espacioso.
- Economía de mantenimiento.



NIÑOS DE EUROPA EN PRIMER PLANO

• La princesa Maria Luisa, primogénita del rey Boris de Bulgaria y de una de las hijas de Víctor Manuel III, ha cumplido cinco años y es ya objeto de una escrupulosa educación a la que no es ajeno su padre, quien le dedica gran parte de sus horas libres

• El duque de Kent fotografiado con su hijo el príncipe Eduardo al volver a Belgrave Square desde su casa de campo en Iver, donde pasan mucho tiempo juntos durante la primavera. El príncipe Eduardo, que tiene dos años y medio, goza de la simpatía popular y se le ve a menudo en los paseos públicos de Londres.



• El doctor Goebels, ministro de Propaganda alemán, aparece aquí en compañía de su esposa y sus cuatro hijos en el jardín de su residencia.

• La princesa Maria José de Bélgica, esposa del príncipe Humberto de Saboya, con sus dos hijos: la princesa Maria Pia y el príncipe Víctor Manuel, nacido en febrero del año anterior.



• El príncipe Harald, cuyo nacimiento, el año pasado, causó profundo júbilo en Oslo, es hijo del príncipe Olav de Noruega y de la princesa Marta. Es, además, tataranieto de la reina Victoria.

• Dos de los tres hijos del rey Alberto de Bélgica y de la infortunada reina Astrid: la princesa Josefina Carlota, que presenta un notable parecido con la madre, y el príncipe Baudouin, heredero del trono.



• Los hijos del ex canciller austriaco, Eva y Rudi Dollfuss, jugando en el jardín de un castillo de Friburgo poco días antes de la trágica muerte de su padre, a raíz de la cual fueron a refugiarse en Suiza con la madre.



ALERTA



MANTENGA LOZANO
EL BAJO MENTON

Tratamiento OATINE

Por la noche aplicarse suavemente "CREAM" para librar al cutis de grasitud, barritos y otras impurezas. Durante la noche esta crema alimenta las células, penetrando por los poros. Por la mañana se quita con un algodón y se aplica la crema "NIEVE", que sujeta los polvos y preserva el cutis de la tierra, viento, sol, etc.

Preste oídos al grito de ALERTA!... que le da la aparición de pequeñas arrugas, barritos, manchas y otras impurezas del cutis. Contrarreste a tiempo estos defectos más que suficientes para hacer peligrar su belleza, siguiendo un tratamiento verdaderamente eficaz. Las cremas de belleza OATINE han sido consagradas por los expertos de belleza de todo el mundo por su certera doble acción, superficial y profunda.

Combata la acción del tiempo, ayude a la naturaleza y defienda el mayor encanto de su feminidad; comience hoy mismo el tratamiento OATINE!



POTE CHICO .. \$ 1.-
" GRANDE \$ 1.90

Oatine

LAS CREMAS PERFECTAS
de THE OATINE COMPANY-Oatine Buildings, Borough, Londres

Distribuidores Exclusivos:
S. A. Imp. y Exp. HENRY GRENIER & Cía. Ltda.
Av. L. N. Alem 621 — Buenos Aires



• Laura del Solar Pacheco y Hugo Lacroze.



• Un aspecto del comedor. Aparecen en primer término, Marcos Estrada y Juan Ramón Lezica. En segundo término, Josefina Lezica Alvear de Bullrich, Rafael Pando Carabassa, Elvira Lezica Alvear de Bullrich, Marcos Balcarce, Ana Inés Cárcano, Susana de Alvear, Miguel Ángel Cárcano (hijo) y Luis Castels. En tercer término, otras mesas dispuestas en el comedor y en el jardín de invierno.



• María Teresa Duhau Lacroze y Juan Carlos Riglos.

EN la residencia de don Diego Lezica Alvear y su señora, Elvira Santamarina, se realizó la comida que en obsequio de sus amistades ofreció Ramón Lezica Alvear. La reunión, que tuvo grandes atractivos, congregó a un núcleo juvenil de destacada actuación en nuestra sociedad.

FIESTA OFRECIDA POR RAMON LEZICA ALVEAR



• Una de las mesas en que se reunieron Amalia Moreno Bunge, Máximo Etchecopar, Miguel A. Nougues, Mercedes Ayerza, David Lacroze, Susana Duhau y Carlos Rocha.



• Marta del Carril Aldao, Luis Duhau (hijo), Alberto Dódero Christophersen y Josefina Alzaga Ocampo.

• Gustavo García Urriburu y Ramón Lezica Alvear.



• Magdalena Vela Harilaos y Gustavo García Urriburu (hijo).



• María Eloísa Berisso Obejero y Manuel de Olazábal.



• Susana Duhau Noceli y Carlos Rocha.

MOVADO

La afamada exactitud de los relojes MOVADO es fruto de la precisión y maestría con que se fabrican... El mecanismo de cada reloj MOVADO es una pequeña joya por la perfección de sus partes.

Al elegir un MOVADO, Vd. elige un reloj fiel, elegante: un reloj del cual Vd. se enorgullecerá más cada día que lo use.

Vea el surtido de relojes MOVADO en los salones de venta de Mappin & Webb.



MAPPIN & WEBB

28 Florida 36

Buenos Aires

¿Le dice
el espejo que
su belleza

PALIDECE?



AQUI aparecen
las arrugas prematuras. Cuide su
cutis con la acción protectora del
Jabón SUNLIGHT de TOCADOR!

Su rostro ostentará siempre el esplendor de la juventud si Vd. tiene el cuidado de limpiarlo con un jabón puro, que proteja su cutis. La rica espuma del Jabón Sunlight de Tocador, con su incomparable SUAVIDAD, limpia y aclara la tez, sin resecar o irritar los delicados tejidos. Es también ESPUMOSO, quita todo rastro de impurezas, con lo cual la epidermis se mantiene límpida y juvenil. Además, tiene un PERFUME delicado que transmitirá a su cutis una sensación de aseo y frescura sin igual!

**GRANDE Y
DURADERO**



**SOLO
15
CTVS.**

Despedida de soltera



Con motivo de su próximo enlace, la señorita Sara Elena Costa Hoevel fué obsequiada con un té en el restaurante de Harrods.



De izquierda a derecha: Sara Elena Costa Hoevel, Richard Capdevila, Inés Beláustegui, Sara Elena Costa Hoevel, Valentina Meyer Arana, Magdalena Pánelo y Josefina Beltramo.



Señoritas Justa Lonnet, Elvira Storni, Rosa Lonnet, y de espaldas, Matilde Correa Morales.

Foto de "El Hogar"

Nuevo horario en la Escuela de Economía Doméstica de EL HOGAR

Ponemos en conocimiento de nuestras lectoras concurrentes al 8º curso de Economía Doméstica dictado en esta Escuela que la clase número 243 (23 de junio) y las subsiguientes tendrán lugar, hasta nuevo aviso, los jueves a las 17 en lugar de las 17.30 horas.

Lo mismo que en años anteriores, durante el curso se sortearán dos cocinas eléctricas entre las alumnas que asisten a las clases: una el 25 de agosto y otra el 24 de noviembre.

Las cocinas, cuyo valor es de \$ 350, se entregarán instaladas en el lugar que las agrada-

ciadas indiquen y podrán elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet, o en el Edificio "Volta", de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Este **CUPON** sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.

Nota: Las clases son exclusivamente para damas.

LA SEMANA LIRICA

Por ENRIQUE LARROQUE



NO existe ciudad en el mundo que, más que Viena, pueda enorgullecerse de su pasado musical. En Viena se oyeron por vez primera: "Orfeo" y "Alceste"; "Bodas de Figaro", "Così fan tutte" y "La flauta mágica"; "Fidelio" y todas las sinfonías de Beethoven a medida que éstas brotaron del corazón del genial sordo. En Viena, el mismo año de la muerte de Glück, el joven Beethoven se entrevistaba con Mozart; y cuatro años después de la muerte de éste, se radicaba en ella definitivamente, poniéndose bajo la dirección del amable Haydn. En Viena pasó su vida Schubert; tuvieron sus primeros grandes éxitos de pianista Weber y Chopin; y compuso Roberto Schumann su "Kreisleriana" y las adorables "Escenas de niños". En Viena vivió Beethoven treinta y cinco años, immortalizando cada uno de ellos con una obra maestra. Y en tierra vienesa yacen los restos de estos dioses creadores de misterio que se llamaron Glück, Mozart, Haydn, Beethoven, Schubert...

La actualidad movediza y nerviosa de Austria hace más conmovedor aún el recuerdo de aquella gloriosa Viena musical, tan alegre, espiritual y sentimental.

CUANDO Franz-Pedro Schubert falleció el 19 de noviembre de 1828, en casa de su hermano predilecto Fernando, lo más valioso de la "herencia" del músico consistió en un modesto escritorio y un importante lote de manuscritos contenidos en sus cajones. La existencia de este mueble histórico no era ignorada; y Schumann descubrió en él, diez años después de muerto el compositor, el manuscrito de la magnífica "Sinfonía" en do mayor. Tampoco eran desconocidas las demás obras, por figurar la gran mayoría en las ediciones populares de Schubert, pero muchas de ellas jamás han sido ejecutadas fuera de Viena.

Con el objeto de fomentar el estudio y dar mayor difusión a estas páginas, una sociedad de melómanos acaba de constituirse en Londres, fundada por el conocido intérprete de "lieder" y autorizado especialista schubertiano, Reinhold von Warlich. Integran la flamante "Schubert Society" londinense miembros de la aristocracia, científicos ilustres y los más valiosos elementos musicales de Inglaterra. Detalle curioso: la presidenta es la señora Carola Geisler-Schubert, nieta de Fernando, el amado hermano del tierno y afectuoso Franz.

Prolífica, en verdad, fué la familia de los Schubert. El padre de Franz, modesto maestro en la localidad de Lichtenthal — hoy un suburbio de Viena, — tuvo catorce hijos con su primera esposa y cinco en segundas nupcias. Fernando, el buen hermano, tuvo a su vez diecisiete hijos; y si bien Franz murió sin dejar descendientes, su fecundidad musical fué prodigiosa, habiendo amontonado en los treinta y un años de su meteórica existencia, 634 "lieder", 8 sinfonías, sinnúmero de cuartetos, tríos, sonatas, varias misas, óperas, como asimismo impromptus, fantasías, deliciosos "Momentos musicales" para piano, etc.

La señora Carola Geisler-Schubert, robusta anciana de ochenta y dos años de edad, vive actualmente en Londres. Los recuerdos de su vida musical son interesantes. Asistió a un concierto de piano del fulgurante Liszt, en Budapest, en 1870; vió a Wagner dirigir la orquesta de Viena en 1876; fué condiscípula de Arturo Nikisch, el prestigioso director de orquesta, y de Gustav Mahler, el famoso compositor;

Una reliquia de Franz Schubert

tuvo la oportunidad de escuchar al genial pianista Anton Rubinstein, al impetuoso Pablo de Sarasate, y tomó lecciones de piano con Clara Wieck, la inefable compañera del gran Schumann.

En su juventud, Mrs. Geisler-Schubert, que nació veintiocho años después de la muerte de Franz, recogió muchos detalles acerca de la vida de su ilustre tío abuelo. Así fué cómo, en distintas ocasiones, pudo oír a su abuela, la esposa del hermano Fernando, censurar vehementemente a los primeros editores vieneses de Schubert, quienes adquirían sus más admirables "lieder" por escasas monedas, condenándolo a llevar una existencia miserable, que, sin duda alguna, acortó sus días.

De su madre, hija de Fernando, la señora Geisler-Schubert heredó el modesto escritorio y los preciosos manuscritos en él contenidos. Generoso, conmovedor "legado musical" que el buen Schubert hizo a los hombres ingratos... El mueble reliquia acaba de ser donado al Museo Schubert, de Viena.

Este recuerdo de la antigua Viena nos llega como un melancólico "mensaje" del pasado...

LAS agrupaciones instrumentales poco usuales siempre inspiraron a Mozart obras de una frescura encantadora. La "Sinfonía concertante" para oboe, clarinete, fagot, corno y orquesta es una página de juventud llena de sorprendentes efectos de timbres. Del "Concierto" para corno y orquesta se desprende un quintaesenciado perfume mozartiano.

El "Concierto" para arpa y flauta, con acompañamiento de cuerdas, dos oboes y dos cornos, que la Asociación Wagneriana dió, no ha mucho, a conocer, es de una poesía exquisita. Sobre el fondo de la pequeña orquesta destacan la melodía de la flauta con las cálidas resonancias de su registro grave, y los ondulantes, cristalinos arpeggios del arpa. Augusto Sebastiani y Angel Martucci, instrumentistas de alto valor, hicieron resaltar lo adorable de esta página de un Mozart más que nunca "amado de los dioses"...



NUEVA CAJA INDERRAMABLE
El formato especial de la nueva caja evita que al abrirse o cerrarse se disperse la menor partícula de polvo. De esta manera no hay desperdicio y no ensucia su toilette.

Una sola aplicación del finísimo Polvo Facial Atkinsons N° 24 y verá Vd. cómo su cutis adquiere un delicioso tono mate y aterciopelada suavidad! Exquisitamente perfumado y de adherencia perfecta, elimina totalmente el brillo del rostro.

En 10 delicados matices y en 2 tamaños: \$ 0.60 y \$ 1.-

Week-end en Tucumán

Cuide su rostro



Los Laboratorios LENTHERIC han perfeccionado el Polvo Facial "ORKILIA", haciéndolo tan fino que suaviza realmente los cutis más delicados y extremadamente sensibles. De consistencia y adherencia perfecta realiza durante horas la belleza del cutis manteniéndolo a la vez exquisitamente perfumado. 13 tonos personalísimos.

Caja metal. . . . m\$ 3.90
Repuesto " 3.25
Caja grande. . . . " 5.50

Gratis!
Exigir este cupón y
recibir en "Gus" para
el Maquillaje Perfecto.

Nombre _____
Dirección _____

Siempre
de modo
en París

Fabricados en Francia

Lentheric

Durante 16 horas,

RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

ESTE HERMOSO
JUEGO DE TÉ
DE LINEAS
MODERNAS



en plata Sheffield, es uno de los muchos artículos de reconocida calidad que vende la acreditada joyería de Wüst y Cia., Florida 683. Esta joyería recomienda que se emplee Silvo para limpiar y proteger la belleza de la platería fina.

SILVO protege la belleza de su platería



Con Silvo es muy fácil restaurar en un momento el brillo suave y delicado de la platería más fina. Sus hermosos juegos de té, cubiertos de plata, fuentes, etc., volverán a lucir brillantes como si fueran recién comprados. Además, este limpiador importado de Inglaterra, asegura un lustre instantáneo y duradero, protegiendo su platería por largo tiempo sin rayarla.

SILVO

Asegúrese de que sus sirvientes usen siempre Silvo, para la limpieza de sus objetos de plata.

LIMPIA Y PROTEGE LA PLATERIA



Raquel Frías Helguera, Julia Elvira López Mañán, Jorge Colombres y Ezequiel Molina Padilla, en el río Choromoro.



Señoritas María Laura Rougés, Dora Olmos Arredondo, Susana Rougés, Marta Sierra, y los señores Raúl Colombres, Eduardo González Jessi, René Colombres, Gardemendia y Carlos Posse Miñano.

En el lago del ingenio Santa Rosa: María Sofía Colombres, Julia Avellaneda Etchecopar, Julia Elvira López Mañán, Raquel Frías Helguera, Leopoldo Longhi, Fernando Posse y León Rougés.



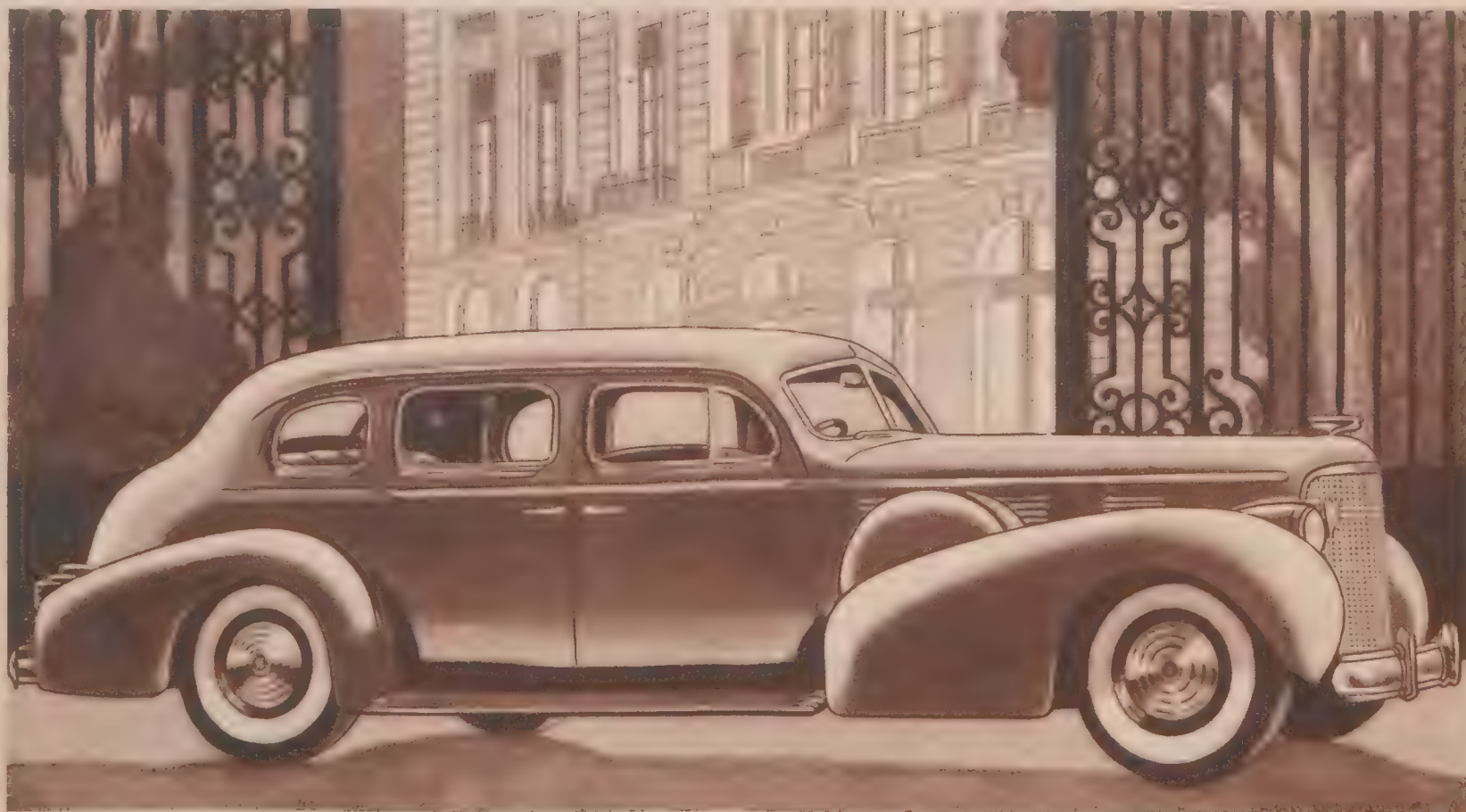
Dora Olmos de Arredondo, Marta Sierra Gómez Rincón, Raúl Colombres Newton, Carlos Posse Miñano y Agustín González Lelong, durante un momento de descanso en el camino.



Otro grupo de participantes en el week-end ofrecido por los esposos Rougés-Paz Posse.

Fotos Castillo

CADILLAC 1938



Superación

Testimonio de magnífica superación son los nuevos modelos Cadillac 1938. Creaciones de refinado estilo... obras técnicas magistrales... La industria no produce nada que se asemeje al lujo, a la suntuosidad, a la brillante performance de los Cadillac "60", "60 Especial", "65" y "75 Imperial" propulsados por poderosos motores de 8 cilindros en "V", ni a los altos y exclusivos valores del Cadillac de 16 cilindros, suma y compendio de la perfec-

ción artística y técnica al servicio de los que exigen lo mejor de lo mejor. El confort, la elegancia, la suavidad en la marcha, el manejo y la performance adquieren en estos soberbios Cadillac 1938 un significado enteramente distinto y superior a todos los demás coches. En un aristocrático Cadillac 1938 se experimenta en toda su plenitud el placer de viajar. ¿Por qué no comprobarlo personalmente, solicitando, sin compromiso, un viaje de prueba?

VEALO EN LOS SALONES DE LOS
CONCESIONARIOS EN LA CAP. FEDERAL
AGUIRRE, MASTRO & CIA.
AV. ALVEAR 2620
U. T. (71) PALERMO 7770

CADILLAC ES UN PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS



**Manejo más fácil
con este sensacional adelanto técnico:
el cambio sincromático de velocidades.**

La palanca del nuevo cambio sincromático de velocidades, montada sobre la columna de dirección, al alcance de sus dedos, opera exactamente como la anterior palanca que ocupaba tanto lugar en el piso del compartimiento delantero. Pruebe Vd. cuanto antes este maravilloso mecanismo que hace más fáciles, más seguros y más sencillos los cambios.

...Y LLEGA
La hora del Té



La Hora del FIVE O' CLOCK

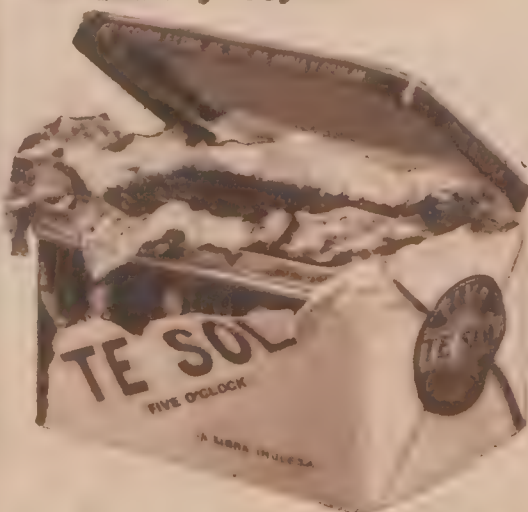
VISITAS. Se conversa de acontecimientos sociales, fiestas, modas... Y llega la hora del té. La hora del FIVE O' CLOCK.

Siempre, en nuestra sociedad se prefiere el FIVE O' CLOCK, porque es el té de las personas de buen gusto, el que nos brinda la más fina selección de los tés de la India y Ceylan.

Dice el
PROVEEDOR



"Mis clientes son todas personas de preferencias distinguidas. Habitadas al té de calidad superior, exigen siempre FIVE O' CLOCK. Y yo les doy la razón en esa preferencia. El FIVE O' CLOCK es el té que rinde más... y el más rico."



FIVE O'CLOCK

CALIDAD EXTRA DEL TE SOL

El té que se sirve en nuestra sociedad, desde hace más de un cuarto de siglo.

Ceremonia eclesiástica en Santiago



En una sencilla ceremonia fué bendecida la nueva campana destinada al templo de La Banda. El obispo diocesano de Santiago del Estero, monseñor doctor Andino Rodríguez y Olmos, que impartió la bendición, en compañía de las damas que actuaron de madrinan.

Exposición de pintura



El intendente municipal, doctor Arturo Goyeneche, el obispo de Temnos, monseñor Miguel de Andrea, y otros concurrentes a la exposición de cuadros del pintor Federico Mascias realizada recientemente.

Bodas de plata docentes



Con motivo de sus bodas de plata como profesor de la Facultad de Ciencias Médicas el doctor Osvaldo L. Bottaro fué obsequiado con un banquete por los médicos colaboradores de su servicio. Los asistentes a la demostración.

Fotos de Castro y "El Hogar"

PUES no quieres a tu madre?
Tampoco te quiero a ti...
Quien a su madre no quiere,
¿cómo ha de quererme a mí?"

No sé el nombre del poeta autor de estas líneas que al azar recuerdo. Pero con todo, sugieren una gran verdad.

Cuando la hora de la elección se allegue, las mujeres deben de observar cómo el hijo se conduce con la madre, porque así se conducirá con la esposa y con la madre de sus hijos...

RAZON PODEROSA

Razón poderosa es ésta... "¿Cómo has de quererme a mí si no quieres a tu madre?"

La vida del hombre respecto a su madre es un espejo donde se refleja lo que ese hombre será luego con su esposa. El que mal trata a la autora de sus días no es hombre de conciencia ni de alma. Porque siempre el hombre vió en la madre una especie de supermujer. El hijo aumenta los valores de ella, porque, vista a través del amor, la agiganta.

Es la mujer a quien vió más de cerca, a la que mejor vió, y si no la amó..., y si fué injusto con ella..., no esperemos nada de su justicia. ¡Ni otra mujer espere recoger flores de su alma, si en su alma su madre recogió espinas!...

COMO tiendes tus alas generosas sobre los corazones!
¿Cómo cantas alegre; en la desesperanza cómo pones en pie las almas que azotó el destino!

¿Quién no te ha perdido y recuperado mil veces? ¿Quién no te ha llamado? ¿Quién no te ha implorado? ¿Quién en ti no encontró sosiego y amarró en ti el corazón?

Caemos de tus alas, y tus alas de nuevo nos remontan, nos recogen...

¡ESPERANZA! Para el corazón herido, para el corazón en sombras, eres tú luz y eres el restañar constante...

Eres el escudo y eres la confidente de nuestras penas... En todo dolor eres puerto... ¡Y eres todo sobre la tierra!

ES propio de la vida y del corazón ir siempre acongojadas las mujeres. Es condición de mujer de corazón aquello de sufrir y de aumentar sus preocupaciones...

Y bien vale alegrarse por ellas. Las desaprensivas, las egoístas no sufren..., mas no disfrutan tampoco, porque ellas carecen de emoción y de entusiasmo. Y economizar emociones es restar goces a la vida.

¿Qué mujer no quiso seguir el ritmo travieso y bullicioso de la hora actual? ¡Todas! Todas alguna vez han dicho: "Quiero ser como otras, hacer lo que otras hacen. Colocarme en el modernismo social. Despreocuparme de la tradición, del que dirán..." Sí, si no tiene corazón lo logra... Si lo tiene, se sujeta en la primera intención, se echa atrás, y vuelve a lo suyo, a la vida de la emoción, a ser gobernada por el corazón.

VALE MAS LA CONGOJA...

"Vale más sufrir las congojas que dan los amores, las congojas de mucho

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

amar, de cuya consecuencia se levantan hogares cálidos y se forman hijos de corazón y de conciencia..., que seguir la caravana con un "qué me importa", donde el corazón muere entre las manos de aquella que sabe beber copetines y es diestra en juegos de cartas y de números..."

Aunque esto haga reír, os diré: Los recuerdos de las cosas malas o inútiles no dejan huellas; las congojas las dejan y muy hondas; pero como son huellas honradas, huellas de corazón y en el corazón, aunque sean un poco amargas, llenan de bondades la vida... Porque es mejor decir: "Sufrí por el deber cumplido..." "Sufrí porque amé honestamente." Y no decir: "Llené de vanas cosas mi exis-

tencia, de afectos estériles. Seguí la caravana... Me aturdí en el bullicio... Y hoy, ante el balance de mis días..., compruebo que el saldo que arroja es nulo."

A mi juicio vale más la cultura que la fuerza, la sensibilidad que el puño brutal. Un libro, más que una espada...

¡Espada, he dicho! Me olvidé que ya no se usa eso de acudir al duelo, corazón a corazón, a un metro de distancia, desafiando con la vida, derecho al corazón, la punta de acero que limpia la ofensa y que cas-

LA FUERZA

tiga la traición... Ahora se usa el golpe de puño...

El más fuerte es el vencedor, no el más hábil, ni el más diestro. El que mejor pega, para ése es el derecho de vida.

Con los puños se abre paso. El que escribe un libro se queda en la sombra, el pegador, el camorrero, el boxeador, ése es comentado y respetado. Ese es el que gusta a las mujeres de mal gusto de la hora actual.

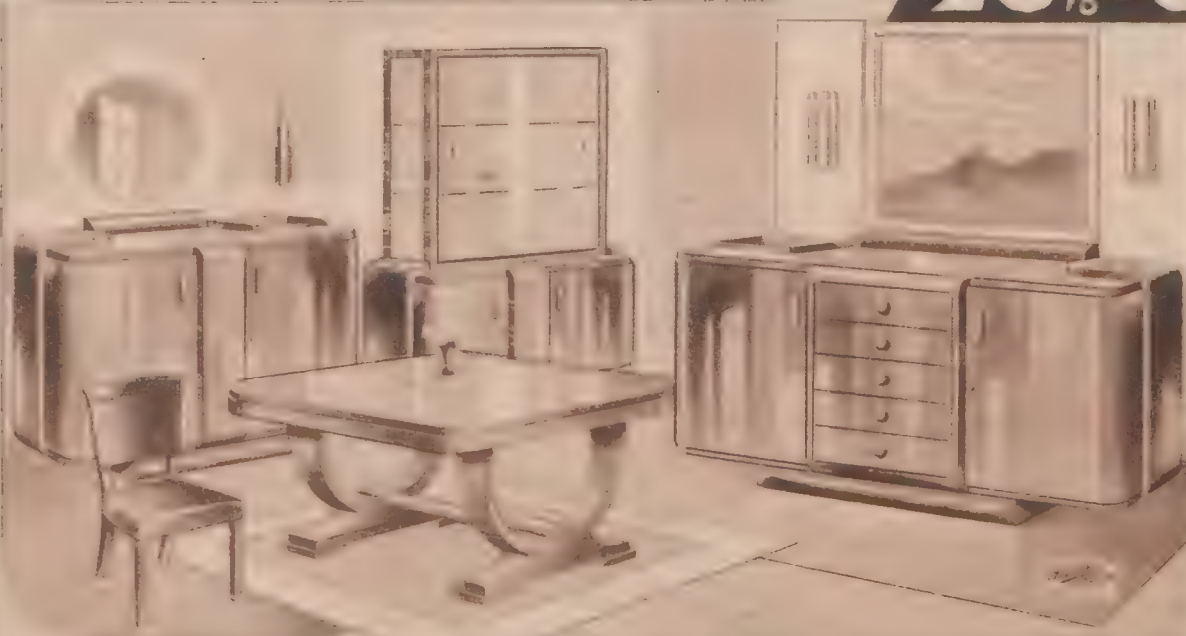
¡Ha podido más el puño que el cerebro!

Casamiento
Adornos
Ambientes Distinguidos
LLAME A
Boitano y Cia!
LAVALLE 669 UT-31-Det-3293, 4123

MUEBLES SIRLIN está realizando con gran éxito su LIQUIDACION ANUAL

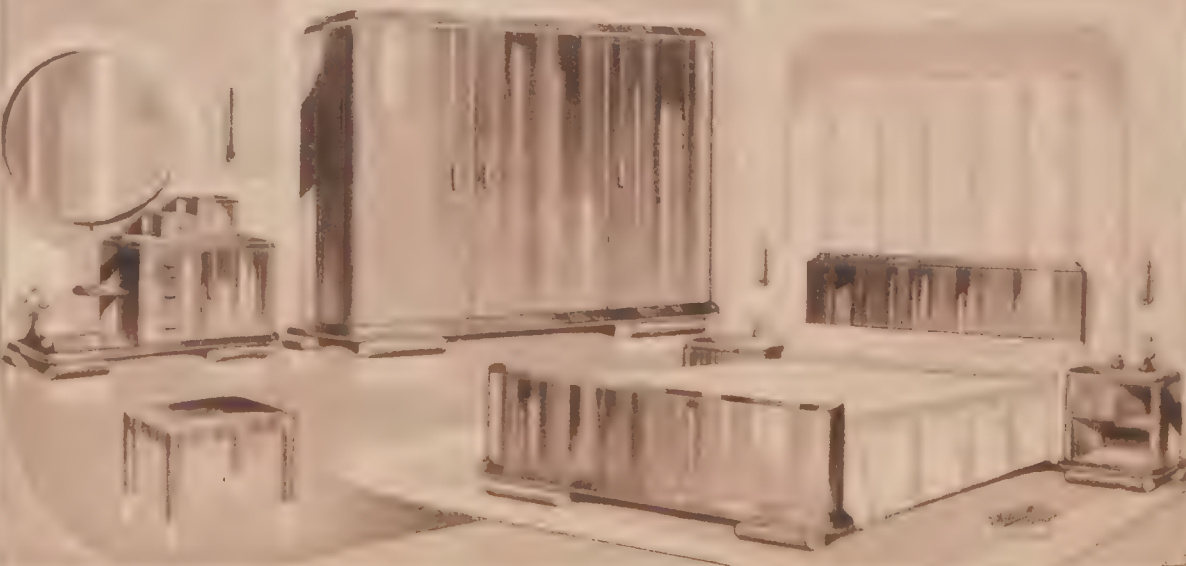
EXTRAORDINARIOS
DESCUENTOS DEL

20% al 50%



COMEDOR moderno, construido en cedro paraguayano, enchapado en nogal, cantos redondos, costados y puertas de placas. Compuesto de APARADOR 1.85 metros; TRINCHANTE 1.25 mts.; VITRINA 1 metro; 6 SILLAS tapizadas y MESA 8 cubiertos, de extensión. El juego completo, PRECIO DE LIQUIDACION,

\$ 590.-



DORMITORIO moderno, en nogal exteriormente y cedro interior, cantos redondos, construcción sobre placas. Compuesto de 1 ROPERO 2 metros; 1 CAMA 2 2 plazas; 2 MESAS de luz; 1 TOILETE con luna circular y 1 BANQUETA. Completo, PRECIO DE LIQUIDACION,

\$ 750.-

MUEBLES

SIRLIN

CATALOGO GENERAL
Se envía GRATIS al interior

CORRIENTES 1170

LUIS XIV Y LOS BAÑOS

Por Nicolás Colombres

SAINT SIMON decía que en "robe de chambre" como con traje de gala, siempre parecía el amo del mundo. No sólo se hicieron grandes cosas durante su reinado, sino que era él mismo quien las realizaba. Francia se convirtió en la fuente de la elegancia, de la distinción, del buen estilo, del "savoir-vivre". Y, según Voltaire, puso Luis XIV tanto brillo y magnificencia en su corte y en su reino, que los más ínfimos detalles de su vida fueron objeto de la curiosidad y del interés de todos sus contemporáneos y de la posteridad.

Pero hay un leyenda...

La leyenda a la cual se han aferrado innumerables cronistas, y que, al parecer, es tan falsa como injusta; la leyenda más inconcebible para los hombres de este siglo de la higiene y del confort...

A Luis XIV, al Rey Sol, a aquel altivo e incomparable monarca que decía con mayestático aplomo: "El Estado soy yo"; al progresista amigo de Colbert, al creador de Versailles, no le gustaba el baño.

Es una leyenda que hay que anular, o, por lo menos, dilucidar.

QUIZA a Luis XIV le ha tocado cargar con todas las culpas del siglo XVII, época galante y sibarítica en que, no obstante, mucho se descuidaban la higiene y el aseo corporal; quizá, también, el rey no sentía por el agua ni una simpatía pronunciada ni una repugnancia excesiva...

Se sabe que, en efecto, mientras el monarca residía en Fontainebleau, en Saint-Germain o en Marly, se bañaba con frecuencia en el Sena; y Saint Simon, siempre tan dispuesto a criticarlo, reconoce que en su juventud Luis XIV frecuentaba la casa del bañista La Vienne, donde "se bañaba y perfumaba según la moda de la época".

Todavía hay quien afirma que, por higiene, según las prescripciones de su médico, el rey se bañaba puntualmente. Así, en el mes de agosto de 1665, por ejemplo, llegó a tomar veintidós baños de cámara, permaneciendo casi dos horas en el agua.

Pero ¿dónde, en qué lugar tenía sus baños el rey más poderoso que ha conocido Francia?

SOBRE este particular la historia está menos documentada. Aunque parezca un contrasentido, más perdurables que las piedras han sido las crónicas de los contemporáneos. De los baños de Luis XIV no quedan en la actualidad más que unas carcomidas columnas y unos fragmentos de mosaicos del que, según se dice, fué maravilloso departamento de baños del palacio de Versalles, comenzado por orden del rey en 1672 y en el que se trabajaba aún en 1677.

Situado en el patio interior del palacio, tenía una pequeña puerta que se abría debajo de la estatua de la Riqueza. Primero estaba un vestíbulo y luego una salita llamada de Diana, en la que estaban las estatuas de Flora y de Pallas. La tercera estancia del departamento era nada menos que un salón octogonal en el que por todas partes brillaban el oro y los más preciados ornamentos. De éste se pasaba por fin a la sala de baños, en la cual una gran mesa servía para contener todo lo necesario para el cuidado de la persona real. Pero para el baño propiamente dicho, todavía tenía Luis XIV un gabinete vecino, dividido en dos partes, una de las cuales, formando alcoba, era un tanto más alta. Allí debían estar dos bañaderas de mármol blanco con ornamentos de bronce.

Empero parece que originariamente en este gabinete estuvo colocada una gran piscina, en la cual se podían bañar a la vez varias personas. Esta piscina había sido tallada en un solo y grueso bloque de mármol. Tenía una profundidad de tres pies, y estaba dotada de escalones, que los bañistas utilizaban para sentarse.

Parece que cuando Luis XV transformó el departamento de baños para alojar a madame de Pompadour, la pileta fué trasladada a un jardín vecino. Más tarde, nuevamente en el palacio, por obscuras razones se ocultó al público. De manera que es poco o casi nada lo que actualmente queda para demostrar a la posteridad que Luis XIV no era totalmente enemigo de los baños.



Luis XIV, según una escultura en cera de Benoist, que se conserva en el Museo de Versalles.

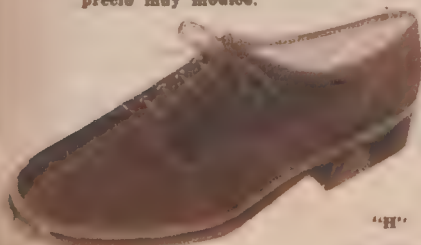
simplex

La gran novedad de ESTA TEMPORADA

Zapatos simil-gamuzas **PIRELLI**
El calzado de **ABRIGO**
ideal para **CALLE**
(Horma ancha)

5 CARACTERISTICAS DE ESTAS CREACIONES EXCLUSIVAS "PIRELLI"

- 1º — ELEGANTES — Confeccionadas en simil-gamuzas con aplicaciones de cabritilla extranjera.
- 2º — ABRIGADAS — Su forro de lana tipo PELO DE CAMELLO da real protección contra el frío.
- 3º — IMPERMEABLES — Una capa de goma colocada entre el paño simil-gamuzas y el forro impide el paso de la humedad.
- 4º — COMODAS — Su horma ancha y su suela y taco de goma proporcionan un andar elástico, suave y antideslizante.
- 5º — ECONOMICAS — Tienen todas las características de un zapato de calle de calidad, pero son de precio muy módico.



VULCAN

Para hombre, en marrón o negro
Med. 32/45 \$ 5.90
El mismo, para niños (FEBO), en marrón
Med. 25/29 30/33 34/37
\$ 3.90 4.50 4.90

Estos modelos forman parte del extenso surtido de Calzado PIRELLI. Solicite el catálogo ilustrado N° 14, con precios oficiales, al proveedor donde Ud. concurre habitualmente y hágase mostrar los modelos.

El tuviese dificultad en encontrar el modelo de su agrado o la medida que Ud. calza, llame a: 44 - Juncal - 0081, SECCION CALZADO, y le indicaremos las Casas recomendadas que atenderán a Ud. en el acto.

DESCONFIE DE LAS IMITACIONES. Exija siempre legítimo CALZADO "PIRELLI", cerciorándose si lleva en la suela las marcas "AERFLEX" o "FLEXOR".

Para el hogar, suela de "Espuma de goma" creación "PIRELLI" (patentada)

Pantuflos con suela de "Espuma de goma" (patentada), super-elástica, flexible y sumamente liviana.



Pantuflo en escocés azul, escocés marrón o en vicuña (para señora).
Med. 34/41 \$ 4.90
Pantuflo en escocés azul, marrón oscuro o en vicuña (para hombre).
Med. 37/45 \$ 4.90



FIDELIA

Para niñas y señoritas. En color marrón (taco 2 cm.)
Med. 25/29 30/33 34/37
\$ 3.90 4.50 4.90



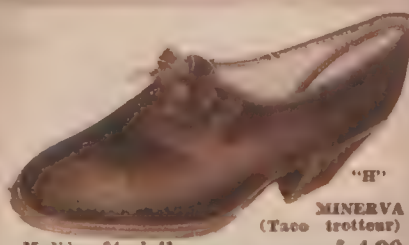
VESTA

Horma ancha. En color marrón (taco 4 cms.)
Med. 34 al 41 \$ 5.90



CIPREA

(Horma ancha.) En color negro (taco 4 cms.)
Med. 34 al 41 \$ 5.90



MINERVA (Taco trotteur)

Medidas 34 al 41 \$ 4.90
El mismo, con taco bajo (CYNTIA)
Medidas 34 al 41 \$ 3.90
El mismo, sin taco (ARTEMIS)
Medidas 30 al 33, \$ 2.90; 34 al 41, pesos 3.20
En negro o marrón. Puntera y aplicaciones de goma. Suela antideslizante. Modelos ideales para calle; indispensables para los días fríos o lluviosos. Capellada impermeable forrada en lana tipo PELO DE CAMELLO.



PLUVIUS (para niños) (Especial para colegiales)

Med. 25/29 30/33 34/37
\$ 3.30 3.60 3.95
El mismo, para hombre, con taco
Med. 38/45 \$ 4.90

PIRELLI

SOCIEDAD ANONIMA PLATENSE
SANTA FE 1544 — Unión Telef. 44, Juncal 0081

ROSARIO: General Mitre 738
MENDOZA: Buenos Aires 274

CORDOBA: Rosario de Santa Fe 150
BAHIA BLANCA: O'Higgins 300



En el hipódromo de Córdoba

Señoras Angélica Piattini de Moyano, Ara Argüello de Piattini, señorita Elena Carranza Giménez y el señor Piattini Altamira, durante una reunión realizada en el hipódromo de Córdoba.

En la tribuna de socios: M. Salomé Novillo Corvalán de De Elías, José M. de Elías, Arturo Granillo Barros, Sara Novillo Saravia de Granillo Barros, Lucinda Granillo de Novillo Corvalán y Julio Novillo Corvalán.



Señoritas Edith Jofre Pizarro, Carmen Jofre Brizuela y Angélica Álvarez Yope con los señores Marcelo Novillo Corvalán, Vélez Luna y Lascano Cortés, momentos antes de correrse el Gran Premio



Ignacia Cafferata de Bas, Helena Ferreyra Reynafé, José Ignacio Bas, María Luisa Río Allende y Lastenia Figueroa Alcorta



En las gradas de la tribuna oficial, momentos antes de largarse la carrera principal del programa.

Fotos de nuestro enviado especial



DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Sus bronquios deben estar preparados para resistir los efectos de esos días grises de invierno y poder combatir vigorosamente contra los rigores de la niebla, la lluvia, el frío y la ausencia del sol. Cuide su resfrio y fortifique sus bronquios con Solución Pautauberge.



La Solución Pautauberge no es un ligero calmante disfrazado con azúcar en forma de jarabe, sino un medicamento CIENTÍFICO, EFICAZ y DIRECTO

Solución Pautauberge

PRONUNCIE POTOBER



BY APPOINTMENT

LA ADORABLE FRAGANCIA

LAVENDER YARDLEY es el perfume cuyo uso se acrecienta y afianza día a día entre la gente de buen gusto. Es el único que nunca cansa. Encantador en todos los momentos e indicado para todas las ocasiones.

Perfume LAVENDER YARDLEY en frascos diversos; jabón de lujo, cremas, polvos, colorantes, compactos, sales para baño, talcos, brillantinas, etc.

LAVENDER YARDLEY

Unicos Representantes y Distribuidores en la Argentina y Uruguay:
MURRAY, LEA & CO — RIVADAVIA 1142
Buenos Aires



Importado
de
Inglaterra

YARDLEY HOUSE 11 OLD BOND ST LONDON W

"SIEMPRE ORIENTANDO MAS Y MEJOR"



Grandes Ofertas RAVEL HNOS.



SOBERBIO LIVING - ROOM, de suntuoso formato y famoso delineado, totalmente tapizado en telas importadas, tapicería sobre espirales de acero y baranda elástica, las 3 piezas, al excepcional precio de...

385.-

EMBALAJE, CONDUCCION, ACARREO Y CATALOGO GRATIS

Responsable Organización Industrial al Servicio del Mueble Perfecto.

CORRIENTES 1835 al 1851

NOVIAS DE LA SEMANA.



En el Santísimo Sacramento fué bendecido el enlace de la señorita Matilde Alvarez de Toledo con el señor Luis Piazzini Cano. Los novios saliendo del templo.

Foto de "El Hogar"



Señorita Judith Helena Salas Chaves, cuyo enlace con el señor Antonio Dellepiane Avellaneda fué recientemente bendecido.



Señorita Waldina Anabía Elejalde, momentos después de la ceremonia religiosa que consagró su enlace con el ingeniero Rodolfo Girado Miguens.

Fotos Pérez.

¿Desde cuándo es como en nuestros días...

(Continuación de la pág. 41)

facilitó Belgrano al Cabildo en 1813.

El Libertador conoció la bandera del Ejército de Belgrano, cuyo mando tuvo. Belgrano especialmente alude a la bandera que le deja. Recordándola. ¿San Martín la hizo copiar?

Esta de Mendoza — diré — nació en la Navidad de 1816, en casa de la novia del después general Olazábal, confeccionada en modesta sarga "celeste y blanco", en sólo dos paños, y pusieron sus manos delicadas en ella, bordando su escudo, damas cuyos nombres evocan una de las más grandes épocas y empresas de nuestra rica historia: Remedios de Escalada de San Martín, Dolores Prats de Huisi, Laureana Ferrari, Mercedes Alvarez y Margarita Corvalán...; bendecida y jurada el 5 de enero de 1817, es, sin sombra de duda, la insignia prócer de la patria.

¿Se habló de la forma que tendría la bandera después de ser autorizada por el Congreso de Tucumán?

¿Fueron las de Belgrano como las de San Martín?

La forma y modo de la actual bandera ¿corresponde a las de Belgrano?

Algo lo haría suponer así; solamente suponer.

En 1814, (enero 26) se dispuso la banda para el director supremo del Estado, "bicolor — blanca al centro y azul a los costados". (El Redactor de la Asamblea, p. 75).

Conviene ilustrar esto con el siguiente recuerdo. De igual forma y color a ésta era el distintivo de la Orden Española de Carlos III, instituida el 19 de septiembre de 1771, bajo la protección de María Santísima en su Misterio de la Inmaculada Concepción. Belgrano la conoció en España desde 1789, en que estuvo allí hasta 1793, en que regresó "a la Patria".

La imitó Belgrano al crear sus banderas. Es muy posible.

El pincel de Goya muestra a Carlos IV con la banda de la Orden de Carlos III, exactamente como si fuera uno de nuestros presidentes.

ARTIGAS, al tomar, en febrero (mes de la bandera) de 1815, la metrópoli oriental, levantó solemnemente pabellón de tres bandas horizontales — de azul la alta y la baja, blanca la central — acentúa Zorrilla de San Martín al evocarla, — tronchadas todas tres por una roja diagonal. Bandera de Artigas — exclama el poeta — "la que sangra por su grieta diagonal, signo de fiera estirpe, de noble raza".

Conoció Artigas las de Belgrano, recibió comunicaciones sobre ellas — hay constancia. — ¿Reprodujo en lo fundamental aquéllas al hacer la suya, particularizando con la lista roja, síntesis de anhelos federales?

Los anales brillantes de Entre Ríos proporcionan antecedentes preciosos para aclarar esta interesante cuestión, con la autoridad del general Lucio Mansilla — prócer auténtico — y del doctor Agrelo, constituyente de 1813. He aquí uno notable:

El Congreso de Entre Ríos, el 12 de marzo de 1822, declaró que el "pabellón nacional designado por la Asamblea del año 13 será el que debe usarse en todas las plazas, fuertes y establecimientos provinciales".

Dice algo ya muy lindo, afirmativo de la unidad nacional: un solo pabellón debe cubrir todos los Estados y provincias federadas. Afirma que el "pabellón nacional, compuesto de dos fajas azules horizontales a los cantos y una blanca al medio en la misma forma" está sancionada por la Asamblea del año XIII...

Si, efectivamente, esta Asamblea trató sobre la bandera — los documentos se extraviaron.

En la colección de dibujos antiguos, reunidos por singular acierto y amor patriótico por don Alejo Gonzales Garaño (donde como también en la muy valiosa de don Antonio Santamarina) se salvan inapreciables valores tradicionales, que permiten reconstruir hoy una desvanecida argentina.

He encontrado en ésta las piezas, a mi juicio, más decisivas para decidir cuál fué la forma y cómo estuvieron distribuidos los colores en las primeras banderas. Las acuarelas de Emeric Essex Vidal a que aludo.

El autor, prolíficamente pesquisado en su obra y en su vida por Gonzales Garaño, proporciona el dibujo de la bandera en que con mayor belleza y verdad muestra la antigüedad de su forma actual. Vidal fué una recia personalidad, honrado inglés de estirpe bien averiguada.

Como marino inglés ejerció cargo en el buque Hyacinth, de estación en Brasil. En este buque vino al Río de la Plata en septiembre de 1816, y de esta fecha data su acuarela "Puerto de Montevideo". Gonzales Garaño dice "que Vidal es el único — hasta entonces — que nos ha dado la verídica representación de lo que vió y el primero que tal cosa realizó en nuestra ciudad".

Dibujó lo exterior tal como se le presentaba: arquitectura, habitantes del villorrio, vestidos. Espíritu curioso, observador ilustrado, se interesó vivamente por nuestro país y nos conoció bien. Lo prueba la veracidad de su relato, los apuntes que tomó sobre las modalidades de nuestra vida y las numerosas acuarelas que pintó. Sabía que ninguna ilustración existía sobre estos lugares y sus costumbres, y por eso pensó que sus cuadros serían vistos con interés.

Ahora prestan, como se ve, inapreciable servicio a la historia y a la cultura artística, y ayudan a reconponer el pasado desde un hogar tradicional. Justo es decirlo, asociando estas impresiones en oportunidad de la celebración del día consagrado a la bandera nacional y a su bienamado autor. ¡Salve, bandera de la patria!

Máscara de Belleza Dearborn



• Quita arrugas, patas de gallo y hace descansar la cara

La Máscara de Belleza Dearborn refresca los músculos cansados, estimula el cutis y lo hace más bello, fino y digno de contemplar. La Máscara de Belleza Dearborn proporciona todos los buenos efectos de un masaje facial y es especialmente recomendada en caso de cutis grasos. Es de excelentes resultados tonificantes cuando se emplea con regularidad, estimulando las glándulas inactivas de la epidermis y los poros perezosos. Pruebe este agradable tratamiento hoy y observe el mejoramiento inmediato del contorno de su cara. Las mujeres "chic" emplean la Máscara de Belleza Dearborn cuando tienen que presentarse en todo el esplendor de su belleza. La Máscara de Belleza Dearborn está en venta en todas las farmacias y perfumerías. Es un producto Dearborn, fabricantes de la Cera Mercolizada, la célebre ayuda de belleza que limpia rápidamente el cutis.

CERA MERCOLIZADA
Conserva el Cutis Joven

SE INICIO LA CACERIA!

Con un éxito auspicioso comenzó la CAZA DEL ZORRO, de CHELA

Gane Ud. el magnífico

ZORRO AZUL

Obtenga el maravilloso

ZORRO PLATEADO

En todo el país, no se habla de otra cosa que de la sensacional CAZA DEL ZORRO, que organiza el delicado polvo de tocador CHELA. Es el concurso más fácil de acertar, el más novedoso y sus premios son de gran valor. Participe usted también y gane uno de los 202 premios establecidos.



"LA CAZA DEL ZORRO"

Un concurso novedoso y sensacional de

CHELA de Griet

BASES de la PRIMERA

CAZA del ZORRO

- Todo lo que Vd. tiene que hacer para intervenir en la PRIMERA CAZA del ZORRO, es recortar la tapa en colores de la caja del polvo CHELA y remitirla con el cupón que figura al pie, antes del 31 de Agosto de 1938, a PERFUMERIA GRIET, Girardot 1636, Buenos Aires.
- GRIET ha rodeado a éste concurso de la más amplia garantía. Ante el escribano público Sr. OSVALDO A. CRAVIOTTO, fueron selladas y colocadas las cinco cajas numeradas del polvo CHELA, en una de las cuales se ha colocado un vale que da derecho al ZORRO AZUL y en otra un vale por el ZORRO PLATEADO.
- Entre las selecciones exactas, serán sorteados los 202 premios establecidos. En caso de que no alcancen a ese número las selecciones exactas, los premios vacantes serán distribuidos entre las selecciones que más se aproximan.
- La persona favorecida con uno de los zorros, podrá optar entre el azul y el plateado.
- El acto del sorteo de los premios, se realizará en una sala céntrica de la Capital Federal, invitándose a concurrir al mismo a todos las amigas de CHELA de Griet.
- Se podrán enviar cuantas soluciones se deseen, acompañando siempre con cada una, la tapa en colores de la caja del polvo CHELA.
- Esta PRIMERA CAZA DEL ZORRO termina el 31 de Agosto a las 24 horas. Los cartos

Cuál es la caja del polvo CHELA que guarda el **ZORRO AZUL?** En que caja del polvo CHELA se esconde el **ZORRO PLATEADO?**



Estas cinco cajas numeradas del 1 al 5, del finísimo polvo de tocador CHELA, sirven de escondite a los dos zorros. Si usted acierta exactamente en que caja se ha guardado el zorro azul y en que caja se encuentra el zorro plateado, podrá ganar uno de estos dos delicados zorros o bien, cualquiera de los 200 valiosos premios Consuelo.

- 1º. gran premio: Un zorro azul
- 2º. gran premio: Un zorro plateado
- 3º. premio: Un zorro gris
- 4º. cuartos premios: Un aparato de radio VIKTOR
- 20 quintos premios: Un reloj colgante CHELA
- 25 sextos premios: Un reloj pulsera CHELA
- 50 séptimos premios: Una fina cartera de última moda.
- 100 octavos premios: Un delicado par de medias ETAM.

que lleguen después de ese tiempo, pasarán a participar de la segunda cacería.

Por los diarios y revistas más importantes del país, PERFUMERIA GRIET dará a conocer el resultado de la primera cacería y el nombre de las personas agraciadas en el sorteo.

OTROS GRANDES

Regalos

CHELA

CHELA de Griet anuncia a sus amigas, que independientemente del gran concurso de la CAZA DEL ZORRO, ha colocado en el interior de sus cajas de polvo CHELA de 25 gramos que se venden al precio de 60 centavos, miles de valiosos vales, canjeables por modemos y elegantes relojes CHELA y finísimos pares de medias ETAM.



POLVO de TOCADOR

CHELA

Hace caras más bonitas

Este es el cupón que Vd. debe enviar con la tapa en colores del polvo CHELA.

Sres. GRIET & CIA, Girardot 1636, Buenos Aires.

El zorro azul esté en la caja número

El zorro plateado esté en la caja No.

NOMBRE

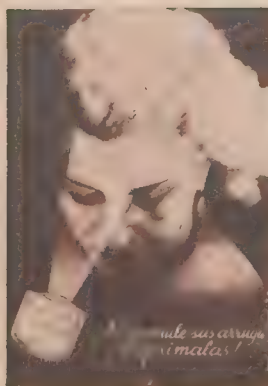
DIRECCION

CIUDAD O PUERTO

F. C. E. R. I.

GRIET

PERFUMES DE CALIDAD



ARRUGAS - LUNARES - POROS DILATADOS

Desaparecen con el nuevo tratamiento de la profesora MAGDA DE KLEIN, diplomada en París y Viena, (atiende personalmente). Depilación por Doctora especialista. Tratamiento para nariz y manos coloradas. SENOS, VELLO, MASCARAS DE HOLLYWOOD. CREMAS PARA REJUVENER. Garantizamos el resultado, o devolvemos el dinero. GIMNASIA, MASAJES: \$ 3.—, \$ 5.— y \$ 10.—. Consultas, folletos y demostraciones GRATIS de 9 a 12 y 14 a 19 Hs. Enseñanza, cursos desde \$ 30.—. También por correspondencia. Libro de Belleza, escrito por la profesora KLEIN, \$ 5.—. Los productos mandamos a domicilio. Venta en la Farmacia Franco Inglesa y en los

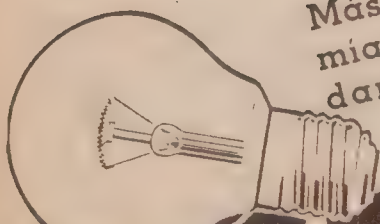
INSTITUTOS Y LABORATORIOS "KLEIN"
CABILDO 1954 — U. T. 73-3101 — y
SANTA FE 1391 - 1er. piso - U. T. 44-9493, Bs. As.

No restregue sus ojos...



ni culpe al oculista, que con eso nada remediará. La verdadera causa de su malestar reside en la deficiente iluminación. Para leer con comodidad, sin esforzar su vista se requieren por lo menos 150 Lux. Estudios científicos lo evidencian. Destierre la penumbra de su hogar, instalando en sus artefactos lámparas OSRAM D de 65 o 100 Decalumen.

Más luz y mayor economía de corriente le brindarán las lámparas de calidad



OSRAM D
CON FILAMENTO DUOSPIRAL



DE TIERRA ADENTRO

VIUDEZ

Por MERCEDES MURILLO

NO se fie del agua mansa. Aquí no hay un sosegao para cuidar un chúcaro. A cualquiera que le eche el lazo, lo va encontrar mañero. Es cierto que yo no soy de este pago... De aquí, de Piedra Blanca, pero soy crioyo de acá. Mis padres eran de Concarán, y yo vine chicón... No era nada muy chicón tampoco y traje después a mi madre, y aquí me casé con la finada. Que era de aquí; eso sí, que del otro lao del arroyo, que es como decir de Córdoba. Yapando a lo suyo, esta finquita y un cerquito de más arriba a lo que yo tenía y mi trabajo, no íbamos a pasar necesidad... En otros tiempos, nadie pasaba hambre por ser decente... Así era y así tenía que ser...

Ignoraba, como siempre, la orientación del discurso de don Beltrán. Ya anciano, habíase reintegrado al solar en el que la muerte de su compañera, de cincuenta años, le había dejado muy "solitito".

—Eya quiso venir a morir en su pago. Y así fué. Desde que yegó, no tuvo un día bueno. En el Río Cuarto, que está llenito de doctores, la hice revisar por uno de los buenos, y fuimos como unas cuantas veces. Pero como no tenía alivio y ya iba para un mes que la alimentaba a polvos nomás, yo le dije:

—Señor, ¿es muy crónico el mal que tiene?

—No — me contestó, con seguir así, se va a curar.

"Pero yo nunca he visto a nadie que se cure comiendo nada más que polvos. Causante de eso, la llevé a otro que me hizo comprar unas inyecciones de a cinco pesos; una cajita con unas pocas. Que tomara cuatro cajas. Nos vinimos, y eya llegó muy malita, con un color verde como sucio. Mas después se puso más buenita, porque algo comía. Las inyecciones se las ponía el boticario. Cuando tuvo la recáida, que era como un pasmo por todo el cuerpo, vino a darle una vista de ojo esa médica de Carpintería y la encontró muy pasada...

"Dijo que iba hacer los posibles, y algo la recuperó con agua de malvarrubia y unas promesas que yo le hice al Señor de Renca, santo muy medicinal... Pero sirvió de poco...

"Según dijo la médica, el mal era un mal postizo.

—Usted sabrá que ese mal es el mal que otro le hace a uno; es un mal que no viene de Dios, y entonces tiene que ser curado por otro que lo sepa curar... tenga más fuerza...

"Agora parece que el que le había hecho el daño tenía que haberse muerto; por eso no tenía efecto la promesa...

"Cuando les noticié a los niños, que están lejos, y me pidieron que la mandara a Buenos Aires, y eya también quiso, por no ser inobediente, dispuse de mandarla, aunque los costos eran grandes... Fué en camarote desde Santa Rosa, y en camarote volvió, pero muy desavenida. Trajo un papel, encima del que estaba escrito, con letras de diario, lo que te-

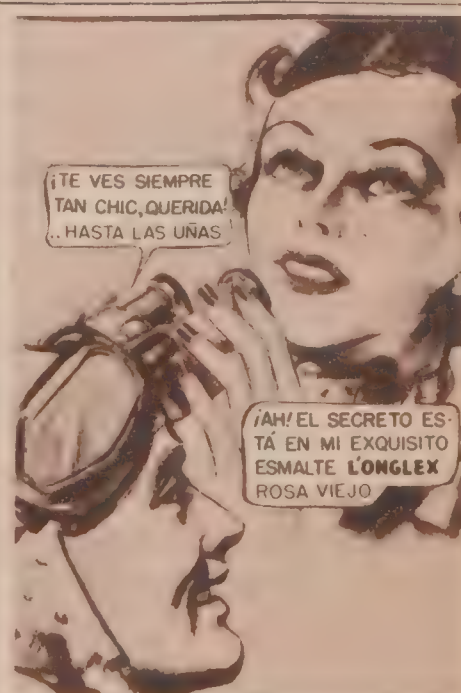
nía que comer. Era una lista como de fonda por lo tupidita... Apenitas si pudo cumplir con la mitá, y no le aprovechó porque lo retenía un rato nomás... ¡Y se fué la pobre!... ¡Tan anhelosa para el trabajo y tan aspirante!... ¡Así es el destino!... Tenemos que dejar lugar a otros, ¿no le parece?... Nadie se acordará que fuera desatencioso con eya... Hasta lo último hice costos que eran, perdonando la palabra, inutilitos...

Las últimas palabras las pronunció don Beltrán, mientras unas lágrimas claras y tiernas se destilaban de sus párpados cansados, ocultos tras unos anteojos de vidrios oscuros que humedecen el llanto. Se los saca, y prosigue:

—Estas antiparras eran de eya, que las usaba desde otros tiempos. Ahora yo me remedio, que si no, siempre he mirao bien haciendo lente con la mano... ¡Qué le vamos hacer!... A todos nos diestran las balas... Yo, que no he sido nunca hombre de las casas, pero dicen que el diablo, llegando a viejo, se hace ermitaño... Otros se han casao ya viejones, ¿no es así?

Yo asiento, recordándole a don Froilán, casado, ya ochentón y con un hijo cada año. Don Beltrán sonríe, diciendo:

—Pero ¡si yo me paso el día tiritando de todo el cuerpo!...



¿TE VES SIEMPRE TAN CHIC, QUERIDA? ...HASTA LAS UÑAS

¡AH! EL SECRETO ESTÁ EN MI EXQUISITO ESMALTE L'ONGLEX ROSA VIEJO

L'ONGLEX cuesta sólo 80 centavos —sin embargo, rinde mucho más que esmaltes inferiores y más costosos. No se agrieta ni se desprende. Su brillo insuperable dura mucho. No se descolora. Viene en matices de moda, realmente encantadores.

L' Onglex

ESMALTE LIQUIDO PARA UÑAS.

Matices: Rubí, Rosa Coral, Rosa Viejo, Granadina, Ladrillo, Carmin y Natural.

Quita Esmalte Oleoso L' Onglex 0.80



PALMER y Cía. - 361 Tacuarí - Buenos Aires

Encina, conocido en el mundo artístico por el acierto de sus peritajes—y tuvo la confirmación más halagüeña: sí; era auténtico aquel cuadro descubierto por su sagacidad artística, y era necesario arrancarlo de las manos del anticuario para que fuese a ornar las paredes de un museo público. Costó no poco trabajo conseguirlo, pues el mercader no estaba del todo resuelto a afrontar la responsabilidad y hacerle una mala jugada al director del museo, el señor Villegas. Al fin resolvió vender antes que perder una fuerte ganancia. Fué el autor de la obra quien insertó en los diarios la confesión de la superchería. Y ni esto bastó, empero: el cuadro apócrifo se exhibió como auténtico, lo cual es preferible a confesar que ni los expertos de mejor crédito saben demasiado del asunto.

En la calle de Henry Meunier de París existe un establecimiento especializado en trabajos de imitación, cuyos vendedores, verdaderos psicólogos, descubren, con finísima agudeza, hasta dónde llegan la vanidad o la escasez de escrúpulos del comprador. Y he oído a uno de ellos enseñar un catálogo a un potentado argentino, exhortándolo a comprar una copia de determinado cuadro célebre existente en una iglesia provinciana, asegurándole, de paso, que la copia sería lo suficientemente perfecta para hacerla pasar por auténtica; además, la seriedad de la casa garantizaba al comprador la devolución de su dinero si la falsificación no resultaba tan perfecta como para confundir a los más perspicaces. Y a estas convincentes razones se añade otra, no menos poderosa: la de invitarlo a examinar en la galería H o B, en el museo X o Z, varias de las imitaciones salidas del establecimiento, y que se exhiben como auténticas en esos lugares, luego de haber pasado por el severo control de muchos expertos profesionales.

No está muy lejano aquel pleito iniciado por el nieto de un pintor, famoso en las postrimerías del siglo pasado, contra los imitadores de cuadros de su abuelo. El jurado, compuesto por competentes e insospechables artistas y críticos, declaró sin ambages que las copias eran superiores a los modelos como factura artística, como técnica, etc.

Hasta los museos disputan entre ellos

A la salida de un museo de pinturas de Berlín compré una oleografía de un Rembrandt que había atraído mi atención al recorrer los salones del establecimiento: era la cabeza de un guerrero del medioevo, tocado con un casco, de una expresión y un colorido maravillosos. Unos días después recorría la Pinacoteca de Munich, y cuál no sería mi sorpresa al encontrarme frente al mismo cuadro exhibido allí también como original. Pregunté en la secretaría del museo, y se me declaró sencillamente que éste era el original, y el que se exhibía en Berlín sólo una copia. Y no pasó mucho tiempo, cuando, recorriendo el famoso museo del Prado en compañía del duque de Alba, que goza fama de culto y erudito en asuntos de arte, tropecé por vez tercera con el Rembrandt, y también oí decir a mi ilustrado acompañante que era aquél el auténtico, e imitaciones cuyas los que yo había admirado en Alemania.

Los tres museos se disputan aún la autenticidad del cuadro, y de mí sé decir que me considero incapaz de apreciar entre los tres ejemplares la menor diferencia.

Una anécdota y una "gaffe"

Un grupo calificado de argentinos visitaba el palacio de Liria, mansión solariega de la casa de Alba en Ma-

La superchería en el mundo de la pintura

(Continuación de la página 23)

dríd, y fué el mismo duque actual quien tuvo la gentileza de guiar a los visitantes a través de las suntuosas habitaciones de su palacio, repletas de obras de arte y de valiosos recuerdos históricos. Una de las señoras de la comitiva empezaba a distinguirse por lo intempestivo de sus preguntas y por el desdén con que contemplaba los tesoros allí reunidos. "En Buenos Aires tenemos uno igualito...", decía, ante el original de un cuadro famoso... Y así llegaron hasta un escritorio, cuyas paredes decoraban tres magníficos tapices flamencos, regalados al primer duque de Alba en Flandes, cuando fué a dominar la sublevación de aquellas provincias españolas, alzadas contra Felipe II. El dueño de casa explicaba a sus huéspedes el mérito de los tapices, primorosamente bordados a mano en finísimo oro, y representando algunas acciones de guerra ganadas por su antepasado, cuando lo interrumpió la señora de marras: "Pero vea, señor duque, ¡qué casualidad!... Tatita, en su escritorio de Buenos Aires, ¿sabe?, tiene unos igualitos..." "Es realmente extraño, y la felicito, señora — repuso el duque de Alba con fina ironía, — porque hace

cuatro siglos que estos tapices no se despegan de esas paredes, y son, por lo demás, de los pocos que no han sufrido imitación..."

Un procedimiento argentino de identificación

Don Fernando Pérez, hombre de sólida cultura artística, médico de renombre y representante diplomático de la Argentina ante varias naciones europeas, ha realizado minuciosas investigaciones artísticas, que, auxiliadas por su saber y su afición, le han valido el descubrimiento de más de una valiosa obra de arte, tales como la clasificación de unos famosos frescos ignorados en la modesta sombra de una pequeña iglesia italiana. Estos trabajos condujeronlo a la invención de un sistema en el que, utilizando los rayos X y la luz rasante, pueden advertirse por medio del pinacoscopio hasta las más insignificantes pinceladas estampadas en un cuadro, lo cual permite apreciar minuciosamente, no ya la escuela en sus expresiones menos advertibles, sino hasta las modalidades se-

cundarias del autor. La importancia del descubrimiento fué prontamente reconocida en Europa. Hace unos meses, sin ir más lejos, el museo de Nápoles ha inaugurado un laboratorio donde se aplica el sistema de nuestro compatriota, y al cual se designó con el nombre de éste. En la Galería de los Oficios de Florencia se está instalando en estos momentos otro laboratorio para la aplicación del sistema Pérez, y el actual Pontífice ha dispuesto que se inviertan trescientas mil liras para montar en la famosa Pinacoteca del Vaticano otro laboratorio con idéntico cometido.

No puedo pasar por alto el nombre de otro médico argentino, el doctor Carlos Mainini, a cuya generosidad y esfuerzo se debe la instalación en el Louvre de París de un laboratorio para aplicar el sistema del doctor Pérez.

Donativos mal donados

Cerremos esta nota declarando que más de un compatriota adinerado ha hecho donativos de obras de mérito a museos extranjeros, que hubieran podido ir formando el patrimonio del Museo de Bellas Artes porteño, tan menospreciado por quienes derrochan su esplendor en el extranjero.

Qué Mamita más buena tengo yo! conserva mis lanitas suaves y cómodas, como a mí me gustan, con LUX!

ESCARPINES...
No encogerán ni perderán su forma por más que los lave, si usa LUX!

ROPA de LANA
Un lavado incorrecto arruina las prendas tejidas, que pierden su suavidad y ajuste, causando molestias al bebé. Consérvelas intactas, suaves y flexibles lavándolas sólo con LUX!

PAÑALES...
El lavado con jabón común los endurece, irritando la tierna piel del bebé. En cambio con LUX quedan perfectamente limpios, suaves y fragantes.

GRATIS!
FOLLETO LUX

Envíe este cupón junto con su nombre y dirección a Lever Hnos. Ltda., Florida 835, Bs. As., y recibirá gratis este útil folleto.

Nombre.....

Dirección.....

Localidad.....



**LUZCA EN
INVIERNO
UN CUTIS DE
PRIMAVERA**

*El método es sencillo
EL RESULTADO... ¡TRIUNFAL!*

● Apesar del frío, de los cambios bruscos de temperatura, Hinds conserva a su cutis la fresca tersura de un pétalo de rosa... porque Hinds, además de embellecer, protege. Basta usarla después de lavarse el rostro, antes de salir y al acostarse... Mientras usted duerme suaviza y mejora el cutis... Durante el día mientras usted se expone a la intemperie, Hinds, con sus propiedades protectoras se opone a toda acción que pueda dañar su cutis... ¡Y usted luce encantadora!



Para la cara,
cuello, escote,
manos y brazos

No acepte imi-
taciones o sus-
titutos. • Exija
siempre Hinds.



**Crema
DE MIEL Y ALMENDRAS
Hinds**

Es líquida... ¡Penetra mejor!

(Industria Argentina)

EN FRASCOS DESDE \$0.70 — ¡ECONOMICÉ! COMPRE LOS TAMAÑOS MAYORES

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

CUALQUIERA que viera en la lista de un restaurante una tortilla verde o prometida, así, para cualquier aniversario patriótico, una "bandera argentina", no se preguntaría qué género de manipulaciones químicas realiza el propietario del establecimiento, sino que, sencillamente, optaría por retirarse discretamente barruntándose un arte culinario entre explosivo y suicida similar al que tan denodada como estérilmente intenta implantar el futurista Marinetti.

Empero no hay motivos para alarmarse.

*La yema azul,
verde o roja
que no entró en
los cálculos de
Marinetti*

Por Alfredo Maure

LA coloración de esas tortillas irlandesas o de esos revueltos similares a los que en otra hora correspondieron a la bandera peninsular, podemos asegurarlo, no obedece a producto químico alguno. Son sólo los huevos, los vulgares, inocentes y a veces nutritivos huevos, los que producen tales atractivos de color.

Porque ahora, también, además de amarillos, los huevos pueden ser rojos — sin necesidad de intervención de la langosta... — azules o verdes. Todos los colores del arco iris pueden presentarse en el matinal plato de huevos fritos, y ya se acabará también con el convencionalismo que utilizaba a los huevos para denominar coloraciones.

El campo de probabilidades que se abre ante los artistas culinarios es inmenso, y cabe asegurar que, con mucho, saldrán ganando los estómagos, ya que, en lugar de los mortíferos colorantes químicos, para cualquier plato, postre, crema o preparación alimenticia sólo será necesario proveerse de huevos con yemas azules, rojas, verdes o, vulgarmente, amarillas.

ESTA innovación se debe a un laborioso granjero de Hilton, Nueva York, en los Estados Unidos. Al señor William E. Kirk, quien, mediante una fórmula de su preparación y que, al parecer, momentáneamente mantiene en secreto, adereza un alimento especial para las gallinas, que no tardan en suministrarle los huevos del color deseado.

Una dieta especial adoptada por este granjero permite regular, como está dicho, la coloración de las yemas, así como aumentar en forma más que normal tanto la calidad como la cantidad de los huevos producidos.

En un principio se creyó que la novedad puesta en circulación por Kirk tenía mucho de mistificación, y hasta las autoridades sanitarias del estado intervinieron, decomisando varias partidas de los coloreados productos de su granja.

No faltó un periódico local que aseguró que, huevo por huevo, recibían todos cierta dosis de colorante. Se agitó bastante el ambiente, como se dice. Pero, al final, el resultado fué que los huevos con yema coloreada producidos por las excelentes gallinas de la granja de William E. Kirk comenzaron a tener una salida extraordinaria, disputándose los no sólo las amas de casa, sino muchos hoteles y restaurantes.

ALGUNOS estudiosos han intentado aproximarse a la granja, y hasta se da el caso de una universidad privada que está dispuesta a proseguir los ensayos en forma que no termine el asunto de la coloración de las yemas en el mercado.

Se dice que, llegado el caso, se perfeccionaría no sólo el producto, sino también se modificarían muchas de las características de las aves.

Pero las escasas informaciones no dicen cuál es la actitud actual del ingenioso granjero, que está en vías de labrarse una pequeña fortuna explotando él solo su invención, o bien puede adquirir una fama insospechada si la entrega a los sabios, para quienes cualquier motivo de especulación científica es bueno y viable, ya se trate de una gigantesca maquinaria para desmenuzar al átomo o de una inocente fórmula para conseguir que cualquier pacífico ciudadano le pida por la mañana a su esposa un par de huevos azules o una tortilla verdirroja.

Actualidades de la Capital



BODAS DE PLATA CON EL CONSEJO DE MUJERES

Tras veinticinco años de eficiente labor en la Ayuda Social del Consejo de Mujeres, doña María Luisa Álvarez de Toledo de Broggi (que aparece a la derecha) fué obsequiada con un té por sus consocias. La vicepresidente segunda, doña Dalinda Rojas de Rodríguez, ofrece la demostración.



Un aspecto del salón del Alvear Palace donde se realizó la demostración, que asumió destacadas proporciones



DEMOSTRACION

Con motivo de haber cumplido sus bodas de plata con la casa Mayon, el señor Domingo Besozzi fué obsequiado con un cocktail por las autoridades y el personal del establecimiento. Cabecera de la mesa durante el acto.

En el Club de Correos y Telégrafos



EN EL CLUB DE CORREOS Y TELEGRAFOS

El director general de Correos y Telégrafos, doctor Adrián C. Escobar, visitó recientemente el campo de deportes del Club Atlético Correos y Telégrafos. Aparece en la fotografía con el director de Telégrafos, señor Felipe Vázquez; el presidente de la institución, ingeniero González Peñal, y miembros de la comisión directiva.

Fotos de "El Hogar".



HA MENTIDO UD. ALGUNA VEZ

OBSEQUIO
Cada caja de SANATOALLA contiene un Vale, 10 de los cuales se canjean por un cinturón importado, con broche patentado, de esmeralda terminación.

Es muy posible que bajo la pesadilla de los característicos malestares femeninos Ud. haya mentido alguna vez excusando invitaciones, rehuyendo compromisos, etc.

Evite que eso vuelva a ocurrir; adopte SANATOALLA, la verdadera solución, y goce de libertad, despreocupación, comodidad y protección segura.

SANATOALLA es antiséptica, desodorizante y esterilizada; no contiene algodón, absorbe 16 veces su propio peso de humedad y se disuelve en cualquier corriente de agua.

Despreocúpese... con SANATOALLA

RECHACE TODAS LAS IMITACIONES

En venta en todas las Farmacias y Grandes Tiendas

NELLY MORGAN
RIO DE JANEIRO 233 — Buenos Aires

SANATOALLA
La Toalla Higiénica Moderna



MEDIAS PARIS

**SE DISTINGUEN
¡SON LAS MEJORES!**

MEDIAS MARCA "PARIS" de PURA SEDA NATURAL, SON LAS PREFERIDAS por TODA DAMA ELEGANTE. HAY PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS.

Fabricantes:
SALZMANN & Cía.
SAN ANTONIO 741 Buenos Aires

Distribuidores:
LOPEZ, GOYA & Cía.
ALSINA 1273 Buenos Aires







Elizabeth Arden

La batalla a sus Arrugas

Rejuvenezca su rostro. Eso rejuvenecerá su espíritu y alegrará su vida. Suplante esa piel que empieza a arrugarse con una tez fresca y tersa. Decídase hoy mismo a probar el sistema Elizabeth Arden contra las arrugas.

ACEITE ASTRINGENTE. Es un poderoso enemigo de las arrugas que se forman en la frente, el entrecejo y costados de la boca. Su poder de penetración, verdaderamente extraordinario lo convierte en un elemento sumamente enérgico. Se lo debe colocar sobre las líneas que afean el rostro durante la noche, y poco a poco, irán desapareciendo los surcos indeseables luciendo el rostro con un encanto nuevo y juvenil.

CREMA DE NARANJA. Debe usarse siempre antes de aplicar el *Aceite Astringente*, pues sirve de capa protectora a fin de que éste no reseque la tez. Además se recomienda para la nutrición diaria del cutis cuando es seco o rápidamente adelgazado, debido a la riqueza de sus componentes.

Aceite Astringente . . . \$ 22.- 15.- y 5.50

Crema de Naranja . \$ 24.- 15.- 9.- y 5.50

Mayores detalles en

HARRODS

Perfumería.

Planta baja.

Enlace Colombres - Morelli, en Lima



En la ciudad de Lima fué consagrado el enlace de la señorita María Eugenia Colombres Mármol Navarro, hija del embajador argentino en el Perú, con el doctor León José Morelli, de la sociedad uruguaya. Durante la consagración del enlace.



Los desposados al salir del templo, finalizada la ceremonia que congregó a una numerosa concurrencia.

Fiesta infantil



El comandante Pedro Zanni y su señora, Delia María Suárez Gombourg ofrecieron una fiesta infantil con motivo del cumpleaños de su hijita Estela. Un grupo de concurrentes



Doña Delia María Suárez Gombourg de Zanni y sus hijos Pedro y Estela

"EL HOGAR"
PRESENTA..



...un tocado
de noche

REBOUX nos ofrece esta toca de noche en tul azul
esfumado sujeta con una corona de plumas azules
de tres tonos. Una pluma azul grisáceo y otra azul, de
avestruz, caen hacia atrás. Conjunto de albas de co-
lor en oro amarillo, rojo y verde; el bouquet de flores
es en brillantes, rubíes y esmeraldas. Creadas por Bou-
cherón, ponen una nota de elegancia y distinción.

Dibujo de R. M. Siegrist.



• ALIX ha realizado esta maravillosa creación en jersey mate de albe-ne blanco con simples mangas largas. Toda su amplitud está sujeta a un costado, cayendo la tela en pliegues profun-dos hasta el suelo.

• CHANEL coloca un bolero de grueso encaje blanco sobre un vestido de crêpe negro con man-gas largas. Un nudo de gros grain sujeta con gracia un amplio velo sobre el peinado.

Drapeados y encajes



Cartas de

- "Cinq heures".
- Paqueterías; telas, encajes, armoniosa combina-ción.
- Una creación de Laure Belin.
- Lencería moderna.
- Protestas y contraprotestas.
- Piel, uso, abuso y conformidad con la moda.
- Tolerancia con los sombreros.

París, junio 2 de 1938.

(Por avión.)

A MIGA mía: "Cinq heures"... ilu-sión, coquetería, misterio; por eso la queremos tanto las mujeres; la hora del té, de las historietas en una at-mósfera tibia y simpática, la hora del bridge... ¡Qué lindo es vestirse para ese momento, ya que, desaparecidas las limitaciones de las horas mañaneras, po-demos lucir las mejores galas, las paque-terías cada vez más refinadas que sur-gen en las casas de modas!

Esperando los trajes estampados, un poco prematuros todavía, da-do que la estación fría se prolonga, usa-mos vestidos de crêpe o de gasa, lisos, en tonos oscuros, y también otros más alegres. Estos tejidos no siempre son de seda; Jacques Maillet tiene una ga-sa de lana maravillosa que Molyneux emplea con frecuencia para sus modelos adornados con encajes gruesos. Los mis-mos suelen estar alegrados con boleros de "guipures" blancos, que dan una no-ta muy juvenil. Los encajes de Irlan-da han resurgido, ¡y resulta tan lujoso poder lucirlos!... Estos boleros movi-bles y facultativos tienen la enorme ven-taja de hacer de un traje dos combina-ciones muy distintas que los hace ade-cuados a distintas oportunidades.

Los vestidos negros, o azules, o rojos muy oscuros, con mangas, espaldas transparentes, siguen con el ce-tro de la elegancia. Las espaldas deben quedar completamente desprovistas de bretelles, y mucho menos de cautchú, que pueden romper la armonía de la piel que se descubre a través del tul o del en-caje.

Me dirás: "Y sin embargo, el soutien-gorge es indispensable." Naturalmente que sí, y por eso se han hecho creaciones maravillosas al respecto, que tenemos que agradecer a Laure Belin. Es una artista, que ha podido realizar el sueño de tantas mujeres de ballar esas pren-das en debidas condiciones de estética.

Helen Hubert trabaja el crêpe maro-caín y el satin con infinidad de frunces, que van modelando el cuerpo en espi-

París

ral; el efecto es muy bonito cuando se trata de una mujer alta y delgada.

La lencería más moderna presenta algunos modelos cortados en crêpes oscuros, con encajes muy claros; así he visto un juego de gasa azul Wally, con valencianas incrustadas en torno del escote. Evidentemente, a pesar de ser tonos oscuros, al lado de los que hemos visto hasta ahora para la ropa interior, son muy delicados y no chocan, te aseguro, para tal finalidad.

Me cuentas las extravagancias que ha llevado una amiga tuya, desde Europa, para lucir en todas las fiestas porteñas. Me permito no estar del todo de acuerdo contigo; no son tales cosas extravagantes, María; el exceso de pieles hoy resulta un lujo y un refinamiento al cual, desgraciadamente, no todas pueden llegar. ¡Los tapados han estado colmados con pieles! Y el saco íntegro de piel no ha sido el más preferido, sino el de paño, adornado con ellas. Han triunfado las pieles altas, en bandas; las chatas, formando dibujos parecidos a los realizados con incrustaciones de gamuza o de cuero plateado, que hemos visto tanto y tanto. Te aseguro que los abrigos adornados de esta manera resultan de una suntuosidad indescriptible. Para las jovencitas, las pieles de pelo corto son preferibles; ya sabemos que los zorros aumentan años, o, por lo menos, dan tanta importancia que resultan incompatibles con un exceso de juventud.

"Sombreros locos" llamas a los de tu amiga; te olvidas que todo está permitido ahora. Sostienes y discutes que están al margen del buen gusto. Eres intransigente, María; no protestes mucho, porque mañana, cuando te hayas acostumbrado a los mismos, los llevarás tú también y sonrojarás al recordar tus críticas severísimas. El eterno problema que se repite en todos los órdenes e invariablemente. No te digo con esto que aceptes de una manera incuestionable todos los modelos que te presenten, no: elige el que más te conveniga, y los demás déjalos en paz para que los luzcan las otras con el mismo afán y entusiasmo y buena fe con que tú usas el tuyo.

Un gran abrazo, y hasta prontito:

Anatoliz

• ALIX. Vestido de jersey negro con un panel de jersey blanco muy fruncido en el frente. Va sujeto por el cinturón que forma una pieza con el vestido.



• L. LELONG. Vestido de muselina blanca enteramente plegado en un efecto de línea clásica. En la cintura y los hombros una serie de anillos de cuero dorado retiene los pliegues. Una écharpe azul noche cubre la espalda anudándose en los hombros.

Modelos originales



1265



Modelo 1265

Talles desde el 42 al 54

El jabot, los moños, el drapeado de la blusa que anuda atrás constituyen los detalles de este modelo juvenil, hecho en lana fina o seda más bien gruesa.

Precio del molde: \$ 2.—



1266



Modelo 1266

Talles desde el 42 al 54

El satén doble faz de Rhodia, se presta al corte de este modelito con tablas que semejan prolongarse sobre el pecho sujetando el ruche.

Precio del molde: \$ 2.—



1267



Modelo 1267

Talles desde el 42 al 54

Anchas hombreras, mangas que pueden ser cortas o largas en este vestido casaca en marocain mate de Albene. Clip de piedras vivas en el conjunto verde pastel.

Precio del molde: \$ 2.—



1268



Modelo 1268

Talles desde el 42 al 54

Sobre una falda lisa, la casaquita prendida al costado y sujeta con un cinturón de fina gamuza. Crêpe cristal Rhodia se utiliza para este elegante vestido.

Precio del molde: \$ 2.—



LA FUENTE

Por
FLOREAL FERNANDEZ RAJA

ELLA. — ¿Es usted forastero?...
El. — Forastero, sí.
Ella. — (Como una dueña de casa.) Tenemos en el pueblo una iglesia blanca, una plaza verde... Y niñas sin novio...

El. — Como en todos los pueblos... Una iglesia o un río... Y muchachos con la serenata a cuesta por todos los balcones...

Ella. — (Agraviada.) ¡Pero en todos los pueblos no hay una fuente!

El. — Cierto es.

Ella. — Le llaman "La Fuente del Pájaro"...

El. — ¿Trina?

Ella. — ¡Oh, no! Pero sus aguas cantan.

El. — Y ¿qué cantan?

Ella. — (Con alegría pícaro.) ¡La envidia de los pueblos que no tienen fuente!

El. — (Tardo.) Una canción negra.

Ella. — No, señor... Una canción clara.

El. — Mira que te equivocas.

Ella. — Que no me equivoco... Que canta claro la fuente.

El. — ¿Sabes tú lo que dice?...

Ella. — (Terca.) Lo sé.

El. — Dilo.

Ella. — (Igual.) No.

El. — (Burlón.) Porque no sabes.

Ella. — Lo sé.

El. — Dilo.

Ella. — (Empecinada.) ¡Que no!

El. — (Igual.) La fuente de tu pueblo debe ser...

Ella. — (Rápida.) ¡Que no es así!

El. — Nada he dicho.

El, moreno, forastero, con el resorte de los labios flojo.

Ella, blanca y risueña, con la boca cargada de palabras.

El chorro de una fuente asusta a los pajarillos, y debe de conversar con un pino, muy verde y muy alto. Detrás, una iglesia blanca como una hostia.

Ella. — Que es clara y fresca como son las fuentes.

El. — (Triste.) Las fuentes que no tienen canciones negras ni leyendas amargas...

Ella. — (Alegre.) Esta tiene leyendas claras...

El. — Que no sabes tú...

Ella. — ¡Que yo sé!

El. — Quizá... Como no quieres decirla...

Ella. — (Con mimo.) Tal vez sí...

El. — (Mirándola fijamente.) Te escucho.

Ella. — (Con una sonrisa:)

¡Ay, claridad de tus aguas, fuente!

Con tu estrella blanca y tu pino verde...

¡Ay, fuente!

Canto de risa liviana deja que me moje para verte...

Con tu estrella blanca, con tu pino verde...

El. — Perdóname.

Ella. — ¿Ha visto usted qué clara la canción?

El. — Como tu nombre.

Ella. — No lo sabe usted.

El. — (Dulce.) Tal vez tú lo digas.

Ella. — Carmen.

El. — Es un nombre de sol.

Ella. — ¿Le gusta a usted... (indecisa) la canción de la fuente?

El. — Sí.

Ella. — ¿Y la de las fuentes de otros pueblos?

El. — (Triste.) Amarga...

Ella. — Una canción amarga... ¿Y las niñas sin novio?...

El. — (Hosco.) Son negras las iglesias, y no hay pinos. En mi pueblo la fuente era negra.

Ella. — (Asombrada.) ¡Oh!...

El. — Con una leyenda amarga.

Ella. — (Inquieta.) ¿De sangre?

El. — (Mirándola.) De muerte.

Ella. — (Asustada.) Mira, forastero... no me digas la canción de...

El. — No la diré.

Ella. — (Compadecida.) ¡Pobres las niñas de tu pueblo!

El. — ¡Pobres, sí!

Ella. — (Igual.) ¡Con los novios de luto!

El. — Y las guitarras rotas.

Ella. — No dirán serenatas los galanes, ¿verdad?

El. — No las dicen, no.

Ella. — (Triste.) ¡Ay, qué pena, forastero!

El. — Ya lo sabes: no en todos (Concluye en la pág. 87)

Unas lindas manos



y un cutis impecable

Su cara y sus manos necesitan la protección especial que únicamente puede dar Larola. Nada hay tan seguro e infalible como Larola para restaurar la blanca y tersa suavidad de manos y brazos y asegurar un cutis hermosamente despejado. Este famoso tónico cutáneo evita imperfecciones del rostro, asperezas e irritaciones de la piel y proporciona una segura protección contra las picaduras de insectos. Larola no contiene ingredientes que obstruyen los poros; nutre y conserva los tejidos cutáneos, restaura la belleza natural y comunica a su apariencia la deseada frescura juvenil.

BEETHAM'S
Larola

Obtenible en cualquier buena Farmacia o Perfumería

Únicos Fabricantes:

M. Beetham e hijo, Cheltenham, Eng.

Michel

El Rey de Los
Lápices Labiales

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.

PARANA 275, 2° piso.

Señora:
Para conservar
su cutis, use
Crema VASENOL

La belleza femenina

Cabello seco

SE distingue por su aspereza, falta de brillo y tendencia a quebrarse.

1. *Tratamiento de la mañana.* — Masajea el cuero cabelludo con las puntas de los dedos durante cinco minutos, por reloj, haciéndolo con un suave movimiento de sobadura. Recorred nuevamente toda la cabeza con un tónico para el cuero cabelludo. Peinad, poned brillantina con un cepillo y arreglad las ondas y los bucles.

2. *Tratamiento de la noche.* — Peinad hasta avivar el cuero cabelludo, usando un peine de dientes romos. Después cepillad bien el cabello hacia arriba y en dirección opuesta a la del cuero cabelludo. Arreglad el cabello y poned una redecilla o sujetad los bucles con una cinta.

3. *Tónico.* — Un tónico de tipo aceitoso. Debe usarse dos veces por semana, o todas las mañanas si el cabello es excesivamente seco.

4. *Loción para marcar las ondas.* — Que no seque el cabello. Debe aplicarse con un pulverizador.

5. *Brillantina.* — El aceite de violetas es ideal para el cabello seco.

6. *Shampoo.* — Un shampoo nutritivo que no contenga jabón. Se usará cada quince días, poniendo en el agua del último enjuague una preparación que dé brillo al cabello: vinagre o jugo de limón.

7. *Otros cuidados.* — Una vez al mes se hará una aplicación de aceite la noche antes de lavarse la cabeza. Se empapa el cabello con aceite de almendras, se exprimen unas toallas de género turco en agua caliente y con ellas se cubre toda la cabeza; luego se masajea bien el cuero cabelludo.

Cabello graso

El cabello graso es el que se pone lacio, húmedo o aceitoso a los pocos días de lavado.

1. *Tratamiento de la mañana.* — Peinad hasta sentir el cuero cabelludo avivado; luego, durante tres minutos, cepillad el cabello desde las raíces con movimientos vigorosos y ascendentes. Por último, humedeced el cuero cabelludo con un tónico especial, aplicándolo a lo largo de una serie de divisiones.

2. *Tratamiento de la noche.* — Masajea el cuero cabelludo durante cinco minutos en la forma indicada para el cabello seco, haciéndolo por último con un tónico especial.

Aplicad la loción para marcar las ondas con un pulverizador y colocad una redecilla o asegurad los bucles con horquillas.

3. *Tónico.* — Un tónico estimulante a base de alcohol.

4. *Loción para marcar las ondas.* — Liviana; no grasosa.

5. *Brillantina.* — Lo suficientemente líquida como para que pueda ponerse con pulverizador.

6. *Shampoo.* — Un shampoo a base de alquitrán, seguido de un enjuague que dé brillo al cabello. Se puede poner en el agua una pulgarada de borax. La primera enjuagadura se hará con agua caliente, la segunda con agua tibia y en la tercera se agregará la preparación para dar brillo al cabello.

7. *Otros cuidados.* — Las personas que tienen el cabello graso deben tratar de andar en cabeza lo más frecuentemente posible. Para que el ca-

bello se conserve limpio y lustroso entre una y otra lavadura de cabeza se usará un shampoo seco.

Caspa

La caspa tanto puede ser grasienta como seca, consistiendo la primera en una gruesa capa grasosa y la segunda en escamas secas.

1. *Tratamiento de la mañana.* — Si la caspa es seca, se hará lo indicado para el cabello seco; pero en el masaje final el tónico será substituido por una pomada especial. Si es grasienta, se hará lo indicado para el cabello graso, aplicando en lugar del tónico a base de alcohol una loción para el cuero cabelludo.

el cuidado del cabello

2. *Tratamiento de la noche.* — Para la caspa seca, seguir el tratamiento indicado para el cabello seco; para la grasienta, el indicado para el cabello graso.

3. *Tónico.* — Una pomada que calme y vivifique para la caspa seca y un antiséptico estimulante para la grasosa.

4. *Loción para marcar las ondas.* — Como para el cabello seco o graso, conforme al tipo.

5. *Brillantina.* — Un cosmético que sea a la vez un alimento para el cabello.

6. *Shampoo.* — Un shampoo tónico cada quince días, enjuagando la cabeza por última vez con una infusión de manzanilla: veinte flores en un medio litro de agua. Antes del shampoo se dará un baño de aceite al cuero cabelludo, pasando luego un peine fino.

7. *Otros cuidados.* — Los cepillos, las redecillas, etc., se desinfectarán una vez por semana, y los peines se sumergirán todos los días en un ligero desinfectante.

Cabello rubio

El cabello rubio tiende a oscurecerse con los años; para impedirlo se requieren cuidados especiales.

Las morenas o castañas cuyo cabello no presenta ningún problema especial en lo que atañe al color, seguirán las instrucciones dadas para el cabello seco o graso.

1. *Tratamiento de la mañana.* — Según el tipo, conforme a las instrucciones dadas anteriormente. Téngase cuidado especial con cepillos y peines, que deben estar muy limpios, porque el polvo o cualquier otra suciedad son fatales para el cabello rubio.

2. *Tratamiento de la noche.* — Lo dicho para el tratamiento de la mañana, según el tipo de cabello.

3. *Tónico.* — Para el cabello seco, lo mejor es un aceite de macassar incoloro, y para el graso, un tónico incoloro a base de alcohol.

4. *Loción para marcar las ondas.* — Incolora. Se pondrá con un pulverizador.

5. *Brillantina.* — Según el tipo de cabello.

6. *Shampoo.* — Un shampoo de

manzanilla cada diez días, o mejor todas las semanas, seguido por un enjuague de manzanilla o limón. Si el cabello está muy opaco se debe enjuagar con alguna de las preparaciones especiales para darle brillo o usar alguno de los shampoos hechos también con este fin.

7. *Otros cuidados.* — El sol es excelente para aclarar el cabello rubio; por lo tanto, éste debe peinarse en plena luz solar durante diez minutos

seguidos, todas las veces que se pueda naturalmente, para permitir que la luz llegue hasta las raíces. Los productos químicos preparados con este objeto deben ser aplicados nada más que por personas muy expertas.



Cabello descolorido

Cuando aparecen las primeras canas, se puede decir que el cabello empieza a descolorirse.

1. *Tratamiento de la mañana.* — El tratamiento será según el tipo de cabello: seco o graso; pero se empleará más tiempo en el masaje y cepilladura si se quiere detener el avance de las canas.

2. *Tratamiento de la noche.* — Según el tipo de cabello. De noche, prescindiendo de si es seco o graso, se usará una loción de jaborandi.

3. *Tónico.* — Si el cuero cabelludo es seco, se friccionará con una pomada, y si es graso, con una loción a base de azufre.

4. *Loción para marcar las ondas.* — Una loción coloreada que disimule las canas.

5. *Brillantina.* — Para el cabello rubio, una brillantina de color oro. Para el castaño o negro, aceite de nuez.

6. *Shampoo.* — Cada quince días un shampoo especial y un enjuague con una preparación coloreada.

7. *Otros cuidados.* — La aplicación de los rayos ultravioletas es excelente para retardar el encanecimiento; además, conviene seguir una dieta a base de alimentos ricos en hierro: pasas de uva, uvas, harina de avena, espinacas, zanahorias, etc.

Cabello gris o blanco

Generalmente, el cabello negro o castaño se pone gris acero y el rubio blanco.

1. *Tratamiento de la mañana.* — Se aplicará según el tipo de cabello, pero para conservarlo todo y sano se aumentará aun más el tiempo dedicado al masaje.

2. *Tratamiento de la noche.* — También según el tipo; pero las cabellos grises o blancos se deben arreglar con mucho cuidado, porque tienen que estar muy bien peinadas para que no causen mala impresión.

3. *Tónico.* — Una loción incolora de jaborandi es lo mejor.

4. *Loción para marcar las ondas.* — Incolora.

5. *Brillantina.* — Brillantina azul.

6. *Shampoo.* — Cada diez días un shampoo especial seguido por un enjuague azul.

7. *Otros cuidados.* — Si las puntas del cabello están amarillas, se pueden blanquear sumergiéndolas en una fuerte infusión de manzanilla.

Historia de la conspiración y asesinato del zar Pablo I

(Continuación de la página 5)

— Naturalmente, un simple fingimiento. — Agregando: — Tal vez hubiera debido avisar a su majestad de ello, pero como estaba seguro de poder arrestar a los autores en el momento oportuno, he preferido callarme para no aumentar las inquietudes de su majestad, y, por otra parte, conociendo su carácter impulsivo, temía que no pudiera dominar su resentimiento, permitiendo a los culpables escaparse.

Eso calmó al emperador, pero Phalen quería otra cosa. Para completar el convencimiento del emperador y reconquistar su confianza, agregó:

— Puedo asegurar a su majestad que tengo todos los hilos del complot en la mano, y pronto su majestad sabrá todos los pormenores del mismo. Mientras tanto, su majestad no debe temer nada.

— Sea — repuso el emperador, — pero exijo desde ya los nombres de los principales jefes del complot.

Esta pregunta era la que Phalen esperaba; fingió turbarse, y, vacilando, guardó silencio. Pero como el emperador insistiera con tono agobiado de dolor, confesó que sus dos hijos, los grandes duques Alejandro y Constantino, tenían un papel importante en la conspiración...

Como Pablo desconfiaba ya de ellos, exclamó:

— Tiene que arrestarlos en el acto y conducirlos en seguida a la fortaleza de San Miguel. Se hará la instrucción más tarde.

— ¡Cómo! — exclamó Phalen. — Su majestad quiere arrestar a sus hijos? ¿Al príncipe heredero mismo?

— Sí; yo lo ordeno, y debe usted obedecer.

— Entonces, sir, le suplico cubrir mi responsabilidad, dándome una orden por escrito, que atestigüe que si he tenido la osadía de arrestar al príncipe heredero de la corona, ha sido en cumplimiento de una orden superior.

— ¡Si no es más que eso!

Y en el acto escribió de su mano la orden de arresto.

Unos instantes después Phalen estaba frente al gran duque Alejandro, entregándole la orden de arresto firmada por su padre...

— Y ahora — díjole, — ¿vacila todavía? ¿Dejará a su padre llegar hasta el extremo de aniquilar lo que Rusia tiene por más sagrado?

El gran duque quedó atónito, y no supo qué contestar. Phalen, con eficientes y enérgicas palabras le demostró que era preciso decidirse de una vez, y salvar a Rusia de calamidades aun más grandes, asegurándole que la vida de su padre sería respetada. Después de muchas vacilaciones se decidió a tomar las medidas que requería la gravedad de la situación.

Phalen entonces reunió esa noche, en su casa, a sesenta personas, todos hombres de su confianza. Estudió con ellos las disposiciones que había que tomar, y se distribuyeron los papeles. Phalen se reservó la dirección superior de la empresa, en la que se jugaba la vida...

Como de costumbre, en la noche del 10 de marzo de 1901 el zar Pablo I se sentó a la mesa. Estuvo ausente la emperatriz, que se hallaba indispueta. Los convidados eran veinte. Contrariamente a su costumbre, esa noche, Pablo, estaba ale-

gre, y más aún, bromista. Una vez terminada la cena, conversó un rato, y luego se retiró tranquilamente a su aposento.

Los conspiradores, reunidos en casa de Phalen, aguardaban, bebiendo, cantando y jugando, hasta el alba, hora indicada para la ejecución. Recibieron entonces la orden de dirigirse al palacio, divididos en dos columnas, para el caso de que una tropieza con algo imprevisto, otra pudiera llenar su misión.

Una vez frente al palacio, los centinelas, cómplices, abrieron las puertas. La servidumbre que se opuso a su paso fué arrollada. El ruido del alboroto despertó al emperador, que saltó de su cama, escondiéndose detrás de un biombo.

Los conspiradores, al entrar en el cuarto, vieron la cama vacía. El jefe exclamó, en francés:

— Il s'est sauvé! (¡Se ha escapado!)

Registrando los muebles descubrieron al emperador en su escondite. Se dirigió hasta él con el sable en la mano, diciéndole:

— Sire, ha dejado de reinar. El emperador Alejandro ha sido proclamado zar de Rusia. Es por su orden que le arrestamos. Debe usted abdicar. No debe temer por su vida. Estoy aquí para protegerlo y defenderlo; pero a condición de que usted se someta a su suerte sin hacer ninguna resistencia, de otro modo no respondo de nada.

— ¿Qué le he hecho? — respondió el emperador.

— Hace cuatro años que usted nos martiriza — contestóle.

En este instante la otra columna, que se había extraviado en el camino, penetró en el aposento. Los

otros creyeron que eran fuerzas del emperador, que venían en su socorro, y huyeron, pero no tardando en reconocer su error, volvieron sobre sus pasos. Furiosos, se lanzaron sobre el zar. Aquí se pierde uno en conjeturas para saber quién fué el primero que dió el primer golpe.

La víctima no se defendió. Sólo trató de protegerse la cabeza, suplicando que se le diera tiempo de prepararse a la muerte; pero ni le escucharon.

Con una écharpe lo estrangularon. En el momento de expirar creyó reconocer en uno de los asesinos a su hijo, y le dijo:

— ¿Cómo? ¿Su alteza por aquí?

Una vez que el crimen se consumó, los asesinos se dispersaron, haciendo desaparecer los rastros de la violencia...

Hasta entonces, Phalen, principal autor de esta tragedia, estuvo ausente. Sólo tomó las medidas necesarias para presentar al pueblo y al ejército al nuevo heredero: el zar Alejandro I.



1.20
EL FRASCO

El Tosantil
calma la tos
de los chicos
y hace arrojar
las flemas.

LABORATORIOS DEL GENIOL

Tosantil
TOS INFANTIL

El alma de las bordonas

Cuento
de
MERCEDES
CALVO

Ilustración
de
Rodolfo
Claro



HACE unos cincuenta años, era joven Doroteo Varela. Su padre tenía un negocio rural en La Sirena, cerca de Bahía Blanca, y él había conseguido una plaza de conductor en las diligencias que por aquel entonces hacían regularmente (!!) el recorrido entre Bahía y Tres Arroyos. Se ganaba poco, pero aquella vida le encantaba, y se pasaba el día en pleno contacto con la naturaleza. Tierra, sol y viento — viento, sobre todo, — se le habían hecho tan familiares, que Doroteo, con sus veinticinco abriles, no hubiera cambiado por nada su puesto en “La Protegida”.

Sujetando las riendas de los cuatro fogosos caballos y empuñando el clásico larguísimo látigo de “diligenciero”, era, con su sombrero cuadrado y su pañuelo negro, como un símbolo de la época de fin de siglo: emprendedor, intrépido y fuerte...; galán y discreto; era capaz de pasar osadamente un arroyo crecido, seguro de su mano experta y de sus cuatro veteranos colorados, sin hacer caso de los

crujidos de las ruedas tremendas ni de los medrosos gritos de los niños y señoras que viajaban, poco acostumbrados a esos pasos difíciles; pero no hubiera sabido quedarse quieto en su pescante cuando subía o bajaba una dama. Era en esos casos cuando Doroteo cruzaba sus manos para formar un estribo, acortando así un poco la enorme distancia que mediaba entre el suelo y los estribos del carruaje. Y así ayudaba a las pasajeras con la más exquisita cortesía criolla.

— Apoye sin miedo, mi niña, que sus pies son flores.

Llevando y trayendo gente y encomiendas, cartas y recados, pasó Doroteo Varela diez de sus años jóvenes, “cuerpeándole” a las tormentas, sorteando malos pasos y huyéndole al azote de los vientos del sur. Era el custodio fiel de pasajeros y paquetes; con su carácter bonachón y amable supo compartir con los viajeros, jóvenes y viejos, alegres y tristes, las variadísimas impresiones y diversos

estados de ánimo que se debatían bajo el techo de su vetusta diligencia.

Y así, con el carácter típico de la región que grabó a fuego en su rostro el viento pinchante de arena, quedaron impresas en su alma sensible las huellas de las mil novelas vividas que llevó en su coche: de la cálida y feliz presencia de una pareja joven en viaje de bodas..., y de la amarga, incomparable incertidumbre del hijo del campo que vuela hacia la ciudad para alcanzar los últimos momentos de la madre moribunda...; de la mudanza pintoresca y animada de una familia rural que se va del pago a probar mejor suerte en otro puesto de estancia, con el canario, el gato y la máquina de coser...; del hombre solo que viaja por obligación o por costumbre y que cuenta historias inverosímiles de todos los países del globo...; y hasta del paquetito fino y recomendado, que viaja solo y sin dueño, pero que va tan cuidado y lleva tanto cariño y quizá tanto sacrificio, que al llevarlo se siente que, si él no tiene alma, hay dos almas, al menos, que están pendientes de él.

Así seguía viajando Doroteo Varela, entre un "¡Arre!" a sus caballos y una aspiración de rapé, viviendo las alegrías y las desventuras de las bravas gentes criollas que cruzaban el campo lleno de viento y arena en ese fatigoso atardecer de siglo.

➤ CUANDO el progreso desterró a las típicas galeras desvencijadas, cuando la última diligencia retiró su toque de brillo charolado de la más remota calle de campo provinciano, Doroteo Varela volvió a su casa.

Era, indudablemente, el tiempo de las "vacas gordas". El, socio ya de la antigua firma de "La Protegida", contaba con una sólida fortuna, y su padre había hecho insospechadas ganancias en su negocio de La Sirena.

Se casó con la hija de un estanciero de "El Perdido", y se hizo allí su casita blanca bajo un monte de pinos.

En la vida fácil y tranquila de pequeño estanciero, la dulzura de su mujercita suavizó y pulió los últimos resabios de su campestre juventud bohemia; y al calor sedante del hogar sencillo y bueno, las antiguas visicitudes y aventuras, dormidas en el pasado, volvieron a surgir, idealizadas. Como en tierra propicia y fecunda, las semillas de viejas emociones germinaron en su corazón sereno de hombre maduro; y al asomarse a él y ver un mundo tan feliz y tan próspero, se resolvieron en flores: se hizo payador y poeta. Cantó las glorias de la tierra y los amores y las penas de la gente de campo.

Cantó todo lo bueno, todo lo noble, y aprendió a comunicar a su guitarra, traducido en sonido, todo el sentir vibrante de su alma gaucha.

Cuando murió la dulce mujercita, sin dejarle ni un hijo, volcó su pena en la guitarra hermana, que desde entonces fué su única confidente. Lloraron las bordonas con sollozos humanos, y es fama que al oír los *rasguídos* lejanos las gentes del lugar se santiguaban como ante el paso de un ánima.

Es que toda la pena y la emoción de su alma estaban colgadas del vibrar de su cordaje.

Se hizo célebre en los alrededores de "El Perdido" el magnífico encordado y la caja espléndida de don Doroteo. Muchos atribuían a esta circunstancia el cálido sentimiento que cantaba en sus rasgueos, pero nadie

(Continúa en la pág. 91)

LOS ROMANCES HISTORICOS DE EDUARDO ACEVEDO DIAZ

"ISMAEL"

Entre los grandes novelistas del Uruguay, Eduardo Acevedo Díaz fué el que dió una serie de notables romances históricos en los que palpita el alma bravía del pasado y se evoca con emoción y color singulares un ambiente legendario.

Por
HECTOR
PEDRO
BLOMBERG



EN 1888, por la imprenta de "La Tribuna Nacional", se publicó en Buenos Aires una novela con este título, la primera de una epopeya con que el doctor Eduardo Acevedo Díaz, publicista y tribuno eminente, enriqueció las letras uruguayas, a las que dió también "Soledad", "Brenda", "Minés" y otros romances.

En las dilatadas páginas de "Ismael" se extinguen las postreras luces del coloniaje y fulguran los resplandores iniciales de la edad heroica. Vemos allí el Montevideo de piedra y de hierro del amanecer secular, sus murallas erizadas de cañones, sus estrechas y fangosas calles. Allí encontramos el alma valerosa de los "tupamaros", de los patriotas insurgentes, denominados así en memoria del inca José Gabriel Tupac Amará.

Es en el verano de 1811. Un gauchito de veinte años, vistiendo poncho rojo, chiripá de lanilla azul y botas de potro, "vástago fiero de la familia hispano colonial, sencillo y agreste", simboliza el espíritu rebelde al principio de autoridad.

Perseguíale un destacamento de caballería desde hacía muchas horas. Pero él, que se llamaba Ismael Velarde, había logrado burlar a sus perseguidores en su alazán famoso.

Era Ismael un "tupamaro" de una estancia del Santa Lucía. Anduvo por los montes del Río Negro, poblados de cuatros y contrabandistas. La selva era una patria libre. Allí corrió mucha sangre de dragones bajo las dagas de los "tupamaros".

Allí, bajo el alero de los ranchos pobres, resonaban las guitarras y las risas sonoras de las chinas. Las partidas del preboste rondaban las poblaciones de la selva y tendían celadas en los caminos.

Ismael Velarde pertenecía a una banda de cuarenta hombres. En la reducida hueste latía un anhelo sublime. Un día el jefe, un cabo llamado Venancio Benavidez, habíales dicho desde el caballo:

— ¡Tupamaros: ha llegado el momento de alzarse contra los opresores de la tierra natal!... ¡Preparen las lanzas, por amor a la libertad!... ¡A las armas todos!

Esa noche vibraron sin cesar las vihuelas. Blancas, mulatas, negras, indias, contemplaban con admiración a la desgrefiada hueste. Agitábanse las tacuaras, los trabucos viejos, las tercerolas venerables, las dagas de canales, las boleadoras de piedra retobadas en cuero de lagarto, las picas de los tapes.

— ¡Guerra al opresor!

Hasta los cambujos respondieron. El grito, nuevo y extraño, se extendió por comarcas, selvas y desiertos. Todos contestaban, hasta el indio en su toldería lejana. Cada pago era una leonera de caudillos.

Nos hallamos ahora en las ásperas faldas de Pan de Azúcar. Un ala realista se arroja sobre los centauros de chiripá, en la luz pálida del alba.

— ¡Indio, tocá degüello!

Surge trágico, impresionante, en medio del entrevero, un mocetón de hombres fornidos. Su lanza chorrea sangre. Pero él no se cansa nunca. Es Lavalleja.

Todos iban en la cruzada: Basualdo, en Lunarejo; Pacheco, en Paysandú; Vázquez, en San José; Ojeda, en Tacuarembó; Delgado, en Cerro Largo; Márquez y Zúñiga, en Canelones; Torgués, en el Pantano.

Los ganados quedaban sin pastores, los ranchos sin hombres, las estancias sin caballos, las mozas sin amores...

Manuel Artigas, el antiguo ayudante de Belgrano en el Paraguay, veía aumentar su milicia, y crecía en los pagos el sordo rumor de la tempestad.

Ismael Velarde andaba con las huestes. Felisa, su mocita morena, lo esperaba siempre, allá en la estancia lejana del Santa Lucía. Pero no lo veía regresar nunca sobre las cuchillas.

¿Dónde estaba su tupamaro? Ella debía morir sin verlo más, en el fondo de la estancia perdida entre los montes, mientras el viento de fuego de las batallas soplaba sobre la tierra natal. Y fué entonces cuando Ismael Velarde, que ignoraba la muerte de su china, oyó la diana de Las Piedras entre el remolino de las lanzas y el silbar de las boleadoras.

Era el despertar de la nacionalidad.

RECUERDOS DE INFANCIA:

LA RABONA

Por
CHAMICO

Dibujos de López Osorno

AQUELLA tarde se habló por primera vez de rabonas delante mío. Como los que hablaban eran los más grandes de la clase, me sentí tan halagado por su confianza, que cuando Martirena me preguntó: "Y vos, pibe, ¿nunca te hiciste la rabona?", le respondí que sí, que en el otro colegio no hacía otra cosa y que raboneaba hasta los domingos. Como, felizmente, no me pidieron detalles y siguieron hablando sin hacerme caso, no tuve que inventar más mentiras para salvar mi honor, pero juré en mi corazón hacerme la rabona el primer día propicio.

— Yo, cuando me hago la rabona — dijo el mismo Martirena, — me voy con Andrés, el pescador, en su lancha al medio del río, y sacamos bagres de siete metros.

Nadie le dijo que tales bagres eran muy grandes, pues cada cual tenía que soltar la suya. Saldías, el hijo del farolero del pueblo, contó que él y su perro, un cuzco lanudo sin importancia, habían cazado un puma que llegó en un camalote. Por suerte sonó la campana, pues, de seguir allí, los elefantes de la India habrían llegado hasta nuestro pueblo caminando por la vía del tren para que mis compañeros de colegio les arrancaran la trompa.

Y al día siguiente me hice la primera y última rabona de mi vida.

Lo más difícil fué salir de casa con la naturalidad de siempre. Mi padre, mi madre y hasta los cocheros de la estación tenían aquella mañana una cara de sospechas que me hacía tropezar y hablar de más. El vigilante de la plaza, hombre grueso, pacífico y tranquilo, al que llamaban "Cuota de radio" porque siempre llegaba tarde al lugar de los hechos, parecía dispuesto a echar a correr detrás de mí.

Pero nadie me dijo nada y así pude llegar sano y salvo y azorado al viejo ombú de la barranca, en cuyo tronco hueco dejaría los libros. Los dejé bien envueltos en un diario y metidos en una lata, y respiré. Ahora podía andar tranquilo sin temor a despertar sospechas.

¿A dónde ir? La costa del río, con sus montes de membrillos y sauces, me tentaba. Pero vaya uno a saber qué podían traer los camalotes... No me confesé, ¡eso nunca!, que no me gustaría encontrarme con un leopardo o con un caimán. Preferí atribuir mi temor al de toparme con un inspector de escuelas, que llegase a la deriva del Alto Paraná tripulando un camalote florido.

Bien podía montar en pelo uno de los muchos jamelgos que pastaban por las orillas del pueblo e irme al Talar de Pacheco, como había oído contar. Pero ni intenté la aventura. ¡Si hubieran sido bicicletas las que pastaban!

Pronto comencé a comprender que hacerse la rabona con éxito era más difícil de lo que parecía. Y después de errar como un tonto

aburrido por los alrededores de la escuela, a la que me atraía no sé qué fuerza misteriosa, se me ocurrió una gran idea: ir a visitar a mi tía Gloria, que vivía en las afueras del pueblo, rodeada de higueras que debían estarse cayendo de higos maduros. Como mi tía nos visitaba muy poco, el peligro de una delación era remoto.

Cuando me vió entrar la buena señora, que estaba derritiendo en un brasero grasa de perro para su reumatismo, me preguntó:

— ¿Qué haces por aquí, Tomasito? ¿Hay algún enfermo grave en tu casa?

— No, tía; el gusto de visitarla, nada más.

— Y me relamía mirando las colmadas higueras. Pero la tía Gloria había seguido la dirección de mi mirada y entró en sospechas.

— Pero a esta hora debías estar en el colegio.

— Hoy no hay clase.

— ¿Y por qué no hay clase?

La pregunta me tomó tan de sorpresa, que no se me ocurrió cosa mejor que responderle:

— Como es veinticinco de mayo...

— ¿Veinticinco de mayo hoy? ¡Si es tres de noviembre!

— Claro, ya sé que es tres de noviembre, pero también es veinticinco de mayo, o viene a ser...

Doña Gloria no me interrumpía: esperaba que acabase de enredarme del todo y que me cayese de narices.

Ya a punto de dar en el suelo, le expliqué:

— ¿Sabe?... Como resultaba muy aburrido festejar el veinticinco de mayo siempre en la misma fecha, ahora lo han cambiado... Viene a ser lo que se llama una fiesta móvil..., como el carnaval.

— ¡Ah! — exclamó mi tía. — Me parece muy buena idea... ¿Así que hoy es veinticinco de mayo?... ¡Y yo, vieja tonta, sin saberlo, metida aquí, en casa, mientras en el pueblo todos se divierten! Has hecho muy bien en venir a avisarme. En un santiamén me visto y vamos allá.

Más muerto que vivo, y sin ganas de comer la más insignificante pasa, esperé sentado en el duro banco de la galería a que doña Gloria se vistiera.

Y partimos hacia el pueblo por el camino solitario y soleado, repartiéndonos la sombra escasa de su

sombrilla floreada. Mi tía, que estaba muy animada, me hacía mil preguntas sobre los festejos: cuánto medía el palo enjabonado; si el jefe de los bomberos voluntarios le había pedido prestado su uniforme de consul al farmacéutico para dar mayor relieve al cuerpo; si la banda del maestro Scarparo sabía alguna pieza nueva, y mil cosas más, a las que respondía mentira tras

mentira, hasta que no pude más y se lo confesé todo.

— Ya lo sabía, tonto — me dijo, secándose las lágrimas, pues había roto a llorar como un chiquillo de diez años que era. Y dándome una docena de higos, que me había traído en el bolso, me hizo prometer que no volvería a hacerme la rabona, prometiéndome a su vez que me guardaría el secreto, y se volvió a su casa y a su grasa de perro.

Sinceramente arrepentido, decidí no meterme nunca más en aquellos trotes. Pero aún me esperaba lo peor. Un hombre barbudo y roto estaba sentado a la sombra del ombú, leyendo uno de mis libros. Desparramados a su alrededor yacían mis cuadernos, lápices y demás útiles escolares.

Se los pedí diciéndole que eran míos, pero él se negó a dármelos. Si los quería, tenía que entregarme cinco pesos. Como yo no los tenía, ni esperanzas de verlos juntos en mucho tiempo, llegamos a un acuerdo: se los daría en cuotas semanales.

Y durante muchos meses me quedé sin ir al cine, pues cuanto centavo me daban iba a parar a manos de aquel vago chantagista, que me tenía oprimido con la amenaza de la delación.

Pero todo esto no me impidió contar a los más chicos, pues en esta vida siempre hay unos más chicos a quienes engañar, que cuando me hacía la rabona cabalgaba potros en pelo, pescaba cocodrilos en los camalotes y

peleaba a hon-dazo limpio con la gendarmería volante, a la que, naturalmente, ponía en fuga.



que si bien la trucha de ella cayó sobre la orilla un poco antes, en cambio la de él era ligeramente más grande.

Los peces desde entonces debieron recibir algún aviso misterioso, porque ya no picaron más. Con la mirada fija en las oleadas mansas, dejaron que la dicha bañara sus almas, mientras ellos, con las manos unidas, sonreían dulcemente.

— ¡Susana!... — murmuró él. Y ella entornó los párpados. Suspiraron los dos. Se aproximaron más aún. — ¿Me quieres mucho? — agregó por fin, enlazándole el talle. Ella lo miró fijamente, con los ojos muy abiertos. Sus labios se alargaron, pero no se sabía si era para repetir la palabra "mucho" o para ofrecer su boca en un beso.

El lo interpretó de las dos maneras.

AL otro día, por la mañana. — ¿No iban a ir hasta las parvas, hijita? — preguntó don Carlos, paseando lentamente bajo la galería.

— Si, papá, pero estoy esperando a Ricardo... ¡Ahí viene!... ¿Por qué has tardado tanto?...

— Porque el malacara amaneció enfermo. Nuestro paseo a caballo se ha malogrado. ¡Iremos otra vez en el auto?

— Bueno, sí... — convino la joven, de muy buena gana.

Se despidieron. Pensaban llegar hasta el monte de frutales y luego irían a contemplar la trilla. Un peón ya les esperaba con una canasta llena de duraznos. Bajo un sauce frondoso se pusieron a saborear la jugosa golosina. "Toma éste, que he

SUSANA

(Continuación de la pág. 9)

pelado para ti?... ", dijo ella. El quiso comerlo de su mano, advirtiéndole: "No extrañes si te doy un mor-

disco, porque habré confundido tus dedos con la fruta"... Y miraba las manos de la joven, más rosadas y mórvidas que la pulpa de los duraznos.

Eran tan grandes y ricos de jugo, que pronto se rindieron satisfechos.

Por la huella, durante un rato, serpearon bajo la arboleda. De pronto apareció una extensión de llanura, y allí cerca, la trilladora.

Los peones saludaron embobados a la hija del patrón. El dueño de las máquinas se acercó a saludarlos.

— Buenos días, Núñez... — dijo ella. — Parece que esto va ligero...

— Así es, señorita... Pero este año rinde tanto la cosecha, que se me hace que no vamos a concluir nunca...

Les invitó a que vieran de cerca la faena. A Escudero le atraían el motor y las calderas, y quedóse conversando con los maquinistas. Susana quiso contemplar aquellas espigas de que tanto hablaba su padre desde hacía un mes. Estuvo observando la faena de trillar. Aquello le divertía. Como el peón le cedió su lugar, tomó ella un haz bien colmado y lo fué lanzando en pequeños manojos. Reía, buscaba con la vista a Ricardo.

Pero las máquinas cumplen su labor muy seriamente. Ellas no hacen distinción entre un peón sudoroso y una linda muchacha. El peón, que sabe los riesgos de su trabajo, no se distrae. Una mujer enamorada, que busca con los ojos al hombre que ama, llamándolo con gritos alegres, no debe acercarse a una trilladora. Es peligroso...

Cuando Ricardo, después de satisfacer su curiosidad, volvió a reunirse con Susana, vió a su novia sonriente que, con la diestra lo llamaba, mientras con la mano izquierda iba arrojando un puñado de espigas en la abertura de la máquina... La boca sonriente se contrajo de golpe, en un grito desgarrador... Convulsamente la joven se retorció, logrando zafarse de aquella tenaza con un supremo esfuerzo... Fué un relámpago, algo de vértigo, de horror inaudito... La mano izquierda, mutilada, se iba en sangre, tiñendo de rojo la dorada alfombra de los haces de trigo...

EL médico salió. La habitación estaba entre dos luces, y fuerte olor a desinfectante saturaba la atmósfera. La operación había sido delicada. "¡Qué lástima de mano!"..., había pensado el médico. Por fin terminó. Guardó sus instrumentos. Fué. La joven reposaba... Don Carlos estaba allí cerca, en un sillón, blanco como un muerto. Ricardo la contemplaba, angustiosamente, a los pies del lecho.

Aquel hermoso día, impasible ante el drama, siguió su curso y por la tarde hubo una puesta de sol maravillosa. Llegó la noche y el cielo llenóse de estrellas. El padre se había quedado dormido, sin querer probar un bocado. Ricardo velaba, a la tenue luz de una lamparilla.

Susana despertó. Tuvo la impresión de la realidad. Sin poder moverla, adivinó su mano vendada, sus dedos heridos. Sintióse desfigurada, casi una inválida... Supiró, próxima al sollozo.

— ¡Susana!... — se aproximó el joven. — ¿Cómo te sientes, mi vida?

— Bien... — susurró, con gesto desfallecido, — pero tú, ahora..., ya no me vas a querer...

El se arrodilló junto a la cama. Y ella sintióse como un niño a quien le devuelven su tesoro. Lloraron los dos. Aquellas lágrimas lavaban su pena y hacían florecer dulcemente sus corazones.

YO DEJARE
TODOS LOS
BRONCES
RELUCIENTES EN
POCOS MINUTOS



"Pocos minutos me bastan para dejar todos los bronce y metales de la casa brillantes como soles. Sin frotar les doy un lustre intenso que resiste a la intemperie y al roce de las manos. Póngame Vd. a prueba. Yo me encargaré de ahorrarle tiempo, dinero y trabajo".



EL LIMPIAMETALES **BRASSO**
DE CALIDAD

ME DUELE LA GARGANTA-¿QUE HARE?

HAGA GARGARAS CON EL ANTISEPTICO LISTERINE. DESTRUYE LOS MICROBIOS ANTES DE QUE SE DESARROLLEN. AYUDA A CONSERVAR LA SALUD.

ANTISEPTICO LISTERINE

No más cucarachas

después de espolvorear

POLVO FLIT

EL POLVO FLIT posee toda la potencia mortífera del famoso FLIT y destruye rápidamente todos los insectos rastreros. Es muerte segura para las cucarachas, hormigas, chinches y pulgas en los perros. Le agradará el POLVO FLIT por la comodidad de usarlo. Espolvoreelo en las rendijas y agujeros donde los insectos se ocultan y reproducen. Al tocar el POLVO FLIT, los insectos mueren.

Las cucarachas al tocarlo, ¡MUEREN!



A la moda de New York!

UÑAS ARISTOCRATICAS

Así podría denominarse a las uñas que han sido esmaltadas con GLAZO.

Hace los dedos más elegantes, más distinguidos. En Nueva York, ya se sabe, unas uñas que se destacan por su finura y su brillantez, son uñas esmaltadas con Glazo. GLAZO dura y es por lo tanto económico. En cuanto lo use quedará maravillada. De paso también emplee el Quita-esmalte Glazo, de base oleosa, suavizante y protector.

Se importa en los tonos siguientes:

Natural	Thistle
Shell	Rust
Flame	Russet
Suntan	Dahlia
Old Rose	Imperial Red

GLAZO

El rincón de los niños

RECORDEMOS QUE...

Cuando aparecen en la boca del bebé plaquitas blancas diseminadas por las encías, la lengua y otras zonas de la mucosa, debe procederse a un cuidadoso lavado, varias veces al día, con una solución de borato o de bicarbonato de sodio (una cucharadita del producto en una taza de agua hervida y tibia).

Una de las causas por las cuales los niños pequeños se resfrían fácilmente está en que se les suele abrigar con exceso cuando están dentro de la casa, a pesar de que en ésta haya calefacción.

Los pañales sucios no deben dejarse secar. Aunque no haya tiempo para lavarlos en seguida, hay, por lo menos, que enjuagarlos y dejarlos en remojo. Después de lavados es preciso asegurarse de que no queda en ellos ningún resto de jabón. Si no hubiera sol para secarlos, será conveniente darles un hervor a fin de esterilizarlos. Finalmente se plancharán al natural. El almidón, lo mismo que el azul, deben evitarse. Todas estas precauciones tienen por objeto asegurar la buena salud de la piel del nene.



PARA QUE BORDE LA NENA

Interesantes son estos motivos bordados que puede ejecutar la nena de la casa, y encantarán así doblemente a la abuelita o a la mamá que en ellos están representadas.

En el primero, sobre un fondo de color rosa, vemos a la madre recibiendo la felicitación y el regalo de los chicos en el día de su cumpleaños. Los seis colores de hilos que indicamos pueden variarse o aumentarse a voluntad, así como el tono del fondo. Los puntos a emplear son los de cruz, largo, rama y nudos. La guarda va en punto cadena.

En el segundo (las nietas obsequiando a la abuelita), señalamos el detalle del fleco en la pañoleta de esta última; se cortan las hebras del mismo largo y se van anudando por medio del ganchillo en todo el contorno de la pañoleta ya bordada, dejándolas que floten libremente.

EL ZUMO DE FRUTAS

El jugo de naranja, especialmente, constituye un eficaz colaborador en la dieta de los niños, sobre todo en los que están sometidos a una alimentación artificial. Puede darse, en general, a partir de los cinco meses, comenzando por algo menos de una cucharadita diaria.

LOS NUEVOS ABRIGOS



La fontanela, o mollera, que es la abertura que dejan entre sí los huesos del cráneo sobre la línea media en el momento del nacimiento, se cierra, por lo general, alrededor de los diez y ocho meses. Raramente está ya obturada antes de los trece o catorce meses. De todos modos, en un niño normal no debe estar abierta al alcanzar la edad de dos años.

La ligera elevación de la temperatura, los desarreglos intestinales y el malestar e inquietud que suelen acompañar a la dentición no deben confundirse con los mismos fenómenos, más notables y persistentes, producidos por causas más serias.

Las ensaladas, por regla general, no deben darse a los niños hasta que cumplan diez u once años de edad. Son algo difíciles de digerir, particularmente las preparadas con vegetales verdes, y requieren una excesiva masticación.

Ante las nuevas colecciones de modelitos infantiles se puede apreciar el auge cada vez mayor del corte princesa. En los vestidos, pero más que nada en los tapados, encontramos esa línea que aparte de gracia confiere a cada prenda una innegable distinción. Aquí presentamos dos modelitos con esa característica y sugerimos emplear para ellos una lanita souple, de color claro. En un caso un bolero y en el otro un gracioso chambergo completan con armonía el conjunto. El tercer ensemble lo forman un vestido y saquito cruzado que cierra con botones de madera.

...Y así fué por qué se llamó cigüeña

(Continuación de la pág. 15)

lo y lo veneran como ave profética. Le atribuyen el poder milagroso de alejar los malos genios del lugar donde construye su nido.

La cigüeña, símbolo de la bendición divina, es inviolable.

No hace tantos años que en Polonia un hombre, por haber brutalmente matado a una cigüeña, fué conde-

nado a... ¡un mes de prisión!

La primavera es la época más propicia para las profecías del ave providencial.

Para asuntos agrícolas, se pronuncia en el momento de la cría: si echa fuera del nido algún huevo o una cigüeñita muerta, es la trágica advertencia de las malas cosechas y del hambre.

Para cuestiones personales, los campesinos se fijan en la posición en que se advierte la primera cigüeña de la primavera.

En vuelo: grande y provechosa actividad.

Parada: dolor de pies y enfermedad.

Parada en la carretera: dolor en los dedos de los pies al caminar descalzo durante el verano...

Acostada (lo más provechoso): salud excelente, pies sanos y... ¡holanza!

La bendición divina penetra en toda choza en cuanto las cigüeñas construyen su nido en el techo.

Ni el granizo ni el relámpago se atreverían a caer en semejante cho-

za, y las nubes ¡ni pensarían reventar sobre ella!

El fuego es más atrevido, pero la cigüeña siempre sabe presentirlo, y a tiempo se muda con su nido y su cría.

Si por acaso algún relámpago travieso se decidiera a desafiar las órdenes de la naturaleza y cayera sobre tal choza, la cigüeña lo sabrá con bastante anticipación para dar la señal de alarma.

Y ¡ay! del hombre que maltrata a las cigüeñas. Atraerá sobre sí todos los males contra los cuales la cigüeña suele proteger a la humanidad y, lo que es peor, la desconfianza de los campesinos.

A veces las cigüeñas se meten... ¡aun con política! Predicen guerras y disturbios. Si por acaso tal profecía no se realizara, el viejo intérprete de la aldea explica gravemente:

— Que iba a haber guerra, ¡bien podían saberlo las cigüeñas!, pero que los poderosos se reconciliarían ¿quién podría saberlo?

Y el modo más seguro de captarse la estimación pública es albergar en su choza durante los rigores del invierno nórdico alguna cigüeña extrañada, que demasiado tarde pensó en el vuelo a los países cálidos...

Así me lo contaron los campesinos polacos, amigos íntimos de todos esos seres que Dios creó para embellecer la tierra y acompañar al hombre...

LA FUENTE

(Continuación de la pág. 79)

los pueblos hay una fuente clara... Ella. — Con una canción de pájaro como la nuestra.

El. — Eso. Ella. — (Con alegría bulliciosa.) ¡Mira, vámonos a la fuente!

El. — No... Ella. — (Desorientada.) ¡Pero si no la conoces!

El. — Por eso... Ella. — (Suspirando.) ¡Pobres las niñas de tu pueblo!

El. — Sin la iglesia blanca..., sin el pino verde...

Ella. — ¡Y sin galanes! (Viva:) ¡Tú sabes cantar?

El. — (Hosco.) No. Ella. — (Dulce y triste.) Tendrás una novia muy triste.

El. — No la tengo. (Mirándola y aproximándosele:) Tú cantas, ¿verdad?...

Ella. — ¡Oh, yo tengo un novio alegre con una guitarra blanca!...

El. — (Más cerca.) ¿Que te quiere mucho?

Ella. — (Jubilosa.) ¡Que me quie-

re mucho!... ¡Pide una novia a la fuente, forastero!

El. — No; en otro pueblo, tal vez. Ella. — (Perpleja.) ¿Cómo es eso?

El. — (Sonriendo triste.) En otro pueblo, donde una muchacha no tenga novio...

Ella. — (Extrañada.) Pero aquí hay muchas muchachas así...

El. — ¿Con un nombre de sol?...

Ella. — ¿Con un nombre de sol? Deja que recuerde... ¡Un nombre de sol! (Perpleja.) No sé...

El. — ¿Lo ves?...

Ella. — Pero es que en el pueblo... El. — Sí..., pero es tu pueblo...

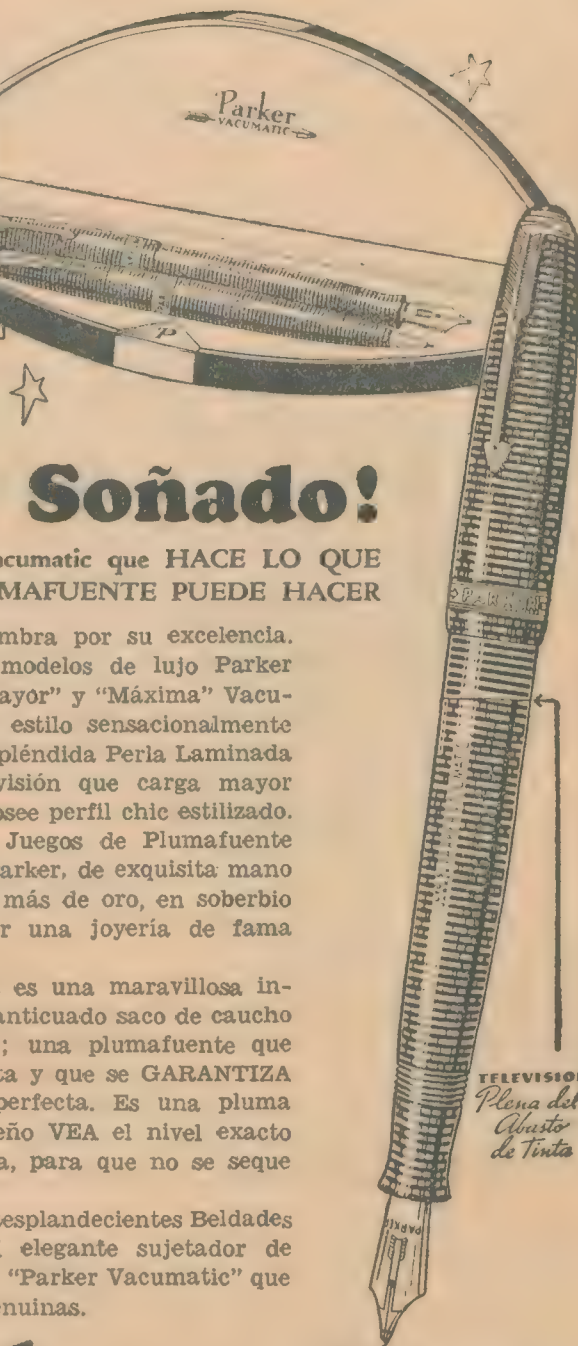
Ella. — ¿Qué tiene eso?... ¡Qué date!...

El. — (Hosco.) ¡Que no!

Ella. — (Absorta.) Pero..., ¿por qué?

El. — (Muy cerca su cara del rostro de la muchacha.) Porque, ¿sabes?, ¡he pensado que tu novio y yo podríamos oscurecer la canción de la fuente con una leyenda amarga!...

REGALE UD. ESTA BELDAD DE ABSOLUTO COMO JOYA QUE TODOS CODICIAN



¡El Regalo Soñado!

La Superlativa Parker Vacumatic que HACE LO QUE NINGUNA OTRA PLUMAFUENTE PUEDE HACER

Un obsequio que deslumbra por su excelencia. Vea usted los nuevos modelos de lujo Parker — las plumafuentes "Mayor" y "Máxima" Vacumáticas. Vienen en un estilo sensacionalmente nuevo y exclusivo, de espléndida Perla Laminada y con Cañón de Televisión que carga mayor abasto de tinta y que posee perfil chic estilizado.

Examine los nuevos Juegos de Plumafuente Vacumatic y Lapicero Parker, de exquisita mano de obra y con 33.33 % más de oro, en soberbio estuche fabricado por una joyería de fama mundial.

La Parker Vacumatic es una maravillosa invención que elimina el anticuado saco de caucho para depósito de tinta; una plumafuente que carga 102 % más de ésta y que se GARANTIZA como mecánicamente perfecta. Es una pluma que permite que el dueño VEA el nivel exacto de la tinta a toda hora, para que no se seque inesperadamente.

Examine usted estas Resplandecientes Beldades hoy mismo. Busque el elegante sujetador de FLECHA y el nombre de "Parker Vacumatic" que las identifican como genuinas.

Parker

VACUMATIC

EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS

Lapiceras \$ 45.00, 39.00, 34.00, 23.00

Distribuidores: THE RIVER PLATE SUPPLY Co.

Moreno 775, Buenos Aires.

Puntos a Pueba de Aperezas de Platino y Oro Puro, y Extremidad de Iridio.



Quink

La tinta moderna que limpia la pluma al ir escribiendo. Conserva su pluma en excelente estado.

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 72

(Continuación de la pág. 95)

El declarante debe descartar el Valet de pique sobre el As y jugar el Valet de Corazón. Esta jugada está basada principalmente en la psicología, y su objeto es inducir a los adversarios que continúen jugando piques y no toquen los tréboles. La salida de Oeste, evidentemente, es de pobreza, pero Este (en caso de que tenga la Dama de corazón) no debe enterarse de ello, es por esto que debe ocultarse el nueve de pique. Algunos jugadores no estarán de acuerdo con el carteo de los corazones, pero el método de carteo indicado es el mejor porque es el que más dificulta a los adversarios el diagnóstico de la situación.



Desde que descubrí la Crema de Belleza Dagelle

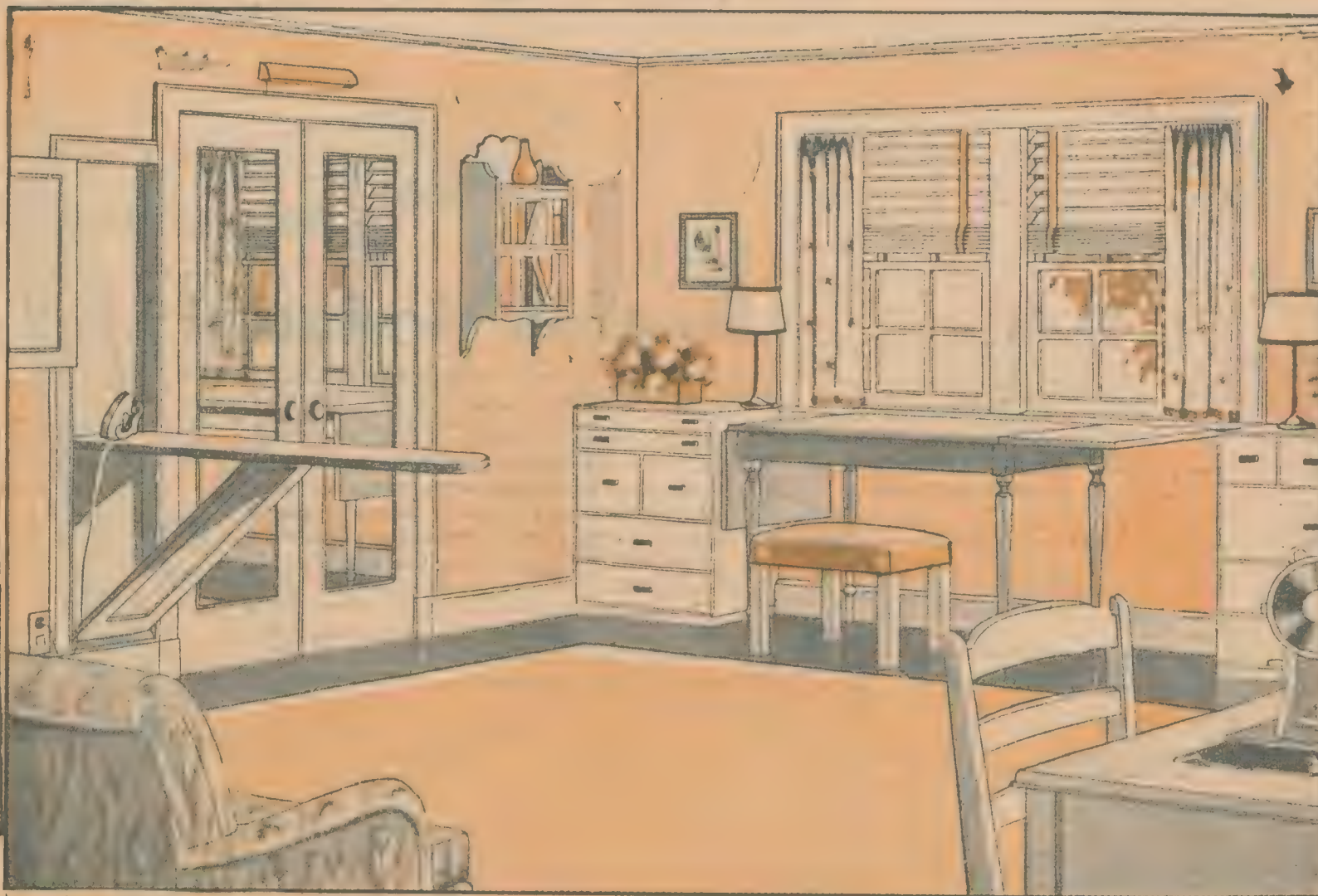
...no experimento con más cremas

No malgaste su tiempo y su dinero tratando de obtener un cutis bello, ni enviando a las que lo tienen. Pruebe siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle, y su satisfacción excederá toda expectación. Se convencerá de que esta crema penetra más profundamente, limpia mejor el cutis y lo suaviza y nutre como no lo hace ninguna de las cremas que Ud. haya usado. Aplíquese la por la noche y por la mañana y note cómo le pone el cutis más suave, más terso y más hermoso. Solicite su librito de belleza Dagelle gratis a Palmer & Cía., Tacuari, 371, Buenos Aires.



Acentúe su belleza con las Creaciones DAGELLE

La página para la casa



EN EL CUARTO DE COSTURA

Entre otros detalles ingeniosos, se han reunido en esta habitación destinada a la costura y al planchado una mesa con tablas auxiliares a los lados, ideal para extender las telas que se han de cortar, y una tabla de planchar que cuando no está en uso queda disimulada contra la pared. En el decorado predominan los tonos verde y blanco. Nótese el bonito efecto de las cortinas de muselina blanca salpicada de estrellas.

CONVIENE SABER QUE...

Para aclarar el agua turbia puede emplearse una solución saturada de alumbre. Este procedimiento tiene la ventaja de no comunicar al agua ningún sabor ni de hacerle perder sus cualidades potables.

Para que el engrudo no destiña el papel se le echa una cucharada de almidón pulverizado y otra de harina en agua hirviendo.

Las alfombritas arrugadas toman aspecto de nuevas aplicándoles, por el revés, un trapo mojado en el líquido siguiente: un litro de agua caliente, donde se disuelven cien gramos de goma arábica y cien gramos de alumbre. Se aplica caliente, y cuando está medio seca se plancha por el revés.

El ejercicio más conveniente para los ojos, para personas que viven en la ciudad, es el de colocarse en un lugar desde donde se pueda abarcar la mayor parte del firmamento o un punto muy lejano, y mirar lo más lejos posible durante un largo

RIVALIDAD

Nunca, mujer, por nada, te conviertas en rival de tu marido. Ni en lo espiritual ni en lo material. Si tus ideas y las suyas discrepan, lima asperezas. Si tus obras, frutos de tu talento, lo disminuyen, demuéstrale amorosamente que lo consideras tu camarada ideal. Conserva siempre maleable y cálida tu alma para quien contigo irá sembrando toda tu vida íntima, en común. Que tus hijos vean en sus padres no dos rivales de sexos distintos, de caracteres dispares, de potencias encontradas, sino dos lapidarios de diamantes recíprocos, anímicos. Ten en cuenta que de la discrepancia al rencor sólo hay un paso, y del rencor al abismo del odio, otro. Pero por ti misma, mujer, por tu propia higiene espiritual, no te erijas en rival de nadie. Muéstrate simpática con los tuyos y los extraños. Sonríete y sonríe a los demás. Sé superior a las circunstancias. Si te atacan, sonríe. Si te envidian, sonríe. Si te hieren, sonríe. Si tu esposo se irrita, sonríe y bésalo por toda respuesta. Y tu sonrisa pródiga ahuyentará la acritud, conservará tu alma joven y cristalina, serás para tu esposo una eterna chiquilla, y para tus hijos una deliciosa hermana dilecta...

Para bordar sobre manteles blancos se han elegido estos motivos, que aparte de su fácil ejecución ofrecen un bonito efecto decorativo.

Delicado cuadrado bordado en algodón o lana sobre fondo de lino color crema. Es preciso que la hebra sea sencilla para reproducir así el dibujo con mayor nitidez.

rato, luego fijar la vista en un punto mas cercano para volver otra vez a mirar lejos.

SENTENCIAS SACADAS DEL LIBRO DE LOS PROVERBIOS

— Guarda, hijo mío, los mandamientos de tu padre, átalos en tu corazón perpetuamente y rodéalos a tu garganta. Cuando anduvieres, vayan contigo; cuando durmieres, sean tu guarda, y al despertar, habla con ellos. Porque el mandato es antorcha y la ley luz, y camino de vida la represión y la enseñanza.

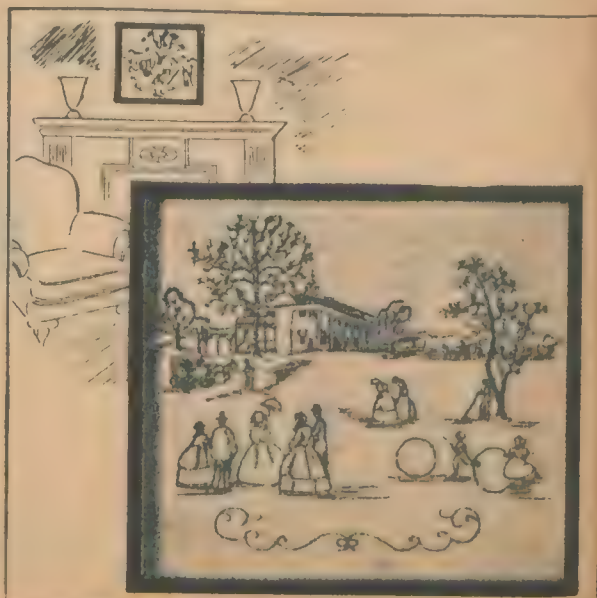
— El hijo sabio alegra al padre; mas el hijo necio tristeza es de su madre.

— Por sus inclinaciones se conoce en el niño si sus obras serán limpias y rectas, y estas inclinaciones casi las forma y fortifica la educación.

— Dame, hijo mío, tu corazón, y tus ojos observen mi camino.

— Conservará siempre, siendo viejo, las buenas o malas mañas que aprendió de niño.

— Enseña a tu hijo y te recreará, y causará delicias a tu alma.



DESPIDO

Cuento
de

ELLIS
PARKER
BUTTLER



LA compasión no forma parte de la estructura moral de algunos hombres, y Samuel Kegwin era un ejemplo de ello. Nadie podía darle satisfacción, y en recompensa por sus esfuerzos los empleados de su casa recibían mísera paga. Pedir un aumento de salario significaba perder el trabajo, y nadie conocía la bendición de unos días de descanso al año.

Estos rasgos eran quizá el resultado de los inmensos sacrificios que el hombre había tenido que hacer en los comienzos de su carrera, cuando, para sacar mayor rendimiento de un capital mezquino, solía cumplir las tareas de tres personas, sin darse jamás un momento de reposo.

El más antiguo de sus empleados era Herbert Pilkey, tenedor de libros y encargado general de la oficina. Se había mantenido durante años en su puesto gracias a su humildad, a lo exiguo de su misérrimo sueldo y a su exactitud en el trabajo.

A los sesenta y cinco años, Pilkey era un anciano de curva espalda, blancos cabellos y rostro surcado de profundas líneas. Sus servicios abarcaban un período de treinta y cinco años. La voz tonante del dueño de la firma tenía aún la virtud de estremecerlo.

Vivía con su hermana Leonor, en una modesta casita suburbana. A consecuencia de una caída, años atrás, había sufrido ella la parálisis parcial de una pierna, pero aún desempeñaba las tareas domésticas y cuidaba devotamente a su hermano. El alquiler de la vivienda era reducido; el viaje diario al centro no costaba mucho, pero aun así, el sueldo de Herbert Pilkey apenas llegaba a cubrir los gastos. El temor de perder el empleo significaba una constante pesadilla para él.

La vida del tenedor de libros era mezquina y lastimosa, pero si él la consideraba así jamás pronunció una palabra de queja ante Leonor. Por cansado y triste que estuviera,

adoptaba siempre un gesto de alegría y animación al llegar a su casa.

— Veo que la cena está lista — exclamaba, regocijado, al entrar. — ¡Y qué bien huele!... Tendré tiempo, después de comer, para buscar algunas flores.

Esto, en verano. Durante la estación invernal, el pasatiempo consistía en coleccionar estampillas.

Estos inofensivos "hobbies" tenían por objeto principal dar a la hermana la impresión de que aquella vida era completa. Con ayuda de la "Guía de Flores Silvestres" clasificaba, con fingido entusiasmo, los ejemplares que podía recoger en esos cortos paseos vespertinos por los terrenos incultos adyacentes.

Leonor disecaba las flores y escribía los rótulos, prestando valioso auxilio cuando de identificar un espécimen raro se trataba.

No pasó mucho sin que aquel entusiasmo dejase de ser fingido para convertirse en un interés real, y en las tardes de verano y primavera la figura familiar de Pilkey se dejaba ver en los campos cercanos, inclinada sobre las florecillas que salpicaban el suelo, buscando con ayuda de una lupa un nuevo ejemplar que enriqueciera la colección, que constaba ya de ciento ochenta y siete variedades perfectamente clasificadas.

Cuando el invierno ponía fin a estas correrías, Pilkey se dedicaba a sus estampillas. También esto tenía por objeto distraer a la hermana inválida, aunque a decir verdad no faltaba en el tenedor de libros una genuina afición de coleccionista. Pero si los medios para obtener ejemplares. Pilkey llevaba a su casa los de los sobres de la oficina, locales en su mayor parte. De cuando en cuando compraba alguna revista filatélica, en cuyas páginas hallaba valiosos datos sobre estampillas raras que él nunca alcanzaría a poseer. Su "colección" llegaría a valer cincuenta pesos. Menos, quizá.

Entre los regalos de Navidad, Leonor incluyó un año un catálogo filatélico. Había allí miles de estampillas de todos los países.

— Es casi igual que tenerlas — comentaba Herbert, mientras los dos se dedicaban a su estudio en las largas noches de invierno.

Poco tiempo después comenzó Kegwin a encontrar fallas en el trabajo de su empleado. El sueldo que aquél recibía era bien escaso, pero no faltarían hombres más jóvenes que se contentasen con menos, y con los tiempos que corrían... Había que librarse de él. Era Kegwin de los que nunca despiden a un empleado sin hacerle sentir el látigo de sus duras palabras. Se quejaba, pues, de que la hermosa escritura caligráfica del tenedor de libros había dejado de ser lo que era. En efecto: las manos de Pilkey comenzaban a temblar un tanto. Tampoco estaba satisfecho el jefe con el aspecto de su viejo empleado, y con razón, porque sus medios no le permitían a aquél renovar su vestuario.

Era la una de la tarde de un día de enero. Pilkey, como solía hacerlo sin falta, tomó el dinero y los cheques entrados en el día, y fué al banco a hacer el correspondiente depósito. Apenas había abandonado la oficina, presentóse en ella el jefe de la firma, y, dirigiéndose al alto escritorio del tenedor de libros, comenzó a revisar sus compartimientos, en busca de una excusa plausible para el despido.

Abrió los libros, por si encontraba en ellos una mancha de tinta, un borrón o alguna otra señal de incompetencia o descuido. Nada. Abrió luego los cajones del escritorio. El primero no contenía más que papeles y sobres, y el segundo estaba casi vacío. El tercero, dividido en dos partes, tenía, en pequeños compartimientos, lápices, gomas, plumas, y, en fin, todos esos artículos diversos de uso diario en una oficina. Hacia el fondo, en el espacio más grande, había un retrato. (Concluye en la pág. 90)

Del carnet de Bolonio

—Dijérase que los rascacielos fueron inventados para aquellos países donde el cielo padece de urticaria.

Desde que se edifican rascacielos, las jirafas van haciéndose mucho más sociales.

Edificios públicos, lo son por fuera; por dentro, son privados.

Se habla de la suba de los alquileres; pero debe tratarse únicamente en aquellas casas que tienen ascensor.

No parece una cosa lógica que en los grandes edificios de departamentos sean los pisos altos los que tienen los alquileres más bajos.

Entre un banquero y un médico existe la diferencia de que aquél puede perder en sus operaciones, mientras que el segundo siempre cobra, aunque la operación le salga mal.

Como había estado preso, decidió no casarse nunca. Le había cobrado un miedo cervical a las esposas.

Créase o no, en este mundo más vale caer en gracia que caer en una trampa.

Para los sordos no existe diferencia alguna entre el cine mudo y el cine parlante.

Era una solemne mentira decir que aquella mujer hablaba por dos. La verdad era que hablaba por cuatro.

Dios dotó al ser humano de dos ojos, dos manos, dos oídos, pero se libró bien de concederle dos lenguas, porque entonces sería imposible la convivencia del hombre y la mujer.

El arte de escribir ha substraído a muchos hombres de las actividades útiles del mundo.

Como van muchas mujeres, dijérase que la calle Florida es una exposición permanente de cuadros animados.

Es un verdadero crimen colocar estatuas desnudas en jardines de invierno.

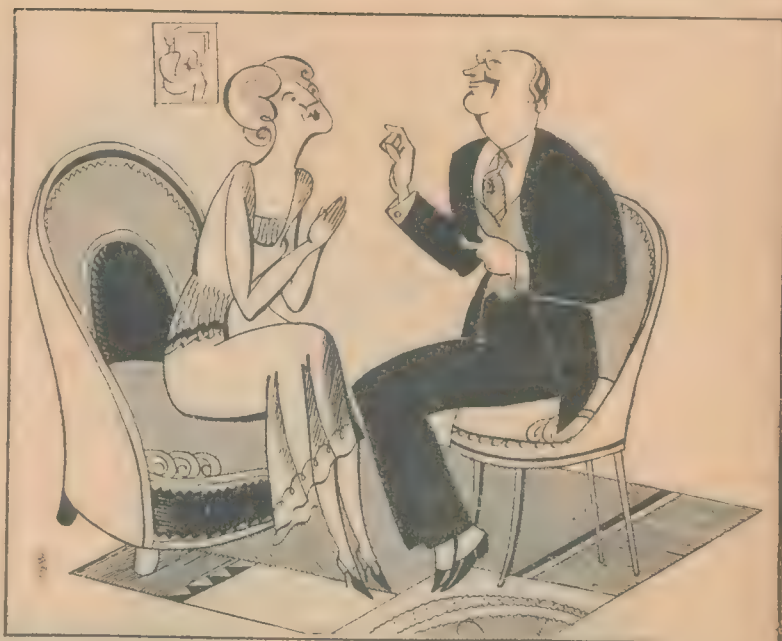
Con tal realismo estaban pintados los árboles de aquel paisaje, que al llegar el otoño se le cayeron las hojas.

Aquel busto de bronce se parecía tanto al personaje que representaba, que hasta tenía, como él, la cabeza dura.

La mayor prueba de la frivolidad de la mujer está en que, cuando quiere "distinguirse", adopta la moda, que es la forma de vestirse como todas.



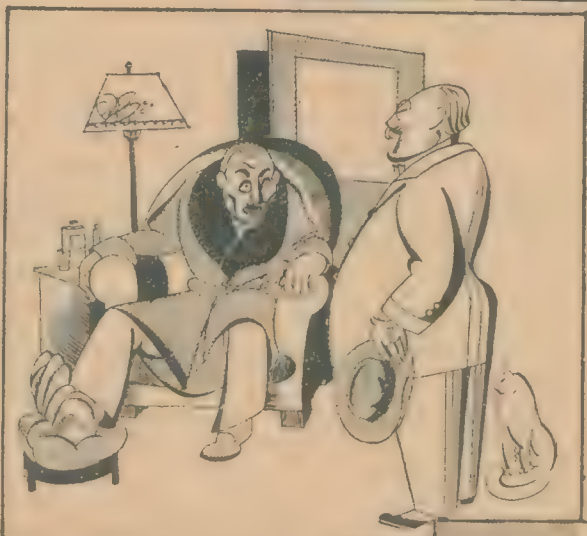
—No me lo agradezca, amigo. Más que a mis cuidados, su curación se la debe a su robusta constitución. .
—Gracias, doctor; me acordaré de eso cuando me mande la cuenta.



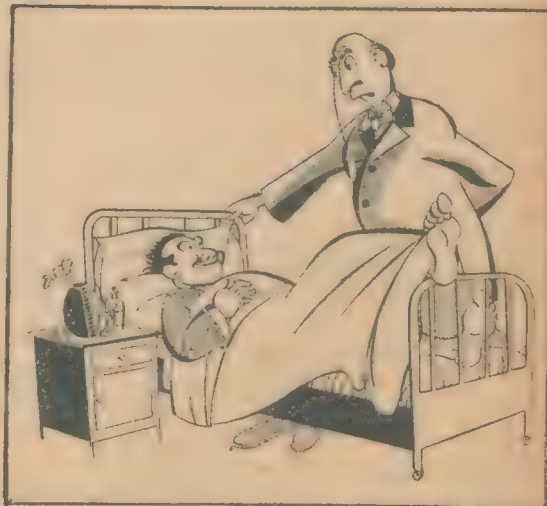
—Figúrese qué alegría para nosotros: mi hija la doctora ha encontrado por fin...
—¿Marido?
—No, un nuevo bacilo.

La página del buen humor

Por ANIBAL OLMOS



—Aquí donde usted me ve, fui tres veces abandonado por los médicos.
—¿Lo desahuciaron?
—No... Fui porque no les pagaba.



—¿Cree usted, doctor, que con mi gota podré tomar baños de mar?
—¿Qué quiere que le haga al mar una gota más o menos?

—Estoy muy enfermo.
—¿Y no ha consultado a un médico?
—He consultado a seis...
—Hombre, con razón...



—La operación le costará mil quinientos pesos. Pero no tema nada; es bastante sencilla.
—Diga, doctor, ¿por ese precio no me podría hacer algo más complicado?

EL ALMA DE LAS BORDONAS

(Continuación de la página 83)

pudo sacar como él sollozos y campanadas a las bordonas lloradoras, ni palabras risueñas a las cuerdas finas.

Era la guitarra en sus manos como los arroyos que cantan en las piedritas del cauce; cantaba así, como ellos, sin esfuerzo y sin estudio, como una consecuencia natural de su vivir.

No había rancho ni casa en el partido donde no se deseara, como una fiesta, la visita de don Doroteo; y él, sabiéndolo, todas las tardes al volver del campo descolgaba el precioso instrumento, y al trote largo de su doradillo se acercaba a algún puesto.

Acostumbrado a la pena de la ausencia de su único amor, iba dejando desgranar los años entre las cuerdas vivientes de su guitarra criolla. Vivía para ella, con la obsesión sublime del artista que se vuelca en su arte; y ella, su vieja guitarra encrustada de nácar, cantaba para él.

MIL novecientos treinta y cinco. Casi medio siglo ha pasado sobre un lindo pedazo de tierra argentina; y ha pasado saltando y bailando, dibujando pueblos y delmeando caminos entre el terrón rebelde..., rellenando huecos, construyendo puentes... y dejando en pos de sí una doble cinta de plata y un suspiro estridente de sirena: es el tren.

Progresista, derrochador, confiado y generoso, ha ido este medio siglo soplando sobre valles y mesetas el secreto de su genio. Los poblados se han hecho ciudades, y las ciudades se han estirado como chicos dormilones que se despierezan... Hasta algunas han osado levantar junto a sus plazas legendarias la fría pila de dados de sus rascacielos futuristas.

¿Y... las diligencias de 1890?... ¡Oh!... ¿Quién se acuerda ahora de aquellas monumentales galeras sino por algún histórico ejemplar que la memoria cariñosa de lo viejo ha guardado piadosamente en un museo? Pero aún viven ojos que las vieron, pies que se abandonaron al empuje de sus ruedas en el traqueteo diario.

Ahí está don Doroteo, con sus setenta y un años y su larga barba blanca y venerable, como un augusto centinela del pasado, vigilando el progreso vertiginoso de esta tierra que él poseyó palmo a palmo, con la posesión real de los ojos jóvenes que ven y devoran horizontes, y del pecho que aspira y bebe la savia local; con la posesión del espíritu que comprende y se apodera de la entraña

del paisaje y del sentir del pueblo. Y aunque su voz cascada ya no canta, cantan por él las bordonas milagrosas de su guitarra gaucha.

Cantan... y animan muchas de las fiestas de los alrededores. Don Doroteo es a la vez el artista y el amigo: el huésped que jóvenes y viejos reciben con cariño, porque para nadie le faltó nunca, mientras pudo cantar, la improvisación oportuna, la "payada" aguda, sentida o chispeante.

UN día, una mañana de verano, le pidieron que tocara en la fiesta de un bautizo, en el puesto "La Barranca", a media hora de allí.

— La fiesta precupiará a las seis de la tarde, don Doroteo — le dijo el padre de la criatura. — Lo vendré a buscar en el auto 'el patrón, que me lo empresta. ¿Quiere?

— Mirá, muchacho, a mí no me vendrás con esas novedades. Yo me iré nomás al pasito 'el sulky, que es más seguro y más gaucha. ¿Qué querés!... Eso sí, si te yevás la guitarra en el auto va a dir mejor sobre ese terciopelo que sobre la madera 'e la catramina. ¡Ya está vieja la pobre, y hay que cuidarla!...

— Ta bien, don... ¡Hasta luego!... Y a mediodía volvió en el coche y se llevó la guitarra.

— ¡Cuidala bien, che!... — gritó el viejito en la tranquera del monte. — Mirá que sin ella se muere el viejo Doroteo.

Y sin saber por qué, como en un extraño presentimiento, al mirar a lo lejos las clavijas negras, dando pequeños tumbos sobre el asiento del auto, se le cayeron dos lágrimas...

— ¡Lágrimas de viejo, velay!... — dijo secándolas con el revés de la manga. — Ya estás mandao guardar, Doroteo Varela...

SE ponía el sol cuando llegó a "La Barranca", muy acicalado, con su bombacha de pana y su chambergito negro al paso tranquilo del caballo viejo. Había venido en el sulky, cortando campo para ahorrarse las tranqueras del camino.

— ¿Por qué me ladrás, Pirata? — dijo a un perrazo manchado que salió a recibirlo. — Pero... ¿y dónde está la gente?...

Poco a poco, silenciosamente, fueron saliendo del rancho la madre y los chicos mayores. Hubo un momento de angustia callada, inexpresable. — ¿Usted no sabe, don? — le dijo ella.

El miró a su alrededor con sus ojos acusos de viejo.

— ¡No hay "acristianamiento", amigo!... — le gritó desde dentro del rancho el hombre. — ¡Me han mandao a la cama!... Me choqué en el camino con el hijo 'e la viuda, que iba con el camión.

Don Doroteo siguió buscando con la mirada afiebrada de sus ojos lentos. Bajo el alero, recostada en la pared de adobe, estaba, hecha astillas, su guitarra querida, en un lastimoso enredo de madera y de cuerdas.

Se quedó clavado, mirándola con la fijeza ausente de un loco.

Se agachó lentamente, recogió las clavijas y se envolvió las cuerdas en la mano. Luego tomó las astillas de la que fué su compañera inseparable de cuarenta años. Con una sonrisa forzada que era una trágica máscara del llanto que le lloraba adentro, acarició uno por uno los pobres despojos.

Había olvidado donde estaba. Por una extraordinaria sugestión de la amargura, en su cerebro gastado de setenta años, habían desaparecido el rancho, el hombre herido, la mujer y los niños, y estaba solo allí con su guitarra muerta; pero una guitarra con alma y con sentir, a quien se toca con cariño y con recelo, como se toca



La humedad daña tanto al té chino como a la sal fina de mesa—de aquí la caja antiquísima de té y la lata moderna, a prueba de humedad, que protege

Cerebos

LA SAL DE MESA PERFECTA

(Concluye en la pág. 97)

Tos, catarros
fatiga general

Jarabe Guayacose

que tonifica

BAYER

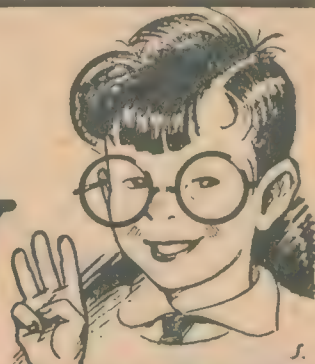
ARRUGAS

Consulte GRATIS en los Institutos "KLEIN"
CABILDO 1954 — U. T. 73-3101 — y
SANTA FE 1391 - 1er. piso - U. T. 44-9493 - Bs. As.

para sus
hijos

Toddy

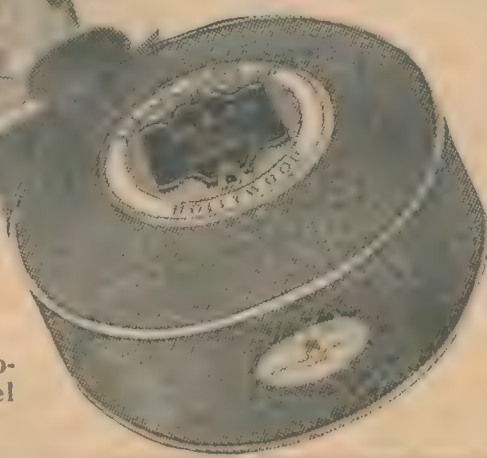
3 VECES POR DIA



Andrea Leeds
en
"Goldwyn Follies"

Polvo Facial de Hollywood

Una creación de Max Factor, el genio del maquillaje de Hollywood, para dramatizar la belleza natural de la mujer. En armonía de colores para rubias, trigueñas y pelirrojas...



¡Novedad! La base de maquillaje Max Factor mantiene intacto el maquillaje durante todo el día!

En venta en todas las casas del ramo

GRATIS! Envíe este cupón y recibirá un análisis de su cutis!

MAX FACTOR DPT. Cangallo 2563 Buenos Aires.

Servicio exclusivo el Análisis personal de mi cutis y una Guía de Colores de Cosméticos en Armonía con mi tipo, así como el librito ilustrado "El Nuevo Arte del Maquillaje para Sociedad".

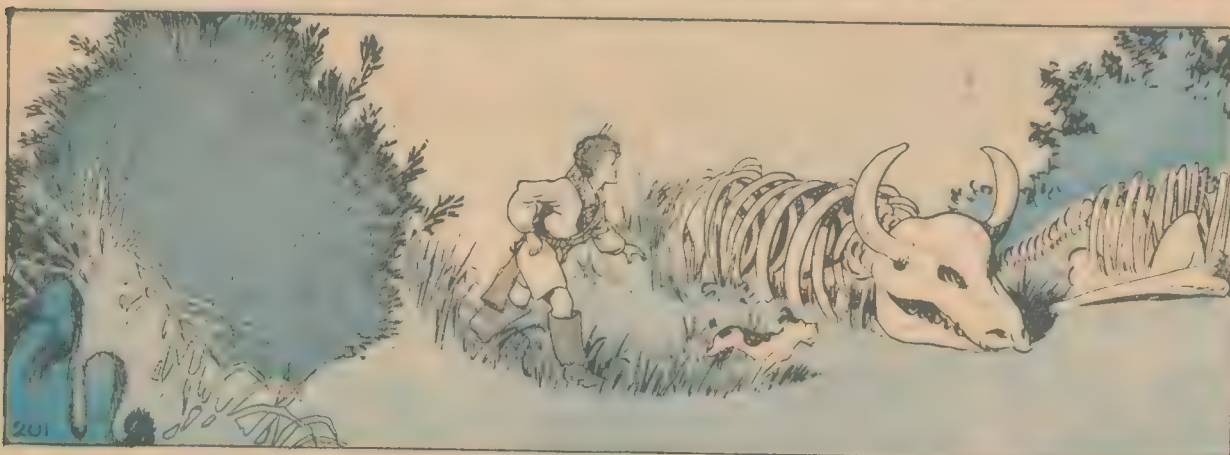
TEZ	OJOS	CABELLO
Muy blanca... ☐	Azul... ☐	RUBIO ☐
Bianca... ☐	Grises... ☐	Claro ☐ Oscuro ☐
Termino... ☐	Verdes... ☐	ROJIZO ☐
Med... ☐	Paridos... ☐	Claro ☐ Oscuro ☐
Sonrojada... ☐	Castanhos... ☐	CASTAÑO ☐
Morocha Clara... ☐	Negros... ☐	Claro ☐ Oscuro ☐
Morocha Osc... ☐		NEGRO ☐
Pálida... ☐	PESTAÑAS	
Pecosa... ☐	Claros... ☐	
	Oscuros... ☐	
CUTIS Seco... ☐	EDAD	
Normal... ☐	Hasta 35 ☐	
Grasiento... ☐	Mayor de 35 ☐	

NOTA. — Adjuntando \$ 0.40 en estampillas le enviaremos una muestra de Polvos, Rouge y Colores de Lápicos en "Armonía de Colores" con su tipo individual.

MAX FACTOR - HOLLYWOOD

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por
CAZENEUVE



El segundo día que Palito pasaba en el mundo perdido lo inició echando a andar apenas salió el sol y en busca del camino de regreso. Tal como lo esperaba, no tardó en hallar nuevos rastros de épocas prehistóricas. Cuando descubrió un cementerio de enormes animales antediluvianos, no se detuvo a observar de cerca los milenarios huesos, como le habría gustado. El misterio reinante en aquella extraña atmósfera era como para aterrorizar a cualquiera, aunque, como en este caso, se tratara de un cazador habituado al peligro, y deseaba tan sólo hallar cuanto antes el sendero que lo conduciría a la costa.



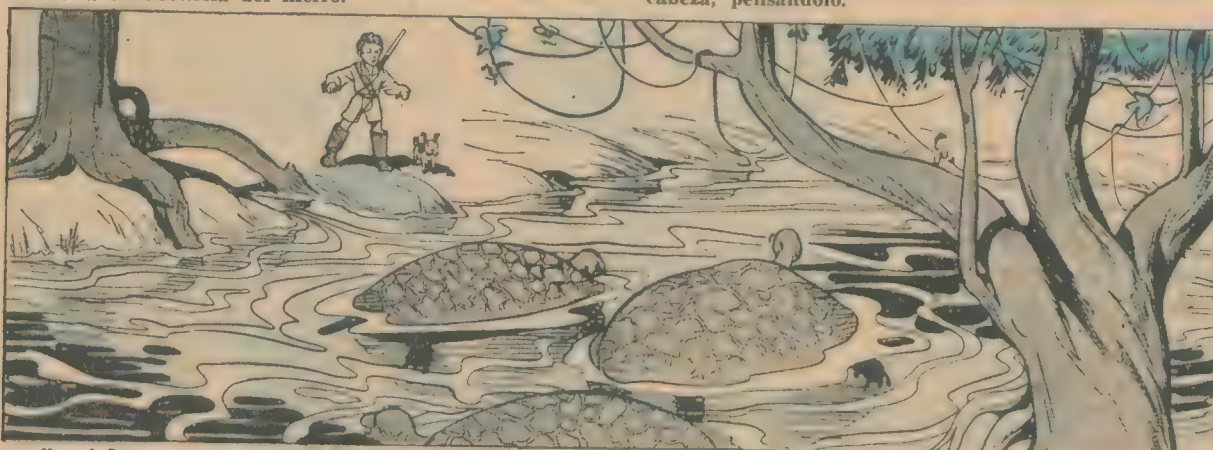
Se sentía seguro de que yendo en la dirección que llevaba terminaría por descubrir la ansiada ruta. Fue muy grande su desconcierto cuando descubrió que había ido a parar a un bosque de árboles inmensos, y de una apariencia que jamás había visto en otras plantas de la selva.



Olvidó por un instante su deseo de alejarse de allí y se puso a observar de cerca los árboles. Tomó una rama y tiró para arrancarla, pero no cedió en lo más mínimo no obstante ser una ramita muy delgada y de aspecto endeble. Además, notó que esta ramita tenía la consistencia del hierro.



—¡Petrificada!—exclamó de pronto.—¡Todo un bosque petrificado! Efectivamente, aquellos árboles estaban convertidos en piedra desde hacía quizá millones de años. La curiosidad se adueño violentamente de su espíritu. Hubiera querido recorrer palmo a palmo la intrincada selva y observarlo todo con el afán de hacer una maravillosa experiencia, digna de un sabio. Pero ¿y si de pronto alguno de esos monstruos de la fauna extinguida le saliera al cruce?... Palito temió de pies a cabeza, pensándolo.



Cruzó los grupos de árboles de piedra y reanudó su camino, ahora menos seguro que antes sobre si aquella ruta lo llevaría en realidad a la costa. Haciéndose tan poco tranquilizadora pregunta llegó hasta una laguna en la que vio unas moles que lentamente se movían de un lado a otro en las sucias aguas.

—¡Tortugas! Gigantes como parece que era todo en épocas prehistóricas. Palito tenía razón, aunque aquellos enormes animales diferían bastante, no sólo por su tamaño, de las tortugas de hoy.



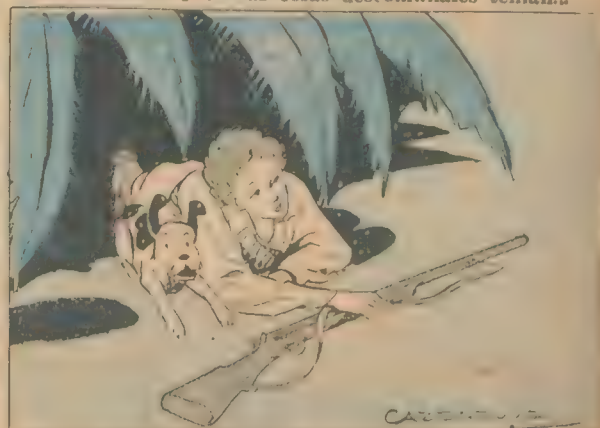
Largo rato permaneció Palito a orillas del estanque contemplando las enormes tortugas. De nuevo pensaba en lo mucho que maravillaría a los sabios contándole las cosas vistas en aquel mundo perdido que ellos no tuvieron la suerte de descubrir. Tantos maravillas y tantas cosas desconocidas tenían...



...a Palito tan ensimismado, que no se percató de la niebla espesa que se formó a la caída del sol hasta que los lastimeros ladridos de Colín lo volvieron a la realidad. Entonces continuó el camino, más desorientado que antes, pues casi no alcanzaba a ver ni a Colín en cuanto éste se alejaba unos pocos pasos.



La noche cerró casi súbitamente y la completa oscuridad comenzó a alarmar a Palito. Así estaba, sin saber qué camino seguir, cuando la luz de la luna apareció de pronto e iluminó débilmente el paisaje bajo la niebla. Palito creyó distinguir extrañas figuras recortadas sobre el horizonte.



—¡Más animales prehistóricos, Colín!... Temeroso de esos monstruos y de los peligros de aquella tierra desconocida, buscó refugio bajo las hojas de una planta protectora; resolvió permanecer allí hasta que apareciera el nuevo día y no hubiera más monstruos nocturnos.

PARA LA GENTE MENUDA

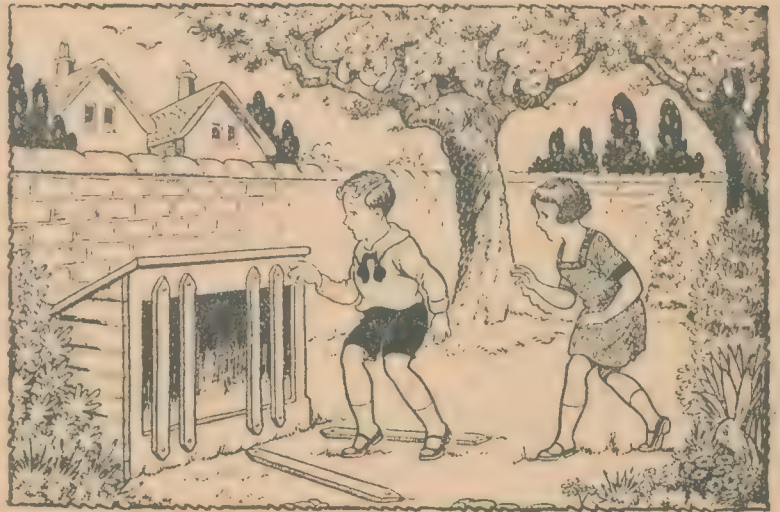


ESTAMPA PARA COLOREAR

¿Habrá sido la gallina la que puso este gigantesco huevo? Imposible, porque se trata de un huevo de confitería, lo que se verá más claro si nuestros lectorcitos pintan este dibujo y le dan así un bonito aspecto de cuadro. Lo único que les aconsejamos es tener mucho cuidado con los colores que ponen, pues de eso depende que el trabajo resulte verdaderamente agradable.

MARIQUITA LAVA A SU PERRO

Es decir, todavía no lo está haciendo, pero lo lavará si ustedes reconstruyen la bonita escena siguiendo las instrucciones que a continuación damos. Primero, peguen todo el dibujo sobre una cartulina, y cuando esté bien seco recorten las tres figuras. Hagan una incisión en la línea punteada A y otra en la B. Introduzcan en la primera al perro grande, y en la segunda al pequeño. Doblen la figura hacia atrás por la línea punteada vertical, y esto hará que se mantenga derecha.



LOS CONEJITOS FUGITIVOS

El padre de estos niños les había regalado cuatro conejitos, que pusieron en una jaula. Pero una mañana se dieron un susto mayúsculo al comprobar que uno de los barrotes había sido quitado de su lugar. ¡Y lo peor era que la jaula estaba vacía! Ahora bien: ellos creen que los cuatro conejitos han huido, pero no es cierto. Están ocultos en diferentes partes del dibujo. Si ustedes los encuentran, estamos seguros de que darán a ambos hermanitos una verdadera alegría. Observen el dibujo, y no tardarán en dar con los cuatro conejitos.



AQUI TIENEN USTEDES RESUELTO EL DIFICIL PROBLEMA DE LA FIGURA GEOMETRICA

HAY QUE VESTIR A LA MUÑECA

Y éste es un trabajo que les tenemos reservado a nuestras lectorcitas. Deben comenzar por aplicar colores a la figura, sea con lápices o, mejor, con acuarelas. Después peguen toda la lámina en cartulina, y luego recorten las figuras. A continuación procedan a vestirla con los trajes que ustedes consideren más conveniente.

PROBLEMA DIFICIL

Aquí tienen ustedes un problema para proponer a un amigo. Muéstrenle la figura que aparece aquí y pregúntele si es capaz de dividirla en cuatro partes idénticas en tamaño y forma. Al mismo tiempo tienen que dejar en el centro un cuadrado cuyos lados deben tener la misma longitud que los lados más cortos de la figura. ¿Les parece difícil? En realidad lo es. Por eso damos la solución en otro lugar de esta misma página.



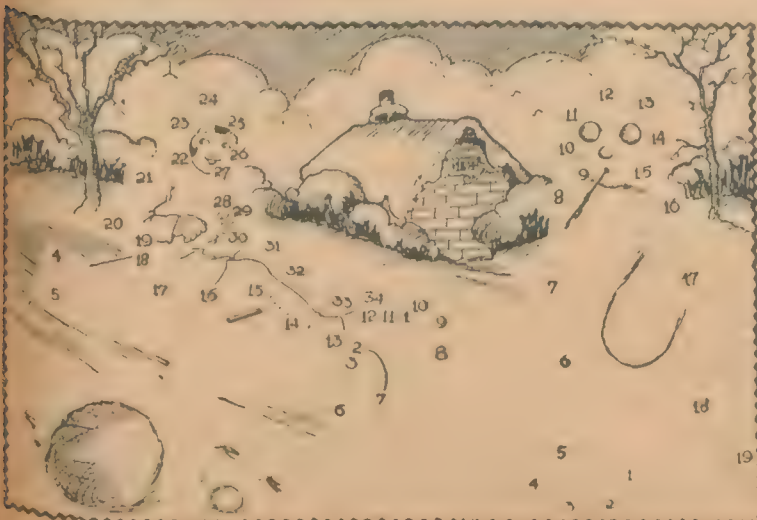
¿DE QUIEN ES CADA JUGUETE?

Cada una de estas tres criaturas es dueña de un juguete que han recibido como regalo. Pero lo importante es averiguar a cuál de ellas pertenecen el conejo, el patito y el oso. Y para averiguarlo bastará con seguir la dirección del hilo que cada una tiene en la mano. Este es un ejercicio muy bueno para la vista y al mismo tiempo sumamente entretenido.



PARA DIBUJAR Y EJERCITAR LA VISTA

Este cuadro, que en realidad representa a una niña divirtiéndose con su deslizador sobre la nieve y a un muñeco también de nieve, está incompleto. En consecuencia, hay que finalizarlo. Tomen un lápiz y dibujen primero a la niña y su deslizador, para lo cual deben unir correlativamente los números desde el 1 hasta el 34. Luego hagan lo mismo con el muñeco y unan los números, de la misma forma, desde el 1 hasta el 19. Y luego, si les queda tiempo, traten de descubrir los rostros de tres niños, que hay ocultos en diversas partes del dibujo.



ESCENARIO:

Una casa de modas. Sobre las atalayas, bustos con sombreros y écharpes. Tras los mostradores, señoritas en cabeza y sin adornos. Parece que al entrar las vendedoras dejaran sus cosas depositadas en los estantes. Las clientas observan la mercadería con aire preocupado, como si elegir fuera un trabajo. Las empleadas trabajan con tanta tranquilidad como si pasearan.

PERSONAJES:

Elena y Laura. Tan bien vestidas que resulta increíble que necesiten adquirir más artículos de tienda.

LAURA. — (Cinco lustros, dos zorros.)
¿Ya de vuelta?

Elena. — (Cinco lustros, dos martas.) ¿Andas de compras?

Laura. — (Como su amiga, juzga innecesario contestar directamente.) Creí que ibas a quedarte más tiempo en el Interior.

Elena. — Mi marido se hartó de inspeccionar sus establecimientos de campo, y yo de seguirlo.

Laura. — De modo que estaban de perfecto acuerdo.

Elena. — Aun así, hubo que discutir; ya sabes cómo son los hombres...

Laura. — ¡Si los dos deseaban regresar!...

Elena. — Los dos queríamos, pero él no podía.

Laura. — Lo cierto es que estás aquí.

Elena. — Porque al fin se puso en razón.

Laura. — Supongo que lo habrás derrotado por testarudo.

Elena. — Verás: mi marido sostenía que contra nuestros gustos estaba la conveniencia de vigilar los intereses; entonces pactamos.

Laura. — ¿De potencia a potencia?

Elena. — Eso es. Yo lo acompañaría quince días más, y él me regalaría, en recompensa, tres modelitos.

Laura. — ¿Estos que has separado?

Elena. — Sólo que, como había una cláusula de escape, inmediatamente tomé el tren.

Laura. — ¡No sabes la falta que me estabas haciendo!

Elena. — Eres amabilísima.

Laura. — María Teresa es la causa.

Elena. — ¿Está mal?

Laura. — Lo relativamente bien que puede encontrarse una chica enamorada: suspira por Luisito, llora por Luisito.

Elena. — ¿Acaso Luisito ha dejado de quererla?

Laura. — Al contrario; pero, aun así, mi hermana María Teresa teme.

Elena. — A alguna rival, sin duda.

Laura. — Cree que todas las mujeres lo son.

Elena. — No anda muy equivocada.

Laura. — Cuento con que tú te ocupes de distraerla, ya que eres la única amiga que le inspira confianza.

Elena. — Esa distinción de parte de María Teresa es casi negarme peligrosidad; no creas que la agradezco.

Laura. — Basta con que la convenzas de que los celos son algo idiota.

Elena. — Esa enfermedad la curo con bur-las y diversiones.

Laura. — ¡Gracias, estaba segura de que tú darías con el remedio eficaz!

Elena. — Después de todo, no es alarmante el estado de tu hermanita, y hasta encuentro normal que a su edad sufra de amores.

Laura. — ¡Esa chica no tiene sino dos años menos que nosotras!

Elena. — Quiere decir que también tú y yo estamos a tiempo de padecer torturas sentimentales.

Laura. — Espero seguir libre de esos problemas.

Elena. — ¡A propósito! ¡Vi a tu novio afuera!...

Laura. — ¡No me ha escrito nada sobre eso!

Elena. — Ha de pensar que lo imaginas.

Laura. — Ahora estoy más tranquila; me daba lástima que estuviera en una región inculta.

Elena. — Sale al campo a las horas de trabajo, nada más; luego asiste a reuniones, comidas, espectáculos públicos...

Laura. — ¿De manera que aquello es, más o menos, como aquí?

Elena. — ¡Claro!

Laura. — Es absurdo que yo no conozca mi propio país.

Elena. — ¿Te casas pronto?

Laura. — El plan era realizar la boda apenas mi novio se viera libre del contrato, y yo estaba apresurando las cosas; pero sabiendo ahora que no es un sacrificio su estada en la frontera, haré con calma mi ajuar, puesto que no hay prisa.

Elena. — Veo que te deja impasible la noticia de que tu novio frecuenta la sociedad, sin avisarte.

Laura. — ¡Conoce mi modo de ser!

Elena. — Más que tranquilo, querida...

Laura. — No lo atribuyas a indiferencia; es cuestión de dignidad. Desconfiar de la constancia de mi novio sería reconocerse inferior a las niñas cuya amistad cultiva.

Elena. — ¡Ahora comprendo por qué censuras a tu hermana María Teresa por sus celos!

Laura. — Siento compasión por las mujeres como ella.

Elena. — Se lo diré a tu novio, apenas lo vea.

Laura. — ¿Vas a volver adonde está?

Elena. — He quedado en ir a buscar a mi marido, y su jira termina, precisamente, en la región en que él se encuentra.

Laura. — Me alegra que tú y mi novio se hayan hecho camaradas...

Elena. — Jugamos golf, bridge.

Laura. — Antes no sabía...

Elena. — Las chicas lo han obligado a aprender.

Laura. — ¡Qué maravilla! Mande al campo mi novio rústico y me devolverán un hombre sociable.

Elena. — ¿No te inquieta nada el cambio?

Laura. — Me ahorra la tarea de civilizar luego a mi marido.

Elena. — ¡Te admiro!

Laura. — ¿Porque no dudo de mi influencia sobre el ser amado?

Elena. — ¡Eres única, querida!

Laura. — Te contaré el secreto de mi seguridad: me sé adorada.

(Sin más paciencia, la vendedora golpea con su lápiz el mostrador. Elena se sumerge en la contemplación de novedades. Laura corre al telégrafo, y escribe: "Elige entre tu contrato y nuestro matrimonio. Exijo urgente regreso. Prohibo vida social y relaciones femeninas, especialmente Elena. Eres pérfido.—Laura.")



Por VICTORIA JOUBERT

Laura. — El pobrecito está desterrado en unos montes hasta que cumpla su contrato.

Elena. — Oye, querida, no todos son montes por aquellos parajes.

Laura. — Habrá charcos también, y como mi novio es ingeniero, su principal entretenimiento ha de consistir en ponerles encima puentecitos.

Elena. — Cuando tuve el gusto de encontrarlo, no hacía obras de ingeniería, precisamente.

Laura. — ¿Qué, pues?

Elena. — Bailaba.

Laura. — ¿Con los peones?

Elena. — Debo decirte que vive en la ciudad...

NO PODIA COSER NI UN BOTON

Manos inutilizadas por el reumatismo

Los resultados de Kruschen fueron eficaces

En un tiempo esta mujer creyó que no podía hacer uso de su mano derecha por mucho tiempo. Pero un tratamiento adecuado con Sales Kruschen la puso otra vez en condiciones.

"Indudablemente estaba yo muy mal", nos escribe, "tan mal, que no podía hacer los quehaceres de la casa de tan grave que era el reumatismo en mis brazos y manos. No podía dormir de noche, y tenía que levantarme y calentar agua para aliviar el dolor y el entumecimiento. Creí que perdería el uso de mi mano derecha. No podía sostener nada, ni coser un botón. Mi brazo parecía caerse muerto. Me recomendaron tomar Sales Kruschen, y antes de tres semanas experimenté un gran cambio. He seguido tomándolas, y ahora duermo toda la noche gracias a la ayuda y el alivio de "Kruschen". — Sra. J. H."

Dos de los ingredientes de las Sales Kruschen tienen la virtud de disolver los cristales de ácido úrico, que son uno de los causantes del reumatismo. Otros ingredientes de estas Sales ayudan a la naturaleza a eliminar esos cristales disueltos a través de las vías naturales. Además, hay todavía otras sales en Kruschen que evitan la fermentación de los alimentos en los intestinos y en esa forma impiden la nueva acumulación, no solamente de ácido úrico, sino también de otros venenos del organismo que minan la salud.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

NO DESCUIDE

LA PICAZON ENTRE LOS DEDOS



puede ser "EPIDERMOFITOSIS"

● Esta infección fungosa se manifiesta por una sensación de picazón en el pie y especialmente entre los dedos, como un sarpullido fino con diminutas ampollitas.

La acción germicida y antiséptica del SOLVEX Dr. SCHOLL, se extiende en los tejidos infectados y a los pocos días todo síntoma de infección habrá desaparecido completamente. El tarrito \$ 1.80

Solvex Dr. Scholl

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

LOS expertos siempre aprovechan la primera oportunidad que se les presenta para quitar de las manos de la defensa una entrada peligrosa que da acceso al palo lateral, pero los jugadores que no pertenecen a la categoría de expertos a menudo olvidan las ventajas de esta jugada. Muchos contratos de sin triunfo pueden salvarse poniéndola en práctica, y el declarante debe postergar las jugadas para afirmar sus propias bazas hasta quitar las entradas a las cartas hostiles.

♠ A-K-5
♥ K-9-4
♦ A-J-7
♣ A-Q-6-4

♠ 10-7-4
♥ A-J
♦ K-Q-10-8-2
♣ 9-5-2

N
O
S
E

♠ Q-9-6
♥ Q-8-6-5
♦ 6-3
♣ J-10-7-3

♠ J-8-3-2
♥ 10-7-3-2
♦ 9-5-4
♣ K-3

♠ 6-5-3-2
♥ 6-3
♦ A-K-J-10
♣ A-9-6

N
O
S
E

♠ 8-4
♥ A-K-J-10-8-5
♦ 5-4
♣ K-5-4

de trébol había que hacerla hacia Este.

El uso continuo del descarte de una carta alta para indicar la tenencia de un honor en el palo puede resultar costoso. A menudo es mejor jugar una carta baja sobre el Rey del compañero, si se tiene la Dama, para indicar que se cambie de palo. Al hacer esto no se niega necesariamente la tenencia de la Dama, sino que se deja saber al compañero, sin dar razones, de que no se tiene ningún deseo especial de que continúe con el palo.

♠ A-Q-J-10
♥ Q
♦ 9-7-2
♣ Q-J-10-8-7

Norte Dador.
Norte-Sud vulnerables.

Jugando esta mano en tres sin triunfos, Norte tenía una manera segura de cumplir el contrato, pero desperdició la oportunidad.

Este salió con el nueve de diamante, en respuesta a la declaración para enseñar palo que había hecho Oeste.

Norte permitió a la Dama ganar la baza, y luego atrapó el Rey con su As. Entró al Muer-

to con la Dama de pique para hacer la fineza de trébol, que Este ganó con el Rey, devolviendo inmediatamente su último diamante.

El declarante ganó esta baza y realizó seis bazas más en los palos negros, pero cuando jugó corazón y Oeste ganó con el As realizó dos bazas más en diamante, frustrando el contrato.

Un jugador Sud más hábil hubiera realizado, después de ganar la segunda baza con el As de diamante, que su contrato dependía de quitar la entrada lateral de la mano de Oeste antes que los diamantes quedaran firmes. Si hubiera jugado en seguida un corazón podría haber conseguido esto, porque éste era el único palo con el cual Oeste podría volver a obtener la mano, en vista de que la fineza

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 72

Por PATRICK EASEDALE

Sud juega un contrato de tres sin triunfos:

♠ A
♥ A-K-J-10
♦ J-10-7-6-3
♣ 8-7-3

N
O
S
E

♠ Q-J-9
♥ 6-3
♦ A-K-Q-9-4
♣ J-9-6

Oeste salió con el diez de pique. ¿Cómo debe Sud jugar la mano?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 87.)

Sud Dador.
Ambos lados vulnerables.

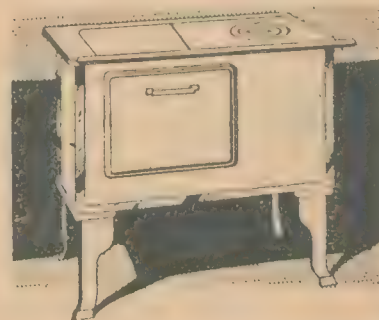
Sud llegó a un contrato de cuatro corazones con esta mano, y Oeste salió con el Rey de diamante. La mayoría de los jugadores en la posición Este hubieran descartado el ocho o el seis para indicar la tenencia de la Dama, y luego sobre el As hubieran descartado el tres. Esto hubiera inducido a Oeste a jugar una tercera

vuelta del palo que Sud hubiera fallado. Al obtener la mano, el declarante se hubiera apresurado a arrastrar triunfos y atacar los tréboles. Como resultado de esto, el palo trébol hubiera quedado firme, proveyendo un descarte para el pique perdedor y el contrato se hubiera cumplido.

Cuando se presentó esta mano, el jugador en la posición Este estudió un poco la situación y realizó que sería conveniente que el compañero cambiara de palo, y, por consiguiente, descartó el tres sobre el Rey de diamante. Oeste cambió a pique, y esto aseguró una entrada con el Rey de pique para la baza de la multa.

COCINAS

A PETROLEO DIESEL



FERYCOR

DAN GRATIS AGUA CALIENTE EN CANTIDAD

ECONOMIA EXTRAORDINARIA COMODIDAD SORPRENDENTE

Exposición y ventas: Lavallo 889 — Perú 253

Agente general:

B. GUICHARNAUD - Perú 253 - Bs. As.



DOS NUEVAS CREMAS Hinds



Crema de Noche Hinds



Crema de Día Hinds

Foto grande 1.30
Foto mediana 0.70

No se resigne a ver su rostro avejentado, con arrugas, ni afeado con manchas, barros u otras imperfecciones. Para esos estados especiales del cutis ha creado Hinds dos nuevas cremas especiales. Hinds, que creó la crema líquida incomparable — la Crema de Miel y Almendras Hinds, ahora presenta:

La Crema de Noche Hinds, exquisita crema sólida emoliente, que nutre y vigoriza la piel. Corrige su tendencia a las arrugas y complementa los aceites naturales que protegen la lozanía natural... y...

La Crema de Día Hinds. Da a la tez esa necesaria suavidad que evita las asperezas al aplicarse los polvos. Estas cremas se complementan para un tratamiento ideal. Llevan el sello de excelencia suprema Hinds; y justifican el dicho:

LAS CREMAS de la belleza ideal SE LLAMAN HINDS Industria Argentina

La voz amiga para todo el día. El compañero para sus hijos.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 Radio El Mundo

La Paja en el Ojo Ajeno...



La escena representa el interior de un aula en pleno trabajo. Los niños, con sus albos guardapolvos, semejan una bandada de inocentes palomas que picotean las migajas del saber. La maestra, como sacerdotisa en el ara sacrosanta de aquel templo de la ciencia, mira enternecida a los niños de hoy—que son los hombres de mañana,—y empieza a distribuir a manos llenas el néctar de la sabiduría. (¡Qué estilo para un discurso de fin de año!)

Maestra. — ¡Niños! ¡Atención! Vamos a empezar con algunas nociones de historia nacional. A ver: ¿quién fué el primer virrey del Río de la Plata?

(Se produce un silencio impresionante, durante el cual se diría que se oye el rumor de los pensamientos infantiles circular, apresurados, por sus tiernas circunvoluciones cerebrales, y es como un murmullo de billardas, Mambrú, rayuelas. "La primera, sin tocar", "Te hincho un ojo", etc., etc. De pronto, el más aplicadito de todos, que, para no dejar mal parados a los clásicos, debe usar anteojos de carey, alza la mano tímidamente.)

El de los anteojos. — ¡Yo, señorita?

La maestra. — (Sintiéndose vallisoletana.) ¿A ver si tu lo sabés?

El de los anteojos. — El primer virrey del Río de la Plata fué don Santiago de Liniers, con domicilio en Venezuela 469.

La maestra. — (Un poco desorientada por la seguridad y precisión del dato.) ¿Estás bien seguro?

El de los anteojos. — ¿Cómo no voy a estarlo, si lo leí en *La Nación* del 15 de mayo? Mire, ¿ve?, aquí tengo el recorte:

En Venezuela 469 se destaca la mansión de don Santiago Liniers, primer virrey del Río de la Plata.

La maestra. — (Para sus adentros.) Casi me tiro una plancha. Yo que creía que el primer virrey había sido Ceballos. (Alto.) Muy bien, querido. Liniers, además de ser el primer virrey, tuvo una destacada actuación en las invasiones inglesas. En aquella época, me refiero a 1806, nuestra ciudad era muy distinta a como es hoy.

El más chiquito. — ¿Es cierto, señorita, que entonces no había colectivos?

La maestra. — No, querido; ni colectivos, ni muchas otras cosas. La pirámide de Mayo, por ejemplo, no existía aún.

El de los anteojos. — ¿Señorita? Si usted me lo permite... Mi cuaderno de recortes asegura lo contrario. Mire la figurita...

La maestra. — (Un tanto inquieta.) Y ¿de dónde la has sacado?

El de los anteojos. — De *Caras y Caretas* del 7 de mayo.

La maestra. — Bueno, querido; eso debe ser un "lapsus calamus", como dijo el poeta. Porque la pirámide se levantó no porque hubiera un hueco para ella, como sucedió con el obelisco de hogaño, sino para conmemorar la magna efemérides del 25 de mayo. ¿Supongo que no será necesario que os pregunte qué sucedió el 25 de mayo?

(Se produce un tumulto, todos los niños quieren exteriorizar sus conocimientos al mismo tiempo.)

El más chico. — Fué cuando French y Berutti descubrieron la bandera azul y blanca.

El grandulón del grado. — ¡Fué el día que inauguraron el estadio de River!

La maestra. — (Llevándose las manos a la cabeza.) ¡Silencio, niños! ¿Qué despropósitos son esos? (Sintiéndose otra vez vallisoletana, se dirige al anteojudo.) ¿A ver si tu lo sabés?

El de los anteojos. — (Con la seguridad que da la información en buena fuente.) El 25 de mayo fué el día que se proclamó la Independencia.

La maestra. — (Horrorizada.) ¿Hasta tú me fallás? La proclamación de la Independencia fué la obra magna del ilustre Congreso de Tucumán, el día inmortal del 9 de julio de 1816. Si leyérais a nuestros grandes historiadores, la sabríais, y no diríais semejantes disparates.

El de los anteojos. — Perdón, señorita, pero lo que

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Alumnos de 5º grado B., turno mañana, de la escuela "Pedro de Mendoza" (Capital), Ignotus (Mercedes, San Luis) y Asteroide (Capital).

dije lo he leído en una de las obras del gran historiador Mitre.

La maestra. — ¡Imposible! ¿En cuál de ellas? ¿En la historia de Belgrano? ¿En la de San Martín?

El de los anteojos. — No, señorita; en *La Nación*, obra también, y no de las menos importantes del general. Allí fué donde leí, el 26 de mayo, a todo lo ancho de una página, lo que acabo de decir:

EL ANIVERSARIO DE LA PROCLAMACION DE LA INDEPENDENCIA FUE CELEBRADO CON SINGULAR ENTUSIASMO EN EL INTERIOR DEL PAIS



Vista de Buenos Aires, en 1806.

La maestra. — ¡Qué horror! Bueno, será mejor que dejemos por hoy la Historia; estoy segura que en estos momentos no sabríais contestarme ni dónde fundó Gaboto el fuerte de Sancti Spiritu.

El lector de Billiken. — Yo sí lo sé, señorita: a orillas

del Carcarañá.

El que nunca será poeta. — ¡Qué gracia! Lo sabés porque recordás el versito:

"A orillas del Carcarañá,
del Rosario en las barrancas,
la bandera azul y blanca..."

La maestra. — Callate, por favor; no digás más dislates. Y vos, o, mejor dicho, tú, seguí: ¿a orillas del Carcarañá y de qué otro río?

El lector de Billiken. — En la confluencia del Carcarañá con el Uruguay.

La maestra. — ¿Quieres hacer que el Carcarañá pase de un salto el majestuoso Paraná y cruce nuestra fértil Mesopotamia para ir a desembocar en el Uruguay?

El lector de Billiken. — Yo no quiero nada, señorita. Yo digo lo que leí en el *Billiken* del 18 de abril:

Sebastián Gaboto, explorando el río descubierto por Solís, se internó por el río Uruguay, y al llegar al Carcarañá fundó, en mayo de 1527, un fuerte, al que puso el nombre de Sancti Spiritus.

La maestra. — Eso os sucede por no leer más que revistas para párvulos.

El hijo del químico. — Yo, señorita, también leo las revistas que recibe mi papá.

La maestra. — Muy bien. Como tu progenitor es químico, no ignorarás entonces dónde queda Comodoro Rivadavia, fuente de nuestra principal riqueza de combustible.

El más zoquete. — ¡Yo lo sé! ¡Comodoro Rivadavia queda en Y P F!

El hijo del químico. — ¡Qué "zanagoria"! ¡Comodoro Rivadavia queda en la provincia de Buenos Aires!

La maestra. — ¡Qué espanto! ¿Dónde leíste eso? ¿En *Billiken*?

El hijo del químico. — No, señorita; yo sólo leo las revistas de mi papá. Eso salió en *Industria y Química*, número 3, volumen segundo. Trae una figurita, y al lado dice:

COMODORO RIVADAVIA. — Prov. de Buenos Aires. Pozo en producción.

La maestra. — Siento mucho, queridos niños, tener que deshojar un pétalo de la flor de vuestra inocencia. Pero debo deciros que a veces no es verídico todo lo que está arriba de los diarios. Comodoro Rivadavia, aunque de otro parecer sea el director de *Industria y Química*, pertenece a la progresista

gobernación del Chubut. Y ya que estamos refiriéndonos a la Patagonia, ¿quién de vosotros sabría decirme dónde nace el río Negro?

El de los anteojos. — ¡Yo, señorita! El río Negro nace en Chile, cerca de la ciudad de Valdivia...

La maestra. — (Compasiva.) No, querido; esta vez sos tú el que estás equivocado. Los ríos no pueden cruzar las cordilleras. Si el río Negro tuviera su origen en Chile, desembocaría en el Pacífico. No me dirás también ahora que ese disparate lo has leído en *La Nación*...

El de los anteojos. — No, señorita. Esta información es de *La Prensa* del 17 de abril. (La señorita da un respingo.) Es una efeméride:

1785. — Exploración del río Negro. — El piloto Villarino, en su segunda expedición al río Negro, por orden del gobernador de Buenos Aires, llega hasta el nacimiento de dicho río, casi frente a la ciudad chilena de Valdivia.

La maestra. — Niños: seguid el ejemplo que os da el río Negro. Los ríos, como los buenos estudiantes, con tal de no perder su curso, son capaces de cualquier cosa, incluso de no seguir las indicaciones de *La Prensa*, orgullo de nuestro periodismo. El río Negro, sin desconocer el prestigio de nuestro gran diario, sigue naciendo en la confluencia del Limay con el Neuquén... Dejemos ahora la Geografía, y pasemos a las Ciencias Naturales. ¿Quién me podría citar un ejemplo de equinodermos?

El lector de "Ra-Ta-Plán". — ¡Yo, señorita! ¡El erizo!

La maestra. — ¡El erizo de mar, querrás decir?

El lector de "Ra-Ta-Plán". — El erizo que yo digo es un erizo de tierra adentro, aquí está en mi cuaderno de recortes, tal como salió en el *Ra-Ta-Plán* del 14 de mayo: con toda la barba.

La maestra. — Con toda la cabellera, querrás decir, y por cierto que el pobrecillo no se podrá hacer la "croquignol". Pero confundir a un mamífero con un equinodermo, nos podría llevar a tan lamentables equívocos como el de creer que Greta Garbo es un ejemplo de estrellas de mar... Veamos ahora, niños, si han aprendido la fábula del gusano de seda y la araña.

El de los anteojos. — Sí, señorita; y aquí, en mi cuaderno de apuntes, viene una linda ilustración sobre ese asunto.

La maestra. — (Seriamente alarmada.) ¡Por favor! ¿De dónde la sacaste? ¿De *EL HOGAR*?

El de los anteojos. — No, señorita; es del mismo cuaderno "Laprida".

La maestra. — ¿A ver cómo es? (Toma el cuaderno.) Muy linda, en efecto. Niños, hagan circular ese cuaderno por la clase, y después pásenselo a los lectores para que puedan ver también ellos la figurita.

El zoquete. — ¡Oy Dió, señorita! ¡Mire la araña cómo se quedó por meter la pata!

La maestra. — ¡Niño! ¿Qué terminología es esa?

El zoquete. — ¡Si yo no digo nada malo! Es que esa araña debe haber metido las patas en algún sitio, y no las pudo sacar, porque le faltan dos...

La maestra. — Exacta observación. Aunque debiste decir, no que metió la pata, sino que introdujo la extremidad.

El más chico del grado. — Este gusano de seda teje el capullo como mi abuelita.

La maestra. — ¿Por qué, querido?

El más chico. — ¡Porque tampoco él está adentro del capullo!

El hijo del químico. — ¿Qué sonso! ¿No ves que es un gusano de seda artificial?



EQUINODERMOS ERIZO

EL ALMA DE LAS BORDONAS

(Continuación de la pág. 91)

a un muerto todavía caliente.
— ¡Ya no cantás más, vieja!... — le decía, mientras las lágrimas se le saltaban de los ojos hundidos y vidriosos. — Te mató el progreso...
La mujer y los chicos lo miraban con miedo.

— ¡Ah, el progreso!... — continuó. — El es el que mata todas las canciones. El progreso cortó los árboles del monte de "Las Mostazas", donde cantaba el viento maravillosamente desde hace cientos de años... El progreso ahuyentó de los poblados al chingolito y al payador del campo... ¡Quedate ahí, vieja!... ¡Yo me voy también!

Los chicos se iban alejando de es-

paldas, para verle y huirle al mismo tiempo, con curiosidad y con miedo a la vez. Ahora el viejito enrollaba y desenrollaba lentamente las cuerdas en la huesuda mano sarmentosa, y hablaba con ellas en voz bajita, como en un idilio secreto.

— ¡Ya no podés llorar!... — les dijo, mirándolas largamente con un sollozo ahogado.

De pronto, abrió los ojos, inconsciente, desmesuradamente. Se llevó con premura una mano al pecho... y el cuerpo cayó pesadamente sobre los ladrillos rústicos.

El corazón cansado del viejo payador no había podido sobrevivir al alma de su guitarra.

DESPIDO

(Continuación de la pág. 89)

Kegwin lo examinó. Representaba una cara de mujer, no muy joven, de ojos cansados y bondadosos. Era Leonor Pilkey. El jefe lo puso en su sitio con impaciencia. Iba ya a cerrar el cajón, cuando sus ojos se fijaron en un paquete de sobres. Al ver las inscripciones, su rostro tomó la expresión de un animal de presa.

Los sobres pertenecían a la firma, y tenían en una esquina dos estampillas canceladas, de un centavo cada una. Pero no era eso todo. Una mano había escrito sobre el primero, con tinta roja: "No dan razón." Estaba dirigido, con la letra irreprochable de Pilkey, a un cliente de la casa.

Rompiendo la faja de goma, reseca por el tiempo, Kegwin examinó los restantes. Eran otros tantos sobres mal dirigidos y devueltos.

Una sonrisa maligna animó el rostro del hombre al advertir un papel colocado detrás del último sobre, en el cual el mismo había escrito las direcciones equivocadas. Guardóselo en el bolsillo, y abrió uno de los sobres, sacando la lista de precios que contenía. Después de examinarla, púsole de nuevo en su sitio y dejó las cartas sobre el pupitre.

— ¡Pilkey! — llamó en cuanto el tenedor de libros hubo regresado.

— Señor — contestó el aludido, echándose a temblar.

— Acabo de revisar ese cajón — exclamó Kegwin, amenazando a su subalterno con el dedo. — Encontré muchas cosas escondidas allí... Estos sobres, Pilkey, son una prueba de su falta de cuidado.

— Pero señor Kegwin... — rogó el pobre Pilkey. — La culpa no fue mía. La lista que usted me dió...

— ¡Qué lista! — gritó el jefe, dando rienda suelta a su innombrado furor. — ¡No quiero pretexto! Usted ocultó deliberadamente estos sobres que contenían precios...

— ¡Eso ocurrió hace muchos años! No volví a mandarlos, porque era demasiado tarde para la venta.

— ¡Pretextos! ¿Quién me asegura que no me engaña usted día a día?

— ¡Ocultando sus errores y burlándolos!

— ¡Queda despedido!

— ¡Por favor! — suplicó el pobre tenedor de libros. — Si he cometido una falta...

— Ni una palabra más. Cobre usted su sueldo, y márchese. Y un momento, Pilkey: tendrá usted que pagarme estas estampillas malgastadas. ¡Y ahora, retírese!...

El humilde tenedor de libros se inclinó a recoger los sobres que el iracundo jefe había arrojado a sus pies, y, maquinalmente, se los echó al bolsillo. Era temprano, y Pilkey se sentó en un banco del parque, en espera de la hora de volver a casa. Mejor iba a ser no decirse a Leonor, por el momento. Ahorrarle la aflicción que su despedido significaba y tratar de hallar otra ocupación mientras llegase el momento de contar la verdad.

Terminada la frugalísima cena, Pilkey sacó del bolsillo los sobres, y comenzó a examinarlos.

— ¿Qué son, Herbert? — inquirió la hermana. — ¿Estampillas nuevas?

— No. Debemos tenerlas ya en la colección.

Pero ella, sin darse por convencida, examinó uno de los sellos con ayuda del vidrio de aumento.

— No se puede estar seguro, Herbert — dijo. — Estas fueron canceladas en 1924. Dame el catálogo. Voy a ver la perforación.

— ¡Herbert! — exclamó llena de regocijo al cabo de un instante. — ¡Creo que estas son las famosas número 594! Son las que se vendieron últimamente a doscientos cincuenta dólares cada una!

— ¡No puede ser! ¿Estás segura?

— No cabe duda. ¡Veinte estampillas! ¡Veinte! — repetía, riendo, casi entre lágrimas. — ¡Y son nuestras, Herbert! ¡Nuestras! ¡Cinco mil dólares! ¡Y son nuestras!

— ¡Sí — repuso Pilkey lentamente. — ¡Nuestras! ¡Las he pagado yo!

La iniciativa de El Hogar

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 78

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga.....

Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Únicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora

Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE
12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escribanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talle serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten
francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.ºs....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

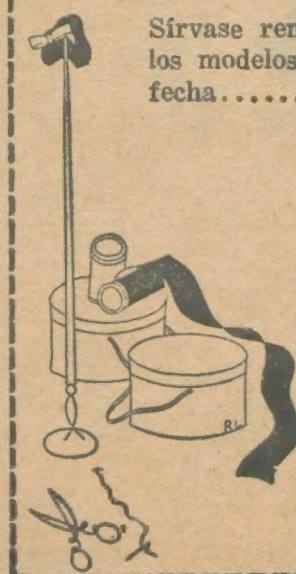
Nombre de la solicitante.....

Calle..... N.º.....

Localidad..... F. C.....

Provincia.....

(FIRMA)



ILUMINE SU SONRISA CON KOLYNOS

La belleza y el atractivo personal dependen de una dentadura sana, blanca y brillante.

Kolynos está procurando nuevo atractivo a millares de personas, debido a su admirable acción higienizante. Use usted Kolynos y disfrutará de esa sensación de limpieza absoluta en la boca.



Ilumine su
sonrisa con
Kolynos

INDUSTRIA ARGENTINA

284H

Economice —
compre el tubo grande

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1263 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



¡AQUÍ NO HAY MÁS DICTADOR QUE VOI! ¡DE MANERA QUE TE DEJÁS DE LECTURA SENSACIONALISTA O EMPACÁS TUS PILCHAS Y HACÉS MUTIS POR LA PUERTA DE CALLE!



¿CA SABE VD. DE INTERNACIONALISMO MUNDIAL? ACABU DE LEER UN TALEJRAMA CA PONE LOS PELUS DE PUNTA OIJA...



«EN EL JUARDARROPA DEL PALACIO GUINEBRINU SE DESCUBRIERON DOS FRENÉTICOS DOCUMENTOS CA CUMPROMETEN EL PANDEMÓNIO SIDERÚRGICO DE LA PEQUEÑA ENTENTE» ¡OTRA VEZ LA JERRA EN PUERTA!



¿NU SE DA COENTA CA ESTOS TRABAGUITOS DE CANCELLERÍAS HACEN PELIJRAR EL EGUE PRINCIPAL DE LA TRANQUILIDAD MUNDIAL AUN QUE RIUPLATENSE?



AQUÍ TENJU CATALUGADUS TODOS LOS ARTÍCULUS DIGUERIDUS POR LA PRENSA INQUIETA CUNTRA ESOS IRRESPONSABLES CA PROPALAN LA FUTURA EMORRAGUÍA UNIVERSAL...



...Y AHORA LE MOSTRARÉ LA OTRA... LA DEL FITICHISMO RACIAL CA NUS PRICIPITA INFILIZAMENTE EN EL MONOPOLIU ARMAMENTISTA...



¡HELA AQUÍ, ARCHIVADA DESDE CA NUS PISOTEARUN EL TRATADU DE VERSALLES HASTA NUESTROS DÍAS! NO SE ASUSTE POR LOS FIAMBRES; ESTÁN EN LA CARBONERA.



...SÍ, SEÑOR... COMPLETAMENTE LOCA POR LAS NOTICIAS DEL DÍA MANDEN DOS O TRES FRENÓPATAS ANTES QUE SE CONTAGIE TODO EL BARRIO.



¡POR FIN ME DESINFECTARÁN ESTE RINCÓN CUYANO! ¡YA TENÍA LA CABEZA HECHA UNA RETORTA!



¡RÁPIDO AL CLUB! ¡AVÍSELE A TODOS QUE TENEMOS UN CASO CON EL PRO Y EL CONTRA DE NUESTRA TESIS!



¡SU TESIS, DOCTOR! ¡QUIÉN LO HABRÍA DE DECIR!



¡NO QUEDA MÁS QUE UN REMEDIO: REASUMIR LAS FRONTERAS BALKÁNICAS Y NIVELAR LAS PLUTARQUÍAS DEL PUDERIU MEDITERRÁNICU!

¡CADA VEZ SE AGRANDA MÁS!

¡NO ESTOY DE ACUERDO CON ELLA! ¡QUIERO LAS COLONIAS!

¡SIEMPRE EL MISMO AUTOTÁRQUICO ALCANFORADO!

¡MI CASA CONVERTIDA EN EL POTRERO DE LA LIGA!

¡SI SEÑOR, EL MEDITERRÁNEO O LA GUERRA!

VINTAS

Pleno de Pravia

embellece el cutis

Emplee usted con método la espuma de este finísimo jabón. Friccione bien cada día, suavemente pero con insistencia y minuciosidad, para obtener de esa espuma densa y olorosa todo el provecho posible para su cutis. Pronto notará usted que las zonas ásperas recobran suavidad; los poros se limpian, la tersura renace y la piel, embellecida, adquiere toda la finura que puede usted apetecer.



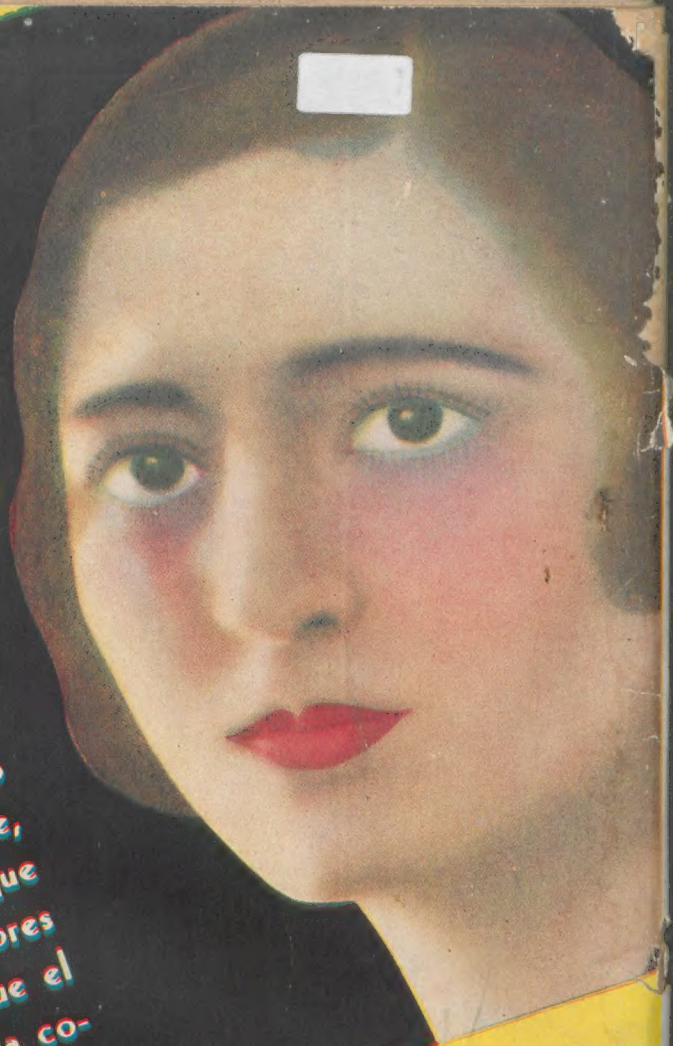
\$ 0,70
EN TODA
LA REPÚBLICA

PERFUMERÍA GAL · MADRID · BUENOS AIRES

Para todos los usos de una Colonia, una locion y un perfume, Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia). Unas gotas perfuman el pañuelo todo el día.

JERARQUÍA DE VALORES

...Es verdad que las cosas a menudo tienen un valor ficticio: el que nosotros les adjudicamos según nuestras opiniones, nuestros recuerdos, nuestra educación, nuestra sensibilidad. Pero no puede negarse que tienen además otro valor real, puesto que la jerarquía de los valores existe, puesto que a su alrededor giran todos los problemas que complican el mundo. ¿Cómo negar la jerarquía de los valores cuando "nos consta" que el amor vale más que el odio, y que el heroísmo es superior a la cobardía? (Párrafo de una conferencia)



Estas frases de la conocida escritora argentina Susana Calandrelli, deberían aplicarse a todas las cosas de la vida práctica. ¡Con cuánta mayor razón, pues, a lo que nos es imprescindible, a la alimentación diaria, por ejemplo!

Esto debe recordarnos que la

MANTECA TULIPAN

condensación intensificada de calorías y vitaminas, ocupa un puesto de honor indiscutible en la "jerarquía de los valores alimenticios"



Manteca
TULIPAN
Elaborada con cremas dulces

Participe en el GRAN CONCURSO TULIPAN

Pida detalles a su proveedor